La ciencia de los fantasmas

La búsqueda científica por las almas de las personas muertas



Joe Nickell

Índice

JOE NICKELL

THE SCIENCE OF GHOSTS

SEARCHING FOR
SPIRITS OF THE DEAD



Prometheus Books
59 John Glenn Drive
Amherst, New York 14228–2119

Publicado en 2012 por Prometheus Books

Diseño de portada: Nicole Sommer-Lecht

Las consultas deben dirigirse a
Prometheus Books
59 John Glenn Drive
Amherst, Nueva York 14228-2119
TELÉFONO: 716-691-0133
FAX: 716-691-0137
WWW.PROMETHEUSBOOKS.COM

16 15 14 13 12 6 5 4 3 2

Biblioteca del Congreso Cataloging-in-Publication Data

Nickell, Joe.
La ciencia de los fantasmas : en busca de los espíritus de los muertos / por Joe Nickell.
p. cm.
Incluye índice.
ISBN 978-1-61614-585-9 (pbk.)
ISBN 978-1-61614-586-6 (ebook)
1. Los fantasmas. I. Título.
BF1461.N53 2012
133.1-dc23

2012004780

Impreso en los Estados Unidos de América

CONTENTS

TERCERA PARTE COMUNICACIÓN CON LOS MUERTOS

PARTE 4: CAZA DE FANTASMAS

ÍNDICE

ACKNOWLEDGMENTS

Numerosas personas han contribuido a hacer posible este libro.

Paul Kurtz, presidente y fundador de Prometheus Books, creyó en este proyecto, y de nuevo fue un placer trabajar con el cualificado personal de Prometheus Books, incluidos Steven L. Mitchell, Cate Roberts-Abel, Jade Zora Ballard, Brian McMahon y Nicole Sommer-Lecht.

En el Center for Inquiry estoy muy agradecido a Timothy Binga, director de las Bibliotecas del Center for Inquiry, por su ayuda en la investigación, con la ayuda de la bibliotecaria Lisa Nolan; a Paul E. Loynes por la composición tipográfica; a Thomas Flynn por su experiencia fotográfica y otros consejos; a mi ayudante, Ed Beck, por escanear y organizar las ilustraciones; y, por supuesto, a todo el personal del CFI por su ayuda a todos los niveles, especialmente a Ronald A. Lindsay, presidente y consejero delegado; a Barry Karr, director ejecutivo del Comité de Investigación Escéptica del CFI; a Kendrick Frazer, editor de Skeptical Inquirer (la revista de ciencia del CFI); y a todos los miembros del CFI. Lindsay, presidente y director ejecutivo; Barry Karr, director ejecutivo del Comité para la Investigación Escéptica del CFI; Kendrick Frazier, editor de *Skeptical Inquirer* (la revista científica del CFI); y Patricia Beauchamp, Chris Fix, Julia Lavarnway y muchos otros. Un agradecimiento especial a Ed Behr, de la Fundación Educativa James Randi.

También estoy agradecido a mi esposa, Diana Harris, por su ayuda, y por el apoyo de mi hija, Cherie Roycroft, y mis nietos, Chase, Tyner y Alexis Jo, así como de mi primo John May.

Además de las personas mencionadas en el texto, también estoy en deuda con los muchos eruditos, científicos, escritores de divulgación y otras personas generosas que me ayudaron en numerosos lugares de todo el mundo a lo largo de los muchos años de este esfuerzo de investigación. A todos les estoy muy agradecido.

INTRODUCTION: TOWARD A SCIENCE OF GHOSTS

W¿Qué es un fantasma? Existen numerosas definiciones, a menudo confusas e incluso contradictorias, pero lo más habitual es considerar que un fantasma es un tipo de *retornado*, una entidad que vuelve de entre los muertos. Si tiene forma sólida, es decir, es uno de los "muertos vivientes", suele decirse que es un *vampiro* (un cadáver que se levanta de su tumba por la noche para beber la sangre de los vivos), un *ghoul* (un retornado que habita en cementerios y otros lugares aislados y se alimenta de carne humana) o un *zombie* (un cadáver reanimado por un hechicero vudú). Sin embargo, si el retornado no tiene forma sólida, suele considerarse un tipo de *espíritu*. Los espíritus son supuestos seres desencarnados que van desde ángeles y demonios hasta elfos, hadas y algunos tipos de monstruos, entre otras supuestas entidades.

La mayoría de la gente piensa que los fantasmas son los espíritus de los muertos. Antiguamente, se consideraba que eran almas incorpóreas. En las creencias religiosas occidentales, al morir el alma parte hacia el cielo o el infierno o, en el dogma católico, quizá hacia un lugar intermedio llamado purgatorio (del que las "pobres almas" podrían regresar en forma fantasmagórica para pedir oraciones a los vivos). Por lo general, los protestantes no creían que los muertos pudieran regresar, por lo que los revenants eran considerados seres diabólicos que se hacían pasar por muertos, una creencia que continúa, especialmente entre los fundamentalistas cristianos (Guiley 2000, 150-52, 158, 354-55, 356-57; Nickell 2011, 121-25, 151-55; Stravinskas 2002, 626-27).

Los fantasmas son, por definición, supuestamente paranormales, es decir, están fuera del alcance de la naturaleza y de la experiencia humana normal. El término *paranormal* engloba todo lo supuestamente sobrenatural, así como aquellas cosas -como los platillos volantes y Bigfoot- que, de existir realmente, podrían ser fenómenos perfectamente naturales después de todo.

Pero, ¿son reales los fantasmas? ¿Existen realmente en algún reino de otro mundo? ¿O son sólo producto de la imaginación humana? Llevo más de cuatro décadas investigando la extendida creencia en los fantasmas, en busca de pruebas sólidas que puedan responder a esas preguntas. He abordado el tema con una mentalidad abierta, convencido de que las afirmaciones paranormales deben examinarse cuidadosamente con la intención de explicarlas.

Para ello, he aplicado mis conocimientos como mago profesional de escenario y mentalista (incluidos tres años como mago residente en el Houdini Magical Hall of Fame de Niagara Falls, Ontario). Más tarde, estudié y trabajé como investigador privado y agente encubierto para una agencia de detectives de fama mundial, de ahí mi insistencia en el enfoque de la investigación y las reglas de la prueba. Más tarde, volví a la universidad para cursar estudios avanzados y me doctoré en literatura inglesa, con especialización en investigación literaria y folclore.

Confío en que los frutos de este relevante bagaje sean evidentes en mi trabajo, que comenzó en 1969 y continúa hasta el presente. Durante muchos años trabajé en estrecha colaboración con el psicólogo Robert A. Baker (1921-2005), y nos apodaron los "Cazafantasmas originales". En el proceso, Bob me designó psicólogo honorario.

Desde 1995 soy investigador principal del Committee for Skeptical Inquiry de Amherst (Nueva York), convirtiéndome aparentemente en el único investigador paranormal profesional -es decir, a tiempo completo y con base científica- del mundo. Mis descubrimientos no sólo han aparecido en nuestra propia revista científica *Skeptical Inquirer*, sino también en una treintena de libros, entre ellos *Entities*, *Looking for a Miracle*, *Real-Life X-Files* y *Tracking the Man-Beasts*. También he aparecido en documentales de los canales Discovery, History y National Geographic, entre muchos otros.

En estos trabajos y en otros, he intentado evitar el enfoque de los "creyentes" y los "desacreditadores", que con demasiada frecuencia empiezan con una respuesta y van hacia atrás hasta llegar a las pruebas, buscando sólo lo que parece apoyar sus convicciones previas, mostrando así lo que se denomina *sesgo de confirmación*. Yo, en cambio, he tratado de descubrir las mejores pruebas y dejar que me lleven a la solución más probable, siguiendo el precepto conocido como la navaja de Occam, que sostiene que la explicación más sencilla -la que requiere menos suposiciones- es probablemente la correcta. Y he reconocido que la carga de la prueba recae siempre en quien afirma, no en otra persona, para demostrar una negativa.

Naturalmente, he adoptado un enfoque práctico. Para las investigaciones de este libro, he visitado lugares de todo el mundo, pasando días y noches en sitios "encantados". También he ido de incógnito (disfrazado cuando ha sido necesario) para revelar engaños, he aplicado diversas ciencias forenses a las pruebas, he realizado análisis lingüísticos y estudios folclóricos en , me he adentrado en ámbitos psicológicos, etc., con la convicción de que servimos a la humanidad cuando investigamos -y, con suerte, resolvemos- misterios al margen de la ciencia.

He aquí, pues, *La ciencia de los fantasmas*. He agrupado los capítulos en cuatro partes, como sigue:

La primera parte, "El impulso embrujador", analiza la historia, los fenómenos (como auras, apariciones y experiencias cercanas a la muerte) y las fuerzas culturales y psicológicas relacionadas con la creencia en los fantasmas.

La segunda parte, "Viajes encantados", presenta estudios de casos que nos llevan a numerosos lugares supuestamente encantados, desde un burdel de Alaska hasta faros solitarios, castillos europeos, cárceles australianas y mucho más.

La tercera parte, "Comunicación con los muertos", estudia el espiritismo y las afirmaciones de médiums que supuestamente contactan con los del otro lado.

Y la parte 4, "Caza de fantasmas", examina las pruebas de quienes visitan lugares supuestamente encantados en un esfuerzo por detectar fenómenos que creen asociados a fantasmas.

Además, un apéndice, "La mente embrujada", ofrece un glosario de fenómenos mentales asociados a supuestos encuentros con otros mundos.

Emprendamos, pues, nuestro viaje por este tema de vida o muerte, adentrándonos en los reinos oscuros y misteriosos que encontremos, pero manteniendo siempre en alto la lámpara de la razón y viendo el progreso de la ciencia como una serie de misterios resueltos.

PART 1: THE HAUNTING IMPULSE

Chapter 1

GHOSTS: A BRIEF HISTORY

Antre las creencias más arraigadas de la humanidad está la convicción de que los fantasmas o espíritus de los muertos pueden existir, regresar a un lugar determinado o incluso comunicarse con ellos. Las encuestas muestran que aproximadamente un tercio de la población estadounidense tiene estas creencias, aunque la cifra parece estar disminuyendo (Moore 2005).

En *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*, R. C. Finucane (1984) observa que, a lo largo del tiempo, las distintas culturas han tenido creencias muy diferentes sobre los espíritus y, a medida que éstas cambiaban, también lo hacían los propios espíritus.

Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, alguien con poderes ocultos podía invocar a los muertos como "dioses que ascienden de la tierra". Las entidades resucitadas podían expresar su enfado por haber sido "inquietadas" de este modo, como hizo Samuel cuando el rey Saúl hizo que la bruja de Endor lo conjurara. Apareció como un "anciano... cubierto con un manto" (1 Samuel 28).

Lo que puede ser "el primer registro del clásico fantasma que hace sonar una cadena" (Guiley 2000, 25) también ha sido "considerado como la primera historia de fantasmas investigada" (Finucane 2001, 17). Se trataba de una casa de Atenas (hacia el año 1 de la era cristiana) encantada por el fantasma de un hombre demacrado con grilletes. Haciendo sonar sus cadenas por la noche, supuestamente traía la enfermedad y la muerte a los visitantes, y asustaba incluso a los escépticos que acudían a burlarse. Entonces, un filósofo estoico llamado Atenodoro compró la casa. Según la historia, primero intentó ignorar al espectro, pero finalmente lo siguió hasta el jardín, donde desapareció. Al día siguiente, encargó a los funcionarios locales que excavaran en el lugar, donde -según concluye el relato- descubrieron el esqueleto con cadenas oxidadas. Tras un entierro apropiado, que apaciguó al fantasma, la persecución terminó (Cohen 1984, 39-41; Guiley 2000, 25; Finucane 2001, 17).

Esta historia de oídas, relatada por el escritor romano Plinio el Joven (ca. 100 CE) ya tenía un siglo de antigüedad cuando la contó. Probablemente se había contado muchas veces, como tantos cuentos populares. Es lo que los folcloristas llaman una "leyenda", es decir, una narración que refleja una creencia popular, en este caso la creencia en la realidad de los fantasmas. De hecho, es un subtipo llamado "leyenda de prueba", que apoya una creencia con supuestas pruebas. (En este caso, los escépticos quedan supuestamente desacreditados por el descubrimiento de huesos y cadenas que confirman la realidad del fantasma). La historia es también un ejemplo de "viaje de leyenda": una visita, a un lugar que tiene una leyenda sobre sucesos extraños allí, realizada para poner a prueba la leyenda (Brunvand 1996, 437-40).

En la Europa medieval, los fantasmas se representaban a menudo -de acuerdo con la doctrina católica- como almas que sufrían en el purgatorio (un estado o lugar en el que expían sus pecados quienes han muerto en gracia de Dios). A más tardar en 1527, estos fantasmas se comunicaban con los vivos mediante sonidos físicos, como ocurrió cuando el espíritu de una monja francesa expulsada envió mensajes a una novicia. Estos mensajes supuestamente confirmaban la realidad del purgatorio, desacreditando así el escepticismo de los protestantes heréticos. También se decía que había visto al diablo y que había pedido que la absolvieran de sus pecados y que enterraran sus huesos en el convento (Finucane 1984, 106-108, 223).

Supuestamente, junto a estos fantasmas piadosos había espíritus malignos, diablos o demonios. La Iglesia católica tenía métodos para distinguir a los fantasmas de los demonios (y mantener alejados a estos últimos), pero los protestantes creían en general que las almas de los muertos iban inmediatamente al cielo o al infierno y nunca regresaban. Por lo tanto, las apariciones -si no eran fraudes o ilusiones (inspiradas, por ejemplo, por el miedo o la bebida)- eran probablemente ángeles buenos o demonios disfrazados de fantasmas, no espíritus reales de los muertos (Finucane 1984, 92-93).

Un tipo de presunto espíritu, normalmente más travieso que malévolo, era el *poltergeist* (término alemán que significa "espíritu ruidoso"). Invariablemente invisibles, los poltergeist han arrojado objetos, hecho ruidos, cometido actos vandálicos o causado estragos desde la antigüedad. Sin embargo, los fenómenos se han centrado normalmente en los jóvenes, que a veces han sido sorprendidos y han confesado que simplemente estaban gastando bromas a adultos supersticiosos (Nickell 2001, 219).

Una visión escéptica de los espíritus malignos fue la que ofreció el escritor inglés Reginald Scot, menos preocupado por la controversia de los fantasmas que por una consecuencia más peligrosa de la creencia emocional en lo sobrenatural, la manía de las brujas . En su obra *The Discoverie of Witchcraft* (1584), Scot sólo dedicó un capítulo a los fantasmas, pero en él puso en la picota las creencias de católicos y protestantes por igual. Sostenía que sólo debían tenerse en cuenta las apariciones y visiones que procedían de Dios, Cristo o los ángeles; los demonios, insistía, no podían afectar físicamente a los humanos, ya que sólo eran seres espirituales.

El rey Jaime (1566-1625) consideró heréticas las opiniones de Scot y ordenó la quema de su libro, aunque sobrevivieron copias y se convirtió en una obra importante en los dos siglos siguientes. La opinión del rey Jaime -que había una "temible abundancia" de brujas y que todas las apariciones fantasmales procedían del demonio- prevaleció durante un tiempo (Scot 1584; Summers 1930; Finucane 1984, 93-95).

En la cultura isabelina -como se refleja en las obras de William Shakespeare (1564-1616)- los fantasmas empezaron a adaptarse a la transición de Inglaterra del catolicismo al protestantismo (Finucane 1984, 111-14). Los muertos seguían teniendo rasgos de otro mundo, incluso anticuados, pero tenían un propósito y formaban parte de la situación psicológica. Por ejemplo, en *Hamlet* (donde, según un erudito, "Shakespeare hace con mucho el mayor uso de la creencia en fantasmas vigente en su época" [Moorman 1905]), el fantasma del padre de Hamlet exige venganza por su infame asesinato (*Benet's* 1987, 421).

En el siglo XVII ciertas figuras religiosas, como el ministro anglicano Joseph Glanvill (1636-1680), empezaron a recopilar relatos de fantasmas. Lo hacían con la intención de

combatir el materialismo (doctrina filosófica según la cual no existe nada más que la materia y los efectos que produce), utilizando supuestas pruebas de lo sobrenatural.

Una de estas historias fue publicada por Richard Baxter (1615-1691) en su obra *The Certainty of the Worlds of Spirits*. La historia se centraba en un criado inglés que robó y asesinó a su amo, huyendo después al servicio militar en Irlanda. Sin embargo, por las noches un fantasma sin cabeza se paraba junto a su cama y le preguntaba: "¿Confesarás todavía?". Al final se deprimió tanto que confesó a su oficial al mando (Finucane 1984, 128). (Hoy en día, un psicólogo o neurólogo experto reconocería el incidente como un "sueño despierto", que se produce en el crepúsculo entre estar completamente dormido y despierto. Estas experiencias suelen incluir fantasmas, extraterrestres, ángeles y similares. Un encuentro de este tipo puede parecer bastante real, y la persona que lo experimenta suele insistir en que no estaba soñando [Baker y Nickell 1992, 226-27].

Historias de este tipo siguieron siendo relatadas y recopiladas por los cronistas de fantasmas de en siglos posteriores. Sin embargo, en la Ilustración (el movimiento europeo del siglo XVIII que hizo hincapié en el conocimiento racional y científico), las historias de fantasmas empezaron a desestimarse cada vez más. Se consideraba que representaban lo que hoy se denominaría "pruebas anecdóticas", es decir, que consistían en meras anécdotas (pequeñas historias entretenidas) y nada más. Por lo general, los pensadores serios relegaban las historias de fantasmas al dominio de los ignorantes y supersticiosos.

La mayoría de los fantasmas "reales" de la época victoriana que fueron objeto de tales historias eran bastante sosos, "silenciosas damas grises", un marcado contraste con algunos de los fantasmas más resueltos de la historia (Finucane 1984, 223). En un famoso encantamiento inglés de la década de 1840, la aparición de una mujer (vista en condiciones que sugieren que se trataba de otro sueño despierto) fue descrita como "ataviada con ropas grisáceas". De hecho, tal y como se relata en el texto clásico de la época, *The Night-Side of Nature; or, Ghosts and Ghost-Seers*, de Catherine Crowe (1848, 312, 318), la figura "generalmente aparecía envuelta en un sudario" -había sido muy común a veces representar a los fantasmas vestidos con ropas funerarias (véase Haining 1982, 154, 167, 248; Cohen 1984, 253-254). (Los fantasmas actuales de Halloween, tan a menudo ataviados con sábanas, pueden ser una prolongación de esta tradición).

La creencia en los fantasmas empezó a cambiar a mediados del siglo XIX con el auge del espiritismo moderno, un movimiento popular basado en la supuesta comunicación con el otro mundo. Comenzó el 31 de marzo de 1848 (¡la víspera de Todos los Santos!), en una casa de Hydesville, Nueva York, cuando dos colegialas, Maggie y Katie Fox, empezaron a comunicarse aparentemente con el fantasma de un vendedor ambulante asesinado. Cuatro décadas después, las hermanas confesaron que todo había sido un truco. Demostraron públicamente cómo sus "raptos espirituales" (similares a los de 1527 antes mencionados) se habían producido subrepticiamente en respuesta a preguntas dirigidas al espíritu invisible. (Para más información sobre las hermanas Fox y los orígenes del espiritismo, véase el capítulo 23). En los años intermedios, sin embargo, el espiritismo se había extendido como la pólvora por Estados Unidos y más allá.

Los autodenominados "médiums" (aquellos que supuestamente contactaban con los espíritus de los muertos en nombre de otros) llevaban a cabo sesiones en el cuarto oscuro en las que producían una serie de fenómenos que supuestamente demostraban la realidad de los espíritus. Los hermanos Davenport, por ejemplo, eran atados y colocados en un

"gabinete de espíritus" con instrumentos musicales que, sin embargo, se oían sonar en la oscuridad, tras lo cual los hermanos eran encontrados todavía bien atados. Sin embargo, a veces les pillaban haciendo trampas y, más tarde, un hermano superviviente confesó en al mago Houdini cómo se habían escabullido secretamente de sus ataduras y habían vuelto a ellas para llevar a cabo sus trucos con espíritus (Nickell 1999).

Otros médiums pretendían conjurar espíritus que actuaban escribiendo en pizarras, hablando a través de trompetas de hojalata que levitaban, haciendo que las mesas se inclinaran misteriosamente y realizando otros prodigios. Algunos médiums persuadían a los espíritus para que se "materializaran" y aparecieran ante los crédulos que se sentaban ante ellos, pero hubo repetidas denuncias. Por ejemplo, en Boston, en 1876, un periodista registró minuciosamente la sala de sesiones después de la supuesta materialización del "espíritu guía" de la médium, tras lo cual descubrió al cómplice de la mujer escondido en un hueco (Christopher 1970, 175-76).

Los espiritistas afirmaban que una sustancia llamada "ectoplasma", tangible y producida por el cuerpo del médium, podía ser utilizada por los espíritus para producir fenómenos físicos. Como una especie de plastilina mágica, el ectoplasma permitía supuestamente a los espíritus modelar un miembro extra (o "pseudópodo") en el médium, crear una laringe artificial para hacer posible el habla de los espíritus o simplemente hacerse visibles en una fotografía. Esto se fingía de diversas formas, como utilizando gasa o gasa para producir efectos "espeluznantemente convincentes", según el médium confeso M. Lamar Keene en su obra *The Psychic Mafia* (1997, 100-101). También se utilizaba papel masticado, brebajes de jabón y gelatina, etc. (Guiley 2000, 116-17).

Muchas personas intentaron comunicarse con los espíritus mediante la escritura automática (en la que, supuestamente, la mano de una persona en trance es guiada por los espíritus), o mediante el uso de una *plancheta* (un dispositivo móvil equipado con un lápiz que garabateaba mensajes "espirituales"), o mediante el uso de un "tablero parlante" (como el posterior tablero Ouija, que tenía un puntero estilo plancheta que se movía misteriosamente hacia letras impresas en el tablero para responder a preguntas) (Guiley 2000, 291-92, 377). Ahora sabemos que esa actividad se produce debido a la "disociación" del observador. En un estado disociado, la conciencia se escinde, de modo que el individuo es capaz de realizar simultáneamente una serie de funciones de las que es consciente y otra de las que no (Baker 1990, 106-107). Esta actividad muscular inconsciente también explica la radiestesia, una técnica que a veces se utiliza para intentar comunicarse con los espíritus (Christopher 1970, 132-41; Warren 2003, 169-71).

Las "pruebas" espiritistas provocaron muchas investigaciones. En su libro *Ghost Hunters: William James and the Search for Scientific Proof of Life after Death*, Deborah Blum (2006) cuenta cómo un pequeño grupo de científicos se propuso demostrar la realidad de lo sobrenatural -fantasmas incluidos- y unir así religión y ciencia. En 1882 fundaron en Londres la Sociedad para la Investigación Psíquica (SPR). Desgraciadamente, su credulidad, incluso su credulidad a ultranza, no les sirvió de nada.

La célebre médium Eusapia Palladino (1854-1918) era capaz de confundir con sus efectos espiritistas incluso a algunos de los científicos más distinguidos de Europa. Producía una gran variedad de fenómenos, como ruidos de golpes, a pesar de que sus manos estaban colocadas sobre la mesa de la sesión y eran "controladas" por una persona sentada a cada lado de ella. Los científicos e investigadores escépticos pronto descubrieron que utilizaba

varios trucos. Como el control de sus manos era de su propia invención, y consistía en que cada una de sus manos simplemente tocaba la mano de la persona sentada a cada lado, al acercar lentamente sus manos, podía finalmente dejar que una mano hiciera doble trabajo. Esto le dejaba una mano libre con la que podía rapear, tocar a los comensales, mover objetos, etc. (Christopher 1970, 188-204).

En contraste con la SPR, los científicos e investigadores genuinamente escépticos descubrieron muchos engaños y autoengaños. Por ejemplo, el célebre físico Michael Faraday (1791-1867) llevó a cabo experimentos de presión sobre las mesas que demostraron que los médiums y espiritistas aficionados ejercían realmente presión sobre las mesas, a menudo de forma inconsciente (Blum 2006, 30-21, 67). En 1876, el zoólogo británico Ray Lankester sorprendió al médium Henry Slade fingiendo la escritura de "espíritus" sobre pizarras. Y Houdini (1874-1926), que pasó los últimos años de su vida en una cruzada contra el fraude espiritista, desbarató a muchos médiums falsos (Houdini 1924). Parte de su trabajo fue en nombre de la revista *Scientific American*, que en la década de 1920 ofrecía 2.500 dólares a quien pudiera producir una "manifestación psíquica objetiva de carácter físico" (citado en Brandon 1983, 175). (Volveremos una y otra vez sobre los fenómenos del espiritismo en este libro).

A partir del siglo XX, el cine de Hollywood se convirtió en uno de los principales escenarios de los fantasmas, pero tenía menos que ver con el reino supuestamente "real" de los fantasmas y más con el terror, como *The Ghost Breaker* (1914), de Cecil B. Demille, o con la comedia/horror, como una película de 1940 del mismo título protagonizada por Bob Hope y Paulette Goddard (*The Ghost Breakers* 2007), o *Ghost Catchers* (1944) (Internet Movie Database 2007).

Entre otras películas, El horror de *Amityville* (1979) presentaba uno de los lugares "encantados" más famosos del mundo. Basada en el libro *The Amityville Horror: Una historia real*, era cualquier cosa menos real. Para varios investigadores, la historia contada por George y Kathy Lutz -que su familia había sido expulsada de la casa por fuerzas ocultas en - parecía una mezcolanza cuestionable de fenómenos, en parte embrujamiento tradicional, en parte perturbación poltergeist y en parte posesión demoníaca, incluidos elementos que parecían sacados de la película *El exorcista* (1973). Finalmente, William Weber, el abogado del hombre que había asesinado a su familia en la casa, confesó cómo él y George Lutz habían "creado esta historia de terror con muchas botellas de vino que George Lutz estaba bebiendo" (citado en Nickell 1995, 128).

La popularidad de la película *Los Cazafantasmas* de 1984 -en la que aparecían tres estrafalarios profesores de parapsicología que se proponían atrapar y eliminar entidades sobrenaturales- puede haber contribuido a la proliferación de los actuales clubes de caza de fantasmas. Muchas otras películas han fomentado el interés por los fantasmas y los espíritus. *Poltergeist (1982) llevó* al extremo la idea de los espíritus perturbadores, con los horrores de ciencia ficción de árboles enfurecidos y muñecos homicidas. *Ghost* (1990) se basaba en una víctima de asesinato (interpretada por Patrick Swayze) cuyo espíritu terrenal recurría a los servicios de una médium para que le ayudara a proteger a su novia. *El sexto sentido (1999) contaba la* historia de un niño con problemas que podía "ver muertos" y del psicólogo infantil que intentaba ayudarle. Y *White Noise (2005)* presentaba a un hombre que contactaba con su mujer más allá de la tumba, utilizando fenómenos de voz

electrónica. Este aspecto físico, del que hablaremos más adelante, es muy popular entre los cazadores de fantasmas actuales.

La televisión también lleva mucho tiempo en el negocio de los fantasmas, con series como *Topper* (1953-1955), *Great Ghost Tales* (1961), *The Ghost and Mrs. Muir* (1968-1969), *The Ghost Busters* (1975-1976), *Shadow Chasers* (1985) y *Poltergeist: The Legacy* (1996), así como películas para televisión como *The Woman in White* (1978), *Amityville 4: The Evil Escapes* (1989), *The Ghost Writer* (1990) y muchas, muchas otras. (Para una "Filmografía", con listas de películas y programas de televisión de 1898 a 1999, véase Edwards 2001).

Chapter 2

NAKED GHOSTS!

Wa existencia de los fantasmas sigue siendo una controversia de nuestros días, no dentro de la ciencia, sino más bien entre la ciencia y lo que se denomina *paraciencia*. Una filial de la paraciencia se denomina *parafísica*, definida como "la investigación de la naturaleza y los modos de acción de formas de energía no descritas en la física occidental tradicional" (White y Krippner 1977, 24-25). Muchos paracientíficos (que a veces son indistinguibles de los místicos) postulan una "fuerza vital" o "energía vital" que creen que puede sobrevivir a la muerte y que puede explicar supuestos "fenómenos de supervivencia" como las apariciones (White y Krippner 1977, 23).

Esta "energía" explica el "aura", un supuesto resplandor que supuestamente emana de todos los seres vivos y los rodea, y que no se percibe con la visión ordinaria, sino con la clarividencia (la "visión clara" psíquica). De hecho, el cuerpo humano emite ciertas radiaciones, como emanaciones electromagnéticas (procedentes de la actividad eléctrica de los nervios), ondas sónicas (producidas por acciones físicas con el cuerpo), emisiones químicas (como los olores corporales), etcétera. Sin embargo, aunque los paranormalistas a veces equiparan estas radiaciones con el aura (Permutt 1988, 57-58), no constituyen un fenómeno único y unificado; tampoco se ha demostrado que tengan las propiedades místicas atribuidas a las auras (Nickell 2001a, 142-49).

Aun así, los paracientíficos han pregonado técnicas para registrar supuestamente la energía vital imaginada. Entre ellas se encuentra la fotografía Kirlian (una técnica sin cámara en la que se aplica una descarga eléctrica de alto voltaje y alta frecuencia a un objeto conectado a tierra), pero esta técnica se limita a registrar una descarga de corona en la placa fotográfica. Lo mismo ocurre con las imágenes infrarrojas, pero las emanaciones registradas son sólo las de la temperatura corporal. En una feria psíquica investigué una supuesta tecnología de imagen del aura que produjo mi propia "fotografía del aura de cuerpo entero", pero en realidad era una simulación producida por una pantalla de luz coloreada (Nickell 2001a, 142-49). (Véanse las figuras 2.1-2.3.)





Figures 2.1–2.3. *Left:* Author poses for "aura" photo, placing hands on sensors. *Center:* Resulting "full-body aura photograph" shows dramatic burst of yellow-white radiance. *Right:* Second "aura" photo—made just minutes later—yields subdued tones of green and blue. (Author's photos.)

Una vez más, los partidarios han invocado la mecánica cuántica en defensa de ideas como que los lugares "encantados" tienen "emociones residuales" y "espíritus que emiten emociones" (Belanger 2007, 166), pero lo han hecho a partir de graves malentendidos de las complejidades de la teoría cuántica, incurriendo en extrapolaciones injustificadas de la física de partículas a suposiciones sobre el dudoso reino de lo paranormal. (Para un debate serio, véase Stenger 1990, 236-52.)

De hecho, la ciencia no puede corroborar la existencia de una "energía vital" que pueda sobrevivir a la muerte sin disiparse o que pueda funcionar (por ejemplo, permitir caminar o gesticular) sin el beneficio del órgano físico conocido como cerebro. Como es bien sabido por la ciencia de la neurología, cuando el cerebro muere, la función cerebral cesa. Los intentos de los llamados "cazafantasmas" de detectar la supuesta "energía" postmortem con artilugios electrónicos, varillas de zahorí y "psíquicos" siguen representando un disparate (como veremos más adelante).

Sin embargo, si los fantasmas representasen la supervivencia de un alma o fuerza vital, ¿cómo es que -como confirman innumerables fuentes publicadas, así como mi propia experiencia de más de cuarenta años como cazafantasmas- las supuestas entidades casi siempre se ven vistiendo ropa (que, por supuesto, es inanimada)?

GARBOS GHOSTLY

La pregunta no es nueva, ya que los escépticos la plantearon al menos a mediados del siglo XIX (Roffe, 1851) y la revista *Esquire* me la ha planteado más recientemente (Answer Fella, 2005). El investigador psíquico Frank Podmore (1856-1910) se preguntaba, dado que los fantasmas aparecen invariablemente vestidos: "¿Tienen también las ropas contrapartes etéreas? Tal era y es la creencia de muchas razas primitivas de la humanidad, que dejan ropa, comida y armas en las tumbas de los muertos, o las queman en la pira funeraria, para que sus amigos puedan tener todo lo que necesitan en el mundo de los espíritus". Sin embargo, señala, "estos fantasmas suelen aparecer, no con las ropas que llevaban al morir -pues la mayoría de las muertes tienen lugar en la cama-, sino con otras" (Podmore 1909, 25-26).

De hecho, los fantasmas de las historias populares se disfrazan de muchas maneras, según las expectativas culturales y dramáticas. Por ejemplo, aunque los fantasmas medievales

solían ir envueltos en sus mortajas funerarias, podían aparecer con una armadura completa u otros atuendos según lo requiriera la situación, del mismo modo que una mujer de una época más reciente vio al fantasma de su marido "vestido con un traje de doble botonadura que hacía tiempo que había pasado de moda" y "con unos zapatos igualmente pasados de moda" (Maxwell-Stuart 2006, 7, 62-63).

En el primer lugar "embrujado" que investigué (1971-1972), la Casa Mackenzie de Toronto, se produjeron supuestas apariciones de un hombre fantasmal vestido con una levita, atuendo apropiado para su antiguo residente histórico, William Lyon Mackenzie (1795-1861), el estadista rebelde de Canadá (Nickell 1988, 17-27). En Gettysburg, donde se encuentra el histórico campo de batalla de la Guerra de Secesión, los "fantasmas" iban vestidos adecuadamente con indumentaria militar, aunque al parecer algunos sólo eran soldados de recreación que hacían travesuras nocturnas (Nickell 1995, 56-59).

El atuendo fantasmal puede incluso modificarse en función de algún propósito dramático. Por ejemplo, el fantasma de una víctima de asesinato del siglo XVIII que buscaba venganza llevaba prendas "todas sangrientas" (Finucane 1984, 60). De nuevo, la esposa de un prestamista corrupto que rezaba ante su tumba lo contempló al cabo de siete años con un vestido negro, pero al cabo de otros siete lo vio vestido con uno blanco y con expresión alegre (Finucane 1984, 82).

Además, según G. N. M. Tyrrell (1953, 66), "no sólo se espera que uno crea en faldas y pantalones fantasmales, sino también en sombreros fantasmales, palos, perros, caballos, carruajes, puertas, cortinas: cualquier cosa, de hecho, con la que un ser humano esté comúnmente rodeado". Añade, citando muchos casos, "que no hay diferencia de estatus existencial entre una parte de una aparición y otra. En cualquier sentido en que la figura central esté 'ahí', los objetos auxiliares, las figuras adicionales y el entorno también están 'ahí'".

Incluso investigué un caso en el que se afirmaba que una prenda de vestir -un antiguo vestido de novia expuesto en un museo- estaba embrujada. Sin embargo, nadie dijo haber visto a una novia desnuda y fantasmal vistiendo el vestido, cuyos movimientos fantasmales, en cualquier caso, eran atribuibles a personas que pisaban tablones sueltos cerca de la vitrina (Nickell 1995, 59-60).

EN EL BUFF

A pesar de su rareza, *existen* informes de fantasmas desnudos. Pero incluso en estos casos, la desnudez suele estar presente porque la supuesta situación sobrenatural así lo requiere. Por ejemplo, en Londres, desde mediados del siglo XV hasta mediados del siglo XVIII, hubo noticias de cinco fantasmas masculinos desnudos. Allí, en 1447, una banda de rufianes fue ahorcada públicamente. Posteriormente, sus cuerpos fueron desnudados y sus ropas arrojadas a la multitud clamorosa, tras lo cual fueron descuartizados. Según la leyenda, una notificación de indulto llegó tarde y fue leída a la multitud, tras lo cual un fantasma brumoso surgió de los restos de cada hombre. Los espectros desnudos pidieron que se les devolviera la ropa y, al no ser así, huyeron, para ser vistos intermitentemente a partir de entonces (Waters 1993, 114-16).

De nuevo, los terrenos del palacio escocés de Holyrood House están supuestamente embrujados por el espectro desnudo de Agnes Sampson, juzgada por brujería en 1592. La despojaron de su ropa, le afeitaron todo el vello corporal (en busca de una "marca del diablo"), la torturaron para que confesara y luego la ejecutaron estrangulándola y quemándola (Cawthorne 2006, 118-20). Se dice que su fantasma aparece desnudo o, alternativamente, con un sudario blanco (Waters 1993, 55-56).

Hay otros ejemplos instructivos. Uno de ellos se refería al fantasma desnudo y tembloroso de un sacerdote. Esto se explicaba porque el obispo y sus albaceas habían ordeñado los bienes del sacerdote hasta tal punto que éste había quedado "espiritualmente desnudo" (Finucane 1984, 82). En algunos casos, las connotaciones son decididamente sexuales, como en el caso del siglo XIV del fantasma de una doncella desnuda que huye de un bosque cerca de Rávena, perseguida por un caballero espectral a caballo (Maxwell-Stuart 2006, 8). Otra historia, "La gitana y su amante lesbiana", habla de una cita, seguida de la desaparición y posible asesinato de la gitana, cuya aparición posterior "se decía que atravesaba el campo detrás de la posada y desaparecía a través del muro en el pajar donde las dos mujeres habían sido encontradas en un abrazo sexual desnudas hacía tantos años" (Waters 1993, 117-20).

TEATRO DE APARICIONES

Los defensores de los fantasmas no tienen una respuesta preparada para la pregunta: ¿por qué los fantasmas no están desnudos? Según Hilary Evans, "en este mundo necesitamos ropa, ya sea para mantenernos calientes o para ajustarnos a las nociones de decoro, pero seguramente en el otro mundo los espíritus abandonarán el uso de la ropa con todos sus inconvenientes". Y continúa: "¿suponemos que volverán a vestirse como en la Tierra cuando regresen como fantasmas, para no ofendernos, y tal vez para ser reconocidos?". (Evans y Huyghe 2000, 151).

¿Se visten los fantasmas por pudor o para ajustarse al nuestro? (De hecho, incluso hay encuentros con fantasmas en los que los espíritus "están desnudos salvo por un pequeño trozo de tela que oculta sus partes íntimas" [Maxwell-Stuart 2006, 62]). Sin embargo, este razonamiento no hace más que plantear la pregunta de cómo obtienen las entidades espirituales sus trajes espectrales. ¿Existen realmente tiendas de otro mundo que ofrezcan ropa, zapatos, cinturones, sombreros y otros artículos, análogos a los departamentos de atrezzo de los primeros teatros o estudios de cine?

La verdadera respuesta, por supuesto, es que se aplica la navaja de Occam, el principio según el cual hay que preferir la explicación más sencilla, la que se base en menos supuestos. En este caso, la explicación más sencilla es que las apariciones y sus acompañantes son tal como son en los sueños, y también en nuestros recuerdos e imaginaciones, todo imágenes mentales. Las prendas de vestir y otros objetos inanimados, así como los animales y otros elementos del entorno humano, existen porque son necesarios para lo que se ha llamado el "drama de las apariciones" (Tyrell 1953, 83-115). 1

Al igual que los propios "fantasmas", la ropa y el atrezo dramático forman parte de la experiencia aparicional. Estas experiencias suelen producirse cuando el perceptor se encuentra en un estado alterado de conciencia, como en un "sueño despierto" (que se produce en la frontera entre la vigilia y el sueño) o en una ensoñación o estado similar

(Nickell 2001b, 216-17). Por mucho que deseemos lo contrario, son dramas, no de otro mundo, sino de éste.

Chapter 3

HEADLESS GHOSTS I HAVE KNOWN

In la imaginación popular, los fantasmas son una forma de "energía" que sobrevive a la muerte. Sin embargo, como hemos visto, a los fantasmas se les representa invariablemente vistiendo ropas, uniformes o trajes de su época, a pesar de que las prendas de vestir son objetos *inanimados*: una contradicción evidente.

Además, la ciencia de la fisiología ha establecido el simple hecho de que una vez que el cerebro ha sido destruido, la función cerebral cesa, y así, también, seguramente el cese de la función cerebral termina con la capacidad de pensar y moverse. Por lo tanto, la ciencia considera que los fantasmas, supuestos espíritus de los muertos que supuestamente hablan y caminan, son producto de la imaginación. Doblemente improbables parecen ser los fantasmas sin cabeza, cuya existencia desafía toda lógica.

Sin embargo, los narradores han producido muchos ejemplos pintorescos, como "La leyenda de Sleepy Hollow", de Washington Irving, de 1818, que cuenta cómo el maestro de escuela Ichabod Crane es asustado por su rival, que se hace pasar por un jinete sin cabeza. Por el contrario, muchas historias de fantasmas sin cabeza se cuentan como verdaderas, o aparentemente verdaderas, ya que la lengua del narrador parece desviarse ocasionalmente hacia su mejilla. He investigado varias de ellas.

SPECTER DE McCLANNAHAN HILL

En las montañas del este de Kentucky hay muchos relatos populares de este tipo, incluido uno interesante que aprendí mientras crecía en el condado de Morgan. Se trata de una escaramuza de la Guerra Civil que tuvo lugar en McClannahan Hill (a unos seis kilómetros al noroeste de la capital del condado, West Liberty, mi ciudad natal).

La historia comienza el 6 de octubre de 1863, cuando algunos soldados de la Unión (de la Compañía B, Quinto Batallón de Caballería Independiente de Ohio) habían pasado por West Liberty de camino a Morehead. El capitán rebelde John T. Williams logró cruzar el río y llegar a McClannahan Hill antes que ellos. Él y su banda tendieron una emboscada a los federales, disparándoles desde detrás de árboles caídos.

Al parecer, un soldado murió y otros resultaron heridos. (Uno de ellos fue llevado a casa de mi tatarabuelo, Milton B. Cox, que por aquel entonces era subteniente y servía en la federación Con. Allí, la familia Cox, en uno de los actos comunes de la guerra, cuidó al soldado enemigo hasta que recuperó la salud [Nickell 1991]).

Con el tiempo, la supersticiosa gente de los Apalaches inventó un cuento sobre la emboscada. "Algunos todavía dicen", escribió mi antiguo maestro de escuela Arthur Johnson (1974, 330), "que se ha visto a un hombre sin cabeza caminando por la cima de la colina de allí. Se cree que es el fantasma del soldado de la Unión que murió allí". (Véase la figura 3.1.)



Figure 3.1. A headless soldier's ghost reputedly roams an eastern Kentucky site. (Ink sketch by Joe Nickell.)

Bueno, eso "se cree". Pero recuerdo que una vez le mencioné la historia a mi padre, el difunto J. Wendell Nickell, que había llegado a poseer la propiedad forestal en cuestión. Escéptico ante tales cosas, replicó que en todo el tiempo que llevaba en el lugar, nunca había visto al fantasma sin cabeza de McClannahan Hill.

No se explica cómo perdió supuestamente la cabeza. Que lo hiciera es, de hecho, dudoso, porque -casi con toda seguridad- los rebeldes que tendían la emboscada no tenían cañones; tampoco hay ninguna otra sugerencia en los registros históricos de que se produjera ninguna decapitación por ese u otro medio durante la escaramuza (Nickell 1991).

Por lo tanto, sospecho que no tenemos el fantasma errante de un soldado sin cabeza, sino más bien el motivo errante (o elemento de la historia) de un fantasma sin cabeza que viaja de región en región y de cuento en cuento a través del proceso conocido como folclore.

Una narración de este tipo puede adoptar muchas formas, como el siguiente ejemplo de lo que podríamos llamar "jokelore". Fue relatado por el fallecido escritor de Kentucky Joe Creason (1972, 217):

> Dos chicos del este de Kentucky hablaban del fantasma de su pueblo. La noche anterior, juraba uno de ellos, pasaba por delante de la casa encantada cuando el fantasma, con la cabeza convenientemente escondida bajo el brazo, salió flotando por una ventana hacia él.
>
> "¿Qué hacía ese viejo fantasma la última vez que lo viste?", preguntó el otro chico sin aliento.
>
> "Hijo", fue la respuesta lógica, "se estaba quedando atrás, ¡se estaba quedando atrás!".

FANTASMA EN UNA CAPILLA DEL RIN

Una de las características que definen el folclore es la existencia de distintas versiones de un cuento, denominadas "variantes", que son indicativas de la tradición oral que las

sustenta. En una gira de investigación por Alemania en octubre de 2002 -acompañado por Martin Mahner, director ejecutivo del Center for Inquiry/Europe- vi pruebas de tales variantes en varios casos interesantes (incluido el de "La huella de Satán" [Nickell 2003, 27-28]).

Un ejemplo intrigante apareció en una investigación que nos llevó a dos lugares -el castillo de Reichenstein y una capilla cercana- situados en el hermoso valle del Rin. Según la obra de Dennis William Hauck *The International Directory of Haunted Places* (2000, 113-14), el castillo fue sede de una banda de ladrones. En 1282, fueron capturados, tras lo cual su líder, Dietrich von Hohenfels, suplicó al emperador Rudolf von Habsburg que perdonara a sus nueve hijos. El emperador declaró que Dietrich iba a ser decapitado, pero que, con sus hijos alineados en fila, perdonaría a todos los que pudiera pasar corriendo. Cuando cayó la espada del verdugo, "la cabeza de Dietrich rodó por el suelo, pero su torso ensangrentado se mantuvo erguido y se lanzó hacia delante, dando tumbos y balanceándose, hasta que pasó junto a cada uno de sus hijos. Finalmente, el cuerpo sin cabeza cayó de rodillas, con una fuente de sangre disparándose al aire donde había estado su cabeza". Los hijos se salvaron, y después, en el lugar de la ejecución, la familia, arrepentida, erigió la capilla de San Clemente. Según Hauck, el fantasma sin cabeza de Dietrich se ve a veces en el interior de la capilla. Además, "Dietrich está enterrado en la propiedad y su lápida de arenisca roja representa a un caballero con armadura sin cabeza".

En realidad, la piedra, descrita por Victor Hugo tras visitar el castillo, no llevaba el nombre de Dietrich, y Hugo dijo que era del siglo XIV. En cualquier caso, había estado en un montón de escombros, y ahora se desconoce su paradero. En cuanto a la capilla, un estudiante de arqueología que trabaja allí, Mirko Gutjahr, nos dijo que la capilla existía antes de la época de la supuesta ejecución de Dietrich y que probablemente se construyó en memoria de los marineros que se ahogaron en las bravas aguas del Rin. Además, según una historia del castillo (*Tour Guide of Burg Reichenstein* s.f.): "Contrariamente a la leyenda, Dietrich de Hohenfels no fue decapitado, sino que escapó. Sus 'compañeros' fueron colgados en los árboles del valle por orden de Rudolf von Habsburg".

Martin Mahner recordó una variante de la historia de la decapitación y localizó la fuente ("Biografías de piratas: Klaus Störtebeker" 2002). Se trata de un pirata, Klaus Störtebeker, capturado en 1401. Arrodillado ante el verdugo, propuso un trato: "Habría que indultar a todos aquellos compañeros por los que pudiera pasar después de ser decapitado". Así salvó la vida de once piratas antes de que el malicioso verdugo le pusiera la zancadilla".

Sospecho que el cuento de los caballeros ladrones es en realidad una variante tardía derivada del cuento de los piratas, pero que ambos -que describen una imposibilidad fisiológica (el paseo posterior a la decapitación)- parecen derivar en última instancia de un relato ficticio.

FANTASMA DEL POZO

En la desembocadura del río Niágara -donde el agua de cuatro Grandes Lagos desemboca en el lago Ontario- se alza el Viejo Fuerte Niágara. Durante más de tres siglos, las guarniciones mantuvieron defensas en el lugar, empezando por los franceses (1678-1759), luego, tras un asedio, los británicos (1759-1796) y, como resultado de las negociaciones

tras la Guerra de la Independencia, los estadounidenses (1796-1963). Posteriormente fue restaurado como lugar histórico, abierto al público, siendo el único vestigio de uso militar activo una estación de la Guardia Costera situada allí (Dunnigan 1985).

He realizado varias visitas al fuerte y he pasado allí muchas horas agradables, la mayor parte del tiempo investigando el supuesto embrujo del pozo del interior del "Castillo Francés" (figuras 3.2 y 3.3). Se dice que esta estructura, núcleo del fuerte original, es "probablemente el edificio más antiguo de Norteamérica entre los montes Apalaches y el río Misisipi" (Dunnigan 1985, 44).



Figure 3.2. Reenactment soldiers entertain visitors to Old Fort Niagara and its supposedly haunted French Castle. (Photo by Joe Nickell.)



Figure 3.3. The stone well inside Fort Niagara's French Castle is said to be home to a ghost soldier who's eternally searching for his head. (Photo by Joe Nickell.)

Según una elaborada leyenda popular, el edificio de piedra fue en su día escenario de una espantosa tragedia. Durante la ocupación francesa, la guarnición celebraba supuestamente

un baile fronterizo destinado a aliviar los largos meses de invierno. Desgraciadamente, un exceso de vino provocó una discusión por una de las mujeres indias. Dos hombres desenvainaron sus espadas. Tras un largo duelo, uno obligó al otro a bajar las escaleras hasta el vestíbulo de la planta baja. Este último perdió el paso y cayó, por lo que el otro lo atropelló.

El vencedor entró en pánico, temiendo las consecuencias de su acto, y decidió desmembrar y deshacerse del cuerpo en el turbulento lago Ontario. Sin embargo, en cuanto se deshizo de la cabeza, oyó que se acercaban otros y rápidamente arrojó el cuerpo al pozo. Al parecer, "las pruebas desaparecieron con un chapoteo, y nunca se determinó el destino del oficial desaparecido". Sin embargo, durante años después, en las noches de luna llena, los ocupantes británicos y estadounidenses del castillo veían y oían a menudo una aparición sin cabeza que buscaba inquieta la cabeza desaparecida". (Dunnigan 1989)

La primera versión publicada de la historia de fantasmas es mucho más escueta. Aparece en *The Falls of Niagara (Las cataratas del Niágara)*, de Samuel De Vaux, en 1839:

> Había muchas historias legendarias sobre el fuerte... y era una historia entre los soldados y creída por los supersticiosos, que a medianoche el tronco sin cabeza de un oficial general francés era visto a menudo sentado en el bordillo del viejo pozo, donde había sido asesinado y su cuerpo arrojado dentro.

A lo largo de los años, cuentistas y autores de guías locales bordaron la historia, que se hizo conocida en toda la región del Niágara (Dunnigan 1989).

A pesar de las travesuras fantasmales, como ruidos inexplicables y otros sucesos - posiblemente el resultado de percepciones erróneas de fenómenos mundanos (una persiana suelta en una ocasión, por ejemplo)- "el escurridizo fantasma del Castillo Francés aún no ha aparecido a los ojos modernos", según el historiador del castillo Brian Dunnigan (1989, 104). El propio Dunnigan creyó ver en una ocasión la figura fantasmal sentada encorvada sobre el pozo, pero cuando se acercó, reconoció la forma como un montón de vegetación navideña y otros adornos de los que había que deshacerse (Diachun 2003). La aparición era un simulacro (un patrón aleatorio que el cerebro interpreta como algo específico: la cara del Hombre en la Luna, por ejemplo [véase Nickell 2004]).

La guía turística Elaine Kasprzyk (2002) confirmó que, hasta la fecha, nadie había informado de haber visto al fantasma durante las pernoctaciones allí. Añadió que la historia era inverosímil en sus detalles: por ejemplo, nunca se habría celebrado una fiesta de ese tipo con los indios. Además, en la excavación del pozo no se encontraron los esperados huesos del soldado asesinado. Dijo que lo normal (como ocurrió en nuestra visita) era que un niño siguiera creyendo la inquietante historia. Después de explicarle que la historia era falsa y que el fantasma no existía, un niño o una niña preguntaba: "¿Has visto alguna vez al fantasma?" o "¿Ha encontrado alguna vez su cabeza?".

ESPÍRITUS EN LA TORRE

Entre los fantasmas sin cabeza más famosos del mundo está el de Ana Bolena (1507-1536), segunda esposa del rey Enrique VIII, que en 1536 fue decapitada en la Torre de Londres. El suyo es "uno de los horripilantes fantasmas" que supuestamente rondan la fortaleza medieval y palacio real convertido en prisión (Hauck 2000, 52). Se le conoce como "el

edificio más embrujado de Inglaterra" (Jones 2004, 59). Ana fue una de las muchas personas -entre ellas uno de sus acusadores, Thomas Cromwell, y una esposa posterior de Enrique, Catalina Howard- que fueron decapitadas en la torre.

Al igual que la posterior Catalina, Ana Bolena fue acusada de adulterio. En realidad, Enrique se había cansado de ella y se había enamorado de otra (Jane Seymour, que se convertiría en su sucesora inmediata), y los cargos parecían en gran parte o totalmente inventados. Sus seis supuestos amantes negaron las acusaciones, aunque uno de ellos confesó en la cámara de tortura (Hibbert et al. 1971, 52-55). La acusación contra otro, su hermanastro, con el que supuestamente cometió incesto, fue "inventada por Thomas Cromwell" (*Webster* 1997, 147). Quizás el más célebre de los acusados fue Sir Thomas Wyatt (ca. 1503-1542), el poeta que introdujo el soneto petrarquista en Inglaterra. (Curiosamente, mi propia ascendencia se remonta -a través del reverendo Haute Wyatt, ministro en Jamestown- al famoso bardo. 1) Wyatt fue encarcelado dos veces en la torre, pero nunca perdió la cabeza.

También se dice que se ha visto en la torre la aparición de Lady Jane Grey (1537-1554). Reina nominal de Inglaterra durante un juego de poder, reinó sólo nueve días antes de que ella y su marido fueran encarcelados y decapitados. No está claro si su espectro no tiene cabeza, ya que se describe como un "fantasma blanco sin forma" (Hauck 2000, 52).

La misma incertidumbre acompaña al más dramático de los espíritus de la torre, el supuesto fantasma de Margaret Pole, condesa de Salisbury. Blanco de la venganza política de Enrique VIII (su hijo había vilipendiado su pretensión de ser cabeza de la Iglesia de Inglaterra), se ordenó su ejecución. La dura anciana supuestamente se negó a arrodillarse ante el verdugo, que la persiguió gritando por el cadalso y "literalmente la mató a hachazos" (Jones 2004, 61). Un relato menos sensacionalista (Hibbert et al. 1971, 65) afirma:

> La orgullosa mujer se había negado a poner su gris cabeza en la horca, como hacían los traidores. La había sacudido de un lado a otro -como invitando a al verdugo a que se la quitara lo mejor que pudiera- de tal modo que su cuello y sus hombros fueron horriblemente cortados antes de que se llevara a cabo la decapitación.

Sin embargo, en algunos relatos, en consonancia con la versión más dramática de los hechos, su cabeza ha sido restaurada de modo que "su fantasma gritón sigue siendo perseguido durante toda la eternidad por un verdugo fantasmal" (Jones 2004, 61). Al parecer, un fantasma bastante sereno de Margaret Pole también frecuenta Dundridge Manor, en St. Leonards, Buckinghamshire. Leonards, Buckinghamshire. "Se la ve a plena luz del día caminando por los pasillos de la mansión, y a veces también se oye el aleteo de sus faldas" (Hauck 2000, 59).

Dejando a un lado las apariciones notablemente diferentes, nos encontramos con que, como suele ocurrir en otros lugares con fama de encantados, las apariciones son en realidad relativamente escasas. Richard Jones, autor de *Haunted London* (2004, 8), admite que

> Los fantasmas pueden adoptar formas muy diversas. De hecho, es muy raro que la gente "vea" un fantasma. La gente los percibe, los huele y los oye, pero una manifestación en toda regla suele ser la excepción.

Esto concuerda con la opinión de los escépticos de que no son los lugares, sino las personas, las que están embrujadas. Percibir una presencia fantasmal puede no ser más que fruto de la imaginación. Las apariciones pueden ser el resultado de un "sueño despierto" (que se produce en el crepúsculo entre estar completamente despierto y dormido) o de otro estado disociativo (como soñar despierto), cuando las imágenes pueden surgir del subconsciente y superponerse brevemente a la escena visual, algo así como una doble exposición mental. Así pues, los fantasmas siempre van vestidos, como es de esperar, un requisito de la historia y el escenario de las apariciones (Nickell 2001).

Cuando visité la Torre de Londres hace muchos años 2 -paseando entre los guardias vestidos de gala conocidos como Beefeaters, explorando la imponente torre blanca, con sus sinuosos pasillos, y contemplando las deslumbrantes joyas de la corona- no vi ni experimenté ningún fantasma. Sin embargo, como cualquier otra persona, pude sentir la huella de la historia y, si hubiera estado dispuesto, podría haberme imaginado fácilmente en medio de un drama fantasmal, dirigiendo subjetivamente si los fantasmas serían descabezados o no.

Chapter 4

EXPERIENCING THE OTHER SIDE

Ba creencia de que el espíritu humano sobrevive a la muerte corporal es común a todas las tradiciones religiosas -excepto al budismo clásico, que no acepta la existencia del alma-, así como a las creencias animistas de las sociedades tribales de Asia, África, Australia y América. Diversas experiencias han impulsado la creencia en la supervivencia (Guiley 2000, 372-74). De los más de cuarenta años que llevo investigando fenómenos paranormales, aquí presento algunos casos de los principales tipos de experiencias de este tipo -sueños de vigilia, experiencias cercanas a la muerte (incluidas experiencias extracorpóreas) y recuerdos de vidas pasadas- que he investigado personalmente.

SUEÑOS DESPIERTOS

Mi primera investigación sobre una casa encantada tuvo lugar en la histórica Mackenzie House de Toronto, antigua residencia del estadista rebelde canadiense William Lyon Mackenzie (1795-1861) (figura 4.1). Mackenzie murió en la casa, y casi un siglo después empezó a conocerse como una casa encantada cuando los nuevos cuidadores, el Sr. y la Sra. Alex Dobban, relataron sus experiencias al *Toronto Telegram*. Posteriormente, los anteriores cuidadores -un pensionista del ejército y su esposa, el Sr. y la Sra. Charles Edmunds- se presentaron para contar sus propios sucesos espeluznantes (Nickell 1988, 17-27). Durante su mandato, de agosto de 1956 a abril de 1960, la Sra. Edmunds vio a menudo a una mujer, o a veces a un hombre pequeño con levita, presumiblemente el fantasma de Mackenzie, de pie en su habitación. Por ejemplo, dijo al *Telegram*:

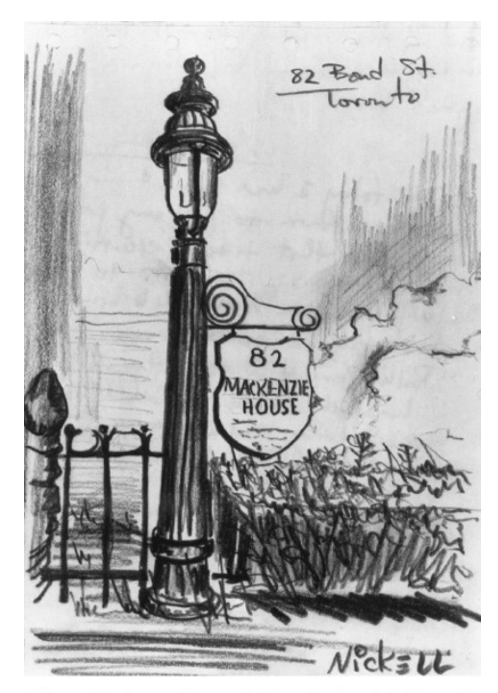


Figure 4.1. The most haunted address in Canada is Toronto's Mackenzie House. (Sketch by Joe Nickell.)

> Una noche me desperté a medianoche y vi a una señora de pie sobre mi cama. No estaba al lado, sino en la cabecera de la cama, inclinada sobre mí. No había sitio para que nadie se pusiera donde estaba ella. La cama estaba pegada a la pared. Ella estaba colgada como una sombra pero yo podía verla claramente. Algo pareció tocarme en el hombro para despertarme. Tenía el pelo largo colgando por delante de los hombros.... Tenía una cara larga y estrecha. Luego desapareció. (citado en Smith 1970, 44)

Ahora, las apariciones de la Sra. Edmunds pueden atribuirse a lo que se llama "sueños despiertos". Se trata de simples alucinaciones que suelen ocurrir cuando uno no está ni completamente dormido ni despierto. Antiguamente llamadas "terrores nocturnos", técnicamente se denominan alucinaciones *hipnagógicas* o *hipnopómpicas* (dependiendo de si ocurren, respectivamente, mientras se va a dormir o mientras se está despierto). Como uno se encuentra entre estados, experimenta características tanto del sueño como de la vigilia: fantasía, elementos oníricos percibidos como sucesos realistas. En algunas ocasiones, también se experimenta una incapacidad para moverse, denominada "parálisis del sueño", ya que el cuerpo sigue en modo sueño (los circuitos neuronales del cuerpo mantienen los músculos relajados para ayudar a preservar el sueño). Esto puede hacer que el experimentador "vea" a un demonio (íncubo o súcubo) sentado sobre su pecho, a extraterrestres atándole con correas en una mesa de operaciones, o cosas similares.

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

Hay otro tipo de experiencias que también parecen ofrecer un atisbo del Otro Lado. Hace algunos años encontré un antiguo cartel litografiado que anunciaba un artículo de

periódico sobre personas que "habían vuelto de la muerte" (figura 4.2). Con la ayuda del bibliotecario del CFI Timothy Binga, pude localizar un ejemplar del periódico, el *Boston American del* 14 de octubre de 1906 (Nickell 2007, 259-63).



Figure 4.2. Poster from 1906 features a quaint depiction of what today would be called a near-death experience. (Photo by Joe Nickell from his collection.)

La historia principal se refería a una tal Sra. James A. Haskins, que "aparentemente había muerto durante un reciente ataque de pleuro-neumonía", durante el cual se había recuperado después de haber parecido no respirar ni tener latidos del corazón durante unos veintitrés minutos. (Por supuesto, si esto hubiera ocurrido realmente, habría sufrido daños cerebrales irreversibles). Después, la señora Haskins declararía que oyó a una enfermera decir: "Bueno, se ha ido", tras lo cual sintió que la enfermera cerraba los ojos y oyó a su madre sollozar. "Entonces", dijo, "mi pequeña bebé muerta, Doris, vino a mí. Le tendí los brazos y la estreché contra mi pecho. Me sentí tan feliz". Y añadió: "Que volviera a mí no fue un shock. Me pareció perfectamente natural que lo hiciera. Así que la cogí en mis brazos y juntas nos fuimos flotando en perfecta felicidad". Sin embargo, con el tiempo, la señora Haskins fue consciente de que jadeaba, sentía el dolor de su enfermedad y se encontraba en brazos de su propia madre. "Volver a la vida fue lo difícil", insistió. "Morir era la paz y la felicidad".

Su encuentro tiene mucho en común con la típica experiencia cercana a la muerte (ECM) de hoy en día, un término acuñado por el médico Raymond Moody en los años setenta para describir las experiencias místicas que algunos relatan tras regresar aparentemente de las puertas de la muerte. Aunque la experiencia de cada persona es única, *la Enciclopedia Harper de Experiencias Místicas y Paranormales* afirma:

> En una ECM, las personas suelen experimentar uno o varios de los siguientes fenómenos en esta secuencia: sensación de estar muerto, o una experiencia extracorpórea en la que se sienten flotar por encima de sus cuerpos, mirando hacia abajo; cese del dolor y sensación de dicha o paz; viaje por un túnel oscuro hacia una luz al final; encuentro con seres no físicos que brillan, muchos de los cuales son amigos y familiares muertos; contacto con un guía o Ser Supremo que les lleva a hacer una revisión de su vida, durante la cual toda su vida se pone en perspectiva sin emitir ningún juicio negativo sobre actos pasados; y, por último, regreso a la vida a regañadientes. (Guiley 1991, 399)

La Sra. Haskins relató muchas de estas experiencias. Aunque no mencionó el túnel oscuro, sí se refirió a la "luminosidad".

Desde un punto de vista científico, las experiencias extracorpóreas son en realidad alucinaciones como las que pueden producirse cuando uno no está cerca de la muerte: bajo anestesia, cuando uno se está quedando dormido o incluso simplemente relajándose o meditando, o durante ataques de migraña o epilepsia. También es alucinatoria la experiencia del viaje en túnel, atribuible a la particular estructura de la corteza visual (la parte del cerebro que procesa la información visual (Blackmore 1991) o al ensanchamiento de las pupilas debido a la privación de oxígeno (Woerlee 2004). La revisión de vida es el resultado de que el cerebro moribundo y falto de oxígeno estimula las células del lóbulo temporal y despierta así los recuerdos. Y no es de extrañar que la añoranza de los seres queridos fallecidos se manifieste en imágenes oníricas.

Como demuestra la conmovedora historia de la Sra. Haskins, los ejemplos de personas que se recuperan de la "muerte" y cuentan sus supuestas experiencias cercanas a la muerte pueden ser profundos e incluso transformar la vida. Blackmore (1991) observa que las ECM tienen aspectos "que son inefables: no se pueden expresar con palabras". Un acontecimiento de este tipo puede parecer tan real, tan poderoso en su trascendencia, que -aunque sea "esencialmente fisiológico"- puede cambiar profundamente la vida de quienes lo experimentan.

RECUERDOS DE VIDAS PASADAS

En su libro *Across Time and Death (A través del tiempo y la muerte),* Jenny Cockell (1993), esposa y madre británica que también trabaja como podóloga titulada, cuenta una historia poco habitual. Como se autodenomina "niña retraída y nerviosa", dice que a menudo se despertaba sollozando con recuerdos de su anterior muerte como una mujer irlandesa llamada "Mary". También recordaba "ordenar y recoger constantemente mi habitación y mis juguetes", así como "barrer con una escoba y realizar otras tareas" (1, 5, 14). Jenny también esbozaba con frecuencia mapas del pueblo irlandés de Mary, aunque hay que reconocer que había variaciones en los supuestos puntos de referencia.

En 1988, Cockell se sometió a hipnosis, en la que aparentemente se convirtió en Mary. Aunque mientras estaba hipnotizada sentía que existía en parte en el pasado y en parte en el presente, subrayó: "Sin embargo, yo era Mary, y el pasado se había vuelto muy real. Podía oler la hierba de las laderas de una gran granja y respiraba el aire fresco de la primavera". Bajo hipnosis también exploró lo que ella creía que eran sus "habilidades psíquicas". Además, como "Mary", cuya muerte supuestamente revivió, parecía salir de sí misma en ocasiones para ver el entorno de su "cuerpo ahora vacío" (1993, 40, 55).

Jenny se dedicó entonces a investigar -haciendo consultas, consiguiendo mapas, etc.- y acabó encontrando un pueblo llamado Malahide y una mujer llamada Mary Sutton que encajaba más o menos con sus "recuerdos". La historia -también contada en el programa de televisión *Unsolved Mysteries- terminó* con la Sra. Cockell poniéndose en contacto con algunos de los hijos supervivientes de Mary que -irónica y extrañamente- tenían edad suficiente para ser sus padres. No obstante, se dio por satisfecha con su "reencuentro" y empezó a buscar su "próxima vida" como una niña nepalesa del siglo XXI (1993, 117-53).

Examiné detenidamente la intrigante y sin duda sincera saga de la señora Cockell, pero no resistió un análisis crítico. Además de la abrumadora falta de información objetiva proporcionada por sus sueños e hipnosis (ni siquiera conocía el apellido de Mary ni el

nombre de su pueblo), cometió numerosos errores (como dar el nombre del marido como Bryan en lugar de John) y racionalizó sus errores y omisiones a lo largo de su libro. Pero si la historia de Jenny Cockell es falsa, ¿de dónde procede?

Un análisis de sus declaraciones autobiográficas (Nickell 2001, 137-41) revela que posee muchos de los rasgos que indican una propensión a fantasear. Por ejemplo, es un excelente sujeto hipnótico; pasaba mucho tiempo fantaseando de niña y tenía compañeros de juego imaginarios, así como una identidad de fantasía; no sólo recuerda, sino que revive experiencias pasadas, tiene experiencias extracorpóreas y cree que tiene poderes psíquicos; etcétera. En conjunto, estos rasgos son una prueba contundente de lo que se denomina una personalidad propensa a la fantasía (véase Wilson y Barber 1983).

Ser un excelente sujeto hipnótico es especialmente relevante porque, como observó el difunto psicólogo Robert A. Baker (Baker y Nickell 1992, 152):

> Durante mucho tiempo se creyó que la hipnosis proporcionaba a la persona hipnotizada una capacidad de recuerdo anormal o inusual. La facilidad con la que los sujetos hipnotizados recuperaban recuerdos olvidados y revivían experiencias de la primera infancia era asombrosa.....
>
> Sin embargo, cuando se examinó la veracidad de esos recuerdos, se descubrió que muchos de ellos no sólo eran falsos, sino que incluso eran directamente inventados. Las confabulaciones, es decir, inventar historias para rellenar lagunas en la memoria, parecían ser la norma más que la excepción. Parece, literalmente, que utilizar la "hipnosis" para revivir o despertar de algún modo la historia pasada de una persona no sólo estimula su deseo de recordar y sus procesos de memoria, sino que también abre las compuertas de su imaginación.

Como reconoce la propia Cockell, siempre estaba soñando: "A veces era sobre el futuro, a veces sobre el pasado, pero casi nunca sobre el presente". Y añade: "Mi huida al pasado crecía a medida que yo crecía, y era como una pequeña muerte en mi propia vida, una muerte de una parte de mí que sustituía a una parte de mi vida (1993, 16)". Al igual que otros fantaseadores clásicos, su necesidad de refugiarse de una realidad desagradable la llevó a crear una realidad que adquirió -por así decirlo- vida propia.

※

Experiencias como éstas -sueños despiertos, experiencias cercanas a la muerte y recuerdos de vidas pasadas- deben remontarse muy atrás en el tiempo. De hecho, uno sospecha que son tan antiguas como la humanidad. No cabe duda de que han convencido a innumerables personas de que han tenido una experiencia de otro mundo.

Chapter 5

ENTOMBED ALIVE!

Is un concepto espeluznante: estar enterrado -o emparedado- vivo. Antaño se temía mucho esta posibilidad.

En épocas anteriores, ni siquiera los médicos podían determinar con certeza si una persona estaba muerta o en estado comatoso o cataléptico. Los casos reales de personas que parecían volver a la vida pueden haber inspirado antiguos cuentos populares sobre personas resucitadas de entre los muertos.

Además, en Europa, la inhumación prematura contribuyó a extender el miedo a los vampiros, aquellos que regresaban de entre los muertos para cazar a los vivos (Bunson 1993, 211). Edgar Allan Poe (1809-1849) expresó, con su genio habitual, el grotesco horror del entierro en vida con su cuento "El entierro prematuro".

También hubo incidentes -reales o imaginarios- en los que por algún motivo, como el castigo o la venganza, una persona fue deliberadamente enterrada viva, tema de otro relato de Poe, "El barril de Amontillado".

Augustine, Florida, en el Castillo de San Marcos, una fortaleza construida por los españoles. Al parecer, un coronel del siglo XVIII descubrió que su mujer tenía una aventura y la encadenó a ella y a su amante a una pared del calabozo; "mortero un nuevo muro de piedra coquina frente a ellos" (Hauck 1996, 125). De hecho, sin embargo, la investigación demuestra que el suceso no está registrado históricamente, y que la historia sólo se puede rastrear hasta los rumores e invenciones de los guías turísticos de principios del siglo XX (Nickell 2005, 26). (Este caso se analiza con más detalle en el capítulo 17).

En mis viajes he encontrado otras historias de enterramientos en vida. He aquí tres que he investigado, dos del tipo entierro deliberado, a saber, una monja emparedada en los Países Bajos y la habitación misteriosa de un castillo en Suiza, y la tercera perteneciente al género de entierro prematuro, que presenta una bóveda con vistas en un cementerio de Vermont.

MONJA TAPIADA

Durante un viaje de conferencias e investigación a los Países Bajos y Bélgica en 2006 (Nickell 2007), el escéptico holandés Jan Willem Nienhuys me acompañó a Singraven, una finca cerca de la pequeña ciudad de Denekamp, en el noreste de los Países Bajos. Construida sobre antiguos cimientos en el primer cuarto del siglo XV, se dice que la casa solariega o "castillo" de la finca está encantada.

Su ubicación aislada contribuyó a darle un aire de misterio y, como ocurre con muchos lugares históricos, el ambiente ayudó a engendrar fantasmas. Después de que un señor de la mansión abriera un cementerio en sus terrenos, los supersticiosos empezaron a decir que invitaba a la mala suerte. Cuando una lámpara de aceite le prendió fuego en la barba,

quemándole gravemente, y cuando su mujer murió al dar a luz, la gente decía: "El fantasma de Singraven ha vuelto a atacar" (Wynia et al. 2006).

Un joven "vidente" holandés, Robbert van den Broeke, visitó Singraven y afirmó percibir numerosas presencias fantasmales. Sin embargo, Robbert -que se dedica a hacer lecturas dudosas, producir fotos dudosas de otro mundo, descubrir convenientemente círculos de las cosechas cerca de su casa y la de sus padres, etc. (Broeke 2005)- no dio lo mejor de sí. Identificó erróneamente un retrato al óleo como el del noble de la barba quemada (probablemente porque había visto un programa de televisión que hacía la misma identificación errónea). También situó el incidente en la habitación equivocada (Wynia et al. 2006).

En el salón de la mansión, Robbert "vio" varios fantasmas sentados en sillas o moviéndose. Sin embargo, los guías turísticos de Singraven señalaron que nunca se había informado de fantasmas en esa sala en concreto, que, de hecho, se había añadido hacía relativamente poco tiempo (Wynia et al. 2006). En Singraven y en otros lugares, Robbert ha producido fotos de "fantasmas", pero éstas parecen estar a la altura de sus fotos de "alienígenas" (véase Nanninga 2005, 28), que no se distinguen de ridículas falsificaciones.

El principal objetivo de los esfuerzos psíquicos y fotográficos de Robbert en Singraven es la colorida y espeluznante leyenda de una monja emparedada. Un claustro ocupó la finca de 1505 a 1515. Según una leyenda popular, una noche una joven monja se escapó para mantener una relación clandestina con su amante. Al regresar tarde, intentó subir a hurtadillas las escaleras, pero éstas crujieron y despertaron a la madre superiora, que decidió darle un escarmiento. La desdichada monja fue encerrada en la pared al pie de la escalera. Mientras moría lentamente de hambre, sus gritos de desesperación sirvieron de advertencia a las demás hermanas (Wynia et al. 2006).

Esta historia es inverosímil a primera vista, no sólo porque una priora ostensiblemente devota viola caprichosamente uno de los Diez Mandamientos, sino también porque el claustro de Singraven no era para monjas. Más bien albergaba beguinas (hermanas laicas). De hecho, se trata de un cuento popular que prolifera y a menudo se desmiente. Ha llegado a la literatura, por ejemplo en el poema épico *Marmion* de Sir Walter Scott (1808). El erudito católico Herbert Thurston dijo de la leyenda:

> Para cualquiera que examine el asunto con honestidad, quedará claro que todavía no se han presentado estatutos de ninguna orden religiosa que prescriban tal castigo; que ningún registro contemporáneo habla de su imposición; que no se hace ningún intento de dar detalles de personas o tiempo; que las pocas tradiciones que hablan del descubrimiento de restos tapiados se desmoronan en el momento en que se examinan; que el crecimiento de la propia tradición puede explicarse abundantemente; que los pocos historiadores o anticuarios de renombre, ya sean católicos o protestantes, o bien niegan abiertamente la calumnia, o se abstienen cuidadosamente de repetirla. (citado en Catholic 2006)

El escepticismo de Thurston está plenamente justificado por los hechos de nuestra investigación en Singraven. La pared en la que supuestamente estaba sellada la monja -ahora adornada con un espejo (véase la figura 5.1)- fue abierta a principios de la década de 1990. Lo hicieron unos obreros que estaban sustituyendo el cableado eléctrico de la mansión. Los obreros no descubrieron ningún hueso en el interior del muro, lo que

desacreditó la leyenda local y con ella los avistamientos de fantasmas de la monja en el supuesto lugar de su horrible muerte (Wynia et al. 2006).

Estas leyendas de monjas amuralladas para castigarlas pueden derivarse del hecho de que los ascetas a veces se encerraban voluntariamente, como ermitaños, para meditar en solitario. Conocimos una iglesia en Utrecht con una historia semejante. Al día siguiente de nuestra visita a Singraven, Jan Willem Nienhuys y yo encontramos una lápida incisa en el pasillo lateral del edificio. En ella se lee (traducido): "La hermana Bertken vivió aquí como ermitaña en un nicho del muro del coro de la Buurkerk 1457-1514".

Llamadas "anacoretas", las penitentes amuralladas no eran monjas (no hacían votos, por ejemplo) y, aunque llevaban una vida muy austera, sus "celdas" podían ser bastante espaciosas y a menudo tenían una puerta que daba a la iglesia. Estos ermitaños se mantenían en contacto con la gente común y con los nobles, a los que daban consejos espirituales y prácticos. Cuando, tras el Concilio de Trento (1545-1563), la Iglesia católica romana pasó a estar dominada cada vez más por los hombres, las anacoretas urbanas desaparecieron (véase Mulder-Bakker 2005).



Figure 5.1. In a "haunted" manor house, Dutch paranormal investigator Jan Willem Nienhuys investigates the wall (behind the mirror) inside which an errant nun was reputedly sealed alive in the early sixteenth century. (Photo by Joe Nickell.)

MISTERIOSA SALA DEL CASTILLO

Otra leyenda de tumbas vivientes se atribuye a una curiosa estructura en lo alto de un castillo medieval en Suiza. Con vistas al pueblo de Oensingen, cerca de Solothurn, el castillo de Bechburg podría haber sido construido a mediados del siglo XIII, aunque el documento más antiguo relacionado con él data de 1313 (Schloss 2007).

La enigmática estructura se encuentra en la parte más alta del castillo, a excepción de una torre adyacente que continúa hacia arriba (véase la figura 5.2). La estructura, techada pero sin puertas ni ventanas, es objeto de una leyenda de origen incierto. Se dice que allí estaba enterrado un tal Kuoni, un despreciable caballero ladrón que aterrorizó a la población y derramó mucha sangre inocente. Finalmente, se le hizo justicia cuando contrajo la lepra u otra enfermedad contagiosa. Según el relato, fue encerrado en la cámara y los sirvientes le daban de comer y beber a través de una pequeña abertura. Cuando moría, la cerraban con una piedra. Sin embargo, se supone que la cámara no pudo contener el alma inquieta del malvado, que aún ronda el castillo algunas noches (Roth y Maurer 2006).



Figure 5.2. At the eastern end of Switzerland's Bechburg Castle is a roofed little room (upper left) in which an evil knight allegedly was sealed after contracting leprosy. (Photo by Joe Nickell.)

La rocambolesca historia de un caballero leproso emparedado suena menos a hecho histórico (sobre todo porque el lugar parece improbable para tal confinamiento) que a ficción folclórica inspirada en relatos de ascetas emparedados. Sin embargo, el nombre de Kuoni -diminutivo de Konrad- ha sido común entre los barones de Bechburgo, y existe un antiguo documento que parece apoyar la leyenda. Fechado en 1408 y escrito por el conde Egon von Kyburg, en él se informa de que se han realizado obras de reparación en la "alcoba" (o "pequeña cámara") en la que "reposa Kuoni" (Roth y Maurer 2006). Los defensores del fantasma suponen que se refiere a la misteriosa estructura y confirma que alguien llamado Kuoni está enterrado allí. Pero, ¿no podría referirse también a otro lugar del recinto donde, por ejemplo, durmiera un niño, el pequeño Konrad?

En cualquier caso, no hay pruebas aparentes de que la pequeña estructura techada tuviera alguna vez puerta o ventanas. Además, cuando visité el castillo con el escéptico alemán Martin Mahner el 25 de mayo de 2007, descubrimos algo que ninguna de nuestras fuentes mencionaba: su forma es peculiar. Mientras que un lado se une a la fachada en ángulo recto, el otro se curva suavemente hacia ella (véase de nuevo la figura 5.2). Esto

sugiere que, arquitectónicamente, su propósito puede haber sido parcial o incluso totalmente estilístico.

Según hemos sabido por los archivos del ayuntamiento de Oensingen (Schloss 2007), un supervisor provincial de construcciones históricas sugirió otra posibilidad. Hizo que un trabajador utilizara un martillo neumático para perforar la misteriosa estructura desde arriba. Mientras se realizaba esta operación, una fuerte tormenta de rayos y granizo puso fin a la exploración, pero no antes de que se hubiera alcanzado una profundidad de un metro. Esto llevó al supervisor a la conclusión de que la pequeña prominencia tiene paredes increíblemente gruesas, y que probablemente no es hueca en absoluto, sino un baluarte defensivo.

Por supuesto, aunque todo el cuento popular de Kuoni sea falso, eso no refuta las afirmaciones de que el lugar está encantado. Pero, ¿cuáles son las pruebas de que lo está? Bueno, un guía turístico que "normalmente" deja la puerta de la torre abierta a veces vuelve y la encuentra cerrada de nuevo. Como está cerrada por dentro, esto no puede ocurrir accidentalmente, y rechaza las sugerencias de que podría tratarse de una broma de los visitantes. Siempre tiene la sensación de que no está solo, y a veces oye voces en un pasillo vacío, pero no está seguro de si pertenecen a fantasmas o si es simplemente el viento que se lleva las voces de la gente que camina cerca. Una vez, hace años, un trabajador voluntario durante la limpieza de primavera oyó pasos detrás de él mientras bajaba las escaleras de la torre. Cuando miró no había nadie detrás de él, pero a medida que avanzaba también lo hacían los sonidos. Insistió en que no eran los ecos de sus propios pasos (Roth y Maurer 2006, 105-108).

Este tipo de pruebas anecdóticas, por muy escalofriantes que resulten para algunos, no tienen ningún peso en la investigación científica de las afirmaciones paranormales. Si los espeluznantes sucesos del castillo de Bechburg no se deben a las causas sugeridas -un bromista cerrando una puerta, el viento transportando voces o el eco de los propios pasos-, está claro que hay otras explicaciones posibles (véase Nickell 1995, 39-77; 2001). Debemos preguntarnos: ¿cómo, sin cerebro, puede un espíritu incorpóreo pensar, caminar o decir *buu*? La ciencia nunca ha atribuido ni un solo suceso al supuesto reino sobrenatural.

BÓVEDA CON VISTAS

Un gran montículo cubierto de hierba parece extrañamente fuera de lugar cerca de la entrada del cementerio Evergreen de New Haven (Vermont). En la cima del montículo hay una pequeña ventana de cristal encerrada en un cuadrado de cemento que invita a los transeúntes a asomarse a la tumba que hay debajo (figura 5.3). La ventana fue colocada allí a instancias de su inquilino, y en ella se esconde una historia espeluznante.

El fallecido era el Dr. Timothy Clark Smith (1821-1893). Estudió medicina en New Haven (1834-1844) y en la Universidad de Nueva York (1853-1855), donde se licenció en 1855. Posteriormente fue cirujano del ejército ruso (1855-1856). Posteriormente, fue cónsul de Estados Unidos, primero en Odessa, Rusia (1861-1875), y luego en Galatz (1878-1883) (Robinson 1950, 117). Una fuente afirma que los viajes de Smith le valieron el sobrenombre de "Odessa" Smith (Marquard 1982).



Figure 5.3. Atop this Vermont cemetery mound is a concrete-encased window to the grave below. The man interred reportedly feared "premature burial." The stone in the foreground seals the stairway to the arched vault. (Photo by Joe Nickell.)

Smith murió el 25 de febrero de 1893 en Middlebury, Vermont. Encontré su obituario en una edición posterior (3 de marzo) del *Middlebury Register*. En ella se informaba de que "murió repentinamente el sábado por la mañana en el Logan House [hotel] donde había estado viviendo. Después de desayunar, se dirigió a la oficina y estaba de pie junto a la estufa cuando cayó fulminado". Un artículo de noticias locales en el mismo número señalaba que era "antiguo residente de esta ciudad", y añadía que "muchos recordarán la vieja tienda roja donde Timothy Smith, padre, comerciaba, y después su hijo". El artículo también señalaba que "el fallecido deja esposa y varios hijos".

Un reportaje periodístico moderno sobre la tumba (Marquard 1982) dice de la época de Smith:

> Corrían los últimos años del siglo XIX, antes de que existieran los embalsamamientos, y la gente no tenía que ir muy lejos para escuchar historias de personas a las que se había dado por muertas, pero que habían sido enterradas vivas.
>
> Una leyenda cuenta que Smith temía especialmente contraer la enfermedad del sueño y despertarse en el lado frío de la tapa de un ataúd.

Por ello, Smith ideó un plan que consistía en aplazar su entierro hasta que su muerte fuera segura y en dotar a la bóveda de su sepultura de escaleras y una ventana en la parte superior de un pozo acristalado.

Al parecer, uno de los hijos de Smith, Harrison T. C. Smith, de Gilman, Iowa, viajó a New Haven "para supervisar la construcción de la insólita cripta" (Marquard 1982). Según me contó Betty Bell (2003), la cripta tiene dos salas; la segunda es para la esposa de Smith, Catherine (Prout) Smith.

Según el artículo de fondo, existen otras leyendas sobre la tumba. Una es que Smith la hizo equipar con "herramientas para su huida". Aunque la condensación y el crecimiento de las plantas en el interior del pozo impiden ahora la visión, los residentes afirmaron en el pasado haber visto las herramientas junto con los huesos de Smith. Uno de ellos dijo: "Se

puede ver la cara del esqueleto ahí abajo con un martillo y un cincel cruzados en el suelo junto a él" (Marquard 1982). Otra fuente afirma que cuando enterraron a Smith, "en la mano del cadáver colocaron una campana que podría hacer sonar en caso de despertarse y encontrarse víctima de un entierro prematuro" (Citro y Foulds, 2003, 292).

Curiosamente, tal vez, los cuentos de fantasmas sobre la tumba parecen escasos. Los autores de *Curious New England* (Citro y Foulds 2003, 292) intentan provocar a los crédulos. Mencionando la campana supuestamente colocada en la mano de Smith, dicen: "Así que si decide visitar el cementerio, guarde mucho silencio... y escuche". Yo lo hice pero, como era de esperar, no oí nada.

John Palmer (2003), residente en la zona, me contó que, por diversión, solía enviar a niños impresionables al lugar para asustarlos. Aún se siente culpable por uno de esos sucesos. Hizo que sus dos hijos mayores llevaran a la tumba a un par de niños de seis años, diciéndoles que allí abajo había una persona viva. De repente exclamaron: "¡El suelo se mueve!", y Palmer, que se había escondido entre los árboles, saltó gritando. Los dos niños se asustaron tanto que corrieron a abrazarse y cayeron al suelo.

En realidad, me dijo Palmer, aunque de niño él mismo había jugado allí con otros niños, nunca vio ningún fantasma ni oyó siquiera cuentos de fantasmas. Supongo que Timothy Clark Smith está muerto después de todo.

Chapter 6

GHOSTLY LORE AND LURE

In la búsqueda de los espíritus de los muertos, uno se encuentra a menudo con leyendas, cuentos que proliferan y que pueden resultar tan escurridizos como los fantasmas de los que hablan. He aquí tres ejemplos de lugares "encantados" que ilustran cómo las cosas pueden no ser exactamente lo que se dice que son.

CASA MISTERIOSA DE WINCHESTER

La Casa del Misterio Winchester de San José (California), una maravilla arquitectónica apilada y en expansión, llegó a tener unas 500 habitaciones, aunque el terremoto de San Francisco de 1906 la redujo considerablemente. Sin embargo, cuando Sarah Winchester murió en 1922, la casa que construyó obsesivamente aún contenía 160 habitaciones con 2.000 puertas (algunas de las cuales se abrían a paredes vacías), 10.000 ventanas, 47 escaleras y otras tantas chimeneas, pasadizos secretos, etc., incluida, de forma controvertida, una sala azul de sesiones espiritistas en la que supuestamente se reunía en secreto con los espíritus (véase la figura 6.1). (Véase la figura 6.1.)

Las fuentes afirman que Sarah Winchester, desconsolada por la muerte de su marido, William, heredero de la fortuna de los rifles Winchester, buscó a una médium para contactar con su espíritu. La médium le dijo que reparara las muertes causadas por los rifles y que apaciguara a los fantasmas de las víctimas construyendo una casa para ellos. Como consecuencia, se afirma que la Winchester Mystery House es la mansión más encantada de Estados Unidos, habitada por miles de huéspedes fantasmales (Nickell 2004, 128-30; Guiley 2000, 405-407; *Winchester Mystery House* 1997; Hauck 1996, 75-76; Winer y Osborne 1979, 33-49).



Figure 6.1. The Winchester Mystery House is far more immense than this view conveys. (Photo by Joe Nickell.)

La casa atrae leyendas, ciertamente, pero ¿son ciertas? Investigué el lugar el 24 de octubre de 2001, en el marco de una gira de conferencias e investigaciones por California, acompañado por mi colega Vaughn Rees.

De hecho, no hay pruebas de que la Sra. Winchester contactara nunca con un médium, y su compañera durante muchos años, la Srta. Henrietta Severs, negó que la viuda fuera espiritista. La sala de sesiones era en realidad un dormitorio, y la campana de la torre, que supuestamente invocaba a los espíritus a medianoche, se utilizaba para llamar a los obreros y como alarma en caso de incendio. Los informes sobre "música fantasmal" se debían a que, cuando no podía dormir, Sarah Winchester solía tocar el órgano de bomba del Gran Salón de Baile.

Por supuesto, sería insólito que una casa tan antigua no tuviera las características que suelen dar lugar a informes de actividad fantasmal, como las corrientes de aire de , los ruidos extraños (causados por los cambios de temperatura y el asentamiento de una estructura antigua) y las leyendas y el ambiente que crean un clima de expectación. En una ocasión, por ejemplo, una figura sombría resultó ser un empleado de Winchester. Como ocurre con otros lugares "encantados", no existen pruebas científicas de que la gran mansión albergue un solo fantasma, "sólo", como le gustaba decir al difunto psicólogo Robert A. Baker, "gente encantada" (Nickell 2004, 128-39).

EL FANTASMA DE CLEMENT HALL

En una visita a la Universidad de Tennessee en Martin para dar una concurrida conferencia el 24 de marzo de 2010, me enteré del fantasma de Clement Hall de la UTM, calificado como "una de las historias de fantasmas más populares del oeste de Tennessee" ("Ghost of Clement Hall" 2006). Decidí investigar el caso, ayudada hábilmente en mi investigación por los miembros del grupo que patrocinó mi charla, Campus Freethinkers Society (la

presidenta Angelia Stinnett, que me ayudó en todo momento; Stetson Ford, que hizo una investigación en línea; Trey Hamilton, que grabó en vídeo mis entrevistas in situ con el personal; y el asesor Lionel Crews, que también me ayudó de varias maneras).

Según se dice, la aparición de una joven vestida de blanco confirma la leyenda de una estudiante que se suicidó en la cuarta planta del dormitorio más antiguo del campus (figura 6.2). La historia también fue objeto de una película en 2008, *A Rose for Caitlin (Una rosa para Caitlin*), realizada por Virtual Light Films (estudiantes de la UTM). Caitlin o Caitlyn es simplemente el apodo que los estudiantes han dado al "espíritu de la chica desconocida" ("Haunted Tour" 2010).

Además de las apariciones, otros fenómenos supuestamente fantasmales incluyen luces parpadeantes y ruidos extraños, es decir, nada de naturaleza probatoria convincente. Por ejemplo, David Belote (2006), vicerrector adjunto de asuntos estudiantiles, informó de un avistamiento. Sigue sin estar seguro de lo que vio en el ático del edificio a principios de la década de 1980. Algo se movió rápidamente entre unas cajas apiladas, pero, según él, el movimiento podría atribuirse a un pájaro o a cualquier otra cosa. "Podría haber sido mi imaginación", reconoce, admitiendo que ha adornado la historia a lo largo de los años cuando se la cuenta a los estudiantes. Stephanie Mueller (2010), asesora de alumnos con necesidades especiales -trabaja en el edificio desde hace años, tanto de día como de noche- atribuye la sombra parpadeante que vio una vez en el suelo a una bombilla fundida. Añadió que el calor de los radiadores del edificio, que dilata y contrae las tuberías, podría ser responsable de muchos ruidos.



Figure 6.2. Clement Hall, oldest dormitory at the University of Tennessee at Martin, is supposedly haunted by the “spirit of an unknown girl.” (Photo by Joe Nickell.)

El director de alojamiento de la UTM, Earl Wright (2006), cree que la historia del fantasma tiene su origen en un incidente ocurrido a principios de la década de 1970. La hermana de Wright y su compañera de piso, que estaban trabajando en un proyecto artístico, habían dejado unas figuras de tamaño natural con temática de Halloween en una ducha para que se secaran. Estas figuras asustaron a un compañero que se topó con ellas y, según Wright, dieron origen a la historia del fantasma. (Véase de nuevo "El fantasma de

Clement Hall", 2006.) Sin embargo, la hipótesis no explica muchos factores, entre ellos cómo los recortes, que pronto se revelaron como tales, se transformaron en un espíritu persistentemente inquietante.

En cualquier caso, el director de alojamiento Wright (2006) insiste en que la acusación de que un estudiante se suicidó en el último piso de Clement Hall es falsa. Y Stephanie Mueller me dijo claramente que había "diferentes versiones" de la historia. Esto es lo que los folcloristas llaman *variantes,* y son prueba del proceso folclórico en funcionamiento. Las diferencias incluyen la supuesta razón del "suicidio" (la joven simplemente fue despechada, o se encontró con su novio infiel *en flagrante delito en*), así como el lugar y la forma de la muerte (se ahorcó en una ducha de hombres donde hay una barra de cortina doblada, o tal vez murió de otra manera, como lo demuestran las salpicaduras de "sangre" en una puerta del pasillo). Otra residencia de mujeres, McCord Hall, también cuenta la historia de un suicidio por ahorcamiento, lo que podría indicar que la *leyenda* (es decir, un cuento popular supuestamente verdadero) es *migratoria* (por utilizar otros términos folclóricos).

De hecho, el conjunto de *motivos* (o elementos narrativos) del cuento de la UTM sirvió de base para una búsqueda en Internet (generosamente realizada para mí por Timothy Binga, director de las Bibliotecas del CFI). Esto demostró que historias similares de un residente suicida que vuelve para atormentar el lugar de la tragedia se encuentran no sólo en otros campus de Tennessee, sino también en todo el país, desde Charlotte a Tulsa y más allá. Así pues, las pruebas sugieren que se trata de una leyenda migratoria, parte de la tradición narrativa de los universitarios, que se transmite ampliamente. Parece que, por mucho que el fantasma imaginario deambule, siempre encuentra un lugar donde quedarse: entre los que más pueden empatizar con ella.

TRÁGICAMENTE "EMBRUJADA"

Antiguamente llamado Hotel Winecoff, fue el escenario del incendio hotelero más trágico, no sólo de Atlanta, sino de toda la historia de Estados Unidos. Por lo tanto, debería estar encantado, si es que los fantasmas son algo más que productos de la imaginación romántica. Durante el popular festival Dragon*Con, celebrado en septiembre de 2009 y 2010, investigué las denuncias de fantasmas en el hotel reformado, recopilando relatos publicados, tomando fotografías, entrevistando al gerente y mucho más.

Un marcador histórico en la propiedad relata la horrible historia. Antes del amanecer del 7 de diciembre de 1946, el hotel se llenó con 280 huéspedes. En aquel momento, se creía que la estructura de ladrillo era a prueba de incendios, pero -al carecer de aspersores, escaleras de incendios e incluso puertas cortafuegos- era en realidad una trampa mortal que se cobró 119 vidas. Aunque los bomberos de Atlanta y los pueblos de los alrededores lucharon valientemente durante unas dos horas y media, "sus escaleras sólo llegaban hasta el octavo piso, y sus redes no eran lo bastante fuertes para soportar saltos de más de 70 pies". En consecuencia, los cuerpos de los que perecieron saltando quedaron esparcidos por las aceras y amontonados en el callejón de la parte trasera del edificio. A los pocos días, sin embargo, los informes sobre el horror provocaron la promulgación de ordenanzas de seguridad contra incendios en todo el país, y hoy el armazón del edificio se ha transformado en el moderno Hotel Ellis, consciente de la seguridad.

Los autores de libros de fantasmas -normalmente supersticiosos y aficionados a los misterios- se esfuerzan por dotar al hotel de suficientes relatos fantasmales acordes con su trágica historia. Reese Christian -cuyo libro *Ghosts of Atlanta* (2008) la presenta como "médium psíquica de élite" y miembro de la Ghost Hounds Paranormal Research Society- se entrega a la tarea. Aunque carece de fuentes concretas, menciona fenómenos como el movimiento inexplicable de las herramientas de los obreros, los sonidos de pasillos ruidosos pero vacíos y el olor repetido a humo cuando no había fuego (Christian 2008, 51-57).

Estos informes pueden ser inexplicables, pero difícilmente lo son. Los trabajadores pueden extraviar herramientas o los compañeros pueden gastarles bromas; los huéspedes pueden oír ruidos de otras plantas; y el humo puede ser imaginario o simplemente salir del cigarrillo de alguien. Algunas experiencias fantasmales en hoteles -incluidas las apariciones vívidas- pueden tener su origen en el "sueño despierto" de un huésped, un estado que se produce en la interfase entre la vigilia y el sueño (véase el apéndice).

En el Ellis, como en muchos otros edificios supuestamente encantados, la gente de fuera a veces imagina que puede ver caras fantasmales en las ventanas (Bender 2008, 131-34). Cuando no se trata de rostros reales -de huéspedes o amas de llaves-, puede que no sean más que simulacros: son el resultado de la capacidad de percibir imágenes en patrones aleatorios (como el juego de luces y sombras sobre una ventana), como ver imágenes en las nubes. Hice algunos experimentos con mi cámara en el hotel y conseguí las "caras" que aparecen en una ventana (figura 6.3).

El gerente del Ellis, Peter Minervini (2010), se tomó muy amablemente unos minutos para sentarse a hablar con el director de Bibliotecas del CFI, Timothy Binga, y conmigo cuando almorzamos en el hotel el 4 de septiembre de 2010. Dijo que había trabajado allí alrededor de un año y que no había tenido experiencias fantasmales. Lo único que mencionó fue un olor extraño, percibido ocasionalmente en una habitación, que no atribuyó a nada de otro mundo. Dijo que él mismo era un escéptico respecto a los fantasmas. El año anterior, me sobresalté cuando una joven de una compañía turística me dijo que había tan pocos relatos creíbles de fantasmas en Atlanta que estaban cambiando el nombre de su "Tour de Fantasmas y Leyendas". ¡Nunca cesarán las maravillas!



Figure 6.3. "Faces," seen in the play of light and shadow of windows, are often attributed to ghosts—as shown here at Atlanta's Ellis Hotel. (Photo by Joe Nickell.)

Chapter 7

THE DOCTOR'S GHOSTLY VISITOR: TRACKING "THE GIRL IN THE SNOW"

Aunque los escépticos insisten en que los fantasmas son irreales, hay muchos encuentros fantasmales que parecen presentar sorprendentes pruebas de lo contrario. Uno de estos incidentes aparece en el libro *The Telltale Lilac Bush and Other West Virginia Ghost Tales*, de Ruth Ann Musick (1965, 28-30). La historia es realmente estremecedora, pero ¿es también cierta? Empecé a investigar el caso para mi libro *Entities: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings* (1995).

"AYUDA"

La narración de Musick, titulada "Ayuda", relata cómo el "doctor Anderson" fue despertado por unos golpes en la puerta "pasada la medianoche". Encontró en su puerta a una niña de doce o trece años vestida con un abrigo azul y un manguito blanco. La niña le imploró que se diera prisa en ir a "la vieja casa de Hostler", donde su madre estaba gravemente enferma, y se marchó corriendo. Anderson cogió su maletín de médico, ensilló rápidamente su caballo y se apresuró a seguir su camino hasta que "vio el resplandor de una lámpara en la vieja casa Hostler".

Al encontrar a una mujer postrada en cama, el médico encendió el fuego y se puso manos a la obra para curarle la fiebre. Cuando se recuperó, le dijo que era muy afortunada de que su hija le hubiera ido a buscar. "Pero no tengo hija", susurró la mujer. "Mi hija lleva muerta tres años". Anderson le describió cómo había estado vestida la niña; la mujer admitió que su hija había tenido esa ropa e indicó dónde estaban colgadas las prendas.

A continuación, relata el último párrafo de la narración, "el doctor Anderson se dirigió al armario, abrió la puerta y sacó un abrigo azul y una manta blanca. Sus manos temblaron cuando palpó el abrigo y el manguito y los encontró aún calientes y húmedos de transpiración".

¿Cómo se explica un acontecimiento así? Bueno, primero recordemos aplicar una vieja sentencia escéptica: antes de intentar explicar algo, asegúrate de que realmente ha ocurrido.

OTRA VERSIÓN

Resulta que un libro de Billy Graham contiene una historia muy parecida (1975, 2-3), en la que se da a entender que la niña del cuento no es un fantasma, sino un ángel:

> El Dr. S. W. Mitchell, célebre neurólogo de Filadelfia, se había acostado después de un día excepcionalmente agotador. De repente le despertó alguien llamando a su puerta. Al abrirla se encontró con una niña pequeña, mal vestida y muy alterada. Le dijo que su madre estaba muy enferma y le pidió que la acompañara. Era una noche muy fría y nevada, pero a pesar del cansancio, el Dr. Mitchell se vistió y siguió a la niña.....
>
> Según relata *Reader's Digest*, encontró a la madre desesperadamente enferma de neumonía. Tras conseguir atención médica, felicitó a la enferma por la inteligencia y persistencia de su hija pequeña. La mujer le miró extrañada y le dijo: "Mi hija murió hace un mes". Y añadió: "Sus zapatos y su abrigo están ahí, en el armario de la ropa". El Dr. Mitchell, asombrado y perplejo, fue al armario y abrió la puerta. Allí colgaba el mismo abrigo que llevaba la niña que le había traído para atender a su madre. Era cálido y seco y no podía haber estado fuera en la noche invernal....
>
> ¿Podría el médico haber sido llamado en la hora de desesperada necesidad por un ángel que apareció como la joven hija de esta mujer? ¿Fue obra de los ángeles de Dios en favor de la enferma?

Graham no aporta más documentación que una vaga referencia al *Reader's Digest,* que en cualquier caso no es una fuente académica. De hecho, pronto descubrí que se trata de un cuento antiguo, que circula de varias formas con detalles contradictorios en . Por ejemplo, aparece como "La chica de la nieve" en la antología de Margaret Ronan *Strange Unsolved Mysteries*. Mientras que la versión de Graham es de época implícitamente reciente, la de Ronan se sitúa en un "día de diciembre de 1880". Mientras que Graham afirma que el doctor fue "despertado por alguien que llamaba a su puerta", Ronan nos dice que "el timbre de la puerta de abajo sonaba violentamente". En la versión de Graham falta la sugerencia de que la niña era un fantasma, no un ángel; por ejemplo, Ronan dice que la niña parecía "casi un espectro en la nieve arremolinada" y que "a veces parecía desvanecerse en la tormenta". En el relato de Graham, el médico se limita a "organizar la atención médica", mientras que Ronan insiste en que Mitchell "se puso inmediatamente a hacer lo que pudo por ella" y "por la mañana sintió que por fin estaba fuera de peligro". Aunque ambas versiones conservan el elemento esencial de que la niña de la mujer había muerto un mes antes, la versión de Graham cita a la madre diciendo: "Sus zapatos y su abrigo están en el armario de la ropa", mientras que en la de Ronan afirma: "Todo lo que me queda para recordarla es esa ropa que cuelga de esa percha de ahí". De hecho, este último relato no describe un abrigo y unos zapatos, sino que afirma: "Colgando de la percha estaba el vestido delgado que había visto llevar a la niña, y el chal raído" (Ronan 1974, 99-101).

CUENTOS VARIADOS

Existen muchas otras versiones -o *variantes*, como dicen los folcloristas- de este cuento que prolifera. De las otras cinco que he descubierto, en todas aparece el médico S. Weir Mitchell, pero sólo dos sugieren la época. A diferencia de las versiones de Graham (1975) y Ronan (1974), que tienen las prendas en un "armario de ropa" y colgadas de una percha, respectivamente, cuatro de los otros cinco cuentos variantes dicen que la ropa está en un "armario"; uno la tiene en un "desaliñado chifonier" (Edwards 1961, 52). Hay diferencias en la ropa: Colby (1959) enumera un "vestidito" y un "chal andrajoso"; Edwards (1961) un "vestido grueso", "zapatos de caña alta" y un "chal gris" con un "alfiler de cristal azul"; Hurwood (1967) "toda la ropa que llevaba la niña cuando la vio antes"; Tyler (1970)

exactamente esa misma redacción; y *Strange Stories* (1976) "sus zapatos y su chal [doblado]".

No cabe duda de que existen otras versiones de la historia. Las variantes son una "característica definitoria del folclore", según el distinguido folclorista Jan H. Brunvand (1978, 7), ya que la transmisión oral produce naturalmente distintas versiones de la misma historia. En este caso, sin embargo, Brunvand señala que muchas de las variantes se explican porque los escritores copiaron otras (Tyler de Hurwood, por ejemplo) pero añadieron detalles y realizaron otros cambios con fines literarios (Brunvand 2000, 132). En cualquier caso, Brunvand (1981, 21) observa que cuando no hay un original seguro, las múltiples versiones de un cuento proporcionan "una buena prueba contra la credibilidad". Pero, ¿existió un original identificable del relato de Mitchell?

Brunvand (2000, 123-36) investigó la historia (con mi ayuda). Finalmente encontró un par de versiones que supuestamente procedían del propio Mitchell. Una fue publicada en 1950 por R. W. G. Vail, entonces director de la Sociedad Histórica de Nueva York:

> Un día de febrero de 1949, el Dr. Philip Cook de Worcester, Massachusetts, durante una visita a la ciudad de Nueva York, me contó esta historia que había oído contar al famoso médico y escritor S. Weir Mitchell en una reunión médica años atrás (el Dr. Mitchell murió en 1914).
>
> "Una noche estaba sentado en mi despacho a altas horas de la noche cuando oí que llamaban a la puerta y, al dirigirme a ella, me encontré a una niña llorando que me pedía que fuera inmediatamente a su casa para visitar a una paciente muy enferma. Le dije que estaba prácticamente jubilado y que nunca hacía visitas nocturnas, pero parecía tan angustiada que accedí a hacer la llamada y anoté el nombre y la dirección que me dio. Así que cogí mi bolso, mi sombrero y mi abrigo y volví a la puerta, pero la niña ya no estaba. Sin embargo, tenía la dirección y fui a hacer la llamada. Cuando llegué, una mujer se acercó a la puerta llorando. Le pregunté si había algún paciente que necesitara atención. Me dijo que sí, que era su hija pequeña, pero que acababa de morir. Me invitó a entrar. Vi a la paciente muerta en su cama, y era la niña que había llamado a mi consulta".

Brunvand (2000, 123-36) también encontró una interesante carta entre los papeles de Mitchell. Fechada el 2 de noviembre de 1909, había sido escrita a Mitchell por el médico Noel Smith de Dover, New Hampshire. En ella se leía:

> S. Weir Mitchell, Doctor en Medicina
>
> Mi querido Doctor:-
>
> Le ruego disculpe mi intromisión en su valioso tiempo, pero como me gustaría que se estableciera la veracidad, o no, de lo que sigue, me he tomado la libertad de dirigirme a usted.
>
> Un viajero, un desconocido, me abordó hace unos días en uno de nuestros principales hoteles, sabiendo que yo era médico, y me preguntó si creía en lo sobrenatural, en comunicaciones con los espíritus de amigos difuntos, etc. Le aseguré que nunca había experimentado ninguna observación o manifestación personal que me llevara a tal creencia. Era miembro de alguna organización, creo que en Nueva York, y de vez en cuando daban conferencias sobre diversos temas. Una noche se anunció la presencia de hombres prominentes que, por turno, relatarían sus experiencias más maravillosas. Usted fue [*sic]* el primero en ser llamado, y declaró que podía contar su experiencia personal más maravillosa en pocas palabras. Continuó diciendo que una tarde estaba escribiendo en su biblioteca cuando alguien llamó tres veces a la puerta. Esto le pareció muy extraño, ya

que se utilizaban timbres eléctricos. Al abrir la puerta, había una niña de unos doce años, con una capa roja como prenda exterior. Le preguntó si era usted el Dr. Mitchell, y deseó que fuera de inmediato a visitar a su madre profesionalmente, ya que estaba muy enferma. Usted le informó que había abandonado la práctica general, pero que el Dr. Bennett vivía diagonalmente cruzando la calle, y que la dirigiría a su puerta, lo que hizo. En unos momentos los golpes en su puerta se repitieron, y usted encontró a la chica allí por segunda vez. No pudo conseguir los servicios del Dr. Bennett y le instó a que la acompañara a su casa, y así lo hizo. La condujo a un barrio pobre de la ciudad y subió unas escaleras desvencijadas hasta una casa de vecindad. Le hizo pasar a una habitación donde su madre yacía enferma en una cama. Usted recetó a la enferma, dándole algunas indicaciones generales para su futura guía, y le aseguró que sólo gracias a los urgentes y persistentes esfuerzos de su hija se le había convencido para que acudiera a verla. La mujer dijo que eso era extraño: que no tenía ninguna hija, que su única hija acababa de morir y que su cuerpo reposaba en un ataúd en la habitación contigua. Entonces usted miró en esa habitación y vio los restos de una niña de unos doce años, mientras que colgada de la pared había una capa roja.

Tengo curiosidad por saber, doctor, si usted ha tenido alguna vez una experiencia semejante, o alguna aproximación a ella. De ahí estas palabras. Permítanme decir aquí que la señora Smith y yo disfrutamos mucho de la lectura conjunta de la "Ciudad Roja" cuando aparecía en la revista Century.

Agradeciéndole de antemano su respuesta a esta consulta. Yo soy

Atentamente

Noel Smith

LA REVELACIÓN

Mitchell escribió lo siguiente en la parte superior de la carta de Smith de su puño y letra: "Uno de los muchos sobre un cuento de fantasmas [ilegible] mío", una admisión aparentemente tácita de que el relato de fantasmas era pura ficción.

De hecho, Mitchell seguramente alude a este mismo asunto cuando, en su novela *Characteristics* ([1891] 1909, 208-209), el protagonista, North, observa:

> Es peligroso contar una historia de fantasmas hoy en día.... Un amigo mío contó una vez una historia de fantasmas, sólo para divertirse. Se trataba de una niña muerta que una noche llamó a un médico y lo llevó a ver a su madre moribunda. Desde entonces ha sido presa de los coleccionistas de tales maravillas. Las sociedades psíquicas le escriben; ansiosos creyentes y descreídos de lo sobrenatural le asaltan con cartas. Ha escrito unas cincuenta para acostar a este fantasma. ¿Cómo pudo predecir un día en que se le tomaría en serio?

Así que ahí lo tenemos: La confesión oblicua de Mitchell de que simplemente había conjurado un cuento de fantasmas, lo había llenado de verosimilitud literaria (apariencia de verdad) y lo había enviado. Más tarde, como señala Brunvand (2000, 129), Mitchell se sintió "contrariado al comprobar que el público creía que estaba presentando la historia como la verdad literal". Mitchell -al igual que las hermanas Fox, cuyas falsas comunicaciones con espíritus dieron lugar al movimiento espiritista moderno (Nickell 2007, 39)- descubrió que el genio no podía volver a meterse en la botella.

Chapter 8

ELVIS LIVES! INVESTIGATING THE LEGENDS AND PHENOMENA

El legendario cantante estadounidense Elvis Presley es considerado no sólo como el principal innovador, "El Rey", del rock and roll, sino también como una figura divina que invita a la comparación con Jesús, con supuestas curaciones y apariciones similares a la resurrección. Observar esta mitología en ciernes puede ayudar a comprender la mitología que se desarrolló en torno a la figura central del cristianismo dos milenios antes. Aquí analizamos el mito en desarrollo de Elvis, estudiamos una sesión de espiritismo grabada, visitamos dos lugares -uno en el que se ha informado de apariciones de Elvis (figura 8.1) y otro en el que las apariciones a veces comen (figura 8.2)- y consideramos otros aspectos secundarios.

ELVIS

Elvis Aron Presley nació el 8 de enero de 1935 en East Tupelo, Mississippi. Influido por la música que le rodeaba (incluida la de la iglesia pentecostal a la que asistía con sus padres), pasó a mezclar la música country y occidental, mayoritariamente blanca, con el rhythm-and-blues, predominantemente negro, para ayudar a crear un nuevo género de música pop estadounidense, el rock 'n' roll. Con canciones como "Heartbreak Hotel", "All Shook Up" y "Jailhouse Rock", además de más de treinta películas (empezando por *Love Me Tender* en 1956), se convirtió en una superestrella.

Sin embargo, a finales de la década de 1970, las actuaciones de Elvis se estaban deteriorando y su aspecto obeso había empezado a suscitar bromas. En 1977, tres antiguos empleados de publicaron un libro titulado *Elvis: ¿Qué pasó?* Antes de que la estrella pudiera responder a las acusaciones, apareció muerto el 16 de agosto en su mansión de Graceland, en Memphis (Tennessee). La autopsia reveló que las drogas habían contribuido a su muerte (*Collier's Encyclopedia*, s.v. "Elvis Aron Presley").

Al igual que muchos otros, aún recuerdo dónde estaba cuando se conoció la noticia de la muerte de Elvis. Estaba en mi apartamento del oeste de Los Ángeles (donde trabajaba como guardia armado mientras asistía a la Hollywood Stunt School de Paul Stader). Como anoté en mi diario personal de ese martes: "Mientras [estaba] escribiendo, llamaron a mi puerta. Me encontré con un joven de unos 19 años, borracho, con una lata de cerveza en la mano y lágrimas en los ojos, que me dijo que Elvis acababa de morir". Ese incidente es una prueba del impacto que tuvo".

DESARROLLAR LA MITOLOGÍA

Otros, sin embargo, reaccionaron con una emoción mucho más profunda. Muchos de los seguidores de Elvis empezaron a mostrar una "consideración deífica" hacia la estrella muerta (Banks 1996, 222), impulsados en parte por el propio Elvis. Antes de su muerte, la biografía *Elvis: ¿Qué pasó*?

> Mientras el resto del mundo reconoce que Elvis Aron Presley es algo más que un ser humano corriente, la persona que lo cree con más pasión es el propio Presley. Es adicto al estudio de la Biblia, la religión mística, la numerología, los fenómenos psíquicos y la creencia en la vida después de la muerte. Cree firmemente que tiene poderes de curación psíquica por imposición de manos. Cree que se reencarnará. Cree tener la fuerza de voluntad para mover las nubes en el aire, y también está convencido de que hay seres en otros planetas. Cree firmemente que es un profeta destinado a liderar, designado por Dios para un papel especial en la vida. (West, West y Hebler 1977, 157)

Tras la muerte de Elvis, empezaron a proliferar las afirmaciones grandilocuentes. Alguien se dio cuenta de que "Elvis" es un anagrama de "vidas". Se han establecido paralelismos entre Elvis y Jesús:

- Por ejemplo, se decía que Elvis no estaba enterrado en su tumba, sino escondido en otro lugar (Southwell y Twist 2004, 20). (En Mateo [28:1-15], cuando se encontró vacía la tumba de Jesús, los sumos sacerdotes dijeron a los soldados que dijeran: "Sus discípulos vinieron de noche y se lo llevaron mientras dormíamos").
- Después de su muerte, Elvis fue presenciado subiendo a un avión (Southwell y Twist 2004, 20), y posteriormente hubo "numerosos relatos de 'avistamientos de Elvis' en centros comerciales, hamburgueserías y aeropuertos de todo Estados Unidos" (Banks 1996). Incluso un ministro baptista creó un Museo Elvis Is Alive con exposiciones de fotografías, archivos del FBI y otros recuerdos que supuestamente aportan pruebas de que el cantante nunca murió ("Elvis Is Alive" 2008). (En los Evangelios, después de su resurrección, Jesús hizo apariciones a sus discípulos y a muchas otras personas [por ejemplo, Juan 20:19-29; 1 Corintios 15:4-8]).
- Con el tiempo, el estatus mitológico de Elvis empezó a incluir "relatos que cuentan sus curaciones de enfermedades, ceguera y dolor a través de los sueños y de su música" (Banks 1996, 222). (Como se relata, por ejemplo, en Lucas [4:40-41; 18:43], Jesús iba curando enfermos, ciegos y endemoniados).
- En el muro que rodea Graceland, los seguidores de Elvis han escrito inscripciones: "Elvis, creemos siempre y para siempre"; "Elvis, eres mi Dios y mi Rey"; y "Elvis, cada montaña que he tenido que escalar, me la has llevado a cuestas" (Banks 1996, 222). (El Nuevo Testamento contiene pasajes como éstos: "La gracia de nuestro Señor se desbordó para mí con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús" [1 Timoteo 1:14] y "Me regocijo en el Señor..... todo lo puedo en Aquel que me fortalece" [Filipenses 4:10-13].
- Un gran número de fieles -alrededor del 10% del público estadounidense- ha visitado Graceland "como lugar de peregrinación" ("Elvis Presley Phenomenon"

2008). (Los cristianos peregrinan a Jerusalén y otros lugares asociados con Jesús para venerarlo).

- Incluso ha habido efigies "lloronas" de la estrella, como un busto de escayola propiedad de un imitador holandés de Elvis ("Is 'Weeping' Elvis Statue a Hose Job" 1997). (El fenómeno de los iconos llorones -plagado de percepciones erróneas y bulos piadosos- se asocia con frecuencia a Jesús, María o un santo cristiano [Nickell 2004, 324-30]).

ENCUENTROS

Los "avistamientos de Elvis" son especialmente persistentes. Provienen de teóricos de la conspiración que creen que la estrella fingió su muerte. Las "pruebas" suelen ser irrisorias. Por ejemplo, en su lápida, el segundo nombre de Elvis no aparece como Aron, sino como "Aaron", como si fuera "un método para decir: 'No soy yo'" (Brewer-Giorgio 1988, 55). De hecho, aunque está claro que él mismo utilizaba "Aron" (probablemente por su similitud con el nombre de su gemelo mortinato, Jesse Garon Presley), la grafía más común aparece a menudo e incluso puede haber sido la forma original (Brewer-Giorgio 1988, 50-61; "Elvis Presley Phenomenon" 2008).

Sin embargo, miles de testigos han visto a un Elvis aún vivo. Los críticos, por su parte, han sugerido que los avistamientos pueden explicarse por visiones de imitadores de Elvis ("Elvis Presley Phenomenon" 2008) o incluso simples dobles. Algunos avistamientos modernos, en los que se ve a Elvis comiendo comida rápida, son obviamente satíricos (Elvis Sighting Bulletin Board 2008) y ejemplos de bromas pesadas.

Otros encuentros cercanos del tipo de Elvis implican que su fantasma o espíritu supuestamente se comunica con otras personas a través de medios como la escritura automática (en la que Elvis guía la mano de la persona sensible), las sesiones de espiritismo (sesiones de comunicación con espíritus celebradas a menudo por un "médium") y los encuentros astrales (logrados a través de experiencias extracorpóreas). Todos ellos han sido utilizados por Dorothy Sherry, "una simple ama de casa" que ha sido considerada "intermediaria psíquica" de Elvis. El "cazafantasmas" Hans Holzer cuenta su historia en *Star Ghosts*. Insiste: "Dorothy Sherry nunca conoció a Elvis Presley. No ha asistido a ningún concierto suyo, no colecciona sus discos ni se considera fan suya" (1979, 61-62). Sin embargo, afirma que sus contactos con Elvis se encuentran entre los más "evidentes" de su carrera.

Vaya, Sherry puede incluso ser poseída por Elvis, o al menos Holzer afirma (aunque no nos muestra fotos) que observó "cómo el rostro habitualmente plácido de Dorothy Sherry se transformaba en uno casi parecido al de Elvis" cuando la estrella supuestamente "la controlaba". A continuación, Elvis hizo declaraciones "en rápida sucesión que no dejaban lugar a dudas", insistió Holzer, "sobre su identidad y su presencia real entre nosotros" (1979, 63). A través de Sherry, Elvis no sólo proporcionó información supuestamente desconocida para ella, sino que también le reveló que, según sus palabras, "me había conocido en una vida anterior, y que yo había sido su esposa" (67). "Dorothy", nos dice Hans Holzer, "realizaba viajes astrales con Elvis prácticamente noche tras noche" (68).

Así, tenemos la clara impresión de que Sherry no está desinteresada por Elvis, sino obsesionada con él. Además, presenta varios rasgos que se asocian a una personalidad propensa a la fantasía (como profesar poderes psíquicos, tener experiencias extracorpóreas, recibir mensajes de entidades superiores, ver apariciones, etc.) (Nickell 2001, 215; Wilson y Barber 1983).

Holzer admite: "Aunque no tengo la menor duda de que Dorothy nunca leyó ningún libro sobre Presley, ni ningún artículo de prensa sobre él, el hecho de que estas fuentes existan debe tenerse en cuenta a la hora de evaluar las pruebas obtenidas a través de sus labios embelesados" (1979, 62). De hecho, Holzer debe saber que las mismas fuentes utilizadas para autentificar la comunicación espiritual pueden ser utilizadas por un médium (conscientemente o no) para obtener la información en primer lugar. Los supuestos psíquicos y médiums llevan mucho tiempo realizando investigaciones secretas y utilizando los resultados como prueba, convenciendo a los crédulos de su capacidad paranormal. (Por ejemplo, según su antiguo secretario, el famoso médium Arthur Ford [1897-1971] viajaba con una maleta repleta de notas y recortes sobre quien fuera a asistir a una de sus sesiones de espiritismo [Christopher 1975, 143-44]).

De hecho, parte de la misma información que Dorothy Sherry ofreció como procedente del espíritu de Elvis (por ejemplo, un incidente sobre la herida en la pierna de un amigo [Holzer 1979, 64]) estaba fácilmente disponible en el libro *Elvis: ¿Qué pasó?* (West, West y Hebler 1977, 165). Además, parte de la supuesta información es dudosa. Sherry cuenta que Elvis le dijo que su madre tenía debilidad por la bebida, "un hecho que nunca se ha hecho público por razones obvias", dice Holzer (1979, 65). En realidad, la acusación había sido hecha por "algunos detractores de Presley", pero fue negada enfáticamente por los compañeros cercanos de Elvis (West, West y Hebler 1977, 139). En cualquier caso, ¿por qué iba Elvis -de otro mundo o no- a revelar información despectiva sobre la mujer a la que consideraba una santa?

El uso que Holzer hace de los "psíquicos" en la caza de fantasmas fue examinado en una ocasión en el *Journal for the Society for Psychical Research*. El revisor encontró que la metodología de verificación de Holzer era tan insatisfactoria que "arrojaba considerables dudas sobre la objetividad y fiabilidad de su trabajo en su conjunto" (citado en Berger y Berger 1991, 183). Yo mismo he revisado el trabajo de Holzer y he llegado a una conclusión similar (Nickell 1995, 61-63).

EL FANTASMA DE ELVIS

Entre los lugares por los que Dorothy Sherry afirma haber viajado astralmente con Elvis se encuentra el Hilton de Las Vegas. Al parecer, su espíritu ronda por "numerosos lugares" del edificio ("Haunted Places" 2008), y el lugar aparece en *Haunted Places: The National Directory* (1996, 262). (Véase de nuevo la figura 8.1.)



Figure 8.1. Statue of Elvis in the Las Vegas Hilton, where the late rock 'n' roll legend's ghost is said to appear. (Photo by Joe Nickell.)

Con la esperanza de echar un vistazo al espectro, visité el Hilton durante una estancia en Las Vegas. (Aunque estaba allí para recibir un premio, decidí que el viaje fuera también de trabajo). Me acompañó al famoso hotel y casino mi colega Vaughn Rees (entonces en nuestra oficina CFI/West de Los Ángeles).

Recorrimos los espaciosos caminos del complejo, pero no pudimos ver el fantasma del Rey. Un guardia de seguridad descartó la idea de que Elvis frecuentara el lugar. Lo mismo hizo una agente de información, que respondió: "¡Claro que no!". Nos dijo que había trabajado allí durante treinta y cinco años, remontándose a la época en que Presley actuó realmente en el hotel. (Añadió que su padre había recibido una vez un Cadillac como regalo de él.) Sin embargo, afirmó que no había experimentado ni oído hablar de que el fantasma de Elvis rondara el lugar. 1 Aquí, como en otros lugares, parece que los fantasmas sólo se les aparecen a los que tienen una imaginación vívida.

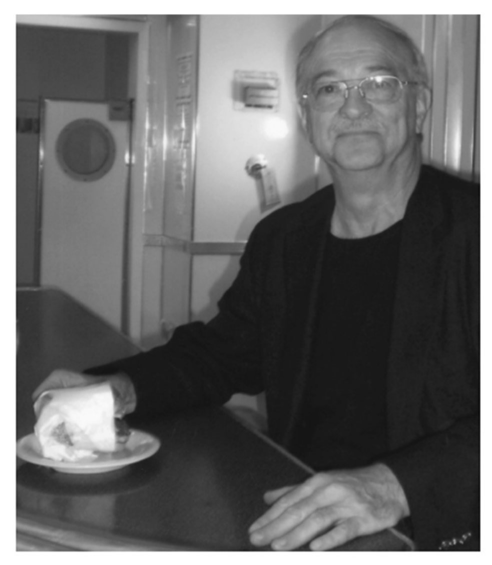


Figure 8.2. The author at an Elvis-Eats-Here site (a restaurant at Underground Atlanta), part of American jokelore. (Author's photo.)

Sin embargo, en una ocasión me retaron a explicar una foto de "espíritus" de Elvis y su gemelo Jesse que supuestamente mostraba sus rostros y manos. En la foto, aparecían en la niebla detrás de un antiguo imitador de Elvis que pretendía "albergar el alma" de Jesse ("Best Epiphany" 1994). El cantante hizo afirmaciones muy emotivas sobre la foto (una toma rechazada de la sesión fotográfica de una revista de entretenimiento). La calificó de "milagrosa" y "sobrenatural". Sin embargo, yo expliqué lo contrario cuando él y yo aparecimos juntos en el programa de radio *The Night Side con Richard Syrett* (CFRB Toronto, 25 de febrero de 2001).

Mientras tanto, yo había investigado el caso con el experto en fotografía Rob McElroy. Supimos por los participantes en la sesión de fotos que la "niebla" era humo de cigarrillo soplado con luz azul para dar efecto. Los efectos fotográficos fueron "un accidente", según la directora artística. En realidad, fue ella quien tomó la foto mientras un guionista entraba y salía de la escena para ajustar el cuello de la cantante. "Siempre supe que había sido yo", admitió la escritora. El fallo se debió a la combinación de la luz del flash electrónico y la exposición más lenta (un cuarto de segundo) del obturador de la cámara. El resultado fue que la mano derecha y la cara del cantante aparecían nítidas y borrosas a la vez y que la mano y la cara subexpuestas del escritor intruso aparecían como imágenes adicionales (McElroy 2001). Tal vez no resulte sorprendente que el cantante no aceptara esta explicación.

※

El impulso que provoca los encuentros con Elvis es la falta de voluntad emocional de los fans para aceptar su muerte. Se trata del mismo impulso que ha contribuido a alimentar la industria de los imitadores de Elvis, 2 del mismo modo que hizo posible la existencia de los

impostores de una época anterior que afirmaban ser las "verdaderas" personalidades de culto que sobrevivieron a la muerte de John Wilkes Booth, Jesse James o Billy el Niño (Nickell 1993). Sin embargo, no ha aparecido ninguna prueba creíble de que Elvis sobreviviera desde que se informó de su muerte a los cuarenta y dos años. Y como dijo el patólogo que le hizo la autopsia: "Si no estaba muerto antes de que le hiciera la autopsia, ¡seguro que lo estaba después!". ("El fenómeno Elvis Presley" 2008).

Aunque su azarosa vida demuestra que en muchos aspectos no estaba hecho para el estrellato -y mucho menos para la mitología o, Dios no lo quiera, la divinización-, Elvis Presley sigue siendo una figura extraordinaria por su influencia en la cultura pop y, sobre todo, por su música, que sin duda perdurará durante generaciones.

Chapter 9

ENCOUNTERING PHANTOM SOLDIERS

T Abundan los relatos de soldados espectrales que rondan los campos de batalla u otros lugares, y se cuentan en numerosos libros como *Ghosts of 1812* (Winfield 2009), *The Field Guide to Ghosts and Other Apparitions* (Evans y Huyghe 2000) y *Haunted Places: The National Directory* (Hauck 1996). Pero, ¿son ciertas estas historias?

LA VERDAD SEA DICHA

No cabe duda de que muchas historias son relatos sinceros de un encuentro fantasmal, pero eso no significa que los fantasmas percibidos fueran reales. Incluso el cazador de fantasmas Jeff Belanger (2006) admite: "Los lugares de batalla son terrenos sagrados, y no hace falta ser médium o sensitivo para pararse en medio de un campo de batalla como el de Gettysburg, Pensilvania, e imaginar cómo debió ser". De hecho, la imaginación de algunas personas es tan intensa que pueden "ver" fácilmente soldados y acciones que sólo existen en su mente.

Esto es ciertamente cierto en Gettysburg, donde el choque de ejércitos se cobró miles de vidas de la Unión y la Confederación en tres días. En su libro *Ghosts of Gettysburg* and *More Ghosts of Gettysburg* (¿Ve un patrón?), Mark Nesbitt se revela como un narrador crédulo. Al tiempo que critica a los escépticos e intenta invocar la ciencia, ofrece poco más que dudosas historias de fantasmas, muchas de las cuales suenan como cuentos contados alrededor de una hoguera. Otros parecen haber sido recopilados de esa manera. Por ejemplo: "Ahora, en las noches de verano especialmente bochornosas e iluminadas por la luna en el campo de batalla, cuando la niebla se cierne en lo que se conoce como el Valle de la Muerte, entre Little Round Top y Devil's Den, se puede ver a un jinete solitario, ataviado con las galas de un oficial de la Guerra Civil, que desciende lentamente por la rocosa ladera occidental de la colina tan combatida" (Nesbitt 1991, 60). O al menos eso afirman informantes anónimos. (Para más información, véase Nickell 1995, 56-57.)

MÁS EXTRAÑO QUE...

Y luego están las historias sospechosas. Por ejemplo, durante el rodaje de *Gettysburg*, algunos recreadores de la Guerra Civil fueron al famoso campo de batalla de Little Round Top para contemplar una hermosa puesta de sol. Les sorprendió un anciano demacrado, vestido de soldado raso de la Unión, que apareció oliendo a azufre de pólvora. Se acercó al trío y les dio algunas balas de mosquete, diciendo: "Hoy ha sido un día duro, ¿eh, chicos?" Luego se dio la vuelta y -mientras los hombres examinaban las balas- "se desvaneció en el aire".

Si la historia suena demasiado buena para ser cierta -un espíritu etéreo con aspecto completamente sólido y portando munición real, no etérea-, aparentemente lo es. Según un artículo publicado en un foro de recreadores ("Ghosts" 2006), la historia "es totalmente inventada". De hecho, "el creador de la historia (que llegó a contarla en *Unsolved Mysteries*) admitió que era falsa". Señalando que otra historia en realidad fue el resultado de "un proyecto de escritura creativa de un estudiante", la fuente añade: "el campo de batalla solía ser un lugar tranquilo, pacífico y reflexivo por la noche, pero eso ha cambiado. Ahora, es imposible sentarse en la cima de Little Round Top sin ver una ráfaga de flashes de gente en Devil's Den, y escuchar a pandillas de chicas adolescentes chillando a pleno pulmón cada vez que una ardilla hace que se mueva una rama".

Un clásico del género de los soldados fantasma inventados es un relato de la Primera Guerra Mundial calificado como "uno de los más curiosos en los anales de lo sobrenatural" (Haining 1993, 19). Surgió a raíz de la terrible batalla de Mons, el 23 de agosto de 1914, en la que los soldados británicos, en inferioridad numérica de diez a uno, se enfrentaron a cincuenta divisiones alemanas y contribuyeron en gran medida a la retirada de los franceses. Pronto se contó la historia de un soldado de infantería británico que pronunció una oración en latín y, en respuesta, vio arqueros fantasmas que disparaban flechas plateadas contra las tropas alemanas que avanzaban. Los enemigos cayeron por centenares y, cuando sus cuerpos fueron examinados más tarde, ¡no presentaban heridas! Un relato publicado, "Los arqueros", inspiró a innumerables lectores y, con el tiempo, las tropas que regresaban de Francia contaron cómo habían *presenciado a* los fantasmas -llamados entonces ángeles- sembrando la destrucción sobre el enemigo desde el cielo.

Sin embargo, "Los arqueros" era una obra de ficción, un relato corto escrito por Arthur Machen (1863-1947). Al oír los testimonios, Machen se apresuró a insistir en que se había inventado la historia. Sin embargo, probablemente debido en parte a que era periodista, había atribuido el supuesto suceso a una batalla real e impresionante y lo había publicado en el London *Evening News*, mucha gente no escuchó sus protestas (Haining 1993, 19-22).

IDENTIDAD EQUIVOCADA

A menudo se confunde a los recreadores con fantasmas. Por ejemplo, en el campo de batalla de Kennesaw Mountain, en Georgia, estaba investigando con el bibliotecario del CFI Timothy Binga y el videógrafo Adam Isaac en el lugar de los combates más encarnizados de Kennesaw. Vimos venir hacia nosotros por un sendero lo que parecía ser un solitario soldado confederado (figura 9.1). Cuando se acercó, le pregunté si alguna vez le habían confundido con un fantasma. Sonrió y me contó una historia. Una vez había estado solo, sentado en silencio y meditando sobre la historia del lugar. Por detrás, un turista se le acercó cautelosamente y le tocó suavemente el hombro, queriendo saber si era real y estaba vivo (Hawkins 2011).

Nos contó que incluso había aparecido una vez, sin querer, en una foto de un "fantasma". Ocurrió en Gettysburg, donde un turista lo fotografió desde lejos y luego llevó la foto supuestamente paranormal al centro de visitantes para mostrarla. Aunque él mismo creía en los fantasmas, admitió que al menos la mitad de las "apariciones" que había experimentado no eran seguramente más que su vívida imaginación respondiendo a su

intenso deseo de comulgar con el pasado. Sospecho que todas las apariciones tenían esa causa, sobre todo cuando afirmó que las más intensas ocurrían invariablemente donde habían luchado sus propios antepasados de la Guerra Civil.

Otra historia la cuenta un profesor de Smithfield, Carolina del Norte:

> Estaba en una búsqueda del tesoro para mi clase de historia del condado de Johnston, y llevaba el uniforme completo, porque acababa de dar una clase de 4º grado sobre la vida de un soldado durante la Guerra entre los Estados. Uno de los lugares de la lista era River Side Cemetery, el cementerio más antiguo del condado de Johnston, y yo caminaba por allí yendo de árbol en árbol en busca de la lápida más antigua. Lo siguiente que oigo es un coche frenando en seco y la gente en mirándome con la boca abierta de asombro. Parecía que habían visto un fantasma. ("¿Te confundieron con un fantasma?" 2011)



Figure 9.1. This reenactment soldier, at Kennesaw Mountain Civil War battlefield, has been mistaken for a ghost! (Photo by Joe Nickell.)

TRAVIESOS "FANTASMAS"

Y luego están las bromas descaradas. En la histórica Farnsworth House de Gettysburg, marcada por las balas, entrevisté a la encargada (O'Day 1993). Me dijo que algunos de los avistamientos de "fantasmas" en el campo de batalla -especialmente los nocturnos- se debían a las travesuras de los soldados de la recreación.

Estas bromas son habituales. Por ejemplo, un recreador de Gettysburg escribe:

> Una noche, hacia las once y media de la noche, decidí, sin ningún motivo en particular, ponerme el uniforme y dar un paseo por algunas de nuestras preciosas carreteras rurales. Así que voy caminando a la luz de la luna y unos coches reducen muchísimo la velocidad al pasar a mi lado y me miran fijamente. No me preocupan demasiado, así que los ignoro como si no existieran. Al final, un coche con un chico y una chica que rondan la adolescencia me sigue durante unos 30-40 metros. Luego se adelantan y veo que empiezan a dar la vuelta en un camino. No pude resistirme: Salí de la carretera, me escondí detrás de un árbol y me reí mientras ellos se asustaban tratando de averiguar dónde había ido. ("¿Me confundieron con un fantasma?" 2011)

(Tales bromas recuerdan claramente a ciertos engaños de "Bigfoot" perpetrados por personas vestidas con trajes de piel [Nickell 2011, 68-73, 77-83]).

EN EQUILIBRIO

Muchos recreadores son como uno con el que hablé en Kennesaw Mountain, que estaba haciendo demostraciones de disparos de cañón. El soldado declaró que había sido recreador durante muchos años y que nunca se había encontrado con un fantasma, a pesar de que había acampado a menudo en Kennesaw y otros lugares, que deberían haberle brindado muchas oportunidades de este tipo.

Sin embargo, los cazafantasmas y los operadores turísticos especializados en fantasmas hacen un negocio próspero. Según una fuente citada anteriormente:

> Las historias de fantasmas han hecho más daño que cualquier otra cosa. La gente ya no utiliza el Parque Militar Nacional para lo que fue concebido: honrar y estudiar a las personas y los hechos del pasado. Lo utilizan como un parque de atracciones barato. Rechazo la idea de que "así los niños se interesan por la historia". Cuando yo era niño, no había libros *sobre los fantasmas de Gettysburg*, ni visitas guiadas, ni vídeos, ni camisetas, ni barritas luminosas y, sin embargo, por algún milagro, me enamoré del campo de batalla, de la Guerra Civil y de la historia.
>
> Las inscripciones de los monumentos del campo de batalla nos dicen algo. "Confiados al cuidado de una nación a la que estuvimos orgullosos de servir". "En memoria de nuestros camaradas caídos." "Erigido por los supervivientes." Estos hombres querían ser recordados por lo que eran. PERSONAS REALES. En cambio, centrarse en historias cuestionables sólo sirve para rebajar su memoria y trivializar lo que realmente sucedió aquí. Especialmente aquellas historias que son descaradamente inventadas y vendidas a turistas que no parecen tener mejor uso para su dinero. Si tenemos en cuenta que la Guerra Civil fue tan real para los que la vivieron como la Segunda Guerra Mundial lo fue para nuestros veteranos de hoy en día... ¿por qué no hay visitas guiadas de fantasmas en Normandía o Iwo Jima? ¿Por qué no se cobra a la gente 5 dólares por cabeza por pasar por un Centro Médico de Veteranos para que alguien con una linterna cuente la historia del soldado Jones que se volvió loco después de volver de la guerra y hay quien dice que todavía camina por estos pasillos hoy en día, ooooOOOO ooooOOooohhh? Porque es de mal gusto y una falta de respeto. ("Fantasmas" 2006)

Chapter 10

CONJURING GHOSTS: THE HAUNTING OF VAN HORN MANSION

Ta histórica mansión Van Horn, en el pueblo de Burt, Nueva York (municipio de Newfane), fue construida en 1823 por James Van Horn Sr., uno de los primeros colonos cuyo molino fue incendiado por los británicos durante la Guerra de 1812 (Townsend 2005, 8). Ahora, supuestamente, la mansión acoge tanto a vivos como a muertos (figura 10.1). A lo largo de los años he pasado mucho tiempo en los terrenos, incluso he asistido a algunas sesiones de espiritismo encubiertas, y he aprendido mucho sobre cómo un lugar así puede llegar a estar "encantado".



Figure 10.1. Historic Van Horn Mansion provides lessons in how a previously unhaunted place acquires "ghosts." (Photo by Joe Nickell.)

LA LÁPIDA AMBULANTE

Se supone que el fantasma de la mansión es "Malinda", en realidad Malinda (Niles) Van Horn, esposa de James Van Horn Jr. Murió en 1837, a la edad de veintiún años. Los propagadores de rumores han hecho su agosto con ella. Una fuente, que informa de su matrimonio en 1836, añade:

> Pero al cabo de un año, Malinda murió en extrañas y desconocidas circunstancias. Algunos dicen que fue asesinada por James Van Horn padre, otros que su marido la arrojó por las escaleras porque no podía tener hijos. Sea como fuere, los Van Horn ocultaron cuidadosamente el escándalo y la enterraron en los terrenos de la mansión el 13 de enero de 1837, diez días después de que cumpliera 21 años. (Townsend 2005, 8)

Por otro lado, algunas fuentes afirman que murió por la caída de una rama de un árbol (Winfield 1997, 64), mientras que otras insisten en que Malinda simplemente murió al dar a luz (Wiseman 2000; Lee 2008, 64).

Según otra leyenda, Malinda fue enterrada en el jardín de flores cercano a la mansión. Sin embargo, mi investigación (que incluyó la visita a los lugares y archivos pertinentes) reveló que la suya, como todas las tumbas de los Van Horn, se encontraba originalmente en el cementerio familiar, a cierta distancia de la casa. Desde allí, los distintos restos fueron trasladados en la década de 1930 al cementerio de Glenwood, en Lockport (Smitten 2004, 195), donde se les colocaron lápidas de granito más nuevas. Las lápidas antiguas, incluida la de Malinda, se guardaron después en el cobertizo para carruajes. Allí es donde reposaba la de Malinda cuando la Sociedad Histórica de Newfane adquirió la mansión ("Van Horn Mansion" 2011). Sin embargo, se dice que la piedra estuvo una vez en el actual jardín de flores "durante muchos años", aunque, significativamente, no había estado allí antes, durante el mandato de los trabajadores del jardín de 1909 a 1933. Es posible que llegara allí más o menos cuando las tumbas de los Van Horn fueron trasladadas al cementerio de Glenwood, momento en el que, según un rumor, una de las piedras se cayó del carro que las transportaba al cobertizo de carruajes. (Véase el informe del historiador de Newfane, Heck s.f.) Esto podría explicar que la lápida de mármol estuviera rota en su día, pero el historiador del municipio declaró que la piedra "había sido rota por vándalos en la parcela de la familia Van Horn" (Heck 1989).

Posteriormente reparada, la lápida se colocó en el jardín de flores (figura 10.2) porque dos radiestesistas -Bill Tolhurst y Dorothy Ludemann (que también ha tenido varios encuentros fantasmales)- "localizaron" la supuesta tumba de Malinda utilizando "varillas de zahorí" y otros métodos dudosos ("Mansión Van Horn" 2011).[1] El error de los radiestesistas al creer que Malinda Van Horn estaba enterrada en el jardín de flores puede haberse visto agravado por la existencia anterior de la piedra allí, así como por su inscripción (que podría parecer referirse al jardín de flores, pero sin duda no lo hace):

Duerme Malinda Duerme;
Duerme aquí
Donde las flores florecen y los céfiros suspiran
[Donde pueda venir a derramar la lágrima
Que brota sin lágrimas del ojo *dolorido*.

Ahora bien, varias fuentes (copiando de otras) ignoran el hecho de que una palabra de la primera línea sea ilegible y la dan como "calmadamente" (por ejemplo, Lee 2008, 64), sospecho que debido a la noción actual del espíritu atribulado de Malinda. Tras examinar la lápida, creo que la letra inicial era *la s,* y reconstruyo la palabra como "suavemente", que se ajusta mejor al espacio. 2 "Suavemente" también se ajusta mejor a la versificación de las lápidas de la época de Malinda. El historiador del municipio (Heck s.f.) preguntó por la ubicación real de la tumba de Malinda y concluyó: "Malinda no fue enterrada en el jardín; pero su lápida se situó allí por un accidente".

Es casi seguro que los restos reales de Malinda nunca se retiraron del lugar de enterramiento original de la familia; de lo contrario, debería haber una lápida para ella en el cementerio de Glenwood. Algunos informes insisten en que, de hecho, "su tumba se

encuentra a varios cientos de metros al este de la ubicación actual de la lápida" (Nelson, 1970). Aunque la antigua lápida, bellamente tallada e inscrita con profundos sentimientos, denota un entierro amoroso, la tumba de Malinda parece haber sufrido abandono cuando se trasladaron las tumbas casi un siglo después. Sospecho que esto se debió en parte a que su marido volvió a casarse más tarde, una historia familiar en estas circunstancias.

LOS AVISTAMIENTOS

Por supuesto, que sus restos yazcan en otro lugar no impide que su fantasma imaginario parezca rondar por el jardín y la casa, pero desvirtúa la bonita historia utilizada para promocionar al "fantasma".



Figure 10.2. Tombstone of Malinda Van Horn is the stuff of legend. (Photo by Joe Nickell.)

Además, el famoso narrador de fantasmas del oeste de Nueva York (y amigo del autor) Mason Winfield (1997, 64-65) observa que Malinda no es el único fantasma del que se tiene noticia en Van Horn. De hecho, la lista es larga y la resume Lee (2008, 61):

> Los jardineros juraron haber visto a una mujer joven, con un largo vestido blanco, caminando por el césped. Los voluntarios del interior de la mansión oyeron llantos y pasos en habitaciones desocupadas. Los obreros huyeron asustados de sus puestos de trabajo. Los automovilistas frenaron bruscamente para evitar a un misterioso niño en la carretera que luego desapareció. Se vieron luces internas en la oscura y vacía mansión. Se siente cierto frescor en cierto dormitorio. Se ve una mecedora que se mueve por voluntad propia en el cuarto de los niños.

Pero todos esos incidentes tienen explicaciones fáciles: efectos de la sugestión y la expectación, percepciones erróneas, simples causas físicas, bromas, etcétera. El diablo -o el fantasma en este caso- está en los detalles.

Las historias se han contado y recontado de tal manera que es difícil determinar con precisión lo que ocurrió originalmente en cada caso. Además, los incidentes se alteraron, o incluso se multiplicaron, o se exageraron de alguna otra forma. Por ejemplo, un motorista que supuestamente derrapó para evitar a una chica que salía de la mansión y se desvanecía (Winfield 1997, 64) podría haber tenido sólo una experiencia de aparición común en la que una imagen mental surge del subconsciente (véase el apéndice). O incluso podría haber sido una chica real a la que el automovilista, gravemente distraído, perdió de vista. Por otra parte, una versión de la historia dice que la niña era Malinda y que estaba "de pie en medio de la calle" (Hauck 1996, 296). Con el tiempo, el suceso supuestamente se repitió: "Los automovilistas [en plural] pisaban el freno para evitar a una misteriosa niña en la carretera que luego desaparecía" (Lee 2008, 61). Los informes son tan incompletos que no deberían describirse como misterios inexplicables, sino como pruebas sin valor.

Sin embargo, cuando se conocen más hechos, se pueden hacer inferencias. Por ejemplo, una guía veterana de Van Horn me contó que varias personas habían visto a una mujer espectral asomada a la ventana de un dormitorio del piso de arriba. Sin embargo, la solución era fácil, observó, ¡señalando a un maniquí con un vestido de novia blanco que había estado antes en la ventana! Ella misma había tenido dos avistamientos de Malinda, según creía. Sin embargo, uno de ellos ocurrió mientras estaba "limpiando", cuando, en esos momentos de hacer el trabajo rutinario, la mente de uno puede estar cerca de un estado de ensoñación, propicio para tener una experiencia de aparición. Su otro encuentro se produjo mientras realizaba una visita guiada y fue breve y vago. Otra guía, que lleva muchos años trabajando en la mansión, me dijo que nunca había experimentado un fantasma y que, de hecho, creía que los fantasmas eran contrarios a las enseñanzas cristianas.

Y luego está la supuesta casa de muñecas encantada de la mansión (figura 10.3), de la que "se dice que tiene muebles en miniatura que se reorganizan aparentemente por sí solos" (Crocitto 2011). Sin embargo, mi guía me explicó lo que creía que ocurría en realidad. Me dijo que, a modo de experimento, había retirado deliberadamente la cubierta de plástico transparente y había colocado objetos especiales, como una silla, y luego había vigilado el lugar para ver si algo se movía realmente. Nunca lo hizo (Nickell 2011). Llegó a la conclusión de que, probablemente, la gente no recordaba bien la disposición anterior.



Figure 10.3. Dollhouse at the Van Horn Mansion is reputedly a haunted house within a haunted house. (Photo by Joe Nickell.)

FENÓMENO EVOLUTIVO

Hemos tenido más suerte a la hora de rastrear la transformación de la Mansión Van Horn en un lugar "encantado". Desde que la mansión se terminó de construir en 1823 hasta 1967 (incluyendo su uso como restaurante de 1949 a 1959), no existe ningún registro contemporáneo publicado ni tradición oral auténtica de que la casa haya estado embrujada . De hecho, el historiador de Newfane Judson Heck se puso en contacto con varios antiguos residentes de la casa y todos ellos "negaron cualquier episodio misterioso" (Sherwood 1986).

Fue durante el periodo comprendido entre 1967 y 1970, cuando el lugar quedó abandonado, cuando adquirió fama de estar embrujado (Lee 2008, 60). Una voluntaria de Van Horn declaró que la mansión "estaba toda tapiada y descuidada, el porche se caía, la hierba estaba desatendida y tenía un aspecto espeluznante". Afirmó: "No creo que haya fantasmas en la casa y no creo que los haya habido nunca". Concluyó que el aspecto espeluznante incitaba a la gente a inventar fantasmas (Smitten 2004, 193). Los edificios abandonados parecen invitar a pensar en fantasmas y fantasmagorías, como ocurrió, por ejemplo, con el castillo de Belhurst (una posada de Geneva, Nueva York) y la histórica Octagon House (en Genesee County Village, Mumford, Nueva York) (véase Nickell 2001, 294-95; 2004, 321). Cuando estas casas se restauran y abren como negocios, la leyenda de los "fantasmas" suele utilizarse como reclamo promocional.

En 1970, el fantasmagorismo en ciernes recibió un gran impulso cuando un artículo de prensa -publicado en Halloween- hablaba de una serie de sesiones de espiritismo celebradas recientemente en la mansión desierta. "¿Eran imaginaciones nuestras o se oía a

una mujer llorar suavemente?", se preguntaba el periodista (Nelson, 1970). Sonidos de arañazos, pasos, un "punto frío" saludaron a un improbable grupo de "investigadores". En la oscuridad, se oyeron distintos golpes en respuesta a las preguntas formuladas. "Los golpecitos nos decían que era Malinda; que no estaba sola; que era infeliz, que estaba asustada y mucho más". Dado que comunicaciones similares con golpes habían marcado el comienzo del espiritismo moderno en 1848, pero que más tarde se demostró que eran un engaño (véase el capítulo 23), también sospecho que se trataba de un engaño en este caso de comunicación con espíritus demasiado buena para ser cierta.

Una vez establecida y publicitada, la fakelore de Malinda no se apaciguó, sino que aumentó como un efecto de arrastre en los años siguientes. En 1989, una "médium" llamada "Lady Salem", que iba "vestida con un sudario negro hasta el suelo", guió a un pequeño grupo por la casa mientras realizaba otras payasadas ocultistas, incluida una sesión de espiritismo en la que la llama de una vela respondía a las preguntas no respondiendo en caso de *no* y animándose en caso de *sí*. (Sospecho que alguien soplaba subrepticiamente.) Además, "Lady Salem" puso a un miembro, Kathleen Ganz, en "trance" haciéndole mirar fijamente a una llama, tras lo cual, dice Ganz (1989), "un soldado llamado Jeremy empezó a hablar a través de mí".

Yo mismo asistí a algunas sesiones de espiritismo en 2003 (Nickell 2011), incluida una dirigida por un médium que utilizaba el fenómeno de la inclinación de la mesa. (Los que se sientan colocan sus manos en la parte superior de, normalmente, una mesa con pedestal, y esta se inclina una vez para el *sí*, dos veces para *el no*. Véase en el apéndice el "efecto ideomotor"). Recibí mensajes cariñosos de una tía y un tío -¡que, por desgracia, acababa de inventar! Nunca vi nada que considerara una auténtica comunicación con espíritus, pero me impresionó la credulidad de la gente supersticiosa.

Mientras tanto, la mansión Van Horn apareció en *Haunted Places: The National Directory* (Hauck 1996, 296) y luego en otros compendios como *Ghost Stories of New York State* (Smitten 2004, 192-95). El carro de los fantasmas de Van Horn seguía rodando alegremente.

De hecho, parece estar fuera de control. Después de que supuestamente se localizara la tumba de Malinda en el jardín de flores y se colocara allí su lápida, se instaló un cartel que decía: "Desde que se iniciaron estas obras no se ha visto a Malinda". Sin embargo, en la visita que realicé en septiembre de 2011, ese letrero había sido cubierto, prueba de que una vez que una historia de fantasmas cobra fuerza puede ser muy difícil de frenar.

Chapter 11

ANIMAL SPIRITS

A os fantasmas animales son, bueno, una raza extraña. En la imaginación popular, los animales, al igual que los humanos, pueden seguir existiendo después de la muerte.

UN CABALLO FANTASMA

Tal fue el caso de un caballo fantasma, "Gloa", que investigué en Alemania en 2002. Mi colega Martin Mahner y yo nos encontramos en el pueblo de Wehrheim, sentados sobre balas de heno en un cobertizo para caballos y escuchando una interesante historia.

El caballo, Gloa, era la hermosa y querida mascota de su propietaria, Rosemarie Schäuble (2002), que aún lloraba la muerte de la yegua islandesa unos dos años antes. La Sra. Schäuble estaba convencida de que Gloa se había manifestado desde entonces de dos formas dramáticas. En primer lugar, la vegetación se había marchitado en el mismo lugar donde había muerto, dejando una zona desnuda con la forma de la silueta de Gloa. En segundo lugar, un día, mientras visitaba el campo donde Gloa había pastado, la Sra. Schäuble vio de repente acercarse a la yegua, que desapareció con la misma rapidez.

Aunque estos fenómenos parecen sorprendentes, una investigación sobre el terreno reveló fácilmente explicaciones plausibles. En cuanto a la mancha desnuda, en los alrededores había zonas estériles similares. Parece probable que las condiciones del suelo que las provocaron también causaran la supuesta mancha paranormal. Su aparición después de la muerte del caballo puede haber sido una coincidencia, o puede que la mancha desnuda simplemente no se hubiera notado antes.

La silueta del caballo formada por la mancha desnuda está en el ojo del espectador. Las personas a las que mostré fotos del lugar no reconocieron la forma del caballo hasta que se les señaló. El cerebro humano, deseoso de dar sentido a las cosas, tiene la capacidad de percibir formas aleatorias como imágenes específicas. Así es como vemos imágenes en las nubes, manchas de tinta, etc. Un ejemplo popular es el Hombre en la Luna. Estas imágenes se denominan *simulacros* (véase el apéndice).

En cuanto a la visión fugaz de la figura fantasmal de Gloa por parte de la Sra. Schäuble, este tipo de experiencias aparicionales suelen ocurrir cuando las personas están realizando tareas rutinarias o se encuentran cerca de un estado de ensoñación, y "pueden estar relacionadas con las preocupaciones actuales del soñador" (Baker 1990, 179-82). Sospecho que cuando la Sra. Schäuble visitó el prado para dar de comer a los caballos, un recuerdo de Gloa se activó subconscientemente y se superpuso momentáneamente a la escena visual. Según me contó la Sra. Schäuble, Gloa solía acercarse a la valla para saludarla, al igual que hacía su aparición.

Aunque las explicaciones de los fenómenos descritos en este caso parecen mundanas, sirven para recordarnos que las apariencias engañan, sobre todo cuando se trata de

nuestros deseos y creencias más preciados. Es comprensible que cuando muere un ser querido o una mascota nos cueste "dejarlo ir" y que prevalezcan las ilusiones.

CONTACTO ESPIRITISTA

Cuando surgió la creencia en el contacto con los espíritus a mediados del siglo XIX, algunos autodenominados "médiums" (aquellos que afirman interceder entre la gente corriente y los espíritus de los muertos) mencionaban de vez en cuando a una mascota (a menudo un perro) en una lectura. Ahora, algunos psíquicos de mascotas, como Christa Carl, realizan "lecturas de sesiones espiritistas" para animales que han "fallecido".

Así, la dueña de una perra llamada Brandy, según Carl, que se había escapado de su perrera y fue asesinada, quiso comunicarse con su espíritu. "Supe por ella", afirma el médium de animales domésticos, "que no sabía por qué la habían metido en la perrera. Se había sentido abandonada, sin amor, sin cuidados". Carl le explicó las cosas a Brandy, dijo, "y ahora está en paz" (Cooper y Noble 1996, 102). Por supuesto, no hay ni la más mínima prueba de que se contactara con el espíritu o de que éste existiera, excepto en la imaginación de Christa Carl y de la afligida, culpable y crédula dueña de la perra.

SABUESOS ESPECTRALES

Además de las esperanzas, los temores pueden incitar a creer en entidades fantasmales. La novela de Sir Arthur Conan Doyle sobre Sherlock Holmes, *El sabueso de los Baskerville*, se basa en un sabueso gigantesco que aparece en el páramo para presagiar la muerte de uno de los miembros del clan Baskerville. Aunque ficticia, la historia se basaba en una antigua tradición inglesa muy extendida sobre un sabueso espectral (Cohen 1989, 144). Ese folclore es común en zonas impregnadas de lo sobrenatural, como Devon, Essex, Suffolk y Norfolk. A menudo llamada Black Shuck, se dice que la criatura es completamente negra y tan grande como un ternero, con ojos brillantes, ¡incluso cuando se le describe sin cabeza! (Guiley 2000, 48-49). También en Escocia, se supone que los miembros de la familia Vaughn vieron un perro negro antes de que uno de ellos muriera.

Otro can espectral inglés era un perro blanco. Se decía que aparecía antes de las ejecuciones en la infame prisión de Newgate. Se le veía fuera de las puertas (Cohen 1989, 144).

MANGOSTA FANTASMA

La picardía puede estar en el origen de otros encuentros. Tomemos el extraño caso de Gef, el supuesto fantasma (o poltergeist) de una mangosta parlante. Apareció en 1931 en la granja Irving de la isla de Man (en el mar de Irlanda). Nunca se le vio con seguridad, sino que lanzaba piedras a los visitantes inoportunos, "orinaba" por las grietas de las paredes y hacía otras travesuras. Sin embargo, los escépticos -que eran muchos- señalaban que los sucesos giraban en torno a la hija de doce años de la familia, Viorrey; de hecho, Gef vivía supuestamente en la habitación de la niña. Los escépticos estaban convencidos de que Viorrey no hacía más que gastar bromas, utilizando la ventriloquia y otros trucos, y que los efectos eran exagerados por periodistas y paranormalistas crédulos. De hecho, un

reportero del *Isle of Man Examiner* captó a la niña haciendo un chirrido, aunque su padre insistía en que el ruido procedía de otro lugar de la habitación (*Psychic Pets* 1996, 72-83). (Los fenómenos poltergeist se tratarán con más detalle en capítulos posteriores).

PART 2:
SPIRITED TRAVELS

Chapter 12

GHOST OF AN ALASKA MURDERER?

Sos piritas de los muertos se cuentan entre los seres sobrenaturales con los que históricamente se han topado los nativos americanos. Los esquimales de Alaska, según un informe etnográfico del Smithsonian (Murdoch 1885), solían utilizar armas para ahuyentar a los fantasmas, e incluso llevaban un cuchillo desenvainado para protegerse cuando viajaban de noche.

Hoy en día, ni siquiera las armas, al parecer, pueden librar al Hotel Alaskan de Juneau de sus fantasmas, uno de los cuales fue supuestamente creado por el hacha vengativa de un hombre enfadado.

BURDEL DE ALASKA

Construido en 1913 como hotel y burdel (la prostitución fue legal en Alaska hasta 1956), el Alaskan (figura 12.1) vivió una colorida historia antes de declinar (bajo el nombre de Northlander Hotel, a partir de 1961) y ser finalmente condenado en 1977. Posteriormente fue restaurado y, en 1981, inscrito en el Registro Nacional de Lugares Históricos.

El 31 de mayo de 2006, cuando un crucero en el que viajaba hizo escala en Juneau (y di una charla programada y una entrevista radiofónica), pude recorrer la zona por cortesía de Michael S. Stekoll, profesor de química y bioquímica de la Universidad del Sureste de Alaska. Nos detuvimos a investigar el histórico hotel "encantado", donde nos hicieron una visita guiada la propietaria Bettye Adams y su hijo Joshua (véase la figura 12.2).



Figure 12.1. The very “haunted” Alaskan Hotel in Juneau is a historic landmark. (Photo by Joe Nickell.)



Figure 12.2. Joe Nickell looks for ghosts at the Alaskan Hotel. (Author's photo.)

Los Adams y su excitado personal informaron de diversos sucesos fantasmales en varias habitaciones del Alaskan. En la 311, en la que había muerto un gerente el mes de febrero anterior, los empleados creían sentir una presencia fantasmal, impresión subjetiva que no pude compartir. La habitación 313 había dado lugar a una foto de un antiguo residente que mostraba varios "orbes", esferas brillantes que muchos creen que son una forma de "energía espiritual"; en realidad, sin embargo, cuando no son meros reflejos de superficies brillantes, los orbes suelen ser el resultado del rebote del flash de la cámara en partículas de polvo o gotas de agua cerca del objetivo (Nickell 2006, 25).

¿ATAQUE ASESINO?

Sin embargo, es de la habitación 315 de la que más se habla, aunque el habitué fantasma es supuestamente el mismo que "el espectro de la habitación 321" y de otros lugares del hotel, según el autor de *Haunted Alaska*, Ron Wendt (2002, 71). Él lo explica con más detalle:

> El fantasma del Hotel Alaska tiene una historia trágica. En vida, fue novia de un buscador de oro. El hombre le dijo que iba a la zona de Haines a buscar oro. La alojó en el hotel Alaskan y le dijo que volvería en tres semanas.
>
> Cuando su marido no regresó, la mujer se desesperó. Se había quedado sin dinero y no tenía adónde huir. Un conocido le dijo que había una forma de mantenerse, así que recurrió a la prostitución.
>
> Unos tres meses después, el minero regresó. Cuando descubrió que su mujer había estado trabajando como prostituta, la mató en el hotel. (73)

Aunque los nombres de estas *personas* no están registrados, alguien ha averiguado de algún modo que la mujer se llamaba Alice y que su marido la mató con "un hacha" extraída "de debajo de su chaleco" (Adams 2006, 5-6). Pero espere: tal vez fuera realmente un revólver con el que "la mató de un disparo en esa misma habitación", la 315 (Adams s.f., 56). Las fuentes tampoco están seguras de si el hombre era realmente el marido de la mujer o simplemente su pretendiente; tampoco están seguras de si era realmente un minero o en

cambio "capitán de su propio barco pesquero" que "salía a pescar y posiblemente a cazar ballenas" [1] (Adams s.f., 55).

Según esta última versión, inexplicablemente, mientras estaba en alta mar, este capitán oyó rumores de infidelidad de su novia e intentó regresar a Juneau en medio de una tormenta. Según una versión de la historia que no implica asesinato (Adams s.f., 55-56):

> La muerte llegó rápidamente a todos bajo las turbulentas olas, pero el hombre continuó, sin que la carne se lo impidiera. Llamó a la puerta, sin cuerpo, pero nadie respondió. Por eso se dice que el hombre simplemente se queda allí, esperando a que su amor le responda, justo a la hora del mes en que murió.

O eso "dicen".

El hecho de que proliferen las versiones de esta historia es a la vez una prueba de su carácter folclórico y una razón para ser escépticos sobre su historicidad. Sus motivos folclóricos básicos (o elementos de la historia) -la infidelidad, la venganza, la tragedia y los fantasmas 2 - persisten, incluso cuando los detalles fácticos son cuestionables.

ENCUENTROS

Al parecer, la historia de los fantasmas se remonta a la época en que el edificio se llamaba Hotel Northlander y Marguerite Franklin era la propietaria. La propietaria ofreció un descuento en la habitación "encantada" a una empleada joven y pobre que trabajaba en el turno de noche (de medianoche a ocho de la mañana). Al parecer, esa mujer no tardó en percibir la presencia de un "pescador maloliente", llegando a oír sus chirriantes pasos y su pesada respiración, además de olerlo. Parece haber sido una joven impresionable, posiblemente incluso "propensa a las fantasías", que pudo haber tenido "sueños despiertos", que se producen en el crepúsculo entre estar completamente dormida y despierta (Nickell 1995, 40-42). O, dado que dormía durante el día, cabe preguntarse si no se limitó a percibir a los huéspedes ocasionales del hotel en el pasillo. Supuestamente, los incidentes se produjeron entre los días veinticuatro y treinta de cada mes, pero no hay constancia convincente de tal coherencia (Adams s.f., 55-56).

En cuanto a las apariciones, se dice que son de la legendaria mujer convertida en prostituta. Afirma Wendt (2002, 71): "Los testigos la han observado caminar por el pasillo y luego simplemente desaparecer de la vista". Mis propias investigaciones, así como los datos de la investigación, demuestran que tales experiencias suelen derivar de estados alterados de conciencia, como cuando una persona está cansada o en estado de relajación o realizando tareas rutinarias. En individuos imaginativos, una imagen mental podría superponerse a la escena visual como una especie de doble exposición mental (Nickell 2000, 18).

Ciertamente, los fantasmas del Hotel Alaska parecen tener mucho en común con los de otros lugares "encantados", así como con otras entidades misteriosas -monstruos y alienígenas- del noroeste del Pacífico y de otros lugares. "¿De dónde vienen las entidades?", se preguntaba el célebre psicólogo Robert A. Baker (en un epílogo de Nickell 1995, 275). Respondió: "del interior de la cabeza humana, donde son producidas por la mente humana, siempre activa y creadora de imágenes".

Chapter 13

LIGHTHOUSE SPECTERS

Remotivos centinelas en costas rocosas, los faros han sido llamados "los castillos de América" (Hermanson s.f.). Ciertamente, son lugares de belleza escénica, romance y leyenda. Desde finales del siglo XVIII hasta que se automatizó la última torre de faro en la década de 1960, los fareros y sus familias trabajaban sin descanso en la solitaria tarea de mantener las estaciones de luz encendidas y, cuando era necesario, las señales de niebla. Si hemos de creer a muchos escritores populares, los espíritus de algunos fareros, víctimas de naufragios y otros siguen manteniendo sus solitarias vigilias (Elizabeth y Roberts 1999, vii; Thompson 1998, 7).

INVESTIGACIÓN IN SITU

A lo largo de los años he visitado e investigado muchos de estos lugares "encantados". Subí los 219 escalones del faro de 165 pies de San Agustín, Florida. Como "guardas asistentes", mi mujer, Diana Harris, y yo pasamos unos días en el remoto faro de Big Bay Point, en la península superior de Michigan, encaramado a un acantilado con vistas al lago Superior. Hicimos lo mismo en Thirty Mile Point Light, en el lago Ontario (llamado así porque está a treinta millas al este de la desembocadura del río Niágara) (figura 13.1). Una de las ventajas de este último era el acceso a varios años de anotaciones en sus libros de visitas, o tal vez debería decir libros de *fantasmas*, dadas las diversas menciones, a favor y en contra, de fenómenos espeluznantes.

Además, he visitado otros lugares supuestamente encantados, como el faro de Seul Choix Point, en el lago Michigan (figura 13.2).2) (escoltado hasta la sala de la linterna por personal de mantenimiento de los guardacostas); el "castillo francés" (alojamiento de los oficiales) de Old Fort Niagara, en cuya cima se colocó una luz de navegación en 1780 (Grant y Jones 2002, 112-13); y los faros antiguo y nuevo en Presque Isle, Mich igan, en el lago Hurón; así como otros faros y zonas costeras próximas.

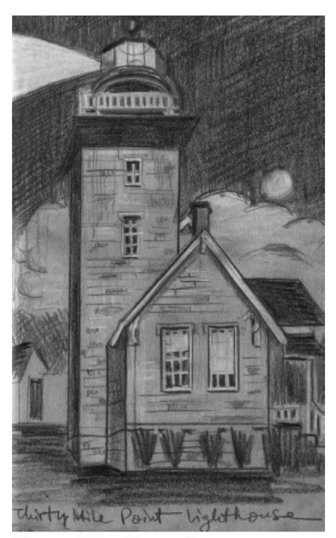


Figure 13.1. The author was once "assistant keeper" at the Thirty Mile Point Light on Lake Ontario. (Pencil sketch by Joe Nickell.)



Figure 13.2. The author and his wife (Diana Harris) picnic at "haunted" Seul Choix Point Lighthouse on Lake Michigan. (Watercolor sketch by Joe Nickell.)

En algunos de estos lugares, como Peggy's Cove (Nueva Escocia) y Cabo Hattaras y Ocracoke (Carolina del Norte), no se habla de fantasmas en los faros propiamente dichos, sino de apariciones en la orilla del mar.

APARICIONES

Entre las experiencias de apariciones -que implican la supuesta percepción de una persona muerta (por el sonido, el olor o incluso el tacto)-, una minoría son avistamientos visuales (Guiley 2000, 16). Por ejemplo, al igual que ocurre con las posadas supuestamente

encantadas, algunos faros históricos y casas de campo de los guardianes tienen huéspedes que pasan la noche y que, al despertarse, pueden ver una figura espectral. Tal fue el caso de los intrépidos fotógrafos de faros Bob y Sandra Shanklin, que pudieron pasar una noche en la bahía de Plymouth, Massachusetts. Según Bob: "Vi la cara de una mujer flotando a unos quince o dieciséis centímetros por encima de la cara de Sandra. Tenía un aspecto azul verdoso, iridiscente, y vestía una prenda antigua que se abotonaba alrededor de su largo cuello". Cuando apartó la mirada un momento, desapareció. "Odio no haber despertado a Sandra para que pudiera verla también", añadió (Shanklin 1999).

Dada la pintoresca vestimenta de la mujer, los Shanklin pensaron que podría tratarse del fantasma de Hannah Thomas. Hannah había desempeñado las funciones de su marido John mientras éste servía en la Guerra de la Independencia y durante un tiempo después, cuando no regresó y se le dio por muerto. En 1790, las autoridades la nombraron la primera mujer farera de Estados Unidos (Elizabeth y Roberts 1999, 15-21).

El informe de otro avistamiento espectral procede del faro de Big Bay Point. Hace varios años, una señora vio a "un hombre con barba y sombrero" de pie a los pies de su cama. Los crédulos creen que era el "espíritu inquieto" del antiguo farero William Prior, que -descontento por la muerte de su hijo- se ahorcó en el bosque en 1901 (Stonehouse 1997, 32).

En realidad, sin embargo, neurólogos y psicólogos atribuyen esos avistamientos de "fantasmas" a un tipo de sueño que se produce en el crepúsculo entre el sueño y la vigilia (como ya hemos comentado en varios casos anteriores). Denominados "sueños de vigilia" (conocidos en épocas anteriores como "terrores nocturnos"), son bastante comunes y resultan muy realistas para quienes los experimentan (Nickell 1995, 41, 117).

Pero, ¿qué ocurre con las apariciones que se ven durante la actividad normal de vigilia? Mi propia experiencia investigadora, así como otros datos de investigación, demuestran que lo más probable es que las apariciones se perciban durante sueños diurnos u otros estados alterados de conciencia. Muchas ocurren, por ejemplo, mientras el experimentador se encuentra en un estado de relajación o concentrado en alguna actividad como la lectura o la realización de un trabajo rutinario. En tales condiciones, sobre todo en el caso de las personas imaginativas, una imagen mental puede surgir del subconsciente y superponerse brevemente a la escena visual, dando lugar a un "avistamiento" (Nickell 2001, 291-92). El investigador G. N. M. Tyrrell (1973) observó que las apariciones de personas aparecen completamente vestidas y suelen ir acompañadas de objetos, al igual que en los sueños, porque la ropa y los objetos son necesarios para el drama aparicional.

Estas imágenes mentales pueden ser la base de avistamientos de figuras como la "dama de azul", que supuestamente se ha visto a lo largo de los años cerca del faro de Peggy's Cove, Nueva Escocia ("Peggy's Cove" 2008b); la "chica con un vestido rojo" en la vivienda de los guardas del faro de St. Augustine Lighthouse (Elizabeth y Roberts 1999, 41-45); la aparición de una "vieja sal" naufragada en Ram Island Light en Boothbay Harbor, Maine (Thompson 1998, 71); o la figura de la hija de Aaron Burr, Theodosia, en la playa cercana al faro de Cape Hattaras (¿o es el faro de la isla de Ocracoke?) (Elizabeth y Roberts 1999, 65-73; Elizabeth y Roberts 2004, 9, 11; Zepke 1999, 78-81). En cualquier caso, todos estos avistamientos van acompañados de múltiples historias contradictorias, lo que los folcloristas denominan *variantes*, prueba del proceso de transmisión que produce el

folclore (Brunvand 1978, 7). La difusión de las historias provoca más avistamientos por parte de individuos imaginativos, lo que da a los supuestos fantasmas algo de vida propia.

OTROS FENÓMENOS

Además de las apariciones visuales, en los faros (y sus alrededores) se producen otros fenómenos similares a los de otros lugares donde supuestamente habitan espíritus. Entre ellos se encuentran los siguientes:

Pisadas fantasmales. El sonido de las pisadas es frecuente en los faros encantados o en las casas de los guardianes. Y ello a pesar de la ironía de que los fantasmas sean entidades tan etéreas que atraviesan las paredes, pero que supuestamente pisan el suelo al andar.

Mi esposa Diana y yo no oímos las pisadas de las que se ha informado en la vivienda del farero de Seul Choix (pronunciado Sis-shwa), en el lago Michigan (de nuevo, véase la figura 13.2). Supuestamente, los oyó una vez un carpintero mientras clavaba el contrapiso en la base de la escalera. Como las pisadas cesaban cada vez que dejaba de clavar, llegó a la conclusión de que los sonidos no eran más que ecos de sus martillazos, hasta que dejó por fin el martillo y siguió oyendo "fuertes pisadas" en el piso de arriba. Al parecer, "recogió sus herramientas y se marchó, 'jurando no volver nunca solo'" (Elizabeth y Roberts 1999, 85-86).

La veracidad exacta de esta historia es una incógnita, pero hay varias causas probables de que se oigan pisadas en un lugar "encantado". Entre ellas se encuentran los crujidos provocados por el asentamiento de un edificio antiguo, por la madera que produce golpes y chasquidos como resultado de los cambios de temperatura, o por muchas otras causas (Nickell 1995, 47-48; Christopher 1970, 169, 171). En Thirty Mile Point Light, en el lago Ontario, un huésped comentó en el cuaderno de bitácora: "La gente habla de fantasmas. Todavía no hemos oído ninguno, sólo muchos ruidos de las tuberías cuando se enciende la calefacción". ("Thirty Mile Point Light: 2001-2007").

Otra fuerza parece ser la responsable de los "pasos" que se oyen en la torre del faro de Battery Point, cerca de Crescent City, California. Se producían invariablemente "durante el tiempo tormentoso", lo que indica que los sonidos eran probablemente causados por el viento. Aunque los anteriores guardianes habían experimentado muchos de estos sucesos "fantasmales" en Battery Point, una pareja posterior no lo hizo. La esposa atribuyó su falta de incidentes a que no creía en absoluto en fantasmas (Elizabeth y Roberts 1999, 50-63).

Gemidos y chillidos. Son frecuentes los sonidos espeluznantes atribuidos a espíritus afligidos o angustiados, como si fuera posible vocalizar sin laringe. En un caso, se descubrió que tales sonidos procedían del viento que soplaba a través de una tubería de alcantarillado abierta. William O. Thompson comenta en su *Lighthouse Legends and Hauntings* (1998, 33): "Tal vez sea así como comienzan algunas de nuestras historias de fantasmas. Todos los faros están expuestos a sonidos extraños y una imaginación activa puede ser muy creativa."

Piense en la estación de New Presque Isle Light, en el lago Hurón (al norte de Alpena, Michigan). Según los fantasmólogos, el lugar está embrujado por el espíritu no correspondido de la esposa de un antiguo guardián. Según una versión, la mujer enloqueció por el aislamiento y el aburrimiento de la vida en el faro o, según otra versión, porque su marido la encerraba en la torre cada vez que visitaba a su amante en la ciudad. En cualquier

caso, la mujer murió supuestamente en el lugar, y "la gente ha contado que la oyeron gritar" cerca de la torre. Sin embargo, en un raro momento de escepticismo, los autores admiten que "tal vez sólo se trate del feroz viento del lago Hurón gritando alrededor de la torre" (Elizabeth y Roberts 1999, 12).

Thompson (1998, 73) observa que los faros son "lugares naturales" para que la gente tenga "experiencias fantasmales", y menciona los efectos del viento que silba a través de las grietas de las estructuras entre las causas de ruidos inexplicables. También señala que, al igual que ocurre con la madera, el acero viejo "cruje y gime" debido a la dilatación por la luz solar y la contracción por el aire frío de la noche.

De nuevo, en Thirty Mile Point Light, las entradas del libro de visitas informan de varios sonidos fantasmales, mientras que otros dan interpretaciones escépticas, como ésta: "¿Fantasmas? Bueno, oímos todo tipo de ruidos extraños, pero hacía mucho viento". Otra persona escribió: "Las noches muy ventosas se sumaron a los 'sonidos fantasmales' del edificio" ("Thirty Mile Point Light: 2001-2007").

Olores fantasmales. Entre otros fenómenos "fantasmales" de los faros se encuentran los olores extraños. Por ejemplo, desde el viejo faro de Presque Isle, ahora museo, nos llega una conmovedora historia de Lorraine Parris, trabajadora de la tienda de regalos. Ella y su marido George fueron cuidadores del lugar durante catorce años, hasta que él murió de un ataque al corazón a principios de 1992. Según *Lighthouse Ghosts* (Elizabeth y Roberts 1999, 8), "a veces siente a George en la vivienda con ella". Además, "recuerda despertarse algunas mañanas oliendo a huevos y salchichas cocinándose, un aroma familiar, ya que eso es lo que George solía cocinarle para desayunar cada mañana". Pero seguramente, más que una visita fantasmal, la experiencia es más bien el efecto conmovedor de un recuerdo surgido amorosamente del subconsciente.

En otros lugares, como el faro de San Agustín, el motivo del humo persistente de los puros aparece en las historias de fantasmas que circulan (Elizabeth y Roberts 1999, 40-49). De nuevo, combinado con las pisadas anteriormente mencionadas en la casa del farero del faro de Seul Choix Point, el "fuerte olor a puro" convence a algunos "de que un farero sigue trabajando" allí ("Seul Choix Point Lighthouse" 2005), aunque otros atribuyen el fenómeno a un capitán de barco llamado James Townshend, que murió en la vivienda en 1910 (Elizabeth y Roberts 1999, 82-89; Smith 2003, 124).

Sin embargo, no sólo se cuestiona la identidad del fantasma, sino también la naturaleza del propio humo. En su *Ghost Stories of the Sea*, Barbara Smith (2003, 124) atribuye el fenómeno al capitán Townshend, pero se refiere a él como "el olor de los *cigarrillos* siempre presentes del hombre", afirmando de nuevo que "el olor ahumado de los *cigarrillos del hombre* todavía puede detectarse ocasionalmente" (énfasis añadido). Creo que aquí hay una pista importante de lo que realmente ocurre. El olor a humo real -ya sea de chimeneas de la zona o de cigarrillos o de cualquier otra fuente- se interpreta como humo de puro porque eso es lo que se ha sugerido y, por tanto, lo que se espera.

Prueba de ello es un incidente ocurrido en Seul Choix que se relata en *Haunted Lakes II* (Stonehouse 2000, 4). Dos visitantes, al oler lo que creían que eran cables ardiendo, corrieron a decir al guía que creían que la casa estaba ardiendo. Si el "humo de puro" puede confundirse con cables ardiendo, cualquier otro material en llamas podría a su vez confundirse con ellos.

Bromas. Las travesuras atribuidas a fantasmas en diversos lugares pueden tener una explicación mucho más sencilla: ¡puede que los bromistas no estén muertos después de todo!

Consideremos, por ejemplo, las travesuras atribuidas al fumador de puros espectral antes mencionado en Seul Choix. Supuestamente, al fantasma del capitán Townshend le gustaba "gastar bromas". Un docente afirma que

> a veces da la vuelta a los cubiertos de la mesa (el capitán Townshend solía sujetar el tenedor al revés cuando comía). De vez en cuando, el viejo capitán cierra la Biblia que está expuesta en la vivienda, y parece que le gusta mucho darle la vuelta al sombrero del maniquí vestido con el uniforme oficial de guardián. De vez en cuando, el capitán Townshend incluso mete un puro o dos en el bolsillo del abrigo del guardián. (Elizabeth y Roberts 1999, 87)

No, los puros no habían sido materializados desde el Más Allá. Habían sido colocados "en lugares estratégicos de la casa", una vez por un grupo que hacía un reportaje para una revista y otra vez por una pareja de Boy Scouts y su jefe de exploradores (Stonehouse 2000, 10). La tentación de jugar a los fantasmas debía de ser irresistible. A lo largo de los años he contrarrestado a muchos de estos bromistas (Nickell 2001), e incluso he pillado a algunos con las manos en la masa (Nickell 2008).

LUZ FANTASMA

El Viejo Faro de Presque Isle, encendido por primera vez en 1840, se extinguió cuando se construyó el "nuevo" faro a una milla de distancia, en 1870. Sin embargo, según algunos, el espíritu de un antiguo farero aún mantiene una "luz fantasma" en la torre, de la que se ha sido testigo en numerosas ocasiones.

Sin embargo, hay razones para creer que, sea cual sea la fuente de la luz misteriosa, no tiene nada que ver con los espíritus. Es crucial señalar que nunca es vista por nadie que esté realmente dentro de la sala de la linterna. Y se describe como carente de la intensidad y blancura de un verdadero haz de luz. De hecho, no es un rayo en absoluto (véase la foto en Grant y Jones 2002, 139), y ciertamente no es un rayo giratorio; más bien, tiende a ser sólo un "resplandor amarillo" (Elizabeth y Roberts 1999, 6).

De hecho, creo que podemos tomar una pista de informes similares; el motivo de una luz fantasmal es común en el spooklore. El fallecido mago e investigador psíquico Mil Bourne Christopher (1970, 172-73) habló de una casa desierta en la que las personas que se encontraban a cierta distancia de la estructura podían ver una linterna, supuestamente llevada por un espectro, que se movía de una habitación a otra. Siempre iba de derecha a izquierda. Sin embargo, un investigador descubrió que la luz no era interior, sino el reflejo de los faros en el cristal de la ventana cada vez que un coche se acercaba a la casa. Otras luces de espíritus en ventanas suelen resultar ser reflejos de la luna o de otras fuentes de luz, un efecto que he presenciado en más de una ocasión (Nickell 1995, 50-51).

Ahora nos dicen que se ha intentado impedir que la luz fantasma de Presque Isle siga brillando. "Hemos tapado el cristal por dentro y hemos cubierto la lente, pero la luz seguía ahí", dice Lorraine Parris. "Parece que brilla a través de ella. No hay forma de pararla" (citado en Grant y Jones 2002, 139). Al parecer, los guardacostas seguían desconcertados,

ya que la luz persistía incluso cuando una noche se apagaron durante un rato las luces cercanas (Elizabeth y Roberts 1999, 6).

Pero todas estas acciones se basan obviamente en la suposición de que la reflexión es la culpable lógica. De hecho, el hecho de que la luz siguiera brillando después de cubrir el cristal por *dentro* es revelador: parece una apuesta segura que no seguiría brillando si se cubriera el cristal por *fuera*. Además, la hipótesis de la reflexión se ve reforzada por la dependencia de la luz de las condiciones de visión. Al parecer, se ve mejor desde un punto determinado del muelle. Además, si el observador viaja por la carretera cerca del puerto deportivo o en un barco por el lago, la "luz del espíritu" "parpadea", "haciendo que parezca el haz de luz de un faro giratorio", aunque, por supuesto, no lo sea. Este efecto puede deberse a una luz que se refleja primero en un cristal plano y luego en otro, a medida que cambia la línea de visión del observador. Y así parece que aquí, como en otros faros, los fantasmas son sólo ilusiones de nuestras mentes, a veces atormentadas.

Chapter 14

THE STORIED LIGHTHOUSE GHOST

An la bahía de Yaquina, en la costa central de Oregón, se alza un faro histórico con una historia única: la escalofriante historia de una joven asesinada para hacer compañía a un fantasma.

LUZ DE LA BAHÍA YAQUINA

El faro, o "luz" en la jerga marinera, se construyó en 1871, justo después de la fundación de Newport, un puesto avanzado de pesca y comercio de pieles en la costa norte de la bahía. El protagonismo de la luz se vio acortado en 1873 por la construcción de otro, el faro de Yaquina Head, a sólo tres millas al norte. Su lámpara, más potente, alcanzaba unas veintidós millas, casi el doble que la del "viejo" faro de la bahía, que fue desmantelado en 1874.

La estructura de la bahía de Yaquina es la única de Oregón en la que las dependencias del farero están combinadas con la torre del faro en el mismo edificio, con el aspecto de una casa de dos plantas con una gran linterna en lo alto. Cuando el farero y su familia se mudaron, el edificio permaneció vacío durante catorce años. En 1888, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los EE.UU. empezó a utilizarlo como vivienda mientras construía espigones en la desembocadura de la bahía. En 1934 se adquirieron las instalaciones para un parque estatal, pero al cabo de una docena de años el faro abandonado iba a ser arrasado. Los ciudadanos crearon la Sociedad Histórica del Condado de Lincoln para salvar la estructura, que se restauró por completo en la década de 1970. Hoy, como único faro de madera de Oregón, figura en el Registro Nacional de Lugares Históricos ("Yaquina Bay Lighthouse History" 2011).

HISTORIA DE FANTASMAS

La singular historia de fantasmas del faro de la bahía de Yaquina se cuenta a menudo. Como se relata en *A Haunted Tour Guide to the Pacific Northwest*:

> Un barco desembarcó en Newport y un hombre que se hacía llamar Trevenard llegó a tierra. Dejó a su hija Zina (o Muriel) en un pequeño hotel hasta que regresó. En 1874 se unió a un grupo de adolescentes que investigaban el faro. Descubrieron una puerta metálica en el armario del tercer piso del faro. Se disponían a marcharse cuando Zina dijo que se había dejado el pañuelo en el faro. Volvió a entrar y en pocos minutos oyeron gritos de auxilio procedentes del interior. Un rastro de gotas de sangre conducía al piso de arriba, donde encontraron su pañuelo ensangrentado en la habitación donde habían encontrado la puerta oculta.

> Muchos visitantes han informado de sensaciones inquietantes al caminar por el edificio. Algunos han informado de una luz que emana de una habitación del segundo piso a altas horas de la noche..... Otras personas han hablado con voluntarios que han confirmado que una presencia fantasmal recorre el faro (Davis 2001, 15-16).

En otro lugar, el mismo autor admite que "existen varias historias sobre el faro de la bahía de Yaquina, que entran en conflicto en algunos detalles, como el nombre de la niña desaparecida", por lo que ha "resumido las historias más populares" (Davis 1999, 158). Otra fuente (Castle et al. 1979, 22) informa:

> Hay una vieja historia que dice que el faro está encantado. Hace un siglo se creyó que una joven había sido asesinada allí, aunque nunca se encontró su cuerpo. Más tarde, los que se aventuraban por las cercanías habrían oído gemidos y gritos de auxilio. Se dice que una extraña luz guiaba a los barcos en alta mar.

Las fuentes suelen relacionar el espectro de la niña con el fantasma errante de un capitán de barco asesinado. Según Dennis William Hauck en su *Haunted Places: The National Directory*, este último fantasma, con "cara de esqueleto", dijo a un ama de casa que buscaba "un lugar donde quedarse y alguien que le acompañara en la muerte" (1996, 346). Al parecer, el faro abandonado de la bahía de Yaquina cumplía los requisitos, y el resto de la historia ya se conoce. La aparición del capitán, dice Hauck, "y la de una joven con un vestido blanco, serían encontradas por decenas de testigos durante los siguientes 120 años".

Como ya hemos dicho antes, esas distintas versiones de la historia -lo que los folcloristas denominan *variantes- son* una prueba del folclore en acción. Son el resultado de historias que se transmiten de boca en boca o, en épocas más recientes, de escritores que copian a otros escritores, un proceso claramente acelerado por Internet.

VEROSIMILITUD

Debemos preguntarnos, sin embargo, ¿confirman los avistamientos fantasmales y los informes de actividad espectral la realidad de la historia original? Rotundamente, la respuesta es no, porque la historia de la joven que entró en el faro recientemente abandonado para no volver a ser vista nunca más es, de hecho, *ficticia*. Deriva de un relato corto sobre el aparente asesinato de una joven, Muriel Trevenard, a manos de un fantasma. Titulado "The Haunted Light", fue escrito por Lischen M. Miller y publicado en el *Pacific Monthly* en 1899. 1

Lischen M. Miller fue en realidad una de las fundadoras del *Pacific Monthly* (que se publicó de octubre de 1898 a abril de 1900). Cuñada del escritor y aventurero del oeste Joaquín Miller (seudónimo de Cincinnatus Hiner Miller, 1837-1913), escribió relatos, meditaciones y poemas. Uno de estos últimos, que complementa su cuento del faro encantado, es "Sea-Drift":

Una vez cada doce meses,
A medianoche del año,
Para levantarse de sus tumbas como vapor
Que ensombrece el rostro del miedo,
Y a través del verde de las olas,

Un barrido a la base de los cabos,
Como una niebla blanca soplada hacia tierra,

Vienen a este elevado lugar...
Pálido como el corazón del dolor
Tenue como un sueño podría ser-
Las almas de los marineros que naufragaron,
y de los que se ahogaron en el mar.
En procesión rápida y silenciosa
Rodean el solitario barrido,
Donde el viento salvaje se desmaya ante ellos,
y se acalla el rugido de las profundidades.

The Haunted Light" de Miller es claramente una obra de ficción en prosa, aunque los lectores ingenuos pueden haber confundido su verosimilitud con la verdad. Entre los engañados se encuentran los coautores de *Historic Haunted America* (Norman y Scott 1995, 288-91), que citan a Lischen M. Miller pero se refieren a su relato corto como "un relato recopilado por" Miller. Sin embargo, estos traficantes de fantasmas parecen ni siquiera haber consultado el relato original: por ejemplo, lo omiten de su bibliografía. También tienen errores en lo que los folcloristas llaman *motivos* (o elementos de la historia), en particular hacer que Muriel busque recuperar su "bufanda" en lugar del "pañuelo" de la historia original (Norman y Scott, 1995, 290, 436). (Otras fuentes hablan de "guantes" [Hauck 1996, 346] o simplemente de "algo que se dejó" [Castle et al. 1979, 22]).

En 1973, la sociedad histórica (que gestiona el faro como museo) reeditó el relato en forma de folleto y lo incluyó en un breve vídeo que solía proyectarse a los visitantes. Sue Garner, residente de la zona, cuya hija Kenna Warsinske hizo prácticas en el CFI en 2011 y fue la primera en alertarme sobre esta historia convertida de ficción a folclore, recuerda que cuando Kenna y su hermana eran pequeñas el vídeo se emitía cada treinta minutos en el sótano del faro.

LUZ DE LA VERDAD

Ahora, sin embargo, según informa Sue Garner (que generosamente volvió a visitar el faro en mi nombre y proporcionó gran parte del material de investigación para este capítulo), la sociedad histórica está trabajando diligentemente para restar importancia a la historia de fantasmas, por lo que el vídeo ya no se proyecta.

Entre los que están sacando a la luz la realidad se encuentra el cámara y productor Scott Gibson. Su DVD de 2007 *Oregon Lights*, un documental sobre los faros históricos -y a menudo "encantados"- del estado, desmiente la historia de fantasmas y concluye con su conmovedor comentario: "No sé si las demás historias de fantasmas tienen alguna credibilidad, pero los faros son estructuras realmente extraordinarias. Es triste pensar que nunca se construirá otro".

Será interesante ver si el genio de la chica fantasma puede volver a meterse en la botella y si ésta se tapa de forma efectiva, aunque el esfuerzo es encomiable. Mientras tanto,

podemos seguir vigilando el "embrujo" del viejo faro de la bahía de Yaquina, una ficción que, a decir verdad, puede ser de lo más auténtica.

Chapter 15

PIRATES' GHOSTS: AAR-R-GH!

Tncarnan la leyenda: figuras románticas, heroicas, de capa y espada, pícaros encantadores cuyos fantasmas guardan eternamente sus tesoros enterrados, buscan sus cabezas perdidas o simplemente hacen señas a los crédulos desde sus supuestas guaridas costeras. He buscado sus espectros desde Nueva Orleans hasta Savannah, desde la isla Ocracoke de Carolina del Norte hasta Oak Island, en la bahía Mahone de Nueva Escocia. He aquí algunos de mis hallazgos; como de costumbre, no todo era lo que parecía.

JEAN LAFITTE

Empecé a pensar en los fantasmas de los piratas en un viaje de investigación a Luisiana en el año 2000, cuando una visita nocturna a lugares "encantados" de Nueva Orleans me llevó a dos lugares asociados con un insólito héroe americano, Jean Lafitte.

Lafitte (hacia 1780-1825) llegó a ser conocido como "el Terror del Golfo" por sus hazañas como contrabandista, corsario (autorizado por un gobierno para apresar los barcos de su enemigo) y, más tarde, pirata. Lafitte se convirtió en héroe durante la guerra de 1812. Sospechoso de complicidad con las fuerzas británicas, demostró su lealtad al general estadounidense Andrew Jackson en 1815, rechazando un soborno británico de 30.000 $ y luchando heroicamente en defensa de su patria adoptiva durante la batalla de Nueva Orleans (Groom 2006).

Muerto aproximadamente en 1825, Jean Lafitte sigue rondando por la ciudad y, según algunos, frecuenta un bar de Nueva Orleans, Lafitte's Blacksmith Shop, situado en el 941 de Bourbon Street. Una guía de fantasmas afirma que la estructura se construyó "hacia 1722" (Belanger 2005, 91), pero otras fuentes la sitúan al menos medio siglo más tarde, no antes de 1772 (Dickinson 1997, 54). (Véase también Herczog 2000, 255; Cook 1999, 52; Bultman 1998, 95.) De construcción *briqueté entre poleaux* (es decir, enladrillada entre postes), fue estucada en un periodo posterior y ahora se encuentra en un estado "alarmantemente ruinoso" (Cook 1999, 52). (Véase la figura 15.1.) Algunas fuentes (por ejemplo, Nott 1928, 37, 39) se muestran escépticas ante las historias de que Lafitte tuviera una herrería como tapadera para el contrabando, pero, según una de ellas, "es una buena historia" (Downs y Edge 2000, 197).



Figure 15.1. Jean Lafitte's ramshackle blacksmith shop in New Orleans is allegedly home to his ghost. (Watercolor sketch by Joe Nickell.)

Ciertamente, como puedo atestiguar, el lugar tiene una atmósfera tenebrosa, y tanto el ambiente como los espíritus embriagados, junto con el poder de la sugestión, contribuyen sin duda a los avistamientos del pirata. Sin embargo, incluso un promotor de fantasmas admite: "Puede que esos avistamientos no superen un control de alcoholemia, pero eso no merma el omnipresente atractivo del Lafitte's Blacksmith Shop and Bar" (Sillery 2001, 110). En otros casos, como cuando un camarero informó de que "un hombre bajo y corpulento salió de la chimenea" (Belanger 2005, 91), las circunstancias son sugestivas. Es muy posible que el camarero estuviera cansado (era "tarde una noche lluviosa") y soñando despierto (estaba "solo" con el suave golpeteo de la lluvia), justo las condiciones que se sabe que provocan los avistamientos de apariciones, en los que las imágenes del subconsciente pueden superponerse momentáneamente al entorno del individuo (Nickell 2001, 290-93).

Esto es más probable que ocurra con individuos imaginativos, especialmente con aquellos que tienen personalidades propensas a la fantasía. Los psíquicos y médiums suelen tener características asociadas a los fantasiosos (como encontrarse con apariciones, comunicarse con entidades paranormales, etc. [Wilson y Barber 1983]). Pensemos en una guía de fantasmas de Nueva Orleans que se hace llamar "Bloody Mary", una autodenominada "mística", "vidente" y "médium" que cree haber tenido vidas anteriores (citada en Belanger 2005, 88-90). Escribe:

> La primera vez en esta vida que entré en Lafitte's me sentí obligado a mirar fijamente la herrería doble (ahora convertida en chimenea). Desde el centro me miraban fijamente un par de ojos flotantes, sin rostro. Mis ojos y los suyos permanecieron en trance durante un rato, hasta que los ojos *se* convirtieron en dos llamaradas y desaparecieron. Eso, por supuesto, rompió mi trance, y cuando me agaché de nuevo para volver a comprobar la escena, no se veía nada. Busqué espejos, velas y otras cosas mundanas que pudieran explicar lo que veía, pero no encontré nada. Me encogí de hombros y decidí que era una señal de bienvenida. (citado en Belanger 2005, 91)

En otros lugares ha sentido que las habitaciones la "llamaban", ha percibido un "portal del tiempo" y ha sido atraída a una habitación mediante un "viaje astral", diciendo: "Realmente creo que me había quedado allí antes". Tiene espíritus que viajan con ella, ve a un residente espectral en sus pasillos y "de vez en cuando invita a espíritus de dentro y de fuera a fiestas" (citado en Belanger 2005, 88-91). A lo largo de los años he observado una correlación entre la propensión a la fantasía y la intensidad de las experiencias fantasmales (Nickell 2001, 299). "Bloody Mary" es una prueba más de esta relación.

Victor C. Klein (1999, 54) describe las fotos de "fantasmas" tomadas por los clientes del Lafitte Blacksmith Shop and Bar como "extrañas imágenes luminosas, algo amorfas y translúcidas, parecidas a nubes". Aunque no reproduce las fotos, las descripciones son coherentes con el flash de la cámara rebotando en el humo o la niebla. Obsérvese el comentario de Barbara Sillery de que "el pirata ha sido avistado con frecuencia en la *bruma ahumada* de las habitaciones poco iluminadas" (2001, 110, énfasis añadido) que están iluminadas en su totalidad por velas (Herczog 2000, 255). Ni un solo fantasma ha sido autentificado por la ciencia convencional, que los atribuye a innumerables causas no sobrenaturales (véase Nickell 1994, 146-59; 2008).

No muy lejos de la Herrería de Lafitte hay un paseo peatonal pavimentado con pizarra conocido como el Callejón del Pirata. Supuestamente está embrujado por el famoso pirata, pero -como reconoce una fuente- "todos los lugares históricos de Nueva Orleans reclaman el fantasma de Jean Lafitte" ("Pirate's Alley Café Reviews" 2009). La reivindicación del Callejón del Pirata es que Lafitte se reunió allí con Andrew Jackson en 1815 para planear la Batalla de Nueva Orleans; sin embargo, el callejón no se construyó realmente hasta la década de 1830 (Cook 1999, 25). (Véase la figura 15.2.)



Figure 15.2. Pirate's Alley is another supposedly haunted site in New Orleans's French Quarter. (Photo by Joe Nickell.)

También se dice que el fantasma de Lafitte hace apariciones en La Porte, Texas (al este de Houston). Según la leyenda, Lafitte enterró allí un tesoro de oro y joyas, supuestamente protegido por su fantasma. Sin embargo, el fantasma guardián del tesoro es un motivo (o elemento de la historia) folclórico común (Thompson 1955, 2:429), y los informes de

algunos residentes que han sido "despertados en mitad de la noche por el fantasma de Lafitte, vestido con un abrigo rojo, de pie a los pies de sus camas" se explican fácilmente como sueños de vigilia. Éstos se producen en un estado intermedio entre la vigilia y el sueño, y son responsables de innumerables visitas fantasmales (Nickell 1995, 41, 46, 55).

CAPITÁN FLINT

Algunas fuentes asocian a Lafitte (si no a su fantasma) con otro lugar, el restaurante Pirates' House de Savannah (Georgia), donde investigué y tuve un agradable almuerzo el 24 de marzo de 2004. Una fuente más cautelosa afirma únicamente que "piratas famosos como Jean Lafitte llegaron a puerto en Savannah", por lo que es "razonable suponer que muchos de ellos acudieron al Pirates [*sic] House* para disfrutar de un poco de grog, un canto marino y un chiste grosero o dos". Esta fuente añade:

> Hay quien cree que los espíritus de los piratas siguen habitando la Casa de los Piratas [*sic*]. Se han visto luces misteriosas en los antiguos aposentos de los marineros y se han oído ruidos, apariciones que no pueden atribuirse a ninguna actividad humana. Hay quienes han sentido presencias y escenas de antigua violencia. Sin embargo, otros han pasado años sin notar nada extraño en el edificio, lo que sugiere que la única actividad pirática que aún se desarrolla en la casa es la ingesta de generosas cantidades de cerveza por parte de los testigos de estos sucesos. ("La leyenda de la casa de los piratas" 2009)

Una popular guía de fantasmas -Haunted *Places: The National Directory- afirma* que el restaurante fue una vez el hogar de Lafitte, añadiendo, sin embargo, que "es el fantasma de otro notorio pirata conocido como el Capitán Flint, quien frecuenta el lugar" (Hauck 1996, 141).

La historia del restaurante figura en su sitio web:

> Se dice que el viejo capitán Flint, que enterró originalmente el fabuloso tesoro de la isla del Tesoro, murió aquí, en una habitación del piso superior. Según la historia, su fiel compañero, Billy Bones, estaba a su lado cuando exhaló su último suspiro, murmurando "Darby trae el ron". Incluso ahora, muchos juran que el fantasma del capitán Flint sigue rondando la Casa de los Piratas en las noches sin luna. ("Historia" 2009)

Es útil saber que el "Capitán Flint" era un personaje ficticio de la historia de piratas codiciosos y venganza de Robert Louis Stevenson, *La isla del tesoro* (1883). Aunque se afirma que el "Capitán Flint" fue modelado a partir de un personaje histórico, eso sigue sin demostrarse, y sólo existe una supuesta conexión con la Casa de los Piratas ("Leyenda de la Casa de los Piratas" 2009; "Capitán Flint" 2009). Este caso es instructivo, ya que demuestra que un personaje aparentemente ficticio puede embrujar un lugar de forma tan convincente como uno real.

CAPITÁN KIDD

La Isla del Tesoro parece ser la fuente de otras historias sobre fantasmas de piratas y los tesoros enterrados que supuestamente custodian, ninguna más famosa que la del "capitán" William Kidd. Kidd, corsario del siglo XVII de los británicos contra los franceses frente a las

costas de Norteamérica, se convirtió más tarde en un pirata declarado. Las autoridades británicas lo declararon pirata, lo detuvieron en Boston y lo trasladaron a Inglaterra. Allí fue juzgado, condenado y ahorcado en 1701. Sus restos fueron expuestos públicamente, en una jaula de hierro colgante, como advertencia para los demás (Cawthorne 2005, 169-91; Klein 2006, 51-64).

"Después de su muerte", según una fuente académica, "Kidd se convirtió en una figura legendaria tanto en Inglaterra como en EE.UU. Se convirtió en el héroe de muchas baladas, su fantasma fue visto en varias ocasiones y se hicieron numerosos intentos por descubrir un fabuloso tesoro que supuestamente enterró en varios puntos que van desde Oak Island, Nueva Escocia, hasta Gardiner's Island, Nueva York" (*Benet's* 1987, 529). Además de *La isla del tesoro*, la leyenda de Kidd también influyó mucho en el relato corto de Edgar Allan Poe "The Gold Bug" (1843). Se recuperó el tesoro de Kidd, pero incluso antes de su ahorcamiento corrió el rumor de que había mucho, mucho más (Klein 2006, 58). (Véase también Shute 2002; Beck 1973, 337-38.)

Aunque no existen pruebas ni indicios creíbles, muchos creen que la isla de Oak, en la bahía de Mahone (Nueva Escocia), contiene un fabuloso tesoro, posiblemente el imaginado tesoro de Kidd. La isla está impregnada de leyendas sobre fantasmas que custodian el legendario "pozo del dinero". Objeto de "la búsqueda del tesoro más larga y costosa del mundo" (O'Connor 1988, 4), se trata de un pozo, excavado y vuelto a excavar durante unos dos siglos, que representa un monumento invertido a la codicia, la locura e incluso la muerte (Crooker 1993, 92-93; Nickell 2001, 219-34).

Visité Oak Island a mediados de 1999 después de dar una ponencia en una conferencia forense en la cercana New Brunswick. Aunque en aquel momento la zona estaba vigilada por una señal de prohibido el paso y no por fantasmas de piratas, pude acceder a la isla por una calzada y pasar un buen rato con Dan Blankenship, apodado "el buscador más obsesivo de Oak Island" (O'Connor 1988, 145). Al día siguiente visité el resto de la isla en barco, pilotado por el detective privado local Jim Harvey. Tras una considerable investigación posterior (Nickell 2001, 219, 234), llegué a la conclusión de que el "pozo del dinero" y los "túneles piratas" que lo acompañaban eran cavernas naturales, que el tesoro era ficticio y que muchos de los elementos crípticos de la saga de Oak Island eran atribuibles a los rituales de la "Bóveda Secreta " de los masones. De hecho, la larga "búsqueda" del legendario tesoro de Oak Island fue llevada a cabo en gran parte por destacados masones de Nueva Escocia.

A lo largo de los años, el legendario tesoro custodiado por piratas también ha sido objeto de radiestesistas, videntes, intérpretes de sueños y otros místicos, ninguno de ellos con éxito. Si el lugar estaba custodiado por un fantasma -de Kidd o de un pirata anónimo-, parece que éste no sabía que estaba malgastando sus esfuerzos en un tesoro inexistente.

BLACKBEARD

Entre los piratas más famosos de la historia, Edward Teach encabeza sin duda la lista. Nacido posiblemente en Bristol, Inglaterra, hacia 1680, Teach, como otros de su calaña, pasó del corsarismo a la piratería, y su característica barba azabache le valió el sobrenombre de "Barbanegra". Su "aspecto aterrador, sus audaces incursiones y sus hazañas asesinas" le convirtieron en una leyenda perdurable (Klein 2006, 76). Saqueó la

costa atlántica, pero cuando planeó establecer un fuerte en Ocracoke, una isla frente a los Outer Banks de Carolina del Norte, el gobernador de la vecina Virginia respondió. El gobernador persuadió a la Asamblea de Virginia para que ofreciera una recompensa de 100 libras por Barba Negra, vivo o muerto, y recompensas menores por sus hombres.

El 22 de noviembre de 1718, dos balandras al mando del teniente Robert Maynard se enfrentaron al *Adventure* de Barbanegra en Ocracoke. Tras lanzar una andanada contra el *Jane,* Teach y sus hombres subieron a bordo, pero fueron arrollados por hombres armados escondidos en la bodega de carga. En el combate que siguió, Maynard atacó a Teach con pistola y espada, decapitándolo finalmente. Cuando su balandro compañero se detuvo, las cubiertas del *Jane* estaban inundadas de sangre. Maynard colgó la cabeza de Teach como trofeo del bauprés de su balandra (Klein 2006, 76-87; Cawthorne 2005, 199-207).

Hoy en día, Ocracoke está tan repleta de leyendas como de paisajes. Mi esposa y yo visitamos Ocracoke en nuestra luna de miel de 2006. El propio nombre tiene una leyenda de Barbanegra: supuestamente, durante la noche anterior a su encuentro con Maynard, Barbanegra estaba impaciente por que amaneciera y gritaba: "¡Oh, gallo de corneja! De ahí el nombre de la ensenada y de la isla. En realidad, mucho antes de Barbanegra, los mapas antiguos muestran la zona bajo el cabo Hatteras con el nombre de Wokokon. A veces deletreado Woccocock, este nombre aparentemente nativo americano evolucionó (se le quitó la W) a Occocock (varias grafías) y luego al actual Ocracoke (Rondthaler s.f.).

Otras leyendas de Barbanegra no son mejores. Una sostiene que, tras ser decapitado, su cadáver fue arrojado por la borda, donde nadó "tres veces" alrededor del balandro antes de hundirse definitivamente (Cawthorne 2005, 205). Por supuesto, como esto es científicamente imposible, poco importa que otra fuente diga que fue "varias veces" (Klein 2006, 86). Otra lo describe mejor, con el sarcasmo adecuado, como "siete veces, o fueron once veces, o quizá a estas alturas sean siete veces once" (Rondthaler s.f.). Hay variaciones del cuento (para los folcloristas, *las variantes* son una prueba del proceso folclórico). Una versión afirma "que el cuerpo sin cabeza de Teach corrió salvajemente por la cubierta antes de arrojarse al mar" (Pickering 2006, 74). Otra variante combina dos leyendas: la de la cabeza cortada de Barbanegra dando vueltas alrededor del barco y gritando al mismo tiempo "¡Oh, cuervo, Cock! Oh cuervo, Cock!", supuestamente porque Barbanegra quería que la luz de la mañana le ayudara a encontrar su cuerpo (Walser 1980, 12-14).

Los avistamientos del fantasma de Barbanegra suelen incluir motivos folclóricos familiares. Se nos dice que Barbanegra vaga sin cesar por Ocracoke en busca de su cabeza perdida (Elizabeth y Roberts 2004, 13). Tan omnipresente es este motivo que lo he encontrado en varios países (véase, por ejemplo, el capítulo 3, "Headless Ghosts I Have Known", y Nickell 2006). Ni los cuentistas ni los crédulos pueden resistirse a él, aunque para otros está tan trillado que parece una caricatura del género de los cuentos de fantasmas.

Lo mismo ocurre con la leyenda del fantasma de Barbanegra que busca su tesoro, no en Ocracoke, sino en las islas Shoals de Maine y Nuevo Hampshire, así como en las islas Smith y Langier de la bahía de Chesapeake (D'Agostino 2008, 110-11). Sin embargo, tienen una calidad sospechosamente literaria y parecen de época relativamente tardía, probablemente derivadas de las leyendas de Kidd.

Barbanegra es sólo uno de los cuatro fantasmas que supuestamente rondan Ocracoke, o sólo tres si el "anciano de barba poblada" que aparece en la ventana del piso superior de un museo (Elizabeth y Roberts 2004, 10) es el propio pirata. Pero eso no se afirma, y el fantasma de la histórica Casa David Williams (ahora Museo de la Sociedad de Preservación de Ocracoke) no sólo tiene la cabeza sobre los hombros, sino que la casa data de 1900, mucho después de la época de Barbanegra. La historia del fantasma es aún más reciente. Julia Howard (2006), directora del museo desde 1972, me dijo que cree que la historia fue inventada por un docente (ya fallecido) al que describió como "un personaje". Howard también relató cómo un voluntario alojó una vez a una madre cuyos hijos habían querido ver al fantasma. Mientras estaban fuera mirando hacia arriba, el voluntario movió subrepticiamente las cortinas, creando un "fantasma", tan real como cualquiera, pirata o no.

Chapter 16

AN AUSTRIAN CASTLE HAUNTED BY PARACELSUS?

Antre las figuras europeas significativas del siglo XVI, Paracelso (1493-1541) fue una figura de transición en la pugna entre el pensamiento mágico y el científico. Por un lado, era en parte charlatán: su obra estaba plagada de disparates místicos sobre la alquimia y la búsqueda de la inmortalidad. Por otro, rechazó muchas tonterías antiguas, abogó por la experimentación, desarrolló la idea de que las sustancias químicas podían tener valor médico (Cridlan 1997, 881; Chavallier 1996, 21-22), y observó célebremente que el hecho de que un veneno sea letal o no depende de su dosis (Chevallier 1996, 22).

Aunque adoptó el nombre de Paracelso -aparentemente para sugerir superioridad sobre Celso, el escritor médico romano-, nació como Theophrastus Bombastus von Hohenheim en 1493. Era conocido no sólo por sus ideas revolucionarias, sino también por sus maneras argumentativas; algunos afirman -erróneamente- que la palabra *bombástico* deriva de su nombre (Hauck 2000, 99). 1 Viajero empedernido, se estableció como médico municipal y profesor universitario en Basilea de 1526 a 1529, cuando perdió un pleito por unos honorarios profesionales. Siguió vagando por Europa, Asia Menor y África hasta que, en 1541, fue invitado a Salzburgo (Austria) por el príncipe-arzobispo. Sin embargo, Paracelso murió allí el 24 de septiembre de 1541, a la edad de cuarenta y ocho años (*Collier's Encyclopedia* 1993; "Paracelsus" 2008).

Hay quien dice que Paracelso sigue siendo una figura transitoria de otro tipo: un espíritu que interactúa con los vivos e incluso se le busca para curas milagrosas. En un viaje a Europa en 2007, visité dos lugares de Salzburgo donde se dice que continúan estas actividades: el castillo de Salzburgo y la tumba de Paracelso.

CASTILLO DE SALZBURGO

Situada a orillas del río Salzach, la bella ciudad austriaca de Salzburgo es la capital del estado del mismo nombre, que toma su denominación de la sal -el llamado oro blanco- extraída del monte Dürnberg. Salzburgo fue la cuna de Mozart, y en la actualidad ofrece numerosos lugares de interés, como una catedral barroca, un palacio (Schloss Mirabell) y jardines, y (como parte de estos últimos) un conmovedor parque de enanitos con estatuas de los pequeños personajes que antaño adornaban la corte real ("Salzburg Sightseeing Tours" s.d.; "Mirabell Palace and Gardens" 2007).

El castillo, la Fortaleza de Hohensalzburg, domina Salzburgo desde lo alto del Mönchsberg, uno de los cinco picos de la ciudad. Construida en 1077, se puede acceder a

ella por un empinado sendero o en funicular, y ofrece impresionantes escenas de interior y vistas panorámicas de la ciudad histórica. La fortaleza era tan imponente que durante mil años nunca fue atacada, aunque "cuando Napoleón pasó por allí, la ciudad se rindió sabiamente" (Steves 2007).

Según el paranormalista Dennis William Hauck (2000, 99) en su libro *The International Directory of Haunted Places*:

> Los psíquicos dicen que el fantasma [de Paracelso] vaga por los terrenos del castillo en busca de sus numerosos manuscritos, que el Príncipe Obispo se llevó de su habitación tras su muerte y escondió. La turista estadounidense Deb Dupre fue una de las muchas que sintió la presencia de Paracelso en el castillo. Su visita en 1986 cambió su vida, haciéndola menos convencional, más creativa y más abierta al simbolismo profundo de la alquimia. Incluso empezó a pintar representaciones dramáticas y coloridas de las fuerzas alquímicas en su propia vida. Dupre también captó energía paranormal en varias fotografías del castillo, incluida la niebla en espiral que la seguía.

En Hauck (2000, 99) se reproduce una copia de una de esas fotos de "fantasmas". Por desgracia, la ciencia no ha descubierto que esa "niebla en espiral" se deba a "energía paranormal". Por el contrario, ¡muchas pruebas demuestran que es simplemente el resultado del flash de la cámara rebotando en la correa de la muñeca!

Yo realicé un estudio pionero sobre este efecto (Nickell 1996, 13-14) y lo he reproducido muchas veces en condiciones controladas. Dependiendo de la naturaleza de la correa (redonda, plana, trenzada, lisa, etc.), la orientación y la cercanía de la correa a la cámara, así como de otros factores como las condiciones de iluminación, se puede producir una considerable variedad de efectos. Aun así, en Hauck (2000, 110, 120, 157) se pueden reconocer otros casos de "fantasmas" de la correa de la cámara. (El lector interesado debería comparar un ejemplo en Hauck [2000, 110] con uno mío [Nickell 1996, 13] para ver lo similares que pueden ser los efectos).

De visita en el castillo de Salzburgo con mi colega Martin Mahner, busqué el lugar en cuestión e hice algunas fotografías experimentales, una de las cuales se muestra en la figura 16.1. (En la parte inferior de la curva blanca, el desenfoque más parecido a la niebla se debe a que la parte correspondiente de la correa está más alejada del objetivo, un efecto que se produce a lo largo de toda la línea curva análoga en la foto de turista, lo que demuestra que esa sección de la correa era la más alejada del objetivo cuando se disparó el flash).



Figure 16.1. A ghostly shape appears in this experimental photograph taken at Austria's Salzburg Castle at a spot where a similar photo effect was attributed to the ghost of Paracelsus. (Photo by Joe Nickell.)

A excepción de la foto y de la referencia a lo que "dicen los videntes", Hauck no ofrece ninguna otra prueba de que el fantasma de Paracelso, o cualquier otro, ronde los terrenos de la fortaleza. De hecho, preguntamos a una tendera del castillo, que insistió en que no tenía conocimiento de ninguna leyenda fantasmal, ni de ninguna historia específica ni de ningún tema generalizado, ni tampoco de ninguna experiencia fantasmal de la que hubiera tenido noticia. Prácticamente nadie, nos dijo, pregunta por fantasmas. Más tarde, en la tienda del museo del castillo, una joven dependienta se hizo eco de las palabras de la primera.

Por supuesto, nadie puede demostrar que no haya un fantasma en la fortaleza, pero afortunadamente nadie tiene que hacerlo. Por el contrario, la carga de la prueba recae sobre los demandantes, y hasta ahora han fracasado rotundamente a la hora de afrontar el reto.

LA TUMBA DE PARACELSO

Tras buscar el fantasma de Paracelso en el castillo, Martin y yo visitamos la tumba del adepto en el cementerio de la iglesia de San Sebastián. Fuimos allí por una afirmación de Hauck (2000, 99) sobre Paracelso: "Hasta el día de hoy, muchos enfermos y lisiados visitan su tumba esperando una cura milagrosa del espíritu del médico más grande de todos los tiempos". (La fuente concreta de Hauck no está clara, ya que sólo proporciona una bibliografía generalizada).

Situado en una línea de visión que discurre hacia el norte desde el castillo, al cementerio se entra desde la calle Lizer Gasse y es a la vez un lugar barroco e italiano por excelencia, así como de tranquilo reposo. Su pieza central es la tumba del príncipe-arzobispo Wolf Dietrich (1587-1612). El cementerio también alberga la tumba de la familia Mozart (con las tumbas de la esposa y el padre del compositor, ya que Mozart fue enterrado en Viena), así como las tumbas de otras personalidades de Salzburgo.

El nicho de la tumba de Paracelso en el exterior de la iglesia, que se muestra en la figura 16.2, lleva un perfil suyo en bajorrelieve. También incluye una inscripción en latín que dice:

"Aquí están la efigie y los huesos de Philippus Theophrastus Paracelsus, que tanta fama ha ganado en todo el mundo gracias a su Alquimia, hasta que vuelvan a revestirse de carne. Cuando esta iglesia fue reparada en 1752, fueron levantados de su tumba enmohecida e inhumados en este lugar".

Desgraciadamente, mientras estábamos en la tumba, tomando fotografías y notas, vimos en vano a los patéticos peregrinos que se esperaba que la visitaran, con la esperanza de curaciones mágicas. Sólo una curiosa pareja de turistas se detuvo brevemente. Finalmente, divisé a un joven sacerdote que pasaba a toda prisa y le grité: "Disculpe, Padre, ¿habla usted inglés?".

"Algunas", respondió.



Figure 16.2. The grave niche of Paracelsus is alleged to draw pilgrims seeking magical healings. (Photo by Joe Nickell.)

Le conté que un libro afirmaba que la gente acudía a la tumba de Paracelso para curarse de sus dolencias, y le pregunté si realmente era así.

"Nunca había oído semejante afirmación", me dijo. Sí me dijo que había un grupo que visitaba anualmente la tumba, pero que desconocía la existencia de una tradición de curación en el lugar.

Ni siquiera Hauck menciona que se hayan producido curaciones en el lugar. Si las hubiera, su número palidecería sin duda en comparación con el santuario de curación francés de Lourdes. Más de cinco millones de personas visitan Lourdes cada año, pero desde 1858 sólo se han reconocido oficialmente sesenta y siete supuestas "curaciones milagrosas" (D'Emilio 2008). No sólo es un récord abismal, sino que las afirmaciones de estos santuarios curativos son invariablemente sólo ejemplos de la falacia lógica llamada argumentar desde la ignorancia (es decir, sacar una conclusión desde la falta de

conocimiento): "No se sabe por qué ha remitido la dolencia, así que debe de haber sido un milagro". De hecho, algunas "curaciones" son atribuibles a una investigación deficiente, mientras que otras pueden representar simplemente un diagnóstico erróneo, afecciones psicosomáticas, un tratamiento médico previo, el propio poder curativo del cuerpo y otros factores (Nickell 2007, 202-205).

A pesar de nuestra decepcionante búsqueda, Para celsus sigue entre nosotros, no como un espíritu que plaga nuestras fotos o que proporciona curaciones milagrosas, sino como una figura de transición en la emergencia gradual del hombre desde el sombrío submundo de la ignorancia y la superstición al luminoso reino de la ciencia y la razón.

Chapter 17

INCARCERATED GHOSTS: HAUNTED DUNGEONS, PRISONS, AND JAILS

"S Las paredes de tono no hacen una prisión", escribió el poeta inglés Richard Lovelace (1618-1658). Esto parecería especialmente cierto -y literalmente- en el caso de los fantasmas, aunque, si hemos de creer muchas pruebas, muchos espíritus de los muertos parecen incapaces, o al menos poco dispuestos, a abandonar los lugares donde se encuentran encarcelados. He aquí algunas cárceles, prisiones, calabozos y similares "encantados" que he investigado personalmente.

PRESOS, BARRACONES

Durante una estancia en Australia en noviembre de 2000, investigué varios mitos y misterios, empezando por el Hyde Park Barracks, supuestamente "el edificio más encantado del centro de Sydney" (Davis 1998, 2). Construido en 1817 para albergar a los convictos que recibían ayuda del gobierno, abrió sus puertas a mediados de 1819 y su edificio central albergaba a una media de seiscientos hombres. (En 1848 se convirtió en un depósito de inmigración para mujeres solteras, en 1887 en un complejo de oficinas gubernamentales y hoy es un museo que recoge su historia original).

No se tuvo noticia de fantasmas en los barracones hasta la década de 1950, cuando un empleado vio una aparición, "una figura vestida de presidiario que cojeaba por un pasillo" (Davis 1998, 2). Ahora que las instalaciones están abiertas a un flujo constante de visitantes, se denuncian varios fenómenos extraños, sobre todo por parte de los que pasan la noche. Entre ellos están los guardias de seguridad y los escolares que se quedan a dormir y viven un poco la "experiencia del convicto". El cuartel mantiene un archivo de fantasmas , que registra las experiencias justo después de que ocurran, y el conservador Michael Bogle me permitió generosamente estudiar este archivo en su despacho.

De estos relatos personales se desprende claramente que las experiencias de pasar la noche estaban diseñadas para estimular la imaginación, por lo que no es de extrañar que provocaran sueños o incluso desencadenaran apariciones de personajes históricos. De hecho, algunas personas describieron aparentes "sueños despiertos" que se producían en la penumbra de estar parcialmente despiertos. Por ejemplo, una chica describió a "un hombre de pie junto a mi hamaca mirándome", por supuesto vestido de época. Admitió que había "intentado imaginar cómo debían de ser las cosas para los convictos que se alojaban allí", lo que contribuyó a preparar el terreno para tal experiencia.

Tampoco resulta sorprendente que, en ocasiones, los relatos contengan indicios de posibles bromas. Por ejemplo, una de un grupo de cuarenta y siete escolares declaró haber

sentido que una "mano larga" se introducía bajo su saco de dormir para tocarla en la cadera. ¿O se trataba sólo del efecto de una imaginación desbocada, impulsada por las habladurías sobre fantasmas? ¿O se trataba, tal vez, de otro sueño despierto? En una ocasión, los golpecitos fantasmales resultaron ser sólo los sonidos de una pantalla mecanizada. Las sugestiones y las expectativas pueden ser poderosas, sobre todo en un entorno así (Nickell 2001, 15-16).

LA CÁRCEL DE MELBOURNE

Asimismo, la Old Melbourne Gaol (ortografía británica de *cárcel*), que visité con escépticos de esa ciudad australiana, es "el depósito de muchos espíritus atribulados, los fantasmas de criminales que sufrieron y murieron allí", o eso "dicen algunos" (Davis 1998, 174).

No cabe duda de que la antigua cárcel es una muestra descarnada de la vida penal australiana en el siglo XIX, ya que exhibe numerosos instrumentos de coerción y castigo, así como *mementi mori* ("recuerdos de la muerte"). Por ejemplo, la pistola, la armadura casera y la máscara mortuoria del famoso "bushranger" (salteador de caminos) Ned Kelley, así como el cadalso en el que finalmente fue ahorcado por sus crímenes.

A pesar del ambiente espeluznante (figura 17.1), los fenómenos fantasmales registrados en el lugar son algo escasos, a pesar de que un folleto publicitario promete: "Experimente la atmósfera inquietante y espeluznante de la cárcel y, escuchando atentamente, casi podrá oír el tintineo de las cadenas de los presos".



Figure 17.1. If the Old Melbourne Gaol, Australia, is not haunted, its spooky ambiance says it should be! (Photo by Joe Nickell.)

Sin embargo, cuando abordé el tema de los fantasmas con una empleada de una tienda de regalos, sacó a relucir, sin mucho entusiasmo, una dudosa instantánea de un "fantasma". Admitió que algunas personas habían tenido "sensaciones" en el lugar, pero añadió que, aunque llevaba diez años trabajando en la cárcel, no había tenido ninguna experiencia paranormal. Sin embargo, señaló que sólo trabajaba un día a la semana y bromeó diciendo que tal vez "los fantasmas se toman los martes libres" (Nickell 2001, 16).

FORTALEZA "CALABOZO"

El Castillo de San Marcos en San Agustín, Florida (figura 17.2), es el fuerte de mampostería más antiguo de la parte continental de Estados Unidos. Construido por los españoles en respuesta a una incursión de piratas ingleses en 1668, el castillo es hoy supuestamente el hogar de varios fantasmas. Entre ellos, los espíritus de la señora Dolores Martí, esposa del coronel García Martí, destinado al fuerte en 1784, y de su amante, el capitán Manuel Abela. Cuando el coronel se enteró del asunto, "los encadenó a una pared del calabozo y levantó frente a ellos un nuevo muro de piedra coquina", según *Haunted Places: The National Directory* (Hauck 1996, 125). (El motivo de la historia de ser enterrado vivo es común en el folclore y la ficción. Véase Nickell 2008, 17-20).



Figure 17.2. Reenactment soldier at Castillo de San Marcos—like a ghostly sentry—evokes the past. (Photo by Joe Nickell.)

Sin embargo, cuando visité la fortaleza y el empleado John Cipriani me enseñó las instalaciones, me enteré de que nunca hubo un "calabozo", a pesar de que el castillo se utilizó como prisión en varias ocasiones, por ejemplo, para los estadounidenses durante la Guerra de la Independencia (Brownstone y Franck 1989, 8). El "calabozo" de los cuentistas es, de hecho, una pequeña habitación que formaba parte del polvorín. Cuando se descubrió que era demasiado húmeda para almacenar pólvora, la habitación se selló.

Según los relatos, fue redescubierta en 1833, 1838 o 1938 por un ingeniero que observó que al golpear una sección del muro sonaba a hueco. "Picó la argamasa y la linterna que sostenía iluminó dos esqueletos" (Moore 1998, 147). En realidad, sin embargo, la sala fue redescubierta en 1832, cuando un cañón cayó accidentalmente desde la cubierta de artillería de la fortaleza. Aunque se dice que se encontraron "huesos" entre los escombros del interior, no se sabe con certeza si eran humanos. Además, quienes representan esqueletos encadenados a una pared deben recordar que los huesos no están unidos entre sí como los esqueletos articulados que se estudian en clase de ciencias. Por lo tanto, al descomponerse, los cuerpos imaginarios se habrían deshecho y los huesos habrían caído al suelo en un montón.

Además, la historia del coronel encerrando a su mujer y a su amante en la cámara es sólo una fábula. Como admite correctamente una fuente, "la historia no recoge el suceso" (Lapham 1997, 146). Otra está de acuerdo, pero no obstante ofrece la esperanza de que "tal vez algunos visitantes puedan experimentar todavía una sensación espeluznante al visitar la pequeña habitación de la esquina noreste" (Cain 1997, 22). Sin embargo, como me aseguró John Cipriani, "no hay fantasmas". Tras señalar que en alguna ocasión había dormido en el Castillo de San Marcos toda la noche y no había experimentado nada paranormal, indicó que los lugares con una historia genuina no necesitaban recurrir al uso de fantasmas para la promoción turística (Cipriani 2004).

CÁRCEL CONVERTIDA EN POSADA

Según *Haunted Inns of America*, "a veces, a altas horas de la noche, se oyen extraños gemidos, quejidos y gritos que hielan la sangre" procedentes de la celda de un hombre que murió de forma dolorosa en la antigua cárcel del condado de Nelson, Kentucky, que ahora es un popular bed and breakfast (Smith y Jean 2003, 84). (La cárcel comenzó siendo una sola celda en 1797, y luego se amplió a una estructura mayor en 1819; ésta, a su vez, se convirtió en la residencia del carcelero cuando se añadió una nueva ala de la cárcel en 1874 [Greco 1994, 131-35]).

Curiosamente, aunque la historia de la celda encantada se publicó por primera vez en 1909 ("Haunted Jail" 1909), parece haberse hundido en una relativa oscuridad mucho antes de que yo "cumpliera condena" allí, pasando una noche de descanso en 1993.

No sólo mi sueño no se vio interrumpido por gritos fantasmales, sino que la posadera de entonces, Ann Hurst, me dijo que nunca había visto ni oído un fantasma, a pesar de que, como ella misma dijo: "Me quedo aquí muchas veces por la noche y siempre me he sentido muy segura." Y añadió: "Nunca he tenido motivos para creer en nada más que lo que puede tocar". Otras dos personas a las que entrevisté -la propietaria Fran McCoy y la guía turística Cathy Lawrence- se describieron a sí mismas como "creyentes" en fantasmas, aunque ni siquiera ellas habían tenido experiencias fantasmales en la histórica cárcel, especialmente gemidos, quejidos o gritos.

Sin embargo, hoy en día los aficionados a los fantasmas que venden misterios relatan encuentros espectrales en la Posada del Carcelero. Suelen seguir patrones familiares. Por ejemplo, un huésped que dormía "se despertó a la una de la madrugada y vio a un hombre de pie al otro lado de la habitación. Permaneció allí mucho tiempo y luego se desvaneció" (Smith y Jean 2003, 84). Obviamente, se trataba de otro "sueño despierto" como los comentados anteriormente. Al menos, el espectro no gritó.

AUSTERA PENITENCIARÍA

La gótica y almenada Penitenciaría Estatal del Este de Filadelfia fue en su día una maravilla de la arquitectura carcelaria. Su planta se diseñó para que un solo guardia -situado en la rotonda- pudiera ver cada uno de los siete largos bloques de celdas, con los pasillos dispuestos como los radios de una rueda. La prisión se inauguró el 23 de octubre de 1829. "Fue la primera verdadera penitenciaría del mundo", afirma un folleto, "una prisión

diseñada para inspirar penitencia -o verdadero arrepentimiento- en los corazones de los criminales". En 1842, Charles Dickens visitó la prisión y escribió en su diario de viaje:

> En su intención, estoy bien convencido de que es bondadoso, humano y destinado a la reforma; pero estoy persuadido de que aquellos que idearon este sistema de Disciplina Penitenciaria, y aquellos caballeros benevolentes que lo llevan a cabo, no saben lo que están haciendo. Creo que muy pocos hombres son capaces de estimar la inmensa cantidad de tortura y agonía que este espantoso castigo, prolongado durante años, inflige a los que lo sufren; y al adivinarlo yo mismo, y al razonar a partir de lo que he visto escrito en sus rostros, y de lo que, según mi conocimiento seguro, sienten en su interior, estoy aún más convencido de que hay en ello una profundidad de terrible resistencia que nadie más que los propios sufrientes pueden comprender, y que ningún hombre tiene derecho a infligir a su semejante.

Hoy en día sigue siendo un lugar extremadamente premonitorio, que atrae con su "atmósfera sobrenatural" a los llamados investigadores de lo paranormal, entre los que se encuentran, por supuesto, Jason Hawes, Grant Wilson y su equipo que compone el programa *Ghost Hunters* de Sci Fi Channel (ahora Syfy Universal). Visitaron la prisión en septiembre de 2004 y, como es habitual en ellos, persiguieron anomalías. Algo pasó cerca de su cámara térmica, pero resultó ser "sólo un gato"; otra imagen térmica, un punto brillante, al principio pareció interesante, pero resultó ser un reflejo; y una "forma negra" que pasó por delante de dos personas después de que una de ellas hiciera una foto fue explicada por Jason: "El flash debió de fastidiarles los ojos un segundo". Su mejor esfuerzo fue una imagen en movimiento en un vídeo que, aunque "un poco vaga", se parecía a alguien con una túnica oscura, aunque el dúo admitió que podría haber sido un engaño (Hawes y Wilson 2007, 99-113).

Otros equipos de este tipo que "investigan" en Eastern State han empleado "el equipo habitual de caza de fantasmas", además de utilizar varillas de zahorí para establecer supuestas comunicaciones con los espíritus y fotografiar "orbes", aparentes bolas de "energía espiritual" que en realidad se deben a que el flash de la cámara rebota en partículas de polvo. Los cazadores de fantasmas también han recurrido a supuestos poderes psíquicos, a la supuesta capacidad "clarividente", "clarisentiente" e "intuitiva" de sus miembros, incluidas sus "sensaciones" de diversos tipos (Sarro 2008, 11-54). En resumen, se han dedicado a las habituales tonterías pseudocientíficas y supersticiosas que caracterizan la mayor parte de la caza de fantasmas actual.

Acompañado por Bob Glickman, escéptico de Filadelfia, visité Eastern State el 15 de mayo de 2010. Exploramos las ruinosas instalaciones, incluida la celda cómodamente amueblada de "Caracortada" Al Capone, hablamos con el personal e incluso nos metimos en una celda oscura para realizar un experimento de fabricación de orbes. Tomamos algunas instantáneas de prueba, sacudimos el polvo en el aire y, en un abrir y cerrar de ojos, capturamos imágenes que muchos cazadores de fantasmas creen erróneamente que son pruebas científicas de la supervivencia de los espíritus. Sin embargo, no obtuvimos nada.

※

Como demuestran estos ejemplos y otros (he reservado Alcatraz para un tratamiento aparte), los antiguos lugares de encarcelamiento despiertan fuertes emociones. La idea de que los fantasmas son, bueno, espíritus libres que siguen rondando esos espacios

literalmente confinados es tan romántica como irónica. Si al romanticismo se añaden las inquietantes sensaciones que inspiran estos ominosos lugares, los "fantasmas" de la imaginación pueden aparecer ante los impresionables.

Chapter 18

CONVICT SPECTERS AT ALCATRAZ

A¡lcatraz! Su propio nombre es sinónimo de encarcelamiento. Alcatraz, una isla-fortaleza convertida en prisión militar y penitenciaría federal, era un lugar del que se consideraba imposible escapar (figura 18.1). Sin embargo, un hombre al que vi de niño en las aceras de mi ciudad desafiaría dramáticamente esa noción. Su asombroso acto, junto con las persistentes historias de que prisioneros fantasmales seguían habitando inexplicablemente aquel lugar prohibitivo, me llevaron a "La Roca" en mayo de 2010, acompañado de mi colega investigador Vaughn Rees. Esto es parte de lo que encontré.



Figure 18.1. Alcatraz is an island fortress where—some insist—ghostly prisoners are still confined. (Photo by Joe Nickell.)

ANTECEDENTES

Situada en la bahía de San Francisco, la pequeña y descarnada isla fue descubierta en 1769 por exploradores españoles que la llamaron *Isla de los Alcatraces*. En 1851 pasó a ser posesión de Estados Unidos, que pronto la fortificó y construyó un faro (1854) y una prisión (1868). A lo largo de los años albergó a soldados problemáticos, nativos americanos y -durante la Segunda Guerra Mundial- enemigos extranjeros. Traspasada al Departamento de Justicia en 1933, empezó a funcionar como prisión de máxima seguridad para reclusos peligrosos. Envuelta habitualmente en niebla, rodeada de corrientes heladas y traicioneras y azotada por el viento, la instalación fue un lugar aislado y premonitorio hasta su cierre en 1963 (*Collier's Encyclopedia* 1993; Vercillo 2008, 7-39).

Pensada a prueba de fugas, acogió a criminales tan buscados como Al Capone y el asesino Robert Stroud. (Stroud, el "hombre pájaro de Alacatraz", interpretado por Burt Lancaster en la película de 1962 de ese título, fue trasladado a la isla desde Leavenworth, donde se

había convertido en un ornitólogo aficionado de cierta fama y, por tanto, en una molestia para la oficialidad. A pesar de Hollywood, Stroud nunca tuvo aves en Alcatraz [Heaney 1987, 97]).

A pesar de la formidable seguridad, los hombres con poco que perder y mucho tiempo libre soñaban con escapar, y varios lo intentaron. En 1962, por ejemplo, tres forajidos -Frank Lee Morris y los hermanos Anglin, John y Clarence- se atrevieron a escapar del Peñón y nunca se les volvió a ver. Algunos creen que se escaparon para siempre, pero lo más probable es que perecieran en las corrientes heladas. Seis meses después se produjo una fuga más exitosa, aunque... bueno, me estoy adelantando a una buena historia.

John Paul Scott - "el Sr. Scott" para mí cuando era un niño de once años 1 - había llegado a mi ciudad natal de West Liberty, Kentucky, para trabajar como técnico de laboratorio en el hospital. Le recuerdo no demasiado alto, delgado, de aspecto pulcro con su bata blanca de laboratorio y de personalidad agradable. No tenía ni idea de que era un atracador de bancos condenado dos veces ni de que pronto se vería implicado en un sensacional robo frustrado en un banco del condado vecino. El intento -realizado en las primeras horas de la mañana del domingo 6 de enero de 1957 con su hermano Don y otro hombre- terminó con Scott herido de bala en la boca y en el brazo por el vigilante nocturno del banco y el sheriff Little herido en ambas rodillas por una ráfaga de disparos de subfusil del trío. Recuerdo los grandes titulares sobre la posterior persecución de la policía estatal y la captura de la banda.

Los tres fueron condenados a largas penas de prisión, y Scott -condenado a treinta años y enviado a la prisión de Atlanta- intentó fugarse y pronto se encontró en Alcatraz (Nickell 1991; Esslinger 2003; 397-412).

Sin embargo, el 16 de diciembre de 1962, seis meses después de la anterior fuga de Alcatraz, Scott y otro preso, Darl Lee Parker, mientras trabajaban en los detalles de la cocina, quitaron unas barras precortadas y salieron por una ventana, treparon por unas tuberías hasta el tejado y utilizaron un alargador anudado para descender hasta el suelo en la parte trasera de la biblioteca. Cayeron por una cuesta empinada y se deslizaron por una tubería de alcantarillado hasta el borde del agua. Con unas "alas acuáticas" improvisadas con partes de una camisa de preso, las mangas rellenas de guantes de goma inflados (robados del hospital), la pareja nadó hacia la orilla. Parker, que al parecer se había roto un pie en una caída, luchó contra las corrientes y luego se refugió en la formación rocosa cercana conocida como Little Alcatraz, donde esperó a ser rescatado. Scott, sin embargo, nadó con éxito hasta la orilla, la distancia de milla y cuarto se alargó debido a las fuertes corrientes que lo desviaron de su curso. Unos chicos lo descubrieron inconsciente y al borde de la muerte en unas rocas bajo el puente Golden Gate, y alertaron a la policía (Blackwell 1962; Esslinger 2003, 402-403). Scott no tardó en ser devuelto a Alcatraz, pero había entrado en la historia como el único hombre que había logrado escapar de la Roca y llegar incuestionablemente vivo a tierra firme. 2

¿AÚN ENCARCELADO?

Aunque Scott murió en 1987 en una prisión federal de Tallahassee (Florida), cabe suponer que su fantasma podría encontrarse aún entre los que supuestamente rondan Alcatraz en la actualidad. Sin embargo, pocos de los antiguos reclusos -ni Capone, ni "Birdman" Stroud,

por ejemplo- murieron realmente en Alcatraz (la excepción fue Joe Bowers, que murió de un disparo tras cruzar una valla en un intento de fuga) (Vercillo 2008, 79-115).

Pero si el ansia de libertad es tan poderosa, y no sólo entre los que intentan escapar, ¿por qué permanecen los fantasmas -como supuestamente ocurre- en tantos lugares de reclusión "encantados"? ¿Deciden quedarse por alguna razón inexplicable, o es que los propios calabozos y cárceles retienen de algún modo las "vibraciones" de quienes han vivido allí? Entre los creyentes en los lugares encantados no existe una explicación generalmente aceptada (Guiley 2000, 180-81), y ninguna que tenga sentido desde el punto de vista científico. ¿Podría ser que en Alcatraz, como en cualquier otro lugar, las pruebas de la existencia de fantasmas sean poco fiables, como he podido comprobar en más de cuarenta años de investigación activa?

Con estos pensamientos en mente, el 10 de mayo de 2011, Vaughn Rees y yo tomamos un barco de excursión a la Roca, donde recorrimos la isla y los bloques de celdas -Vaughn con una cámara fija, yo con una videocámara 3 - y hablamos con el personal. Entre los guardas e intérpretes del parque se corrió la voz de mi relación con Scott y les conté lo que sabía. Un joven miembro de National Parks Conservancy no tardó en guiarnos y preguntarnos si queríamos ver algunas zonas donde no se admiten turistas. Por supuesto, dijimos que sí y, después de que nos trajera un manojo de llaves, nos enseñó el hospital, la "celda psiquiátrica" (donde me encerraron para la experiencia), un lugar relacionado con Robert Stroud y otras zonas. No apareció ningún fantasma.

¿FENÓMENOS DE FANTASMAS?

Las afirmaciones sobre sucesos fantasmales en Alcatraz son en gran medida producto del folclore. *Ghosts of Alcatraz* (*Los fantasmas de Alcatraz*, Vercillo 2008), como tantos otros libros de misterio, está plagado de construcciones no atribuibles como "se dijo que" (58), "se dice que" (67), "se dice que" (71, 73, 87, 97), "se dice que" (74, 75, 99), "algunos dicen que" (89), "se cree que" (93, 96), etc., afirmaciones premonitorias que demuestran el escaso valor probatorio de las anécdotas.

Algunas reclamaciones se asignan a empleados de Alcatraz. Al igual que nuestro guía de conservación, la mayoría de los profesionales de Alcatraz no afirman haber tenido experiencias fantasmales, aunque "ocasionalmente, alguno de ellos admitirá que aquí ocurren cosas raras que no pueden explicar" (Vercillo 2008, 123). En realidad, la noción de que un suceso inexplicable es prueba de lo sobrenatural es simplemente una falacia lógica llamada argumento desde la ignorancia. Sin embargo, ¿qué hay del movimiento de objetos del que se informa en la antigua oficina de administración de la prisión, que es visible para los visitantes a través de ventanas de cristal? Según Vercillo (2008, 71), "Se dice que la silla... va a parar a distintos lugares de la sala. Y de vez en cuando, la máquina de escribir se cambia de sitio en el escritorio". Pero admite que existe una posibilidad no sobrenatural: "La mayoría de la gente cree que los guardias de seguridad que vigilan a los turistas de Alcatraz sólo mueven las cosas de lugar como una broma para pasar el tiempo y asustar a sus compañeros de trabajo". Ahora bien, yo he descubierto muchas bromas de este tipo en mi carrera de cazafantasmas (Nickell 2008), pero también hay otras explicaciones posibles: quizá los objetos simplemente se mueven durante la limpieza, por ejemplo.

Otras afirmaciones sobre fantasmas en Alcatraz proceden supuestamente de psíquicos autoproclamados. Según una fuente, "numerosos psíquicos han informado de puntos fríos, arrebatos emocionales duros y repentinos, apariciones que denuncian abusos, vibraciones y una miríada de otros rastros fantasmales" ("Alcatraz Hauntings" 2007). Sin embargo, admite Vercillo (2008, 118), "no son demasiados los psíquicos que han informado de sus hallazgos en Alcatraz", y "los registros de estos informes se han perdido en su mayoría con el tiempo". Por lo tanto, estos supuestos "hallazgos" carecen de valor, y ningún fenómeno psíquico ha sido validado por la ciencia convencional.

Sylvia Browne, "la vidente más conocida que ha visitado la isla" (Vercillo 2008, 118), es también una de las más notorias, ya que en una ocasión ni siquiera previó su propia condena penal (véase el capítulo 32). (Véase el capítulo 32.) Browne también fue puesta en entredicho por el programa de televisión *Inside Edition*, que sacó a la luz su afirmación de haber resuelto un caso policial que, de hecho, seguía sin resolverse (Nickell 2001, 124-25). Por lo tanto, podemos sospechar de la afirmación de que fue "llamada" por el Servicio de Parques Nacionales para investigar fenómenos fantasmales en Alcatraz, sobre todo porque el Servicio de Parques no promueve los fantasmas allí y, como admite Vercillo (2008, 106), "los informes sobre quién llamó precisamente a Browne para investigar la actividad fantasmal son variados". Y los relatos de segunda y tercera mano sobre sus sensaciones "psíquicas" -que utilizan frases como "algunos dicen" y "según se informa" (Vercillo 2008, 106-107)- no representan pruebas que la ciencia deba, o incluso pueda, estudiar. Los psíquicos como Browne suelen ofrecer afirmaciones sin fundamento, incluso no verificables, o información que puede obtenerse de la investigación o de otras fuentes (Nickell 2001, 297-98).

Otras afirmaciones sobre fantasmas en Alcatraz proceden de supuestos cazadores de fantasmas. Por ejemplo, Vercillo (2008, 143-47) cita el uso de dispositivos tan tontos como varillas de zahorí y contadores Geiger, sin dar, por desgracia, muchos detalles, aparte de informar sobre fotografías de "orbes" fantasmales (88, 120). Se supone que se deben a la energía de los espíritus, pero en realidad son el resultado del rebote del flash de la cámara en las partículas que flotan en el aire. Vaughn y yo demostramos la creación de orbes en Alcatraz agitando un paño de polvo delante de la cámara: clic, flash, ¡voilá! ¡Orbs a la carta! Ciencia fantasma 101.

En su *Ghost Stalker's Guide to Haunted California*, Richard Senate (1998, i) se refiere a "lugares encantados" en los que la gente informa de "cosas que, según toda ciencia, no deberían estar ahí". Así que puede que realmente no estén ahí, o puede que se perciban erróneamente. Senate fue a Alcatraz para una emisora de radio, con la esperanza de grabar algunos sonidos fantasmales para su emisión. Desgraciadamente (aparte de las sensaciones que tuvieron él y un "vidente"), "sólo había el sonido de los charranes y el horrible silencio de la prisión", admite, así que "la gente de la radio no estaba contenta con la caza de fantasmas" (1998, 124-25). Aunque Vercillo (2008, 50, 70) nos dice que "al parecer se siguen oyendo voces" en la prisión, en otro lugar admite: "El sonido se transmite fácilmente aquí y siempre hay mucha gente para mantener el lugar ocupado".

Y luego están las supuestas voces espirituales grabadas, los llamados EVP o fenómenos de voz electrónica. Pero la EVP podría explicarse mejor como la experiencia de la pareidolia verbal. La *pareidolia* (véase el apéndice) es la tendencia a ver imágenes en las nubes o a oír

palabras aparentes en sonidos aleatorios, ya sea del propio ruido electrónico y mecánico de la grabadora o de fuentes externas no espirituales (por ejemplo, ruido de fondo). Los EVP de Alcatraz fueron analizados por el experto en audio Paul Ginsberg (2009). Llegó a la conclusión de que las grabaciones "no eran el habla de un ser humano", explicando: "Estos sonidos están muy por encima de la gama del espectro de la voz humana, por lo que diría sin ninguna duda que estos sonidos no fueron hechos -no podrían ser hechos- por ningún ser humano", añadiendo caprichosamente: "al menos no uno vivo". Más en serio, concluyó: "Me encantaría tener alguna prueba fe*haciente* de que esto, de hecho, es una conexión con el Más Allá y de que hay otros mundos ahí fuera, pero ahora mismo sigo siendo escéptico".

Además, algunos otros sonidos -si es que realmente se produjeron- podrían tener explicaciones no fantasmales similares. Por ejemplo, los supuestos "gritos sobrenaturales" pueden no ser más que los gritos de las gaviotas, que "suenan casi como gritos humanos" (Vercillo 2008, 50, 122). Y la afirmación de que los visitantes de Alcatraz oyen a veces el "característico silbido de Robert "Birdman" Stroud intentando llegar a sus queridos pájaros desde el más allá" (Smith 2004, 174-76), podría explicarse sólo como las notas silbantes de otros pájaros. Por supuesto, la imaginación es otra fuente de sonidos percibidos.

De hecho, la imaginación desempeña un papel crucial en todos los encuentros fantasmales. Si los fantasmas no son materia de la ciencia -por mucho que se les descalifique pseudocientíficamente con la palabra *energía-, entonces* son producto de nuestras actitudes románticas. Y así, los fantasmas convictos permanecen atrapados para siempre, no entre rejas y muros que nunca podrían contenerlos, sino en nuestras mentes. Allí ofrecen penitencia perpetua, habiendo escapado al menos, podemos imaginar, del mayor confinamiento de todos: la muerte.

Chapter 19

GHOSTS IN THE MIRROR

Gada la naturaleza ilusoria de los espejos, con sus superficies reflectantes y siempre cambiantes, se han utilizado durante mucho tiempo para *adivinar*. En esta actividad (de la que la observación de cristales es una forma), las superficies brillantes se miran largamente hasta que se perciben visiones clarividentes en el ojo de la mente, es decir, en la mente de un "psíquico" (o persona propensa a la fantasía). Algunos creen que los espejos son portales al mundo de los espíritus, por lo que no es de extrañar que el fenómeno del fantasma en el espejo sea frecuente. De hecho, representa un género distinto de encuentros fantasmales, indicado por un libro, *Ghost in the Mirror,* de Leslie Rule (2008), así como por mis propias investigaciones. Entre mis casos de espejos fantasma (además de uno en la plantación "encantada" Myrtles en Luisiana [Nickell 2007, 1-10] y la historia de otro espejo, ahora perdido, en el que Abraham Lincoln presenció una extraña doble imagen de sí mismo [Nickell 2001, 109-13]) se encuentran investigaciones más recientes.

MISTERIO EN EL HOTEL LOWE

Según varias fuentes, Point Pleasant, en Virginia Occidental, ofrece experiencias embrujadoras, literalmente: ¡se supone que los fantasmas se han alojado en el Hotel Lowe y nunca se han ido!

Tres veces he visitado esta ciudad del río Ohio para investigar su mítico monstruo Mothman, del que ahora se erige una fantasiosa estatua frente a la histórica posada. (En una ocasión realicé un experimento de percepción para la popular serie de televisión *Monster Quest,* de History Channel, e incluyo un capítulo sobre el Mothman en mi obra *Tracking the Man-Beasts: Sasquatch, Vampires, Zombies, and More*, 2011). Al hacerlo, me he alojado dos veces en el Lowe, cada vez atreviéndome a acostarme en su habitación 314, especialmente embrujada.

El Lowe es uno de esos grandes hoteles de antaño. Construido en 1901 a orillas del río Ohio, está muy cerca del lugar donde se libró la batalla de Point Pleasant en 1774 (que el Congreso decretó más tarde como la primera batalla de la Guerra de la Independencia estadounidense). Llamado originalmente Hotel Spencer (en honor de un juez local), fue explotado por la familia Lowe desde 1929 hasta 1990, cuando lo adquirieron sus actuales propietarios, Ruth y Rush Finley.

Cuando le pregunté a Rush Finley (2011) si había tenido alguna experiencia con fantasmas, me contestó que "no era de esa mentalidad." Sin embargo, los huéspedes sí tuvieron alguna experiencia de vez en cuando. Ruth dijo a un periodista: "Solíamos mantener en secreto todas esas historias, porque pensábamos que sería malo para el negocio. Pero en los últimos años, este tipo de experiencias se han puesto de moda y hemos

animado a los huéspedes a compartirlas" (véase "Ghostly Encounters", *Charleston Gazette-Mail*, 18 de febrero de 2007).

En mi primera estancia (12 de abril de 2002), entrevisté a Ruth Finley mientras me daba amablemente una vuelta por la antigua posada, un lugar lleno de ambiente. Me contó que la mujer de un empleado del ferrocarril se había alojado en la habitación 314 durante una semana y que una vez se despertó y vio a un hombre allí de pie. La mujer también dijo ver al hombre en un gran espejo enmarcado cuando se peinaba. Pero, ¿son tales experiencias prueba de fantasmas, o tiene la ciencia otra explicación?

MISTERIO RESUELTO

Para explicar el espejo revelador de fantasmas del Hotel Lowe, debemos analizar cómo se originó el fenómeno. Recordemos que un huésped alojado en la habitación 314 durante una semana se despertó viendo a un hombre de pie en la habitación. Esta es una descripción bastante obvia de una experiencia hipnopómpica o "sueño despierto". Como ya hemos comentado, se trata de un tipo de alucinación común que se produce en la interfase entre el sueño y la vigilia. En este estado, la gente suele "ver" fantasmas, ángeles, extraterrestres u otras entidades. La mujer también relató que el hombre se le apareció en el espejo cuando se peinaba, otro tipo similar de experiencia aparicional que suele ocurrir cuando se está en un estado alterado de conciencia, como cuando se sueña despierto o se realiza alguna tarea rutinaria, como en este caso. (Véase el apéndice sobre "experiencias aparicionales".) No sería en absoluto inusual que una persona que tiene una experiencia tuviera la otra. Probablemente, la naturaleza provocativa de los espejos, junto con la experiencia previa, contribuyó a desencadenar los avistamientos posteriores.

La escritora de sucesos paranormales Rosemary Ellen Guiley tiene más que decir sobre el hombre del espejo. Al catalogar otra actividad fantasmal en el Lowe en un artículo, escribe: "La tercera planta es la más activa. En la habitación 314, un hombre alto y delgado, vestido con un traje de los años 30 y con una larga barba, ha aparecido en un espejo. El tipo, de aspecto solemne, no ha sido identificado, pero guarda un gran parecido con Sid Hatfield, de las famosas familias enfrentadas McCoy-Hatfield" (Guiley 2007).

Ahora bien, Guiley no dice que *fuera* Sid Hatfield (1893-1921), quien, por cierto, no era miembro de la familia enemistada, aunque alardeaba de serlo. Una foto suya en la flor de la vida (al parecer no mucho antes de ser asesinado mientras ejercía de jefe de policía de Matewan, Virginia Occidental) le muestra bien afeitado. Y murió una década antes de que hubiera vestido atuendos de los años treinta. Además, vivía a varios condados de distancia de Point Pleasant y no tenía ninguna relación conocida con el Lowe (aunque Rush Finley cree posible *que* se hubiera quedado allí). Sin embargo, varios mensajes de Internet y artículos publicados sugieren que el fantasma era Sid, a menudo utilizando términos similares. (De hecho, un sitio de cazadores de fantasmas utiliza -sin atribución- cuatro frases textuales de otro sitio que reconoce a Guiley como su fuente).

Otra fuente ("Lowe Hotel" 2010) ha averiguado de algún modo que el reflejo de Sid en el espejo no se le apareció a una sola persona, sino que "ha sido visto por muchas". Pero si realmente hubo "muchos" avistamientos de Sid, podríamos pensar que *alguien* vería su

placa de sheriff o incluso su rasgo más prominente - "las fundas doradas en cada uno de sus dientes"- que le valieron el apodo de "Smilin' Sid" ("Sid Hatfield" 2011).

No vi a Sid -ni a ningún otro fantasma- en las noches que me alojé en la habitación 314. Sí fotografié algunos "orbes fantasmales" (bolas brillantes de "energía espiritual" que parecen rondar en lugares encantados). Los orbes aparecieron incluso en el espejo mágico de la pared. Sin embargo, probablemente ayudó el hecho de que apuntara la cámara al espejo y luego sacudiera un trapo en el aire delante de él. Los verdaderos investigadores saben que los orbes no son más que el resultado del rebote del flash de la cámara en partículas de polvo o residuos -o, alternativamente, gotas de humedad- cerca del objetivo.

Mi última noche en el Lowe, tuve que mudarme al vestíbulo, cediendo mi habitación a un grupo de cazadores de fantasmas de Kentucky que la habían reservado con antelación. Charlé con ellos hasta medianoche, y uno coincidió conmigo en la naturaleza fundamentalmente acientífica de los cazafantasmas que buscan sin cesar "anomalías" en lugares "encantados", utilizando equipos de los que no hay pruebas científicas de que detecten fantasmas.

¿MARILYN EN EL HOLLYWOOD ROOSEVELT?

Un caso anterior que investigué en el Hotel Hollywood Roosevelt, en junio de 2000, me recuerda al "embrujo" del Hotel Lowe. (También me he alojado en el hotel en otras ocasiones -una vez cuando estuve en el sur de California para hacer una recreación de un gigantesco geoglifo de Nasca en un rancho de la zona para National Geographic Television). A lo largo de los años, he tenido la intención de escribir sobre este caso; obviamente, ahora se ha presentado el momento apropiado.

Entre los muchos fenómenos fantasmales reivindicados en el *antiguo* material promocional del hotel se encuentra la historia del "Fantasma de Marilyn Monroe en el espejo" ("Marilyn" 2000). Forma parte de una colección de breves historias de fantasmas relatadas bajo el título "Tall Tales", lo que quizá dé una idea de la seriedad con la que debemos abordar el informe.

En cualquier caso, el avistamiento inicial se produjo a mediados de diciembre de 1985, poco antes de la reapertura del hotel tras una restauración de dos años. "Con la inauguración tan cerca", reza el relato, "todos los oficinistas, gerentes y secretarias se pasaron el día limpiando, barriendo y quitando el polvo". De hecho, varios de los "cuentos chinos" tienen su origen en esta época, lo que sugiere un contagio psicológico, por el que un informe crea expectativas en otros, lo que les lleva a tener percepciones y experiencias cuestionables. (Ésta es también la causa de muchos "rumores" sobre ovnis y monstruos.) También es posible que las historias de fantasmas se exageraran con fines publicitarios.

Sucedió que, mientras una empleada llamada Suzanne Leonard limpiaba el espejo alto y enmarcado (situado entonces en el despacho del director general), vio "el reflejo de una chica rubia justo donde su mano estaba quitando el polvo". Miró a su alrededor y no encontró a nadie, "pero cuando volvió a mirar al espejo, el reflejo seguía allí". No dijo que la chica se pareciera a Marilyn Monroe, pero el gerente le dijo más tarde que el espejo procedía de la antigua suite de la estrella, cerca de la piscina, y la identificación se ha mantenido. (El espejo se trasladó posteriormente a la zona exterior del ascensor de la

planta baja. Véase la ilustración adjunta [figura 19.1], que creé por diversión, llevando al lugar un recorte de Marilyn doblado en mi maleta).

¿Cómo se explica el fantasma del espejo? Al igual que en el Hotel Lowe, el empleado del Hollywood Roosevelt estaba realizando una tarea rutinaria y, en el ensueño resultante, puede haber tenido una experiencia de aparición (en la que una imagen del subconsciente se superpone a la escena visual). No sé si es más probable que se produzcan apariciones cuando interviene un espejo , es decir, si hay un efecto de escrutinio. Sin embargo, en una experiencia de este tipo, cuando la persona desplaza la mirada (como ocurrió con el avistamiento de "Marilyn"), el "hechizo" suele romperse y la imagen ilusoria se disuelve. El hecho de que no fuera así en este caso podría sugerir que había otro factor implicado.



Figure 19.1. "Haunted" mirror at Hollywood Roosevelt Hotel is shown here with a cutout of Marilyn Monroe, since her ghost would not put in an appearance! (Photo by Joe Nickell.)

Sospecho que en los remolinos y rayas de la superficie, que cambiaban constantemente a causa de la limpieza, el perceptor vio brevemente un *simulacro,* es decir, una imagen resultante de la tendencia del cerebro (llamada *pareidolia*) a percibir imágenes reconocibles en patrones aleatorios, como ver imágenes en las nubes, manchas de tinta o similares. El hecho de que la imagen apareciera "justo donde su mano estaba limpiando el polvo" parece apoyar esta hipótesis. Si el efecto simulacro estaba implicado, probablemente se combinó con la experiencia aparicional para desencadenar la aparición de la "chica rubia" que no se reflejaba en el espejo, sino que aparecía *en* él, antes, por supuesto, de que le quitaran el polvo.

Como ejemplo de la "investigación" de pésima calidad que a menudo llevan a cabo los fantasmagóricos sobre estos casos, consideremos el relato de Richard Senate (1998, 13-14). Sin dar ninguna fuente para sus supuestos hechos, Senate atribuye erróneamente el avistamiento del espejo a una "criada"; sitúa erróneamente el suceso "cerca de los ascensores" (donde el espejo fue reubicado); informa incorrectamente de que, cuando el percipiente se volvió hacia el espejo, "la imagen de la hermosa rubia [*sic]* había desaparecido"; añade detalles imaginativos a la imagen original, vaga y aparentemente

monocromática ("ese cabello dorado y sedoso, esos ojos azules cristalinos, esas pestañas brillantes, los labios rojos con morritos"); de algún modo se ha enterado de que la empleada doméstica no estaba "quitando el polvo" sino "puliendo" el espejo; y así sucesivamente. Otras fuentes apuntan a más avistamientos de Marilyn en el espejo, así como de otros huéspedes fallecidos en otros espejos de los pasillos del Roosevelt, a medida que lo que empezó como un incidente aislado se mitifica (véase Hauck, 1996, 47).

EXPERIMENTAR EL PSICOMANTEO

Estos casos nos llevan al psicomanteum. Se trata de una cámara con un espejo en el que uno se mira con la esperanza de ver espíritus de los muertos. La cámara está a oscuras, salvo por una bombilla tenue o una vela.

Los días 26 y 27 de junio de 2010, mi esposa Diana Harris y yo visitamos el encantador pueblo espiritista del lago Cassadaga, al oeste de Nueva York, objeto del libro *Lily Dale: The True Story of the Town That Talks to the Dead*, de Christine Wicker (2003). Allí, en el sótano de una vivienda victoriana de tres plantas conocida como Angel House (figura 19.2), hay un psicomanteo. Protegida con paneles de tela y con un espejo ligeramente inclinado para que los que se sientan no se vean a sí mismos, la cámara es el tema del capítulo 18 del libro de Wicker.

A través de un amigo espiritista (con el que también nos sentamos durante la ceremonia de curación de la noche realizada por monjes tibetanos visitantes), fuimos invitados con otra pareja a visitar el psicomanteo de la Casa del Ángel. Allí nos sentamos los cinco durante varios minutos y buscamos en vano las figuras fantasmales. Christine Wicker había buscado durante más tiempo en dos ocasiones distintas con médiums de Lily Dale y había obtenido resultados similares, aunque, al parecer, la amiga de una médium había tenido mejor suerte.



Figure 19.2. Angel House at Lily Dale spiritualist village in Western New York contains an alleged spirit-conjuring chamber called a *psychomanteum*. (Photo by Joe Nickell.)

El psicomanteum fue popularizado por el Dr. Raymond Moody -el profesor de psicología más conocido por acuñar el término *experiencia cercana a la muerte (ECM)*-, cuyo libro *Reunions* (*Reuniones*), de 1993, se basa en la cámara de espejos. Ha utilizado su propio psicomanteo como herramienta de investigación, animando a las personas a ponerse en contacto con los muertos como medio de resolver el duelo. El montaje de Moody se encuentra en sus instalaciones rurales de Alabama, el John Dee Memorial Theater of the Mind. Dee (1527-1608) fue mago de la corte de Isabel I y promovió la adivinación (con un espejo de obsidiana) como técnica para predecir el futuro.

La técnica de la adivinación consiste en relajar la mente y colocarla en un estado de desconcentración, en el que la superficie brillante puede parecer nublarse como preludio de la aparición de imágenes mentales.

Así, el psicomanteum invita a utilizar la imaginación. Como advierte Francis X. King (1991, 151) en *Mind & Magic,* con el scrying puede que no estés viendo clarividentemente, sino "simplemente familiarizándote mejor con los contenidos de tu propia mente inconsciente".

Chapter 20

HAUNTED DUTCH MINES

Wunque el nombre oficial del país es Países Bajos, la mayoría de la gente lo llama Holanda (aunque ese término sólo se aplica a dos de sus trece provincias). Los Países Bajos, que sólo tienen una décima parte del tamaño de California, siguen siendo uno de los países más densamente poblados de Europa (después de Mónaco y Malta). Desde los maestros holandeses, como Rembrandt y Vermeer, hasta pioneros científicos como Antoni van Leeuwenhoek (1632-1723), que identificó por primera vez las bacterias, y Christiaan Huygens (1629-1695), que propuso la teoría ondulatoria de la luz. De hecho, sentado en primera fila durante mi intervención en un congreso de escépticos celebrado en Utrecht el 28 de octubre de 2006, estaba Gerard 't Hooft, ganador (junto con Martin Veltman) del Premio Nobel de Física de 2000.

Por supuesto, como en todas partes, los holandeses también pueden ser supersticiosos; de ahí el tema de la conferencia, "lo paranormal". Yo hablé de la relación entre los psíquicos holandeses y estadounidenses, y durante varios días antes del evento recorrí el país con el conocido escéptico holandés Jan Willem Nienhuys, investigando una serie de misterios y leyendas. Entre ellas, las visiones de una mujer de Amsterdam, minas de carbón embrujadas, el conocido cuento del niño con el dedo en el dique y otras más. (La investigación de una mansión encantada por el fantasma de una monja emparedada aparece en el capítulo 5).

La provincia neerlandesa de Limburgo (la más meridional del país) se asienta sobre yacimientos de carbón de unos 270 millones de años de antigüedad. El carbón, antaño una importante mercancía holandesa, se extraía en la región, que contiene numerosas minas laberínticas y sistemas de cuevas (Harmans 2005, 365).

Nienhuys había oído hablar de una mina "encantada", la Emma, pero desgraciadamente ahora está cerrada. No obstante, pudimos visitar, a unos veinte kilómetros al sur, una mina histórica, Steenkolenmijn, que está abierta al público como una especie de museo minero. (Sin embargo, como aprendió Nienhuys, hay que ser siempre escéptico: esta mina de "carbón" es en realidad un antiguo pozo de marga, con siglos de antigüedad, que se convirtió en "mina modelo" en 1917).

Además de visitar una mina para hacernos una idea del escenario de los cuentos de fantasmas mineros, también visitamos el Instituto Meertens de Ámsterdam, que realiza investigaciones sobre la lengua y la cultura, incluidas la etnología y el folclore. Allí nos reunimos con el investigador principal Theo Meder, que nos ayudó a clasificar las versiones del cuento de fantasmas de la mina Emma.

La historia está elaborada como una aventura infantil, *Kaspar*, por Pierre Heijboer, que era él mismo del pueblo de Hoensbroek, donde se encuentra la mina Emma. En la historia, el pequeño Jo acababa de cumplir quince años y había ido a trabajar a la mina, a pesar de

que su abuela pensaba que este trabajo era demasiado peligroso para él. Su trabajo consistía en regular los burletes, unas trampillas de cuero que regulaban la circulación del aire.

Un día no había vagones de carbón, pero mientras estaba sentado recibió la visita de un anciano vestido de minero, con barba y bastón. Le dijo a Jo que se llamaba Kaspar y que podía determinar quién podía verle y quién no. Llevó a Jo a través de un agujero a una antigua sección de la mina que, según Kaspar, era de su dominio. Por todas partes habían caído viejos soportes, y en un lugar Jo vio, sobresaliendo, la mano huesuda de un minero que había muerto en un derrumbe. También vio árboles fósiles del tipo del que estaba hecho el carbón, así como cristales brillantes y otras vistas. Aunque pasaron horas, no sintió cansancio, sed ni hambre.

Mientras tanto, como no había regresado, la abuela de Jo estaba preocupada, sobre todo cuando se enteró de que había desaparecido su nombre, que llevaba colgado de un gancho durante las horas de trabajo como medida de seguridad. Al cabo de dos días, todos habían perdido la esperanza de volver a encontrarlo con vida, aunque su abuela seguía rezando para que regresara sano y salvo.

Al tercer día, Jo reapareció. Cuando le pidieron que explicara lo ocurrido, empezó diciendo que nadie le creería. De hecho, mientras su familia se regocijaba, los funcionarios de la mina hicieron que un médico le examinara y un policía de la mina le acusó de desertar de su puesto. El capellán de los mineros también se mostró escéptico con su historia, pero su abuela sabía que no debía preocuparse por él en el futuro porque estaba protegido por "Kaspar, el fantasma de la mina" (Meder 2005; 2006).

Obviamente, esta narración tiene algo de cuento de hadas, sobre todo por el motivo de pasar por un agujero a un reino místico. (En *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas, de* Lewis Carroll, , de 1865, por ejemplo, la pequeña Alicia cae por una madriguera de conejo y se adentra en una tierra extraña donde todo ocurre con fantástica ilógica). Luego está la figura sobrenatural de Kaspar. Común a las leyendas y mitos mineros holandeses, Kaspar es una especie de dios del inframundo. Generalmente es malévolo, enfadado con los humanos que saquean su rico tesoro de carbón (Dieteren 1984, p. 33). Así, cuando los mineros llegaban al trabajo y encontraban soportes agrietados, sugerían: "Kaspar ha estado aquí", o cuando faltaba una lata de café o unos bocadillos, sugerían: "Bueno, Kaspar puede habérselos llevado" (Lemmens 1936, 62).

Si la historia de la mina Emma se basa en un hecho real, tuvo que ocurrir entre 1913, cuando se abrió por primera vez esa mina, y 1936, cuando apareció una versión del cuento en un libro de leyendas de minas (Lemmens 1936, 77). Meder (2006) sugiere que es posible que el niño simplemente se alejara, se perdiera y se quedara dormido, soñando con el anciano o inventándoselo para tener una coartada.

Cuando le preguntamos por minas encantadas, nuestro guía de Steenkolenmijn se mostró muy despectivo, diciendo que las historias de fantasmas se utilizaban simplemente para asustar a los trabajadores principiantes. Aun así, Nienhuys descubrió algunas historias esclarecedoras de "fantasmas" mineros. Un espectro resultó ser un minero vivo cubierto de tiza, mientras que otro era una cabra que había sido soltada subrepticiamente bajo tierra.

Otro cuento, "el fantasma en el vagón de la mina", habla de un minero que intentaba cambiar fraudulentamente las etiquetas de los vagones de carbón para acreditarse una

mayor producción. De repente, un fantasma le agarró la mano; en otra versión, el supervisor se había escondido en uno de los vagones (Nienhuys 2006).

Como indican todas estas narraciones populares sobre fantasmas mineros, tienen menos que aportar sobre la realidad de los fantasmas que sobre el deseo de los narradores de entretener o instruir dentro de su propio entorno cultural.

Chapter 21

STAGE FRIGHT: THEATRICAL HAUNTINGS

Wué es más probable que esté "embrujado", ¿un edificio de ingeniería universitaria o un viejo teatro? Que es lo segundo parece obvio, por razones que pronto consideraremos. Cuando Tom Ogden (2009, x) empezó a recopilar historias para su libro *Haunted Theaters*, descubrió que "lo difícil no era encontrar teatros embrujados. En todo caso, lo difícil era encontrar teatros que *no estuvieran embrujados"*. Por alguna razón, parece que hay más espíritus en los teatros que en cualquier otro tipo de lugar". Mi opinión es similar, salvo que sospecho que se cree que los teatros están embrujados porque la gente *espera* que lo estén.

En primer lugar, los teatros son lugares donde la magia y el misterio se presentan en escena, junto con los propios "fantasmas". Por ejemplo, Shakespeare llevó a escena varios espectros, como el fantasma de Banquo en *Macbeth* y la sombra del padre del príncipe de Dinamarca en *Hamlet*. Que el bardo creyera realmente en fantasmas no es en absoluto seguro, pues también escribió este intercambio en *Enrique IV, Parte I* (acto 3, escena 1): Cuando Glendower se jacta: "Puedo llamar a los espíritus de las profundidades", Hotspur responde: "Pues yo también, o cualquier hombre; ¿pero vendrán cuando los llames?". No obstante, los dramaturgos encontraron muchas formas de producir figuras fantasmales en escena (como la "fantasmagoría" del mago de Philipstahl, que utilizaba una linterna mágica y se estrenó en Londres en 1802 [Nickell 2005, 126]).

No sólo podían aparecer "fantasmas" en el escenario, sino también fuera de él, sobre todo las personas imaginativas (incluso propensas a la fantasía), como suelen ser los teatreros. Además, cuando uno está cansado (por ejemplo, al final de una representación), o soñando despierto, o en un periodo de ensoñación (como cuando se realizan tareas rutinarias, por ejemplo) es más probable que tenga una experiencia aparicional , en la que una imagen onírica del subconsciente se superpone brevemente a la escena visual (Nickell 2001, 216-17). Cuando las personas relatan sus supuestos encuentros, preparan el terreno, por así decirlo, para que otros hagan lo mismo. En un clima así, es casi seguro que se produzcan exageraciones, incluso bromas. Y como dice Ogden (2009, 11) con más justificación de la que parece ser consciente, "una vez que se han manifestado, los fantasmas tienden a quedarse".

Más que la mayoría de los lugares, los teatros ofrecen una variedad de factores que inspiran fantasmas: historias dramatizadas, escenas de fantasía, figuras históricas con trajes de época, ambiente romántico, juegos de luces y sombras, oportunidades de estar prácticamente solo en un edificio espeluznante a altas horas de la noche, los efectos de un cableado defectuoso y tuberías de vapor ruidosas, etcétera. He aquí algunos teatros "encantados" que he investigado.

TEATRO JAULA DE PÁJAROS

Tombstone, Arizona, ha sido calificado como "uno de los lugares más embrujados de Norteamérica" (Smith 2002, 26). Entre los lugares que visité allí en Halloween de 2003 (con el también investigador Vaughn Rees), se encontraba el tristemente célebre Bird Cage Theatre [*sic*]. Abrió sus puertas con ese nombre el 23 de diciembre de 1881, cuando Tombstone había pasado de ser un campamento minero a una ciudad en auge. Se trata de una original sala de espectáculos -una combinación de saloon, sala de juego, teatro de ópera y burdel- donde Wild Bill Hickok y Diamond Jim Brady jugaron al póquer. Suspendidas del techo hay catorce "cunas", siete a cada lado, donde se exhibían las prostitutas y, al parecer, con las cortinas de terciopelo rojo corridas, donde entretenían a los clientes. Según una leyenda persistente, el salón abrió originalmente con otro nombre, pero lo cambió a raíz del estribillo de una canción popular, "She's only a bird in a gilded cage". La canción fue escrita por el letrista británico Arthur J. Lamb, después de que (dice la leyenda) se parara en la barra del teatro y, en un momento de inspiración, viera a las chicas en sus "cunas" como pájaros enjaulados:

> Ella es sólo un pájaro en una jaula dorada,
> Un hermoso espectáculo para ver.
> Puedes pensar que es feliz y libre de cuidados,
> pero no lo es, aunque lo parezca.
> Es triste cuando piensas en su vida desperdiciada.
> Porque la juventud no puede emparejarse con la edad;
> Y su belleza fue vendida por el oro de un viejo,
> Es un pájaro en una jaula dorada.
>
> (Cottrill 2005, 170-71; Ogden 2009, 66-75; Smith 2002, 26-30)

En realidad, la historia se desmorona cuando nos damos cuenta de que Lamb (nacido el 12 de agosto de 1870 y fallecido el 10 de agosto de 1928) tendría sólo once años cuando se le puso el nombre de Bird Cage. Y la canción no se publicó hasta 1900 ("Harry Von Tilzer" 2011; "Arthur J. Lamb" 2011).

Sea como fuere, se dice que la Jaula de Pájaros es un hervidero de actividad fantasmal, que ha aparecido en varios libros, sitios web y programas de televisión sobre caza de fantasmas. Es "supuestamente el hogar de 31 fantasmas diferentes" ("Bird Cage" 2011a), uno de los cuales es el más citado. Una versión de la historia fue recogida por Hauck (1996, 23) y relatada en una sola frase: "Se ha visto la aparición de un hombre con visera de celuloide y portando un portapapeles caminando por el escenario".

Llevo algún tiempo trabajando con el director de las Bibliotecas del CFI, Timothy Binga, en el rastreo de elementos narrativos -los folcloristas los llaman *motivos- en* relatos que ofrecen afirmaciones paranormales. Por ejemplo (como se explica en el capítulo 6), Tim rastreó para mí en Internet motivos de una leyenda de la Universidad de Tennessee sobre el suicidio de un residente de la residencia (que en realidad nunca había ocurrido allí). Así aparecieron muchas historias similares en todo el país, reconocibles como variantes (por

usar otro término folclórico) de "una leyenda migratoria -parte de la tradición narrativa de la gente de la universidad, transmitida ampliamente" (Nickell 2010).

Utilizamos un método similar para el hombre del escenario con visera y portapapeles, y obtuvimos varias coincidencias. Aunque todas ellas estaban relacionadas con la jaula de pájaros, mostraban muchas variantes, lo que evidencia el proceso folclórico en marcha. Por ejemplo, en varios sitios de Internet se describe al espectro como "un tramoyista", "un hombre de negro" y "un director de escena". A veces lleva visera pero no porta portapapeles, o tenía ambos y va vestido con "ropa de época".[1] Dos libros sobre teatros encantados ofrecen otras variantes. Uno se basa en una entrevista con el propietario del teatro, Bill Hunley (Smith 2002, 28). Recuerda varios supuestos avistamientos de la figura fantasmal, que, según explica, "camina de la derecha a la izquierda del escenario". Hunley no menciona ninguna visera, pero afirma: "Lleva pantalones a rayas y un portapapeles. Mira atentamente el portapapeles. Le ves durante un segundo, quizá un segundo y medio, y luego desaparece".

En contraste con la descripción de Hunley de una simple acción reproducida una y otra vez, Tom Ogden presenta en su libro (2009, 72-73) lo que se denomina un "haunting residual" (Kachuba 2007, 26), una versión más elaborada, atribuida a una tal "Charlotte". En ella, el "hombre vestido de negro", con visera y portapapeles, no está caminando brevemente por el escenario, sino que en realidad está trabajando "en el montaje del escenario"; de hecho, "se afanaba cerca del telón de fondo". Esta versión tiene incluso un remate: cuando "Charlotte" cuenta a un guía turístico que vio al hombre -al que, lo que es importante, no percibió como espectral-, le dicen: "'El hombre que vio', empezó el guía con cautela, 'bueno, era uno de nuestros fantasmas'". Algunas fuentes llevan al fantasma incluso más allá de la simple acción; una dice del hombre del portapapeles: "No le gusta que le empujen en el pecho". También se sabe que el fantasma fuma puros" ("Bird Cage" 2011b). Sin embargo, este es claramente un ejemplo de motivos de "otros" cuentos de fantasmas de la Jaula de Pájaros que se injertan en la narrativa del hombre del portapapeles (véase, por ejemplo, Smith 2002, 740).

Tales pruebas, por sí solas, no refutan de forma concluyente la existencia del fantasma con el portapapeles, pero, por supuesto, la carga de la prueba recae sobre quien haga tal afirmación, no sobre otra persona para refutarla. El principio de la navaja de Occam -según el cual hay que preferir la explicación con menos suposiciones- favorece la hipótesis del no fantasma: que sea cual sea el origen de la figura espectral -como un error, una broma o un truco de la mente-, ha persistido y se ha multiplicado debido a procesos mejor comprendidos por psicólogos y folcloristas.

ÓPERA DE LANCASTER

La Ópera de Lancaster, situada en un edificio de estilo italianizante cuya primera planta alberga el Ayuntamiento de Lancaster (Nueva York), es un encantador teatro de dos plantas inaugurado en 1897. (Más tarde se convirtió en un centro de distribución para los necesitados durante la Gran Depresión, una fábrica de paracaídas durante la Segunda Guerra Mundial y un cuartel general de defensa civil después de la guerra. Fue restaurado a

partir de 1976, y volvió a funcionar como teatro en 1981 ["Area Landmarks: Lancaster Opera House" 1998].

Los fantasmas más conocidos del teatro de la ópera son dos. Uno es "William", un bromista de la época de la luz de gas "que mueve objetos, abre y cierra puertas y juega con el ascensor" ("Area Landmarks" 1998). Estos fenómenos "poltergeist", sin embargo, pueden deberse simplemente a alguna causa mundana de que el perceptor desconoce; por ejemplo, ciertas aperturas de puertas cerradas con llave eran atribuibles al conserje (Nelson 1992). Además, puede que una puerta determinada no se cerrara del todo para que el pestillo encajara en su sitio, por lo que podría abrirse inesperadamente más tarde, tal vez con los cambios de temperatura. En cuanto al ascensor "encantado", se sabía que a veces funcionaba mal (Kazmierczak 1998). Además, como he descubierto en muchos otros casos, el impulso de algunas personas de gastar bromas fantasmales a otras es prácticamente irresistible (Nickell 2008).

La otra entidad del teatro de la ópera es conocida como "la Dama de Lavanda", llamada así porque, según se dice, lleva un vestido de color lavanda. Se dice que su nombre es "Priscilla". Sin embargo, sólo se la ve de refilón -siempre en el balcón del teatro (figura 21.1)- y estos avistamientos son tan raros como breves (Nelson 1992; Winfield 2006, 78-79). Nunca se me ha aparecido en mis visitas, ni siquiera cuando mi esposa Diana Harris y yo nos sentamos en esa misma zona durante una representación el 28 de febrero de 2009 de *El sabueso de los Baskerville* (basada en la novela de Sherlock Holmes). Es significativo que tanto "William" como la "Priscilla" vestida de lavanda fueran identificados por primera vez -quizá deberíamos decir conjurados, si no inventados- por videntes locales (Nelson 1992).

Figure 21.1. Balcony of Lancaster Opera House, where the "Lady in Lavender" is said to appear on occasion. (Photo by Joe Nickell.)

Dada la opinión de muchos psicólogos de que son las personas -y no los lugares- las que están embrujadas, utilicé un cuestionario para recoger y estudiar las experiencias de cinco personas relacionadas con la Ópera de Lancaster. El cuestionario está diseñado para

registrar y cuantificar los supuestos encuentros fantasmales de una persona, así como para medir su propensión a fantasear. Los resultados mostraron una clara correlación: cuantas más experiencias relataba una persona, más alta resultaba ser su puntuación de propensión a fantasear (PF). (Es decir, una persona sin experiencias con fantasmas tenía una puntuación de PF muy baja; tres personas que declararon cada una unas pocas experiencias tenían una puntuación de PF moderada; y una persona que declaró numerosas experiencias tenía una puntuación alta, indicativa de una personalidad propensa a fantasear).

La persona con la puntuación más alta -tanto en experiencias fantasmales como en rasgos asociados con la propensión a la fantasía- era una médium espiritualista que se describía a sí misma. Entre esos rasgos (identificados en un estudio clásico de Wilson y Barber de 1983), afirmaba tener una capacidad "psíquica", un "toque curativo", experiencias de vidas pasadas, sueños vívidos, facilidad para ser hipnotizada, capacidad para hablar con espíritus de los muertos, etcétera. De niña también había tenido "amigos de fantasía", otro rasgo comúnmente asociado con una personalidad propensa a la fantasía. Como demuestran éstas y otras pruebas que he reunido, los fantasmas de la Ópera de Lancaster parecen ser pura y simplemente producto de la imaginación.

TEATRO RIVIERA

Situado en North Tonawanda, Nueva York, el Riviera Theatre [*sic] se* construyó en 1926 en estilo renacentista italiano a partir de los planos dibujados por los conocidos arquitectos de teatros Leon H. Lempert and Son. Instalado en el nuevo teatro, un órgano de teatro Wurlitzer, llamado "una orquesta en una caja", proporcionó acompañamiento para las últimas películas, actos de vodevil y eventos musicales. Con el paso de los años, el teatro pasó a formar parte de las cadenas Shea's y Dipson, se vendió y revendió varias veces, y finalmente fue adquirido en 1989 por la Niagara Frontier Theatre Organ Society, que inició una amplia renovación.

Según el director artístico del Riviera, David Bondrow (2008), la "historia principal" relacionada con el supuesto embrujo del teatro cuenta la muerte accidental de una niña artista llamada "Mary". Supuestamente, se estaba cambiando el decorado a destiempo y la niña fue golpeada por un *listón* (una tira larga de madera utilizada, por ejemplo, para reforzar o sujetar lonas). Al parecer, se utilizaban "silbidos" para señalar los cambios de decorado, y alguien estaba silbando una melodía en ese momento, lo que provocó la confusión que condujo al trágico accidente.

Desgraciadamente, esta historia tan inverosímil carece de todo fundamento, ya que no hay pruebas de que tal chica fuera una persona histórica. Sin embargo, en los últimos años, un "animador psíquico" seguía sintiendo a "Mary", por lo que el nombre se asoció a la legendaria chica. Con el tiempo, se atribuyó a "Mary" cualquier suceso extraño en la Riviera. De hecho, se dice que una noche apareció tarde. Los técnicos estaban diseñando un espectáculo y "pasaron a un apagón" (es decir, todas las luces del escenario se apagaron en previsión de la siguiente iluminación), tras lo cual se vio una figura fantasmal (no está claro si por una o más personas) flotando por el escenario. Se dice que era "Mary".

Ahora bien, el hecho de que el fantasma apareciera justo después de que se apagaran las luces sugiere que la supuesta aparición podría haber sido un tipo de ilusión óptica: la

imagen negativa posterior (un fenómeno retiniano bien conocido) de, por ejemplo, alguien en el escenario que había sido bañado por una luz brillante. La figura espectral resultante -retenida por el ojo en la oscuridad- se movía y parecía flotar en el aire cuando el espectador giraba la cabeza, y luego se disolvía. Incluso una sola persona que hubiera tenido una experiencia tan sorprendente podría haberla transmitido a otras por sugestión (un proceso llamado *folie à deux;* véase el apéndice).

Pero, ¿podría una entidad completamente ficticia cobrar vida, por así decirlo, como un fantasma? Tal posibilidad quedó demostrada en un famoso experimento de larga duración, realizado por un grupo de ocho investigadores psíquicos bajo la dirección de los parapsicólogos de Toronto Iris M. Owen y su marido, A. R. G. Owen, durante la década de 1970. El grupo inventó un fantasma imaginario llamado "Philip Aylesford". Según su biografía imaginaria, nació en 1624, fue caballero y espía de Carlos II y mantuvo una relación extramatrimonial con una gitana que fue quemada en la hoguera después de que su esposa la acusara de brujería, tras lo cual se suicidó en 1654 a la edad de treinta años. Uno de los investigadores incluso pintó un retrato de "Felipe".

Entonces el grupo, ninguno de los cuales era psíquico, empezó a intentar comunicarse con la entidad inexistente. Al principio sólo sentían "una presencia", pero al cabo de varios meses optaron por el ambiente mejorado de una sesión de espiritismo victoriana. Pronto, "Philip" se comunicaba con rappings (una vez para decir *sí*, dos veces para decir *no*), seguidos de vuelcos de la mesa y otras ocurrencias, incluso con algunos asistentes (inspirados por fenómenos de voz electrónica) que percibían respuestas susurradas a preguntas de Iris M. Owen. Los investigadores creían que estaba produciendo efectos psicoquinéticos con sus mentes (Guiley 2000, 286; Winfield 2006, 134-38). En lugar de eso, por supuesto, estaban demostrando cómo la creencia, que lleva a la expectativa, puede producir efectos fantasmales que se pueden atribuir mejor a la percepción errónea, la imaginación, la actividad muscular inconsciente, etc. (véase el apéndice).

TEATRO GHOSTLIGHT

Convertido en 2001 a partir de una antigua iglesia metodista alemana (construida en 1889), un teatro de North Tonawanda, Nueva York, pronto se convirtió en el Ghost light Theatre, y ahí radica una historia.

A pesar de los informes sobre actividad paranormal en el teatro, la luz *fantasma* es un término teatral. Se encuentra en todos los teatros y no es más que una lámpara o, normalmente, una bombilla desnuda colocada sobre un poste de luz. Se coloca en el escenario antes de que el director cierre a la hora de cierre y se utiliza como una especie de luz nocturna, por seguridad, para que cualquiera que entre más tarde no tropiece con el atrezo del escenario o caiga al foso de la orquesta. Probablemente debe su nombre a la idea de que los únicos que quedan en el edificio cuando se enciende la luz son los "fantasmas". De ahí que los supersticiosos digan que la luz sirve para mantener a raya a los fantasmas o, contradictoriamente, para hacer compañía a los espíritus durante las largas noches ("What's a Ghost Light?" 2008; "Ghost Light" 1995).

Desde luego, el Ghost Light Theater agradece la asociación con los fantasmas. En 2009 asistí a una representación pre-Halloween basada en el cuento de fantasmas de Washington Irving "La leyenda de Sleepy Hollow", y en el programa se indicaba que

producciones anteriores habían incluido obras paranormales como "*La noche de los muertos vivientes"* y "*Nosferatu: la leyenda de Drácula"*. En la biografía de una actriz se menciona que "le encanta cazar fantasmas" e "intenta ir a todas las casas encantadas, reales o no, durante la temporada de otoño". El programa también contiene un anuncio: "Buffalo Erie Paranormal Society/Para cuando las cosas hacen ruido por la noche.... If you are experiencing paranormal activity give us a call" (*Legend of Sleepy Hollow* [folleto del programa] 2009).

Esta supuesta actividad en el Ghostlight es objeto de un capítulo en *Haunted Buffalo* (Claud y O'Connor 2009), así como de un segmento de un DVD documental, *Ghost lights: Folklore, Skepticism & Belief*, en el que aparezco, filmado en varios teatros del oeste de Nueva York, incluido el Ghostlight. (Asistí al estreno de la película en 2008 en el Teatro Riviera [LaChiusa, LaChiusa y Kupezyk 2008]). En uno de los momentos culminantes, el actor local Paul McGinnis observa -lo que no es sorprendente- que los fenómenos fantasmales parecen más abundantes siempre que el Ghostlight representa una obra con "aspectos sobrenaturales", como el fantasma de *Cuento de Navidad*, de Dickens.

De hecho, un fantasma parece haber salido del escenario durante la representación. Una joven trabajadora del teatro estaba pintando ladrillos para un decorado y, por tanto, participaba en el tipo de actividad rutinaria que puede llevar a la ensoñación y, por tanto, al avistamiento de un fantasma. (Empezó a tener la sensación de que alguien la observaba y esto preparó el terreno, por así decirlo, para que su subconsciente evocara un fantasma: la figura de una mujer sentada en la primera fila de las butacas de Ghostlight, que por lo demás estaban vacías. Por supuesto, la dama iba vestida con un atuendo pintoresco, que el tramoyista describió como de la época de *Cuento de Navidad* (LaChiusa, LaChiusa y Kupezyk 2008).

El padre de la joven, el director técnico del Ghost Light, Jesse Swartz, comparó su descripción con la de una actriz que también había visto a una dama fantasma en otra ocasión, y declaró que coincidían. Pero no tan rápido: la actriz informó de que la vestimenta de la dama que vio correspondía al periodo 1895-1900, mientras que un atuendo comparable al de *Un cuento de Navidad* (publicado en 1843) data de más de medio siglo antes, por lo que parece que, después de todo, no había tanta coincidencia.

Sin embargo, la gente del Ghost Light ya ha apodado a su fantasma femenino "la Dama de Rojo" (LaChiusa, LaChiusa y Kupezyk 2008) -aparentemente su versión de la "Dama de Lavanda" de la Ópera de Lancaster- y ahora incluso dicen que tiene compañía de otra dama disfrazada, una "mujer de negro" (Claud y O'Connor 2009, 109-12). Con una foto dudosa, avistamientos, ruidos "que no se pueden explicar", "orbes" de cazadores de fantasmas y supuestas impresiones psíquicas (LaChiusa, LaChiusa y Kupezyk 2008; Claud y O'Connor 2009, 109-12), cabe esperar que la reputación del Ghost light de "estar profundamente embrujado" (Dabkowski 2006) atraiga a un elenco aún mayor de fantasmas teatrales.

GRAN TEATRO DEL PALACIO

Kathleen "Klondike Kate" Rockwell (1876-1957), una belleza pelirroja, era una auténtica reina del salón de baile (no una dama de la noche como las del Bird Cage Theatre de Tombstone). Como bailarina de talento, hilaba muchos metros de gasa roja brillante a su alrededor para crear una "danza de la llama" que impresionaba al público de la ciudad

fronteriza Dawson City, Yukón. Era la ciudad del auge de la gran fiebre del oro de Klondike a principios del siglo pasado. A Kate la llamaban "el amor de Dawson" y "la belleza del Klondike", sobre todo cuando, pasados ya sus días de gloria, se dedicaba a vender postales de sí misma (figura 21.2) y a contar historias de la época de la fiebre del oro en cualquier sitio que encontrara. Sólo había pasado dos años en Dawson, pues llegó en 1900 y se marchó cuando la fiebre del oro se estaba extinguiendo. Hoy, sin embargo, ha regresado supuestamente para adornar una vez más el Palace Grand Theatre de Dawson, esta vez como fantasma entre bastidores.



Figure 21.2. "Klondike Kate" Rockwell, with whom the author has had many posthumous connections—though never as a ghost. (Author's collection.)

Llegué a sentirme muy cercano a Kate -al menos a su recuerdo, no a su espíritu supuestamente terrenal- cuando yo también pasé gran parte de dos años en Dawson, en 1975 y 1976. Trabajé como crupier de blackjack y de corona y ancla (con bigote depilado, ligas en las mangas y todo) en el salón de juegos Diamond Tooth Gertie's (llamado así en memoria de otra reina de los salones de baile, Gertie Lovejoy). Asistía a los espectáculos de la Place Grand y llegué a conocer a mucha gente del teatro. (El actor y mimo Brian Jones, por ejemplo, que, como la mayoría de los forasteros de temporada en Dawson, tenía dos trabajos, a menudo me preparaba el desayuno como cocinero de poca monta en el Flora-Dora Café, con vistas al río Yukón). Durante mi segundo verano también trabajé como gerente de una compañía de excursiones en barco fluvial, cuyo propietario, el capitán Dick Stevenson, también tenía un campamento de pesca en una pequeña isla, y una vez alojamos allí a toda la tripulación del Palace Grand para una de nuestras famosas barbacoas de salmón. Ese día llevé a la gente del teatro (actores, tramoyistas, etc.) a la isla en "mi" barco: una pequeña embarcación de ruedas de paletas llamada "Klondike Kate".

Tenía otra conexión con Kate. Me había quedado en Dawson durante el invierno para trabajar como diseñadora de exposiciones en la renovación y el rediseño de las vitrinas del Museo de Dawson City. El museo había adquirido en una venta de patrimonio algunas pertenencias de Kate: un vestido, un bolso de cuentas y uno o dos objetos más, entre ellos, si no recuerdo mal, un abanico de señora. Reservé una pequeña habitación, que acabamos con papel pintado de época y equipamos con una cama antigua de latón y un pequeño tocador. Colocando los pequeños objetos sobre este último e instalando un estuche de pared con paneles de cristal para el vestido, creé "El dormitorio de Kate Klondike" (Rubinsky 1976). Aun así, el fantasma de Kate nunca pasó por allí.

Sin embargo, antes de atribuir la ausencia del supuesto fantasma al hecho de que la habitación era una reproducción, debemos darnos cuenta de que eso es justo lo que es el Palace Grand Theatre actual: una réplica. El edificio original de 1899 había sucumbido al paso del tiempo (sobre todo por haberse construido sobre un suelo que se congelaba y descongelaba alternativamente). En la década de 1950 estaba en ruinas y en 1962 se sustituyó por una réplica. (Ahora, en las restauraciones modernas del lejano norte, los soportes de acero se colocan a gran profundidad para que descansen directamente sobre el permafrost para mayor estabilidad).

Esta réplica también estuvo a punto de perecer la noche del martes 18 de mayo de 1976, cuando un incendio arrasó el histórico Hotel Bonanza. Sólo un solar vacío lo separaba del Palace Grand, y los bomberos lucharon denodadamente por salvar este último. Como escribí entonces en mi diario:

> Un valiente bombero [creo que era Peter Jenkins] se sentó contra un poste [eléctrico] en llamas... y tocó con su chorro de agua el lado ennegrecido del Palace Grand. No se movió ni siquiera después de que el edificio en llamas se inclinara lentamente hacia él y finalmente cayera, afortunadamente desplomándose desde abajo para aterrizar en su propio territorio en llamas.
>
> Las llamas se propagaron de tal manera que la multitud se vio obligada a retroceder, pero finalmente el fuego -y la amenaza- se extinguieron.

Si el teatro también hubiera sucumbido, todo el centro de la ciudad también lo habría hecho, en una reacción en cadena en la que cada edificio en llamas encendía el siguiente. La gente lloraba en las calles, y la escena sigue siendo una de las más vívidas de mi vida.

Durante el tiempo que pasé en Dawson, nunca oí una palabra sobre el fantasma de Kate habitando el lugar emblemático de Dawson. Aunque le dedica un capítulo de diez páginas titulado "La reina de Klondike" en su *Haunted Theaters*, Tom Ogden (2009, 185) sólo ofrece una frase de oídas al respecto: "Se dice que ha vuelto a rondar los camerinos del Palace Grand, el teatro donde tuvo sus primeros triunfos en su juventud". Añade una frase: "Si... decide visitar el antiguo teatro Palace Grand, fíjese bien: Si ve entre bastidores a alguien con el pelo rojo fuego rodeado de gasa roja, puede que se haya topado con el fantasma de la mismísima 'Querida de Dawson', Klondike Kate" (186).

Pero también puede ocurrir que no veamos nada. Esa es la historia familiar de todos los fantasmas teatrales: no hay pruebas de que existan realmente, pero a menudo interpretan papeles en pequeños dramas que tienen lugar en nuestra imaginación.

Chapter 22

WORLDWIDE HAUNTINGS

Hn todo el mundo se registran atentados de uno u otro tipo. He aquí una selección de ejemplos -de Europa, Canadá, Argentina, Australia, Rusia, China y Marruecos- tanto de casos concretos como de afirmaciones generales que he investigado durante años de viajes. Creo que estos breves informes transmiten parte del sabor de las diferentes culturas implicadas, al tiempo que demuestran la persistencia de la creencia, que es un hilo común en todas ellas.

LA DAMA BLANCA (EUROPA)

Una figura fantasmal, la Dama Blanca de los Hohenzollern, ha sido calificada como "uno de los fantasmas más móviles del mundo", habiendo "aparecido en castillos de toda Europa" (Hauck 2000, 113). En alguna ocasión me he cruzado en su camino, una de ellas en Franconia (la región septentrional del estado alemán de Baviera) con mi amigo Martin Mahner en 2002. Se dice que cada pueblo de la región tiene una leyenda de die Weisse Frau ("la Dama Blanca"), que se pasea por la noche aterrorizando a la población. Su saga está muy ligada a Plassenburg, una fortaleza renacentista que domina la ciudad francona de Kulmbach.

Según la tradición, la Dama Blanca era Kunigunde von Orlamünde, cuyos antepasados erigieron el castillo. Tras enviudar, intentó casarse con un tal Albrecht von Hohenzollern, que se mostró agradable excepto por lo que él caracterizó como los "cuatro ojos entre nosotros". Aunque aparentemente se refería a sus padres, Kunigunde supuso que se refería a sus dos hijos, por lo que los asesinó en secreto. Para que pareciera que habían muerto de muerte natural, utilizó una aguja -una "aguja de oro", según una de las muchas variantes de los cuentos populares- para perforar el cráneo de los niños. Sin embargo, un remordimiento de conciencia la llevó a Roma, donde el Papa le prometió el perdón a cambio de su compromiso a una vida de devoción monástica. Supuestamente, fue de rodillas desde Plassenburg hasta el valle de Bernick para fundar un monasterio.

Algunas versiones de la leyenda afirman que murió en el intento, mientras que otras dicen que lo consiguió y que murió a los treinta años. Todas coinciden en que, desde entonces, ha rondado por los numerosos castillos de la dinastía Hohenzollern, apareciendo en algunos de ellos simultáneamente.

La saga se menciona por primera vez a finales del siglo XV. En el antiguo castillo de Bayreuth, dice el revelador relato, cada vez que los caballeros deseaban librarse del gobernante visitante y su séquito, se conjuraba a la Dama Blanca para ahuyentarlos. Es decir, una de las damas de la corte se vestía en secreto con un traje blanco y vagaba por las oscuras cámaras y pasillos del Plassenburg. Los habitantes del castillo disfrutaban especialmente engañando a un crédulo conde Friedrich. Sin embargo, un hombre que se

vistió de blanco para jugar a los fantasmas y ahuyentar a los Hohenzollern tuvo un final trágico. Según una versión, se cayó por las escaleras borracho; según otra, fue empujado por el hombre al que intentaba asustar. En cualquier caso, se rompió el cuello (Wachler 1931; Nickell 2007, 276-74).

Independientemente de que los primeros relatos de engaños fantasmales sean ciertos -y merecen al menos tanto crédito como las leyendas de fantasmas posteriores-, la historia de la propia die Weisse Frau queda en entredicho por los registros históricos. Aunque la condesa Kunigunde ingresó en un monasterio, no murió a los treinta años, sino a los setenta. Y lo que es más importante, su matrimonio no tuvo hijos (Wachler 1931). Según mi guía en el castillo histórico, la verdadera historia de la negativa de Albrecht a casarse con ella era que estaba empobrecida. Otra trabajadora del castillo -que nunca había visto al espectro y señaló que no había avistamientos recientes- afirmó creer que la Dama Blanca de los Hohenzollern era "sólo una leyenda" (Nickell 2007, 274).

BARCO ESPECTRAL (CANADÁ)

Los fantasmas y los barcos parecen hechos el uno para el otro, combinando la escalofriante atracción de los fantasmas con el perdurable romanticismo del mar. Entre las historias más cautivadoras figuran las de embarcaciones que son fantasmas en sí mismas, relacionadas con naufragios y otros desastres. Tal es el misterio de la luz de *Teazer*, un ejemplo de "luces fantasma" o "fenómenos luminosos" (véase Corliss, 1995), en este caso interpretado como la aparición espectral de un velero en llamas.

La historia comienza el 26 de junio de 1813, cuando un buque corsario, el *Young Teazer*, fue acorralado por buques de guerra británicos en la bahía Mahone de Nueva Escocia. El comandante de los piratas, al ver que estaban condenados a ser capturados y ahorcados, ordenó incendiar el barco, tras lo cual, al menos según la leyenda, perecieron todos los hombres (Blackman 1998). Sin embargo, poco después llegaron informes de testigos presenciales de que el navío había regresado en forma de ardiente barco fantasma. Casi siempre se observaba en noches de niebla, especialmente las que se producían "en los tres días siguientes a la luna llena" (Colombo 1988, 32; Nickell 2001, 188-89).

En 1999, en Malone Bay para investigar el misterio del legendario tesoro de Oak Island (Nickell 2001, 219-33), decidí vigilar también la luz *del Teazer*, ya que me encontraba allí unos tres días después de la luna llena. Por desgracia, el barco fantasma no apareció, pero no era de extrañar, ya que uno de los últimos avistamientos se produjo en 1935 (Colombo 1988, 32). (Me pregunté si la disminución de los informes de apariciones podría deberse a la invasión de la contaminación lumínica, procedente de viviendas, puertos deportivos, etc., que oscurece el fenómeno espectral).

Sin embargo, mi investigación sobre el caso me llevó a un relato revelador de un lugareño que, con unos amigos, había presenciado realmente el fenómeno del barco ardiente desde Borgal's Point. Meneando la cabeza con asombro, se fueron a casa durante un cuarto de hora. Cuando volvieron para echar otro vistazo, "allí, exactamente en el mismo lugar, estaba saliendo la luna. Estaba llena, y sabían dónde estaba por su relación con la isla de Tancook". El joven comprendió lo que había ocurrido.

> Se le ocurrió que debía de haber un banco de niebla delante de la luna cuando ésta apareció por primera vez en el horizonte, lo que hizo que pareciera un barco en llamas, y ahora piensa que eso es lo que los habitantes de Malone Bay han estado viendo todos estos años. Si la niebla no se hubiera disipado aquella noche, siempre habría pensado, como el resto de la gente, que había visto el *Teazer*. (Creighton 1957)

CEMENTERIO EMBRUJADO (ARGENTINA)

Es un espectáculo memorable, "una ciudad dentro de otra ciudad", como la describe un escritor (Invierno 2001). En realidad es una ciudad de muertos, situada en Buenos Aires (que visité con motivo de la Primera Conferencia Ibroamericana sobre Pensamiento Crítico de 2005). El Cementerio de la Recoleta, una necrópolis formada por estrechas callejuelas bordeadas de criptas y mausoleos ornamentados, ofrece un prestigioso domicilio final a los que fueron ricos y poderosos, entre ellos Eva Perón (la difunta actriz convertida en polémica primera dama). La Recoleta está considerada "uno de los cementerios más grandiosos del mundo" (Bernhard son 2004, 72). Véase la figura 22.1.



Figure 22.1. Recoleta Cemetery in Buenos Aires is a veritable city of the dead. (Photo by Joe Nickell.)

Algunos dicen que el cementerio está encantado, mientras que una búsqueda en Internet arrojó una advertencia: "Todo el mundo te contará historias sobre este interesante lugar, pero no te las creas todas; los fantasmas no caminan por allí de noche" (Fodors.com 2004). Efectivamente, dos días después de mi visita, un guía local me contó precisamente esa historia sobre el cementerio.

Según cuenta la historia, una noche un hombre conoció a una mujer en el barrio y ambos fueron al cementerio a tener una cita. Ella le pidió prestada una chaqueta, pero de repente huyó. Él la siguió, buscándola. Finalmente, encontró la chaqueta en una cripta con la foto de una joven que estaba enterrada allí. Era la misma joven.

La guía que relató la historia, Paola Luski (2005), me dijo que tenía dudas al respecto. Dijo que una razón para cuestionar la historia era la ausencia generalizada de fotos de los difuntos en las tumbas de la Recoleta.

Y lo que es más importante, la historia parece especialmente dudosa por su evidente similitud con la extendida leyenda urbana del "autoestopista desaparecido" (aunque sin el

automóvil de esa historia). Los elementos narrativos compartidos (o *motivos*, como dicen los folcloristas) incluyen el encuentro de la pareja, su enlace, la desaparición de la joven y el cementerio como destino final y escenario de la revelación. La chaqueta (al igual que el abrigo, el jersey, etc., presentes en algunas versiones del cuento del autoestopista que prolifera) está claramente destinada a proporcionar verosimilitud (sensación de veracidad) a la historia, y representa un vínculo inequívoco con la famosa narración del fantasma de la carretera.

Así, el cuento de la Recoleta es simplemente otra variante de la ubicua leyenda que tiene antecedentes tan lejanos como 1876. Una vez más, como señala el folclorista estadounidense Jan Harold Brunvand (1981, 21), las múltiples versiones de un cuento proporcionan "una buena prueba contra la credibilidad".

UN FANTASMA GESTICULANTE (AUSTRALIA)

Llamado "el fantasma más famoso de Australia" (Davis 1998, 16), el supuesto espectro de Frederick Fisher ha atraído a personajes tan notables como Charles Dickens (que publicó una versión de la historia en su *Household Words*) y el mago John Pepper (que lo presentó como el tema de su ilusión escénica "El fantasma de Pepper" en una actuación en Sydney hacia 1879). La historia ha sido presentada en poemas, canciones, obras de teatro, óperas, libros e innumerables artículos de prensa, además de servir de inspiración para una película y ser el tema central de un festival anual en la ciudad de Campbell. En 2000, investigué el caso in situ, ayudado por el historiador de la magia Peter Rodgers (con quien compartí otras investigaciones y aventuras [Nickell 2004, 289-95, 331-34]).

Brevemente, la historia comenzó con la desaparición de Fisher el 17 de junio de 1826. Era un convicto en libertad condicional que había construido una choza en la ciudad de Campbell, donde se divertía con otros presos en libertad condicional y delincuentes, entre ellos su vecino George Worrell. Para proteger sus bienes mientras estaba en prisión, había cedido su propiedad a Worrell, sólo para descubrir al salir de la cárcel que su supuesto mejor amigo la había estado reclamando como suya. Cuando Fischer desapareció, Worrell dijo a los investigadores que el ex convicto había regresado a Inglaterra. Sin embargo, las sospechas se dispararon cuando Worrell empezó a llevar la ropa de Fisher y "demostró" ser el propietario de uno de sus caballos con un recibo de compra burdamente falsificado.

El 23 de septiembre, la Oficina del Secretario Colonial ofreció una recompensa por "el descubrimiento del cuerpo del desaparecido", o una cantidad menor por la prueba de que efectivamente había "abandonado la Colonia". En ese momento, un lugareño llamado James Farley se encontró con el fantasma de Fisher. Caminando cerca de la propiedad de Fisher una noche, vio la aparición de Fisher, sentado en una valla, emitiendo un brillo espeluznante, y sangrando por una cabeza cortada (figura 22.2). Gimiendo, el espectro "señaló con un dedo huesudo en dirección al arroyo que fluía detrás de la granja de Fisher". El avistamiento provocó una búsqueda policial en la zona, y pronto se desenterró el cadáver de Fisher. Posteriormente, Worrell fue detenido, condenado y ejecutado, y al parecer confesó justo antes de ser ahorcado (Fowler 1991, 13).


Figure 22.2. Artist's depiction of Fisher's ghost appearing to a fellow Australian. (From a nineteenth-century wood engraving.)

Así que el fantasma de Fisher actuó como muchos otros fantasmas de antaño que a veces "aconsejaban dónde podían descubrirse sus cuerpos" (Finucane 1984, 194). ¿O no? Un examen de las actas del Tribunal Penal Supremo del 2 de febrero de 1827 muestra que en ninguna parte se menciona en absoluto al fantasma. De hecho, las actas demuestran que el cuerpo desaparecido de Fisher fue localizado de forma puramente racional - no sobrenatural. El agente George Looland declaró que la sangre en las vallas del prado de Fisher le llevó a buscar en la zona, ayudado por dos rastreadores aborígenes. Llegaron a un lugar pantanoso donde al parecer había una alteración de la superficie y sondearon con una barra de hierro antes de procurarse una pala para excavar más. Pronto descubrieron "la mano izquierda de un hombre tumbado de lado", pero dejaron la exploración para el forense. Cuando el cadáver fue examinado posteriormente, "se encontraron varias fracturas en la cabeza" (Supreme Criminal Court 1827).

La rocambolesca historia del fantasma gesticulante puede haber sido lanzada por un poema anónimo, una narración *ficticia* publicada en 1832. Con el tiempo, el cuento ha evolucionado. Por ejemplo, en el primer relato de la historia, Fisher aparecía sentado en la barandilla de una valla, pero ese motivo se transformó con el tiempo en la barandilla de un puente y, cuando el puente sobre Fisher's Ghost Creek se reconstruyó en un lugar diferente, la supuesta aparición le siguió. Uno de esos avistamientos, en 1955, resultó ser sólo una vaca blanca en la oscuridad lejana. (Nickell 2004, 304-10)

PRESAGIOS FANTASMALES (RUSIA)

Según *The International Directory of Haunted Places* (Hauck 2000, 129-31), en Rusia se dan fenómenos similares a los que ahora se denuncian en todo el mundo. Sin embargo, una fotografía publicada en la que aparece un "fantasma de Moscú" no parece más que la punta de un dedo errante rebotando el flash.

Más interesantes son las apariciones. En el Kremlin se ha visto al espectro de Iván el Terrible en varias ocasiones. La mayoría de las apariciones se produjeron en 1894, antes de la boda de Nicolás II con Alexandra, cuando Nicolás iba a acceder al trono tras la muerte de

su padre. Al parecer, el fantasma de Iván blandía su cetro mientras las llamas bailaban alrededor de su rostro (Nickell 2004, 311-12).

El fantasma de Lenin (1870-1924), el revolucionario ruso, también ronda supuestamente el Kremlin. Al parecer, su espíritu se puso en contacto con una médium en 1961 para decirle que le molestaba compartir su mausoleo con el difunto dictador José Stalin (1879-1953). La médium, heroína comunista devota de Lenin y encarcelada por Stalin, reveló los supuestos sentimientos de Lenin en un discurso que pronunció ante el Congreso del Partido; la noche siguiente, el cuerpo del dictador fue desenterrado y trasladado a otro lugar.

Estos ejemplos de apariciones -típicos de los relatados en otros lugares y sin duda explicados de forma similar (véase el apéndice sobre "experiencias aparicionales")- demuestran la tendencia de las apariciones rusas a servir como presagios. La gente tiende a percibir los fantasmas en función de sus propias actitudes culturales, señala R. C. Finucane (1984) en su obra *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*. Al igual que los fantasmas de las obras de Shakespeare (recordemos que los espectros del padre de Hamlet y de Banquo estaban motivados por la venganza), los de las figuras históricas rusas funcionan como presagios en tiempos difíciles.

Cuando visité el Kremlin en 2001 y me paré ante el mausoleo de Lenin en la Plaza Roja, yo también (aunque no vi fantasmas) pude sentir la huella de la historia. Teniendo en cuenta el pasado a menudo turbulento del país, y magnificados por la historia y la leyenda, personajes como Lenin e Iván el Terrible se cernían sobre mí, acechando, por así decirlo, mis pensamientos.

ESPÍRITUS ANCESTRALES (CHINA)

En la cultura china, los fantasmas adoptan muchas formas, desde entidades malévolas hasta venerados espíritus ancestrales. Entre estos últimos destacan ciertas prácticas dedicadas a la memoria y el respeto de los seres queridos fallecidos. Una característica -comparable al Día de los Muertos mexicano (Nickell 2007, 127-29)- es un día especial a principios de abril en el que tiene lugar el Qing Ming, o "Festival de barrer tumbas". En este momento, las familias limpian ritualmente las tumbas ancestrales y ofrecen ofrendas a sus espíritus en forma de vino, comida y flores, así como algo llamado "dinero fantasma" (Mooney 2008, 60).

El dinero fantasma es papel moneda que se quema como ofrenda para los seres queridos fallecidos. Se quema en las tumbas, en los pasadizos entre edificios y en los bordes de las carreteras, especialmente durante el Qing Ming y otro festival popular (celebrado en el séptimo mes del calendario lunar) llamado Festival Fantasma. Conocí esta práctica durante las tres semanas que pasé en Pekín en octubre de 2010 como profesor visitante del CFI (en un programa de intercambio con el Instituto de Investigación para la Divulgación Científica de China).

Durante mi estancia, *el China Daily* publicó un extenso artículo sobre esta práctica, que comenzó ya en la dinastía Qin (221-206 a.C.), cuando los chinos quemaban en los funerales no sólo papel moneda, sino también otros objetos de papel. En la dinastía Wei (220-265 a.C.) y hasta la actualidad (aunque se deterioró durante la "revolución cultural" de 1966-

1976), la gente de empezó a hacer pequeñas efigies de objetos cotidianos, hechas de papel y destinadas a ser quemadas para ayudar al difunto en la otra vida. Con el tiempo, los artículos de lujo -relojes, coches y cámaras digitales, incluso bolsos de marca- se copiaban en papel y se vendían en las *ming zhi pu*, o "tiendas de dinero fantasma" (Cheng 2010).

Aunque hoy en día se utilizan menos efigies de papel, la tradición continúa, a pesar de algunas preocupaciones medioambientales que han dado lugar a prohibiciones de quema por parte de empresas de gestión de la propiedad y otras. El hábil trabajo artesanal, que a veces se transmite de padres a hijos, es exigente, dado lo inusual de algunas peticiones. Un maestro artesano, Au Yeung, dice que los clientes pueden pedir platos especiales (como cerdo agrio y picante, fideos de arroz y alitas de pollo a la pimienta negra) de restaurantes famosos. Las recreaciones en papel deben parecerse a las reales. Como dice Au Yeung: "No sólo tengo que complacer al cliente, sino también a la persona que recibe el regalo en la otra vida" (Cheng 2010).

ESPÍRITUS MALÉVOLOS (MARRUECOS)

En el misterioso Marruecos de varios días de 1971 -viajando de Ceuta a Tánger, Rabat, Casa Blanca y Marrakech ("la más africana" de las ciudades marroquíes [Barosio 2001, 13])- experimenté la subcultura a menudo supersticiosa del país, donde las adivinas hacen pronósticos colocando naipes brillantes y baratos; Los "médicos" utilizan métodos de diagnóstico dudosos (como sumar la longitud de los dedos de un paciente y compararla con la longitud de su antebrazo) antes de administrarle polvos de colores, etcétera. El Islam es la religión imperante, y las mezquitas están siempre presentes, como la Mezquita Koutoubia de Marrakech, una "maravilla arquitectónica de diseño armonioso" adornada con un minarete de 226 pies de altura (Barosio 2001, 110) (figura 22.3).

Los fantasmas no son generalmente aceptados en la teología islámica, que sostiene que el alma acude tras la muerte a un primer juicio, tras el cual permanece ligada a la tumba hasta la resurrección final (Eliade 1995, 548).

> En Marruecos, sin embargo, existía la creencia popular de que "los santos muertos podían aparecerse a los vivos y los muertos podían venir a ver a sus amigos pero permanecer invisibles". Además, Los marroquíes creían que los muertos se enfadaban si alguien les ofendía y le castigaban, y que si los niños no visitaban las tumbas de sus padres serían maldecidos por ellos. Se creía que las voces de algunos muertos eran audibles en los cementerios, aunque sólo podían oírlas las personas buenas, los niños y los animales. Si una persona había sido asesinada, se consideraba que el lugar estaba embrujado y los transeúntes podían oír sus gemidos. (Eliade 1995, 548)

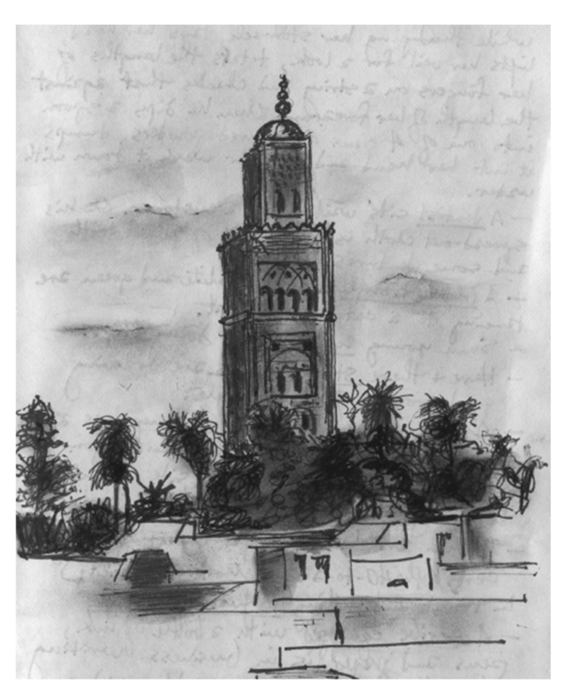


Figure 22.3. Koutoubia Mosque graces Marrakesh, Morocco. (Travel sketch by Joe Nickell.)

En Marruecos se cree más en los *jnun* -denominados *jinn* en otros países islámicos-, que son diversos diablos o espíritus demoníacos con poderes sobrenaturales. Se cree que eran demonios de la naturaleza preislámicos, adoptados posteriormente por el Islam, y mencionados en el Corán (51:52) como creados por Alá. Se admite un posible dualismo, siendo algunos buenos y otros malos (Leach 1984, 552-53); incluso se han registrado casos de posesión (Marruecos 2011). Aunque a veces se cree que los jnun rondan los cementerios marroquíes y otros lugares, hay que recordar que esas entidades son supuestamente espíritus creados y "no personas muertas" (Eliade 1995, 548).

※

Como demuestran estos ejemplos, la creencia en fantasmas u otros espíritus "embrujadores" es omnipresente y común a distintas culturas y épocas. Estos ejemplos también muestran una considerable diversidad, junto con un sorprendente denominador común, no muy diferente de las variadas culturas de la propia humanidad.

PART 3: COMMUNICATION WITH THE DEAD

Chapter 23

A SKELETON'S TALE: THE ORIGINS OF MODERN SPIRITUALISM

Más de medio siglo después de que se iniciara el espiritismo moderno con supuestas comunicaciones del fantasma de un vendedor ambulante asesinado, se ha confirmado la realidad de los mensajes. Se descubrió un esqueleto en el sótano de la granja donde se celebraban las sesiones, junto con el baúl de hojalata del vendedor ambulante. Ahora, un siglo después de aquello, los espiritistas vuelven a hacer alarde de sus afirmaciones y han consagrado los cimientos excavados (figura 23.1), una especie de equivalente espiritista de la Colina Cumorah de los mormones (donde José Smith afirmó haber recibido del ángel Moroni un libro escrito en planchas de oro [Nickell 2004]). Con la ayuda del bibliotecario investigador Timothy Binga, director del Center for Inquiry Libraries, traté de descubrir los hechos reales del caso.

ANTECEDENTES

El espiritismo moderno comenzó en Hydesville, Nueva York, en 1848. En casa de un herrero llamado John Fox, las hijas pequeñas de Fox, Margaret ("Maggie") y Katharine ("Katie"), empezaron a oír extraños golpes en la habitación. Las niñas afirmaban que los ruidos eran comunicaciones del espíritu difunto de un vendedor ambulante asesinado. Al cabo de un tiempo, la noche del 31 de marzo (¡la víspera de todos los Santos Inocentes!), la madre de las niñas presenció una notable manifestación que más tarde describió en un informe firmado.



Figure 23.1. CFI librarian Timothy Binga stands at the enshrined site of the birthplace of spiritualism. (Photo by Joe Nickell.)

En voz alta, Katie se dirigió al "señor Splitfoot", diciendo "haz como yo", y aplaudiendo. Al instante se oyó el mismo número de misteriosos golpes. A continuación, Maggie exclamó: "Ahora haga como yo; cuente uno, dos, tres, cuatro", dando las palmas correspondientes. Cuatro golpes fueron la respuesta (Mulholland 1938, 30-33).

A continuación, el espíritu del vendedor ambulante empezó a responder a las preguntas golpeando, una vez para el *no* y dos para *el sí*. Afirmó que había sido asesinado y su cuerpo enterrado en el sótano, pero al excavar allí sólo aparecieron unos pocos huesos atribuidos a animales (Weisberg 2004, 57).

Al poco tiempo, la gente descubrió que las niñas podían conjurar no sólo al vendedor ambulante fantasmal, sino también a otros espíritus complacientes. Las manifestaciones recibieron tanta atención que la hermana mayor de las niñas, Leah Fish, creó una sociedad "espiritista". El "espiritismo" empezó a revestirse de religiosidad, y se cantaban himnos al principio y al final de las sesiones (a las que llamaban "sesiones espiritistas"). Tras una exitosa visita a Nueva York, Leah llevó a las chicas de gira por pueblos y ciudades de todo el país. En todas partes la gente estaba ansiosa por comunicarse con las almas de sus seres queridos fallecidos.

Sin embargo, científicos y otros investigadores racionales salieron a la palestra para rebatir las afirmaciones de Maggie y Katie. Al principio, miembros de la facultad de la Universidad de Buffalo estudiaron los raps de las chicas. Los examinadores excluyeron la "causalidad espiritual" y afirmaron, curiosamente, que los raps eran "producidos por la acción de la voluntad, mediante la acción voluntaria sobre las articulaciones." En una investigación muy posterior, los "espíritus" dieron información errónea, y los investigadores hicieron cesar bruscamente los sonidos del rap controlando los pies de Margaret (Mulholland 1938, 34-38).

Cuatro décadas después del inicio del espiritismo, las hermanas Margaret Fox Kane y Katherine Fox Jencken confesaron que todo había sido un truco. El domingo 21 de octubre de 1888, las hermanas se presentaron en la Academia de Música de Nueva York. Con Katherine sentada en un palco y asintiendo repetidamente mientras varios espiritistas expresaban su desaprobación con gemidos y silbidos, Margaret lo reveló todo desde el escenario del music-hall. Explicó cómo había producido los ruidos del rap sacando el pie del zapato y chasqueando los dedos. Colocó su pie con medias sobre una delgada tabla y demostró el efecto al público. Como informó el *Evening Post al día siguiente*, "la señora Kane sitúa ahora el origen del espiritismo moderno en su dedo gordo del pie" (citado en Christopher 1970, 181). Margaret continuó afirmando:

> Creo que ya es hora de que salga a la luz la verdad sobre este miserable tema del "espiritismo". Se ha extendido por todo el mundo y, a menos que se acabe con él, causará grandes males. Yo fui el primero en el campo y tengo el derecho de exponerlo.
>
> Mi hermana Katie y yo éramos muy pequeñas cuando comenzó este horrible engaño. Yo tenía ocho años y sólo un año y medio más que ella. Éramos unas niñas muy traviesas y queríamos aterrorizar a nuestra querida madre, que era una mujer muy buena y se asustaba con mucha facilidad. Por la noche, cuando estábamos en la cama, solíamos atar una manzana a un cordel y moverlo arriba y abajo, haciendo que la manzana chocara contra el suelo, o dejábamos caer la manzana al suelo, haciendo un ruido extraño cada vez que rebotaba. Mamá escuchó esto durante un rato. No podía entenderlo y no sospechaba que fuéramos capaces de hacer un truco porque éramos muy pequeños.
>
> Al final no pudo soportarlo más y llamó a los vecinos para contárselo. Esto fue lo que nos llevó a descubrir la manera de hacer los golpes.

explicó Margaret:

> Mi hermana Katie fue la primera en descubrir que moviendo los dedos podía producir cierto ruido con los nudillos y las articulaciones, y que se podía hacer el mismo efecto con los dedos de los pies. Al descubrir que podíamos hacer golpes con los pies -primero con un pie y luego con los dos- practicamos hasta que pudimos hacerlo fácilmente cuando la habitación estaba a oscuras. (citado en Mulholland 1938, 41-42)

Margaret también declaró que Leah sabía que las sesiones espiritistas eran falsas y que cuando viajaba con las chicas (en su primera gira nacional) era ella quien indicaba las respuestas a varias preguntas. (Probablemente charlaba con los asistentes antes de la sesión espiritista para obtener información; cuando eso no producía los datos necesarios, los "espíritus" sin duda hablaban con vagas generalizaciones que son el pilar de los charlatanes espiritistas).

Margaret repitió su exposición en otras ciudades cercanas a Nueva York. Sin embargo, explica John Mulholland (1938, 43), "se esperaba que esto le diera ingresos suficientes para vivir, pero pronto descubrió que mientras mucha gente pagará por ser humbugged pocos pagarán por ser educados".

No es de extrañar, pues, que Margaret volviera a la mediumnidad naval cuando volvió a necesitar dinero. Tras su muerte, el 8 de marzo de 1895, miles de dolientes espiritistas asistieron a su funeral.

Hoy en día, los espiritistas califican de falsa la revelación de Margaret, atribuyéndola a su necesidad de dinero o al deseo de venganza contra sus rivales, o a ambas cosas. Sin embargo, sus confesiones no sólo fueron corroboradas plenamente por su hermana, sino que también demostró al público que podía producir los misteriosos golpes tal y como ella decía (Christopher 1970, 181).

EL DESCUBRIMIENTO

Las hermanas Fox habían engañado aparentemente al mundo, pero, tras el cambio de siglo, se descubrieron supuestamente nuevas pruebas de su supuesta autenticidad. Como informó el *Boston Journal* del 23 de noviembre de 1904:

> El esqueleto del hombre que causó por primera vez los raptos oídos por las hermanas Fox en 1848 ha sido encontrado entre las paredes de la casa ocupada por las hermanas, y las despeja de la única sombra de duda que se tenía respecto a su sinceridad en el descubrimiento de la comunicación con espíritus.
>
> Las hermanas Fox declararon que aprendieron a comunicarse con el espíritu de un hombre y que éste les dijo que había sido asesinado y enterrado en el sótano. La evacuación no logró localizar el cuerpo y dar así una prueba positiva de su historia.

El *Journal* continuó:

> El descubrimiento lo hicieron unos escolares que jugaban en el sótano del edificio de Hydesville conocido como "La casa de los fantasmas", donde las hermanas Fox oyeron por primera vez los maravillosos golpes. Un respetable ciudadano de Clyde, propietario de la casa, realizó una investigación y encontró un esqueleto humano casi entero entre las paredes desmoronadas, sin duda el del vendedor ambulante que, según se afirmó, fue asesinado en la habitación este y enterrado en el sótano.
>
> El examen reveló que se había construido una pared interior falsa y no observada. Entre este falso muro interior y el muro exterior original, y cerca del centro del sótano, se encontró el esqueleto. Es interesante saber que el falso muro está compuesto de piedras como las que se utilizaban hace cincuenta años para construir vallas de piedra. Esto recuerda una declaración hecha hace más de cincuenta años por la señorita Lucretia Pulver, según la cual el señor Bell [el anterior propietario de la casa y presunto asesino] trabajaba cada noche al amparo de la oscuridad, llevando piedras de la valla al sótano. El hallazgo de los huesos corrobora la declaración jurada de Margaret Fox [madre de las niñas], el 11 de abril de 1848. (citado en Muldoon 1942, 20-24)

Otras historias aparecieron en otros periódicos ("Bones" 1904; "Fox House Figures" 1904; "Headless Skeleton" 1904; "Topics of the Times" 1904).

Este supuesto descubrimiento fue pregonado por los espiritistas durante las décadas siguientes, junto con un "paquete de hojalata de vendedor ambulante" -en realidad un baúl de hojalata (figura 23.2)- que supuestamente fue descubierto en el mismo lugar (Keeler 1922, 60). El baúl se guardó más tarde en la casa de campo que se había trasladado a la aldea espiritista de Lily Dale en 1916 y se utilizó como museo. La cabaña permaneció allí hasta que fue destruida por un incendio en la década de 1950. Aunque el baúl se salvó, los

escépticos han cuestionado durante mucho tiempo su autenticidad (Weisberg 2004, 266-67).

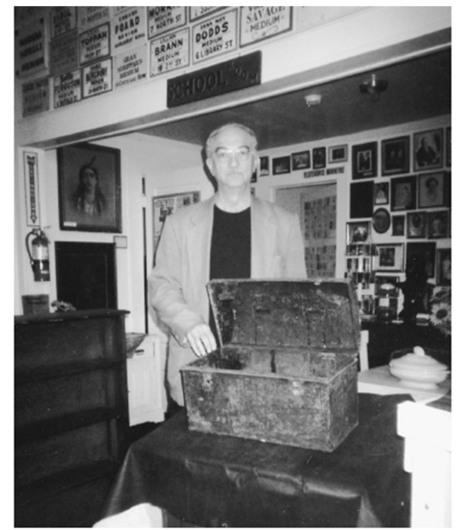


Figure 23.2. Joe Nickell examines the alleged "peddler's trunk" at Lily Dale Museum. (Author's photograph by Diana Harris.)

INVESTIGACIÓN

Para revisar los supuestos descubrimientos en el sótano de la cabaña de los Fox, visité dos veces el lugar, tomando fotografías y haciendo un croquis esquemático de la estructura de piedra; entrevisté a personas bien informadas; examiné artefactos relacionados con los Fox, incluido el supuesto baúl de vendedor ambulante del museo espiritista de Lily Dale; con Tim Binga, investigamos en la biblioteca pública de Newark, Nueva York (donde bromeé diciendo que mi trabajo era tan importante que había "traído a mi propio bibliotecario"); y estudiamos una valiosa colección de papeles antiguos, recortes y fotografías que la Sociedad Histórica de Newark-Arcadia había enviado generosamente a la biblioteca para nuestro uso. También buscamos libros y revistas raros y realizamos muchas otras tareas, todas ellas exigentes pero que al final dieron sus frutos.

Desgraciadamente, hay motivos para el escepticismo en casi todos los aspectos del caso. Para empezar, los primeros testimonios publicados nunca dieron el nombre del vendedor ambulante, sólo las iniciales "C. B.", con la *B aplicada* específicamente al apellido (Lewis 1848, 10). Sólo más tarde se dijo que el nombre era "Charles B. Rosna" o alguna variante; Sir Arthur Conan Doyle (1926, 1:64, 76) insistió en que en realidad era "Charles B. Rosma". Otra fuente da "Charles Rosa" (Guiley 2000, 141).

De hecho, nadie ha sido capaz de encontrar un solo registro u otra prueba de la existencia de un vendedor ambulante llamado Charles B. Rosna/Rosma/Rosa. Una fuente se vio obligada a concluir, torpemente, que el nombre "podría estar mal escrito" (Pressing s.f., 63), pero nunca se ha identificado a ningún vendedor ambulante con un nombre similar. Nosotros también hemos buscado en vano.

En el emplazamiento de la antigua cabaña estudiamos los cimientos restaurados y su doble muro, el interior "falso" que aparentemente se había colocado en secreto para ocultar

el cadáver del vendedor ambulante (Muldoon 1942, 20-21; Keeler 1922). Sin embargo, es evidente que la pared en cuestión es en realidad sólo una de las cuatro paredes interiores que probablemente representan una base original en forma de caja (figura 23.3). Al parecer, esos cimientos se ampliaron posteriormente hasta adquirir una forma rectangular mediante la adición de nuevos muros alrededor de los antiguos (creando espacios desiguales entre los muros de los extremos y engrosando al mismo tiempo los muros delantero y trasero). Tal vez los cimientos adicionales se debieran a que la casa pasó de ser una cabaña a una casa de campo. Más tarde descubrimos que los "dos cimientos de piedra separados" se confirmaron en 1904 ("Headless Skeleton" 1904).

En cuanto a los huesos en sí, su autenticidad fue cuestionada en el momento de su supuesto descubrimiento. El *New York Times* informó de que los huesos habían creado un revuelo "divertidamente desproporcionado en relación con la importancia necesaria del descubrimiento" ("Topics of the Times" 1904). Ello se debía a que no había pruebas de que los huesos pertenecieran al "legendario vendedor ambulante" ni de que las hermanas Fox hubieran hecho algo más que sacar provecho del rumor, entonces vigente, de que un vendedor ambulante había sido asesinado en el lugar. El *Times* dijo de las afirmaciones de los espiritistas sobre los huesos: "Como de costumbre, se están tomando todas las molestias posibles para hacer imposible una investigación real del asunto, y están asumiendo como ciertas muchas cosas que necesitan muchas más pruebas que sus propias afirmaciones."



Figure 23.3. A reputedly false inner wall (left) of Fox cottage is actually only part of a smaller, four-walled, inner foundation. (Photo by Joe Nickell.)

El *Acadian Weekly* ("Fox House Figures", 1904) opinaba que, si bien los huesos podían haber estado ocultos en la pared durante medio siglo, también podían haber sido "desenterrados de algún cementerio y colocados allí para causar efecto". El periódico se

refirió a la historia original de 1848 de comunicación con espíritus en la casa de campo como "el viejo engaño".

Finalmente, la verdadera procedencia de los huesos se dio a conocer en un editorial del *Journal of the American Society for Psychical Research* en 1909. Otra publicación (*Occult Review)* había pedido a un médico que investigara el supuesto descubrimiento:

> Nos informa de que allí encontró varios huesos, pero que sólo había algunas costillas con restos de huesos y entre ellos una superabundancia de unos y una deficiencia de otros. También había algunos huesos de pollo. No había nada en el lugar que indicara que habían sido enterrados allí, sino que podrían haber sido colocados allí por chicos que practicaban deporte. También informa de que en los últimos días se ha enterado de que una persona cercana al lugar había colocado allí los huesos como broma pesada y que ahora está demasiado avergonzada como para confesarlo. No es posible decidir si estos incidentes tienen más fundamento que la historia original, pero lo cierto es que las probabilidades de que haya algo más que una coincidencia casual o un truco jugado a la credulidad de los defensores de las hermanas Fox son muy escasas. ("Editorial" 1909)

Pero, ¿qué hay del baúl del vendedor ambulante, supuestamente hallado en el mismo lugar y en la misma época que los huesos? De hecho, el baúl no aparece en ninguna de las fuentes contemporáneas que hemos encontrado. La primera mención que he encontrado es un relato escrito años más tarde por un tal P. L. O. A. Keeler (1922), un médium de Lily Dale que tenía fama de fingir la escritura de espíritus y otros fenómenos (Nickell 2007). Examiné el baúl en el Museo de Lily Dale, cuyo conservador, Ron Nagy (2006), admitió que no existía ninguna procedencia real ni ninguna prueba de su descubrimiento en 1904. Y el estado del baúl parece demasiado bueno para su supuesto enterramiento de medio siglo (de nuevo, véase la figura 23.2).

CONCLUSIONES

El moderno desenterramiento de los cimientos de la casita del Zorro no sirvió para apoyar la afirmación de que en 1848 unas colegialas se habían comunicado con el espíritu de un vendedor ambulante asesinado. En cambio, la excavación hizo posible que todo el mundo viera que no se había construido ningún "muro falso" para ocultar los restos del legendario vendedor ambulante, sino que simplemente formaba parte de unos cimientos anteriores más pequeños. Las mejores pruebas indican que el "descubrimiento" en 1904 de los huesos del vendedor ambulante fue un engaño; lo mismo que la aparición posterior del baúl de hojalata. Por lo tanto, las confesiones de las hermanas Fox se mantienen, corroboradas por pruebas independientes de que los raptos de espíritus que produjeron se lograron mediante engaños.

Chapter 24

SPIRIT SEARCH: WILLIAM JAMES AND THE SPR

Rivaliendo al nuevo estallido de racionalismo entre filósofos y científicos que generó la teoría de la evolución de Charles Darwin a finales del siglo XIX, se extendió entre los crédulos un movimiento contrario de "espiritismo" y fenómenos "inexplicables". La moda se había desatado en 1848 en Hydesville, Nueva York, cuando dos colegialas, Maggie y Katie Fox, supuestamente canalizaron el fantasma de un vendedor ambulante asesinado. Aunque cuatro décadas más tarde confesaron que sus "raptos espirituales" se habían producido mediante engaños (véase el capítulo anterior), entretanto florecieron los "médiums" y los "psíquicos".

En su libro *Ghost Hunters: William James and the Search for Scientific Proof of Life after Death* (2006) (figura 24.1), la profesora de periodismo y Premio Pulitzer Deborah Blum relata la respuesta de la comunidad científica. Se centra en un pequeño grupo de científicos que se propusieron demostrar la realidad de lo sobrenatural y unir así religión y ciencia. En 1882 fundaron en Londres la Sociedad para la Investigación Psíquica (SPR).

Sin embargo, en un aparente intento de imparcialidad, Blum corre el riesgo de dar a los lectores la impresión (así lo critica el *New York Times) de que* el SPR "estaba en algo" (Gottlieb 2006). Blum abre el libro con una estremecedora historia investigada por el propio William James, el célebre filósofo y psicólogo de Harvard. Blum cuenta cómo Bertha Huse, una joven de dieciséis años de Enfield, New Hampshire, salió una mañana de octubre de 1898 hacia el molino donde trabajaba. Dejó un rastro de huellas en la escarcha, pero pronto desaparecieron, junto con la propia Bertha. Ciento cincuenta personas buscaron en los bosques y campos cercanos, incluso en las aguas del lago Mascoma, atravesado por un antiguo puente Shaker. Se llamó a un buzo de Boston, pero tampoco pudo localizar a la niña. "Era como si", escribe Blum, "Bertha se hubiera desvanecido en el mismo amanecer".

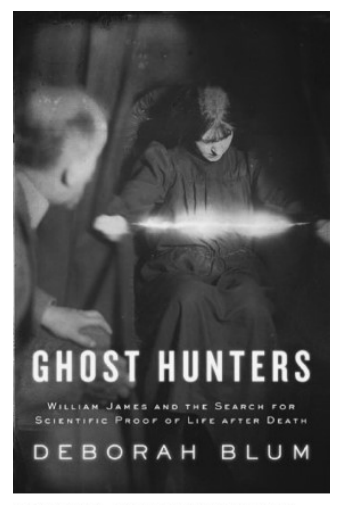


Figure 24.1. *Ghost Hunters: William James and the Search for Scientific Proof of Life after Death*, by Deborah Blum.

Entonces llegó "la pesadilla que hizo que una mujer de un pueblo cercano empezara a gritar en sueños" (Blum 2006, 2). Pronto la mujer, Nellie Titus, dirigió con gran precisión al buzo hacia un lugar donde, según dijo, la niña estaba encajada cabeza abajo en la estructura de madera del puente, como de hecho pronto se encontró a Bertha. James hizo que el primo de su esposa entrevistara a los implicados, y concluyó: "Mi propia opinión sobre el caso Titus es, en consecuencia, que se trata de un documento decididamente sólido a favor de la admisión de una facultad sobrenatural de videncia" (5).

Blum está dispuesta a dejar a los lectores con la clara impresión de que sólo los poderes clarividentes de la señora Titus podrían explicar un caso tan extraordinario. Escribe: "Cuando empecé este libro, me veía a mí misma como la autora perfecta para explorar lo sobrenatural, y una escritora científica de carrera anclada en su sitio con los robustos zapatos del sentido común". Pero su investigación cambió su forma de pensar: "Sigo sin aspirar a un sexto sentido, me gusta ser escritora científica, sigo anclada en la realidad. Simplemente soy menos engreída que cuando empecé, menos positiva de mi acierto" (Blum 2006, 323). También es posible que sea menos crítica en sus juicios.

APARICIONES DE CRISIS

Blum sí reconoce las frecuentes revelaciones de científicos e investigadores genuinamente escépticos, como el zoólogo británico Ray Lankester, que sorprendió al médium Henry Slade fingiendo la escritura de "espíritus" sobre pizarras en blanco (Blum 2006, 67), y el físico Michael Faraday, cuyos experimentos de presión sobre la mesa demostraron que los médiums y espiritistas aficionados eran culpables de ejercer presión sobre los tableros de las mesas, a menudo inconscientemente (20-21).

Sin embargo, presenta, por ejemplo, un caso tras otro inexplicables de lo que el investigador de la SPR Edmund Gurney llamó "apariciones de crisis". Normalmente, alguien

se encontraba con un ser querido en un sueño o aparición, sólo para descubrir más tarde que -en ese preciso momento- la persona había muerto. Blum parece aceptar la evidencia de Gurney (en *Phantasms of the Living* [1886]) de que los relatos estaban bien autentificados, en lugar de seguir el instinto de un periodista de que parecen demasiado buenos para ser verdad.

De hecho, uno de los primeros casos relatados por Gurney y su colega Frederic Myers (1884) -que supuestamente aportaba pruebas irrefutables de los fenómenos aparicionales- resulta instructivo. Un jurista de Shanghai, Sir Edmund Hornby, había sido despertado una noche por un periodista que había llegado tarde para obtener la sentencia escrita habitual para la edición del día siguiente. El hombre, que parecía "mortalmente pálido", sólo se marchó después de que el juez hiciera un resumen verbal, que el periodista anotó en su cuaderno. Al día siguiente, el juez Hornby se enteró de que el periodista había muerto durante la noche; aunque su familia atestiguó que nunca había salido de casa, *¡junto a su cadáver se descubrió un cuaderno que contenía un resumen de la sentencia de Hornby*! El juez añadió que su esposa verificaría lo que él le había dicho la noche en cuestión y que otros detalles fueron confirmados por una investigación.

Desgraciadamente, la investigación no tardó en revelar que el periodista no había muerto a la una de la madrugada, como se había informado, sino entre las ocho y las nueve de la mañana "después de una buena noche de descanso"; que el juez no podía haber informado a su mujer de los hechos en aquel momento, porque estaba entre dos matrimonios; y, por último, que aunque la historia dependía de una sentencia que se iba a dictar al día siguiente, no se había registrado tal sentencia. Confrontado, el juez Hornby admitió: "Mi visión debió de seguir a la muerte (unos tres meses) en lugar de sincronizarse con ella". Desconcertado, añadió que si no hubiera sentido que podía confiar en su memoria, "nunca lo habría contado como una experiencia personal" (citado en Hansel 1966, 188-89). Este caso demuestra claramente por qué los investigadores deben desconfiar de este tipo de pruebas anecdóticas.

SOBRE LA CREDULIDAD

Blum dedica gran parte de su atención a William James y a "la médium que James conocía mejor" (Blum 2006, 224), Leonora Piper, una médium que, a diferencia de la infame Eusapia Palladino 1 , nunca fue desenmascarada. Pero Blum podría haberse beneficiado de la lectura del tratado en dos partes de Martin Gardner sobre cómo la señora Piper embaucó a James y a otros.

Santiago (1992, 1:20), informa Gardner, "era demasiado crédulo e ignorante de los métodos de engaño como para apreciar la facilidad con que las personas inteligentes pueden ser engañadas por astutos charlatanes." Y añade: "Como todos los magos saben, los hombres de ciencia que no saben nada de magia son los más fáciles de engañar. Como me gusta decir, los electrones y los microbios no engañan, pero los psíquicos sí". Gardner muestra cómo la Sra. Piper "hizo una enorme cantidad de lo que entonces se llamaba 'pesca' y hoy se llama 'lectura en frío'" (1:23). También parecía utilizar información aprendida en sesiones anteriores y beneficiarse de lo que se decía y hacía mientras estaba en "trance." Observa Gardner (2:38), "Como los creyentes en la Sra. Piper estaban

convencidos de que ella no podía recordar nada de lo que se decía durante una sesión de espiritismo, nunca se les ocurrió que la Sra. Piper pudiera estar mintiendo."

HACIA UNA SOLUCIÓN

Pero, ¿qué hay del informe de William James sobre la desaparición y el descubrimiento clarividente del cuerpo de la joven Bertha Huse, mencionado anteriormente? Seguramente eso no se puede explicar. Pues bien, resulta que investigué ese caso tan frío, y esto es lo que encontré.

La tragedia ocurrió el lunes 31 de octubre, Halloween de 1898. El diario de SPR observó, en relación con el supuesto "carácter sobrenormal" del caso, que "la cuestión principal parecería ser cuánta información existía en el vecindario sobre las actividades de la niña, que podría haber proporcionado el material para las impresiones de trance de la Sra. Titus" ("Proceedings" 1907, 124).

El caso es que la niña desaparecida había sido vista no sólo en la calle que conducía al puente, sino, según un testigo, en el propio puente. Además, según informes contemporáneos, una ligera helada la mañana en que desapareció la niña dejó sus huellas "en el puente y hasta una distancia no registrada en él", un hecho "conocido por toda la ciudad" ("Proceedings" 1907, 125). Por supuesto, puede que no todo el mundo lo supiera en el momento de la búsqueda inicial, y puede que el buzo no estuviera al corriente de ello. Había buscado a lo largo de todo el puente, a ambos lados, en un agua tan oscura que no veía nada. Sin duda, le habría venido bien que su búsqueda se redirigiera a una zona más allá de donde habían terminado las huellas, donde, de hecho, "encontró el cuerpo completamente a tientas" (125). En otras palabras, la visión de la señora Titus podría haber tenido una explicación natural y no sobrenatural.

Sospecho que una investigación escéptica en profundidad en su momento habría hecho que el caso fuera aún menos asombroso de lo que parece ahora, en contraste con la versión bastante desconcertante de los hechos de Deborah Blum. Aunque Blum ha escrito un buen libro, estoy convencido de que un enfoque más escéptico y de investigación habría producido uno mejor.

Chapter 25

GHOSTWRITTEN TEXTS?

Dl famoso orador Robert Green Ingersoll se comunicó póstumamente a través de un médium espiritista para retractarse de su ateísmo? Los textos publicados afirman que se produjo tal visita y retractación, pero ¿fueron escritos auténticamente por él?

¿ESCRIBEN LOS ESPÍRITUS?

Los médiums espiritistas -los que pretenden comunicarse con los muertos- utilizan muchos métodos para convencer a los crédulos de su capacidad. Muchos han sido sorprendidos engañando cuando los espíritus supuestamente producen fenómenos físicos como escritura en pizarra, pinturas, vocalizaciones y "materializaciones", así como fotografía y otros efectos.

El gran mago Harry Houdini (1874-1926) dedicó sus últimos años a denunciar el fraude espiritista. Tras su muerte, varios médiums afirmaron haber contactado con su espíritu arrepentido. Más tarde se demostró que uno de ellos, Arthur Ford, era un astuto artista del fraude (Nickell 1991, 57-58). En 1969, me senté con un médium en una sesión de espiritismo que había organizado para un programa de radio de la Canadian Broadcasting Corporation. En el poco iluminado estudio de Toronto, la médium entró rápidamente en "trance" y luego pronunció un discurso implícitamente apologético, supuestamente de Houdini en el reino de los espíritus, pero que en realidad era una farsa muy poco convincente (Nickell 2004, 6).

Uno de los casos que investigué implicaba supuestamente a un Abraham Lincoln de otro mundo que se comunicaba mediante uno de los dos tipos de supuesta escritura de espíritus, la escritura de pizarra, una forma "directa" en la que la propia entidad empuña la tiza. Esto ocurrió en una sesión de espiritismo de finales del siglo XIX dirigida por la médium fraudulenta P. L. O. A. Keeler. En el breve texto, "Lincoln" respaldó el espiritismo y al propio Keeler. Sin embargo, en el capítulo 37 de este libro, "Ghost Forensics", se demuestra que el escrito es espurio.

Otro descreído supuestamente reformado, según una sesión de Keeler, fue el famoso orador Robert G. Ingersoll (1833-1899) (figura 25.1). Su "firma" formaba parte de un grupo de firmas facsímiles -supuestamente de espíritus (de espiritistas en su mayoría ahora oscuros)- pero en realidad atribuibles a la mano artística de Keeler (Nickell 2004, 7). (Posteriormente, Keeler fue sorprendido haciendo trampas -de forma bastante apropiada- por uno de los agentes encubiertos de Houdini [Kalush y Sloman 2006, 465-66]).

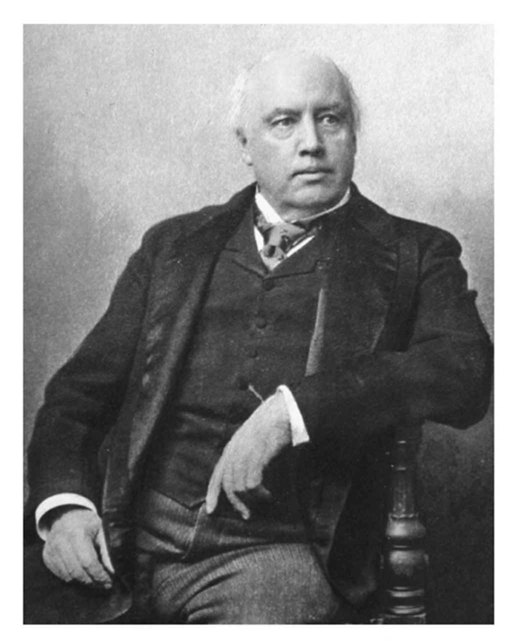


Figure 25.1. Famed agnostic orator Robert Green Ingersoll (1833–1899) is an unlikely spirit author. (Photo courtesy of Robert G. Ingersoll Memorial Committee.)

Ingersoll también supuestamente hizo contacto después de la muerte por medio del otro tipo de escritura espiritual reputada: "escritura automática". Ingersoll era un objetivo tentador para los espiritistas. Aunque era ateo convencido, mantenía relaciones cordiales con muchos espiritistas estadounidenses (Smith 1990, 344-45; Nickell 1999). Su reconocimiento del "otro lado" habría sido muy valorado, si se hubiera creído en él.

Una versión del mensaje "Ingersoll" apareció por primera vez en el número de junio de 1903 de la revista *Sermon* (un hecho sobre el que me llamó la atención el director de las Bibliotecas del CFI, Timothy Binga. Véase la figura 25.2), una revista espiritista publicada en Toronto por B. F. Austin, predicador metodista excomulgado y espiritista converso. El destinatario del mensaje dijo más tarde que lo había recibido de una manera un tanto "burda" y pronto elaboró una comunicación más pulida. Se publicó como un panfleto de veintitrés páginas titulado *A Message from Robert G. Ingersoll Transmitted by Automatic Writing through a Philadelphia Psychic* (1904).

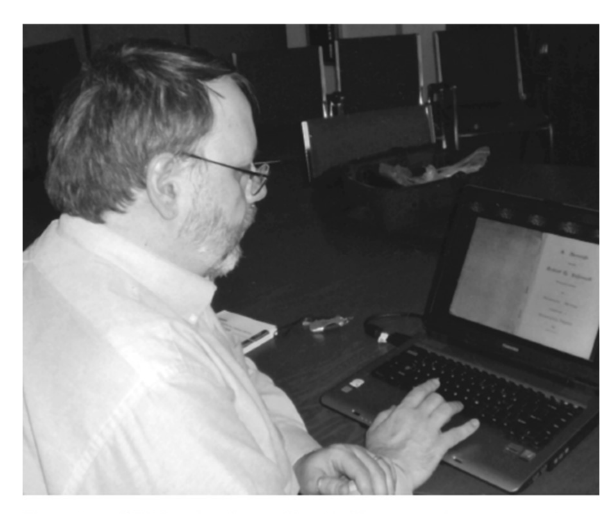


Figure 25.2. CFI Libraries director Timothy Binga examines a scanned copy of a rare pamphlet containing a purported spirit message from Robert G. Ingersoll, the orator and atheist. (Photo by Joe Nickell.)

Cuando el médium le pidió que explicara cómo se comunicaba, "Ingersoll" respondió en parte:

> El lápiz que sostienes ahora está guiado por mis pensamientos, pero es tu fuerza física la que utilizo para mover el lápiz. La escritura está inspirada por mí y sé que el trabajo es tan casi automático como muchos inventos realizados por mortales.
>
> Usted sujeta el lápiz y llama a un guía; el guía simplemente coloca su mano sobre la suya para poner en movimiento las fuerzas que usted posee. La fuerza del pensamiento que poseemos mantiene el lápiz en movimiento hasta que hemos terminado el trabajo o tu propia mente se activa. (*Mensaje de Robert G. Ingersoll* 1904, 3-4)

ESCRITURA AUTOMÁTICA

Como indica este caso, muchos atribuyen la escritura automática a espíritus u otras entidades. En un caso famoso, Pearl Lenore Curran, de San Luis, descubrió en 1913 que aparentemente estaba recibiendo dictados de un espíritu. Como el puntero de su tablero Ouija deletreaba: "Hace muchas lunas viví. De nuevo vengo: Patience Worth, mi nombre". Curran pronto descubrió que "Patience" podía comunicarse hablando a través de su propia voz o controlando sus dedos mientras tecleaba. Sin embargo, no había pruebas que confirmaran la afirmación de Patience de que había nacido en Inglaterra en 1649 o que, a los cuarenta y cinco años, había sido asesinada en América por los indios. El investigador Milbourne Christopher (1970, 129) llegó a la conclusión de que Curran había "descubierto no un espíritu, sino una forma de expresarse".

Otro ejemplo es el de la médium suiza Hélène Smith (de nombre real Catherine Elise Muller, 1861-1929), que realizaba sesiones en las que entraba en trance, hablaba en lenguas, escribía en sánscrito y canalizaba a un espíritu guía llamado Leopold, así como al

espíritu del hechicero italiano Cagliostro (para el que hablaba con voz grave). Realizó "visitas astrales" a Marte y produjo escritura automática en una supuesta lengua marciana (Guiley 1991, 553). Sin embargo, esa lengua resultó estar estructuralmente relacionada con el francés, y un investigador que la estudió durante muchos años -Theodore Flournoy (1963, 44)- concluyó:

> Nadie se atreve a decirle que su gran protector invisible no es más que una aparición ilusoria, otra parte de sí misma, un producto de su imaginación subconsciente; ni que las extrañas peculiaridades de sus comunicaciones mediúmnicas -el sánscrito , las firmas reconocibles de personas fallecidas, las mil revelaciones correctas de hechos desconocidos para ella- no son más que viejos recuerdos olvidados de cosas que vio u oyó en su infancia.

Una vez recibí una carta de un hombre que afirmaba estar en comunicación con entidades ancestrales a través de un tablero de ouija. El hombre me pidió que investigara su afirmación, y accedí a ponerle a prueba a sus expensas. Le propuse utilizar un tablero tipo ouija en el que las letras estuvieran desordenadas, que se ocultaría a su vista durante la prueba, y predije que así sólo deletrearía galimatías. Nunca volví a saber de él.

La escritura automática se produce en estado disociativo (véase el apéndice). (Es una forma de *automatismo motor,* o actividad muscular inconsciente, la causa no sólo del movimiento de la plancheta de la ouija, sino también de fenómenos como el vuelco de la mesa, la pintura o la composición musical en "trance", la radiestesia, etc. También es responsable de algunos actos impulsivos. También es responsable de algunos actos impulsivos. (Una segunda categoría, el *automatismo sensorial*, incluye apariciones, sueños, alucinaciones, ciertas inspiraciones, etc.). Véase Guiley 1991, 45-48; Gardner 1957, 109.)

INGERSOLL VS. "INGERSOLL"

Pero, ¿es la escritura automática de "Ingersoll" simplemente el producto de la fantasía de otra persona imaginativa? Para evaluar su autenticidad, pasé muchas horas comparándola con selecciones genuinas de Ingersoll, conformándome con una que era lo más aparentemente comparable al texto cuestionado que pude encontrar (Ingersoll 1887). Los resultados fueron interesantes.

He aquí un pasaje auténtico de Ingersoll (de su "A Tribute to Henry Ward Beecher" [1887, 421-22]):

> Todo lo que hay de hojas y capullos, de flores y frutos, de la vida pintada de los insectos, y todos los niños alados y felices del aire que el verano alberga bajo su cúpula azul, eran conocidos y amados por él. Amaba los campos amarillos de otoño, las pilas doradas, los hogares felices de los hombres, las ramas inclinadas de los huertos, las banderas de fuego del zumaque, los arces con hojas transfiguradas, el tierno amarillo del haya, las maravillosas armonías de marrón y oro, las vides donde cuelgan las esferas agrupadas del ingenio y la alegría. Amaba los días de invierno, el torbellino y la deriva de la nieve -todas las formas de escarcha-, la rabia y la furia de la tormenta, cuando el bosque, desolado y despojado, el viejo y valiente pino se eleva verde y grandioso, una profecía de la primavera. Oía los rítmicos sonidos de la agitada lucha de la Naturaleza, el zumbido de las abejas, los cantos de los pájaros, el grito del águila, el murmullo de los arroyos, los suspiros y lamentos de los vientos, y todas las voces del mar. Amaba las orillas, los valles, los riscos y acantilados, las bulliciosas calles de la ciudad,

> la llanura introspectiva y silenciosa, los solemnes esplendores de la noche, el mar de plata del amanecer y las nubes de oro fundido del atardecer. El amor a la naturaleza liberó a este hombre enamorado.

Destaca su sofisticada calidad poética, con aliteraciones ("flores y frutos", "ramas que se doblan", "mar de plata") e imágenes sorprendentes ("nubes de oro fundido de la noche").

Para comparar, he aquí un párrafo de "Ingersoll" (*Mensaje de Robert G. Ingersoll* 1904, 20), supuestamente escrito automáticamente:

> Podéis creer que estoy dibujando un cuadro de fantasía, mis queridos amigos, pero por amor a vosotros mismos, si no a vuestros semejantes, no juzguéis lo que no creéis, ni condenéis lo que no es absolutamente malvado a la luz de la bondad humana. Recordad entonces que si el hombre es capaz de bondad y de amor, el Creador del universo es incapaz de menos amor y bondad, y que vosotros no sois más que un vaso débil e ignorante, tocado con una chispa para una luz mayor, y que cuando destruís voluntariamente un cuerpo humano habéis hecho todo lo que estaba en vuestro poder, pero podéis ennegrecer de tal modo vuestra propia alma por el deseo de enviar a otros a vuestro infierno imaginario, que cuando te despojes de tus vestiduras mortales verás tu alma marcada con tus malas intenciones y tu obra infernal, y las edades pueden encontrarte cosechando, como has sembrado, las semillas del odio y la malicia, y a tus víctimas cosechando en tus errores todas las alegrías del amor eterno en las mansiones de lo alto.

Nótense los ecos bíblicos - "cosechad como sembrasteis" (cf. Gálatas 6:7) y "las mansiones de lo alto" (cf. Juan 14:2)-, que parece improbable que procedan del orador ateo.

Aunque el texto cuestionado tiene cierta calidad literaria e incluso oratoria, en última instancia no resulta convincente como voz de Robert G. Ingersoll. Sus largas frases son en realidad demasiado largas, y el porcentaje de palabras polisílabas es demasiado alto (más del triple que en una muestra comparativa). Es decir, el estilo es superficialmente exagerado. Hay pasajes claramente "palabreros", pero ninguno alcanza la elocuencia de Ingersoll. Otra diferencia en los escritos la muestra un método de análisis literario llamado *estilometría* (Nickell 1987, 95-97). Dicho análisis incluye características comunes como la frecuencia de las palabras *the*, *of* y *and -las* palabras más utilizadas en lengua inglesa- como porcentaje del texto. En la muestra, el uso de *"the"* por Ingersoll, por ejemplo, era casi cuatro veces mayor que el de "Ingersoll" generado "automáticamente". 1

Aunque interesantes, estas diferencias estadísticas pueden fluctuar de un pasaje a otro y, en última instancia, no resultar fiables. Por lo tanto, me fijé en otras características más reveladoras.

En particular, la escritura automática de "Ingersoll" contiene una serie de errores gramaticales que no aparecen en la composición auténtica de Robert G. Ingersoll. Entre ellos se incluyen errores de concordancia sustantivo-pronombre ("el guía...sus", "uno...ellos", "mis restos...ello" y "ningún mortal...sus" [págs. 3, 7, 8 y 13]); concordancia verbo-sujeto defectuosa ("información e...inventos...es" y "Parece que hay elementos" [págs. 17 y 21]); oraciones atropelladas (pp. 6, 9, 10); numerosos fallos de puntuación y al menos una falta de ortografía ("lead" por *led* [p. 12]). Hay paralelismos defectuosos ("El cielo no se rige por formas y credos, sino [por] el amor verdadero y las leyes de Dios Todopoderoso" [p. 18]), y también otras faltas de redacción.

VERDADERA AUTORÍA

Las pruebas estilísticas no apoyan la afirmación de que Robert G. Ingersoll escribiera póstumamente el texto espiritual que se le atribuye. Por el contrario, no parece ser más que una imitación producida por el escritor automático, aunque fuera de forma inconsciente o consciente.

El panfleto del "mensaje" sólo daba las iniciales de la persona ("M. E. M."), que no podía ser identificada por las fuentes bibliográficas habituales. Sin embargo, el bibliotecario Binga descubrió finalmente su nombre. Estaba registrado en el antiguo catálogo de la Biblioteca del Congreso como Mary E. Matter. Poco sabemos de ella, salvo que se describía como "vidente de Filadelfia", pero podemos deducir algo más.

Obviamente, Matter presentaba varias características de lo que se denomina *propensión a la fantasía*. Las personas que muestran una personalidad propensa a la fantasía son individuos esencialmente cuerdos y normales que, sin embargo, presentan rasgos como ser fácilmente hipnotizables (incluso caer en "trances" autoinducidos), afirmar tener habilidades psíquicas, estar supuestamente en contacto con entidades mágicas (por ejemplo, espíritus, seres extraterrestres, ángeles de la guarda o similares), mostrar escritura automática y otros rasgos. Este tipo de personalidad se caracterizó en un estudio pionero que sugería que "los individuos que manifiestan el síndrome de propensión a la fantasía pueden haber estado sobrerrepresentados entre los médiums, psíquicos y videntes religiosos famosos del pasado" (Wilson y Barber 1983, 371).

Parece curioso que si Robert G. Ingersoll se comunicaba realmente a través de un escritor automático, no optara ni por seguir haciéndolo ni por encontrar una forma de aportar mejores pruebas de la realidad del "otro lado". Su silencio es revelador.

Chapter 26

THE SÉANCES OF "HELLISH NELL": SOLVING THE UNEXPLAINED

Aientras las Fuerzas Aliadas se preparaban para el Día D, hacia el clímax de la Segunda Guerra Mundial, el más alto tribunal penal británico juzgaba a la célebre espiritista Helen Duncan como un fraude mediúmnico en virtud de la Ley de Brujería de 1735.

Algunos pensaban que realmente canalizaba espíritus del Más Allá. Pero, ¿se trataba el juicio siquiera de sus cuestionados poderes, o era un intento de silenciar sus revelaciones visionarias sobre acontecimientos navales de alto secreto?

El caso se trata en profundidad en otros lugares (por ejemplo, Shandler 2006), pero estos tratamientos mantienen un misterio esencial del asunto: la naturaleza exacta de las materializaciones de las sesiones de espiritismo de Duncan quedan sin explicar. ¿Quedan pistas que puedan ayudar a resolver este caso tan frío?

"HELLISH NELL"

Hoy es fácil ver a Helen "Nell" Duncan (1897-1956) como sucesora tanto de la bíblica Bruja de Endor (1 Samuel 28:7-20) como de un par de colegialas del siglo XIX, Maggie y Katie Fox, que lanzaron el espiritismo moderno en 1848. Sin embargo, cuarenta años después, las hermanas confesaron que sus comunicaciones de otro mundo no tenían más sustancia que los propios supuestos espíritus (Nickell 2001, 194). En la década de 1940, los espiritistas seguían produciendo "materializaciones" (apariciones de espíritus en la penumbra de las sesiones de espiritismo), aunque éstas fueron repetidamente desenmascaradas como fraudulentas.

Nacida Victoria Helen MacFarlane, la controvertida médium había sido una colegiala de con tendencias "psíquicas", lo que le valió el sobrenombre de "Hellish Nell". Pasó de adolescente trabajadora en una fábrica a madre soltera y esposa de Henry Duncan, que tendría siete hijos más con ella mientras le permitía mantener a su familia con sus sesiones de espiritismo.

Hoy en día, se reconocería que Helen Duncan tiene una personalidad propensa a la fantasía (dados sus amigos fantasmas imaginarios, sus supuestos poderes mágicos como la clarividencia, las comunicaciones en "trance" con entidades superiores, etc. [véase Wilson y Barber 1983]). Sin embargo, ser propenso a la fantasía no excluye también ser fraudulento si uno desea convencer a los demás de que realmente tiene poderes especiales, lo que nos lleva al ectoplasma.

MATERIALIZACIONES

El ectoplasma es una sustancia imaginaria que supuestamente emana de un médium en estado de trance. Repetidas exposiciones han revelado que el ectoplasma suele simularse con gasa o estopilla. Fácilmente comprimibles, estas telas ligeras son ideales para ocultarse y podrían -invitando a la imaginación en la oscuridad cercana- simular el espíritu de un bebé en un vestido o, desplegado más lejos, una persona en un sudario transparente.

Originalmente, los prestidigitadores de espíritus, como los hermanos Davenport, eran atados en un "armario de espíritus" especial en el que se colocaban instrumentos musicales. Cuando los "espíritus" se dejaban ver fuera del armario y se oía música, se encendían las luces del teatro y los hermanos aparecían atados, lo que "demostraba" que no se trataba de ningún truco (Nickell 2001, 18-27).

El gabinete de Helen Duncan consistía en un par de cortinas de terciopelo negro que colgaban del techo y enmarcaban un sillón. La escena estaba tenuemente iluminada con una luz roja que producía un "resplandor sobrenatural" (Keene y Spraggett 1997, 101). La médium fue primero desnudada por unas mujeres en una antesala, luego confinada en un gran saco de tela que se cerraba en el cuello con un cordón y, por último, atada al sillón con los nudos sellados con cera.

Pronto, Duncan entró en un aparente trance, evidenciado por sus fuertes ronquidos. Con el tiempo, podía verse "ectoplasma" saliendo del armario. Entonces, el "espíritu guía" de Duncan, un tal "Albert Stewart", tomaba el mando y bromeaba con los presentes. Podía aparecer una mancha ectoplasmática y ser considerada como la cabeza de un bebé; podía aparecer una figura amortajada y luego otra. A veces, se permitía a la persona tocar el ectoplasma. A menudo se describía como una sensación parecida a la de una tela suave. Un testigo se quejó de que los espíritus eran "gordos y húmedos, sin duda humanos", tal vez como Duncan envuelto en muselina.

Al final de la sesión, Duncan podría salir de detrás de la cortina, ya que "Albert" había tenido la amabilidad de liberarla del saco atado. Sin embargo, el saco estaría intacto y los nudos intactos y aún sellados. Era como si Duncan se hubiera desmaterializado para atravesar el saco (Shandler 2006, 91-92).

SECRETOS

Duncan fue arrestado la noche del 19 de enero de 1944. Bien entrada la sesión, se encendieron unas luces brillantes. Aunque los espiritistas afirmaban que la luz podía ser fatal para una médium en estado de trance, Duncan sólo quedó aturdida. Ella, su ayudante y la pareja que dirigía la iglesia espiritista de Portsmouth fueron acusados en virtud de la Ley de Brujería, que establecía: "Si alguna persona pretende ejercer o utilizar cualquier tipo de brujería, hechicería, encantamiento o configuración, o se compromete a adivinar el futuro, toda persona que cometa tal delito será encarcelada durante un año entero sin derecho a fianza" (citado en Shandler 2006, 102).

Las acusaciones contra Duncan se debieron en realidad a afirmaciones tardías de que estaba revelando secretos de guerra: en dos ocasiones, se dijo, reveló el hundimiento de un buque de guerra: el 24 de mayo de 1941, el gran acorazado HMS *Hood*, y el 25 de noviembre de ese mismo año, el HMS *Barham*. (Un rumor afirmaba que materializó el espíritu de un marinero cuya gorra llevaba el nombre de este último buque [Shandler 2006, 40]). Algunos oficiales estaban preocupados por estas violaciones de la orden del Primer

Ministro Winston Churchill de mantener en secreto todas las pérdidas navales. ¿Fueron las revelaciones de Duncan simplemente el afortunado resultado de una coincidencia a posteriori de declaraciones y acontecimientos? ¿O era una verdadera médium? ¿O tal vez una espía? (Seguramente, si esto último era cierto, ¡era una espía especialmente temeraria!)

Fuera como fuese, las autoridades no parecían dispuestas a correr riesgos cuando se acercaba el día D. Duncan fue encarcelada, juzgada y condenada; perdió su apelación y cumplió su condena en la prisión de Holloway. No pudo prever un ataque con cohetes contra la prisión en el verano de 1944, pero se libró de resultar herida (Shandler 2006, 206, 270).

El juicio de Duncan provocó una nota cortante de Churchill (1944) al ministro del Interior, en la que deseaba saber "por qué se utilizaba la Ley de Brujería de 1735 en un Tribunal de Justicia moderno" y por qué los funcionarios "se mantenían ocupados con toda esta payasada obsoleta". Se ha afirmado que el de Duncan fue el último juicio por brujería en Gran Bretaña, pero hubo una condena más en virtud de la ley antes de que el Parlamento la sustituyera en 1951 por una legislación moderna en forma de Ley de Médiums Fraudulentos (Shandler 2006, 217).

MÁS SECRETOS

No todo quedó claro en el juicio de Helen Duncan. Es cierto que había suficientes pruebas de sus engaños, incluidos los resultados de una desastrosa sesión de espiritismo en 1933. Se observó a Duncan creando una "pequeña señorita Peggy" que se asomaba desde un aparador cercano y ceceaba una canción infantil. Duncan creó el falso espíritu infantil y se le pudo observar arrodillado detrás de un armario, manipulando lo que resultó ser "la ropa interior de una mujer" como si fuera una marioneta de calcetín. Como describe Shandler (2006, 172), "Un obediente espectador apuntó a Duncan con el haz de luz de una lámpara de mano. Inundada de luz, la médium se dobló [y] se metió a Peggy por las faldas, presumiblemente el camino más corto para volver al Otro Lado".

Sin embargo, en la sesión de espiritismo que condujo a la detención de Duncan en 1944, no se descubrió rastro alguno de tela blanca. Desgraciadamente, aunque la sala de espiritismo se revisó a fondo, el detective a cargo decidió no registrar a los asistentes: Duncan, su marido, su ayudante, la pareja que dirigía la sesión y los asistentes. Otros detectives intentaron pillar a Duncan *in fraganti*, capturando su tela ectoplasmática. El investigador psíquico Harry Price hizo que un médico sondeara sus orificios, pero cuando planeó tomar radiografías, la médium huyó. Price (1931) escribió un libro sugiriendo que Duncan se tragó y regurgitó la tela. Más tarde, sin embargo, al observar a un famoso regurgitador, Kanichchka, el Avestruz Humano, que se amordazaba ruidosamente y sólo sacaba pequeños materiales, Price pudo albergar dudas sobre la hipótesis (Shandler 2006, 165-66).

¿Y qué hay de la huida de Duncan del saco en el que estaba confinada o, en ocasiones, de un traje de sesión de espiritismo especialmente diseñado? Recordemos que "Albert" la liberó del saco atado cuyos nudos seguían sellados. Una vez, a principios de la década de 1930, los investigadores psíquicos le colocaron un traje especial que estaba cosido por la

espalda; al final de la sesión de espiritismo, "Albert" se lo quitó y lo arrojó al grupo de espectadores, que lo encontraron intacto mientras la médium temblaba desnuda detrás de las cortinas (Shandler 2006, 67-69).

REVELACIONES

Las materializaciones son, en gran medida, cosa del pasado, aunque en los últimos tiempos he asistido a sesiones de espiritismo en el cuarto oscuro que incluían un escenario de "voz directa" en el que varias voces -que sonaban como versiones de la del médium- hablaban a través de una trompeta de hojalata que supuestamente levitaba (Nickell 2004a, 42-43). Como mago y mentalista, he estudiado la magia de sesión durante años, realizando algunas hazañas yo mismo y experimentando con muchas otras (Nickell 2001, 267-75). Una vez, de incógnito, pude acceder a una sala de sesiones históricas en el campamento espiritista de Cassadaga, Florida, donde se habían celebrado sesiones como la de Duncan bajo la conocida luz roja (Nickell 2004b).

He investigado el frío caso de las materializaciones de Helen Duncan y he encontrado algunas pistas. Dado que Duncan fue realmente sorprendida y condenada por hacer trampas, mi hipótesis es que siempre hacía trampas y que, al igual que los embaucadores honestos y deshonestos, empleaba diversas técnicas. Mi amigo William V. Rauscher (2006, 537), sacerdote episcopal y mago que ha desenmascarado muchos engaños espiritistas, dice que entre los médiums de gabinete de materialización Helen Duncan "destaca en la historia de la investigación psíquica como ultra artera, e incluso repugnante."

No cabe duda de que el ectoplasma de Duncan (o teleplasma cuando se utilizaba para realizar proezas de mente sobre materia) era estopilla. Como señaló V. J. Wooley en el *Journal of the Society for Psychical Research* (1932), las fotografías con flash permitidas de Harry Price revelan que "los mismos agujeros y marcas de pliegues [en la tela] aparecían en las imágenes tarde tras tarde." Una mano materializada era obviamente "un guante de goma de criada". Además, "el único material no fotográfico obtenido fue una porción de supuesto teleplasma extraído de la boca de la médium [donde obviamente se deshacía de las pruebas] en la última sesión". El análisis demostró que consistía en varias capas de papel barato pegadas con clara de huevo". Price (1933, 205) descubrió a partir de una foto que el espíritu "Peggy" era "simplemente una imagen de la cabeza de una chica recortada de la portada de una revista y pegada en la tela de queso."

Si la médium falsa no introdujo la estopilla por regurgitación - y Woolley (1932) recordaron a los lectores que "nunca se vio a la señora Duncan tragar o regurgitar nada, ni se encontró ninguna sustancia extraña en su faringe" - entonces la escondió en algún lugar, no necesariamente dentro de su cuerpo.

Creo que una pista muy importante proviene del trabajo que realizó para mantener a su familia antes de convertirse en médium profesional: era costurera. Duncan iba de puerta en puerta durante el día -recogiendo sábanas para reparar, calcetines para zurcir, cuellos y puños para invertir- y luego trabajaba hasta la noche completando las tareas (Shandler 2006, 143). Bien podría haber empleado sus considerables dotes de costurera para perpetrar sus engaños.

Consideremos, por ejemplo, una sesión a la que Price asistió. La médium llevaba su propia ropa (un par de bragas negras de satén, un abrigo de hombre del mismo material y un par

de medias negras)". Aunque Price dice despreocupadamente: "Los examinamos cuidadosamente", no nos convence de que los examinadores dieran la vuelta al abrigo, descosieran el forro y buscaran estopa, aunque durante la sesión ella estaba cubierta de pies a cabeza con aparentes "metros" de estopa (Price 1933, 203).

En otras ocasiones, Duncan podría haber utilizado el registro de su persona como distracción, permitiendo que un confederado (como su asistente) le pasara la tela después de ser registrada. El médium fraudulento confeso M. Lamar Keene (1997, 100-104) señala que los médiums solían utilizar este método, junto con otras técnicas. Incluso se podía esconder un pequeño kit de materiales en los pliegues de la cortina de la sesión de espiritismo de antemano o un confederado lo colocaba allí mientras se registraba a la médium. (Houdini, que efectuaba fugas con esposas desde un armario con cortina, escondía sus ganzúas y otras herramientas de esta manera [Gibson 1930, 26-27]).

En cuanto al traje de espiritismo cosido y el saco de tela en el que estaba atada, Duncan podría haber utilizado de nuevo sus habilidades de costura. Podría haber abierto una costura (por ejemplo, en la parte inferior del saco) para liberarse. Los rollos de cuerda enrollados alrededor del saco habrían presentado poca dificultad. Como Houdini sabía (y yo aprendí de niño imitándole), una sola cuerda enrollada a lo loco deja mucha holgura; lo mismo ocurre al atarla sobre un abrigo o un saco (Gibson y Young 1953, 40). Posteriormente, mientras como "Albert" pronunciaba un soliloquio, la médium liberada podría haber aprovechado el tiempo para volver a coser rápidamente la costura abierta. (Curiosamente, Houdini describió varios escapes con sacos -incluido "el saco de los espíritus"- ya en 1921).

En realidad, la hazaña de Duncan habría sido mucho más misteriosa si todavía hubiera estado sellada en la bolsa, ya que le habría sido casi imposible volver a la posición atada y volver a coser la bolsa desde dentro. En resumen, en lugar de ser liberada gratuitamente por "Albert" al final de la sesión de espiritismo, probablemente logró su propia fuga al principio de la representación. A continuación, simuló la aparición de espíritus y, por último, trató de disimular lo que realmente había sucedido fingiendo que había sido liberada de forma sobrenatural. Su caso es un estudio de audacia. Un movimiento actual para conseguir su indulto póstumo (Official Helen Duncan Website 2009) demuestra su capacidad para seguir engañando a los crédulos desde la tumba.

Chapter 27

SÉANCE UNDERCOVER

I he realizado varias visitas encubiertas a lugares paranormales, como la mansión "encantada" Van Horn, en Burt, Nueva York (capítulo 10), donde, durante un tiempo en 2000, un círculo espiritista privado celebró sesiones espiritistas. Me había infiltrado en el grupo con la ayuda de una amiga, Ginger Burg. Asistí a una sesión de inclinación de la mesa (en la que la mesa se inclinaba una vez para decir *sí* y dos veces para decir *no, además de* inclinarse para indicar las letras del alfabeto, que la médium repasaba en voz alta). Recibí mensajes cariñosos de una tía y un tío que, sin embargo, eran inexistentes, ya que me los había inventado de improviso. He aquí algunos otros casos de mi infiltración entre los espíritus.

EN EL CAMPAMENTO CHESTERFIELD

Camp Chesterfield, el famoso enclave espiritista apodado "el Coney Island del espiritismo", se encuentra en Chesterfield, Indiana. Entre las muchas revelaciones que ha sufrido se encuentra un extenso libro de M. Lamar Keene (1976) en el que revela los engaños de las sesiones espiritistas. Keene era un antiguo médium de Chesterfield que fue persuadido por mi amigo, el reverendo William V. Rauscher, mago e investigador psíquico, para que confesara sus trucos al escritor fantasma Allen Spraggett. El resultado fue *La mafia psíquica* (1976), una impresionante crónica de "materializaciones", voces sin cuerpo que hablan a través de trompetas de espíritus flotantes y otros engaños de sesiones de espiritismo.

Hacía tiempo que deseaba visitar el campamento Chesterfield, sobre todo después de leer las memorias de Keene, y en el verano de 2001 pude hacerlo. Como los médiums de Chesterfield estaban alerta ante cualquiera que pudiera desenmascarar sus fraudes, y como yo había aparecido recientemente en *Dateline NBC* para ayudar a revelar los engaños del "médium psíquico" John Edward (véase el capítulo 30), decidí ir de incógnito. Me afeité el bigote y cambié de otro modo mi aspecto , entrando en la aldea espiritista en la persona de "Jim Collins", por el nombre del ayudante de Houdini. "Jim" cojeaba con un bastón mientras paseaba por el recinto, compartiendo con cualquiera que quisiera escucharle su dolor por la reciente muerte de su madre.

Entre las diversas prácticas falsas que posteriormente expondría en las páginas de *Skeptical Inquirer* -escritura de cartas *espirituales*, "vocalizaciones" de espíritus con trompetas en el cuarto oscuro, producciones de "apports" (objetos supuestamente materializados), etc.- había sesiones de "lectura de tochos". En una de ellas, celebrada en una capilla, me dieron un papel en el que debía escribir los nombres de los seres queridos que supuestamente habían cruzado al otro lado, junto con una pregunta y mi nombre. Se me indicó que doblara el papel por la mitad, advirtiéndome que si lo doblaba de otro modo, el médium no lo leería. Esto facilitaría que el médium lo abriera subrepticiamente con el

pulgar de una mano al amparo del atril, mientras se llevaba a la frente el papelito de otra persona. El truco sólo funcionaría si todas las papeletas parecieran idénticas por estar dobladas igual. Escribí los nombres, escribí la pregunta ("Madre, ¿estarás siempre conmigo?") y dejé caer la hoja doblada en la cesta que se iba pasando.

Pronto el médium fue sacando los billetes doblados, uno a uno, adivinando su contenido y dando respuestas a preguntas supuestamente de familiares o amigos fallecidos de los sentados. Algunos de los que recibieron mensajes lloraban en respuesta, cuando el médium anunció que estaba "recibiendo a la familia Collins". Después de identificarme sentada en la última fila, la médium adivinó cada uno de los nombres que había enumerado y luego dijo: "Tu madre quiere que sepas que siempre estará ahí para ti". Casi se me saltaron las lágrimas, pero entonces recordé que mi madre aún vivía y que, de hecho, no se llamaba Mrs. Y me sentí mucho mejor: había atrapado a otro embaucador espiritista (Nickell 2004, 31-45).

MEDIO DESPISTADO

El espiritista Phil Jordan fue, según él, "criado con sueños". Afirma haber experimentado visiones clarividentes desde que tenía unos seis años y ha trabajado como supuesto médium de la policía (afirma haber localizado a un niño desaparecido utilizando sus poderes psíquicos, aunque los hechos del caso cuentan una historia mucho más mundana [Nickell 2007, 231-35]). Su fama como médium parecía estar en declive, pero en 2001 compró el antiguo Hotel Gould en Seneca Falls, Nueva York. Allí ofreció un espectáculo, "The Spirit Connection" (La conexión espiritual), que su material promocional caracterizaba como "un espectáculo similar *al de John Edwards* [*sic*] en televisión" ("Phil Jordan" 2003). (Al parecer, Jordan no previó el fracaso final de su aventura empresarial).

Para investigar la supuesta capacidad espiritista de Jordan, me apunté a un programa. El 9 de agosto de 2003, me disfracé de viejo cascarrabias con el pelo repeinado hacia atrás y unas raras llantas de cuerno. Como "Johnny Adams", me senté en una mesita con una placa rotulada con un rotulador rojo: "Adams 1". Jordan no tardó en empezar a hacer lecturas, intentando hacer una para cada una de las cuatro docenas de personas sentadas. Empleó una técnica estándar de "lectura en frío", buscando información de forma ingeniosa y haciendo afirmaciones vagas que esperaba que el crédulo espectador aceptara, interpretara y validara. Aun así, Jordan provocó la mirada perdida de varios miembros del público.

No le fue tan bien conmigo. Vio a una mujer, dijo, posiblemente mi madre, que tenía las piernas hinchadas antes de fallecer. Le di un suspenso. También imaginó a un hombre que había "criado cerdos", lo que podría describir a mi abuelo Nickell -agricultor y miembro de la asamblea legislativa del estado de Kentucky-, salvo que no se parecía en nada al tipo de hombre que Jordan caracterizaba. Otros comentarios no eran mejores. Y no mencionó temas tan importantes como el Alzheimer de mi madre o la noticia que transformó mi vida poco después: ¡la revelación de que tenía una hija y dos nietos de los que no sabía nada!

¿Y no podrían los supuestos guías espirituales del médium haberle dado mi verdadera identidad? ¿No podría haber tenido indicios de un impostor, o al menos haber percibido las vibraciones abrumadoramente negativas que emanaban de la persona de "Johnny Adams"? En lugar de eso, Jordan inscribió amablemente un ejemplar de su libro autopublicado para

"Johnny" y posó feliz para una foto. Más tarde le apodé el "detective psíquico sin pistas" (Nickell 2007, 231-35).

¿MI GUÍA ESPIRITUAL?

En Lily Dale, el campamento espiritista del oeste de Nueva York, una médium llamada Patricia Bartlett solía ofrecer dibujos al pastel poco profesionales de los "guías espirituales" de los clientes, esas supuestas entidades -típicamente nativos americanos- que proporcionan ayuda desde "el Otro Lado". Bartlett parecía una dulce ancianita, cuando me presenté en su casa de campo un día fuera de temporada en el año 2000, no muchos años antes de su muerte.

Mientras preparaba sus lápices de colores y su tablero de dibujo, le dije casualmente: "Sabe, señora, creo que una vez vi a mi guía espiritual". Ella se animó, y yo continué contándole cómo, durante una época problemática de mi vida, me había despertado una noche y había visto a un indio americano, que llevaba "tres plumas amarillas", de pie a los pies de mi cama. Me dijo: "Todo saldrá bien, hijo mío", y luego debí de volver a dormirme, le conté.

"¡Ese es tu guía espiritual!" Bartlett estuvo de acuerdo. "Se nos permite darle un nombre", continuó diciendo, y sugirió "Pájaro Amarillo", por las tres plumas amarillas que llevaba. "¿Quieres que vea si puedo imaginarme a Pájaro Amarillo?", preguntó, y por supuesto asentí con entusiasmo.

"Me está saliendo un hombre grande y fuerte", sugirió, mirándome. "Y su pelo no está...", dijo dubitativa, indicando con los dedos el pelo que caía recto a ambos lados de la cara, y yo respondí negando con la cabeza. "Yo lo veo tirado hacia atrás", dijo, de nuevo gesticulando, y como estuve de acuerdo en que ése era Pájaro Amarillo, empezó a dibujar (figura 27.1). El proceso fue un poco desconcertante, ya que, a diferencia de un dibujante de Coney Island, no me miraba a mí, sino que *pasaba de* mí, como si viera a alguien por encima de mi hombro. Al final, me enseñó el dibujo. Afirmó que también veía un aura alrededor de Pájaro Amarillo y me preguntó si quería que lo añadiera. Le contesté que sí, y enseguida me cambió el retrato (figura 27.2) por mis cincuenta dólares.

Figure 27.1. The late spirit artist Patricia Bartlett produces a portrait of the author's supposed "spirit guide." (Photo by Joe Nickell.)

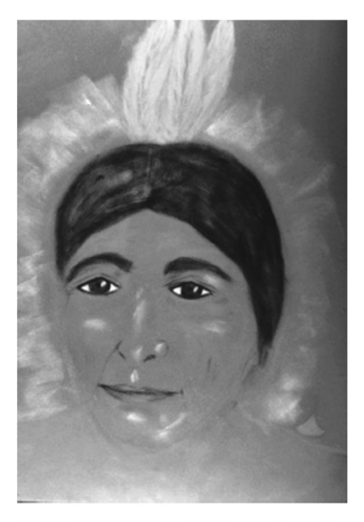


Figure 27.2. "Yellow Bird" was drawn by spiritualist artist Patricia Bartlett. (Photo by Joe Nickell.)

Para mí valió la pena tener la oportunidad de investigar a un artista espiritual y experimentar todo el proceso por mí mismo. Sin embargo, nunca me decidí: ¿Se dijo a sí misma cínicamente que si yo quería un retrato de un guía indio ella simplemente me daría lo que yo quería? ¿O era sincera después de todo, simplemente se imaginaba a Pájaro Amarillo a partir de mi retrato verbal y luego dibujaba lo que su mente creaba? Es decir, ¿era una farsante o una fantaseadora? Era una cosa o la otra, porque me había inventado mi historia durante el trayecto hasta el pintoresco pueblecito.

Chapter 28

"MESSAGES" FROM THE 9/11 DEAD

On la mañana del 11 de septiembre de 2001, los ataques terroristas concertados contra el World Trade Center de Nueva York y el edificio del Pentágono en Arlington (Virginia) se cobraron casi tres mil víctimas. También dieron lugar a la mayor investigación criminal de Estados Unidos, una guerra en Afganistán y un sinfín de polémicas suscitadas por los teóricos de la conspiración.

Muchos de los familiares y amigos de las víctimas también empezaron a convencerse de que la tragedia tenía un aspecto místico. Algunos afirmaron que había habido presagios intuitivos del suceso; otros, que habían recibido ciertas señales de sus seres queridos fallecidos, o incluso que habían experimentado encuentros reales con ellos. Bonnie McEneaney, cuyo marido, Eamon, fue una de las víctimas del 11-S, ha recopilado numerosos relatos anecdóticos de este tipo. Su libro *Messages: Signs, Visits, and Premonitions from Loved Ones Lost on 9/11* (*Señales, visitas y premoniciones de seres queridos perdidos el 11-S*) (McEneaney 2010), lleva en la sobrecubierta una reseña del médium espiritista James Van Praagh (con quien debatí una vez en un programa de radio). Las pruebas son reveladoras, aunque no del modo que McEneaney pretendía.

ANTECEDENTES

Con un cuarto de milla de altura, sólo ochenta y seis pies más bajas que la Torre Sears de Chicago, las torres gemelas del World Trade Center de Manhattan eran el segundo y tercer edificio más altos de Estados Unidos. Una de las torres de acero estaba coronada por un restaurante, la otra por un observatorio. Mucho más abajo, bajo el complejo de varios edificios en la base de las torres, había un gigantesco sótano que contenía un garaje de cinco niveles capaz de aparcar dos mil vehículos. El World Trade Center era un objetivo enorme para los terroristas. De hecho, más de ocho años y medio antes de que se derrumbaran las torres, el garaje fue el escenario de un atentado masivo que sacudió las torres, dio lugar a una intensa investigación por parte del FBI y la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF), y culminó con la detención y condena de cuatro terroristas, cada uno de los cuales fue sentenciado a 240 años en la penitenciaría estadounidense (Nickell y Fischer 1999, 237-45).

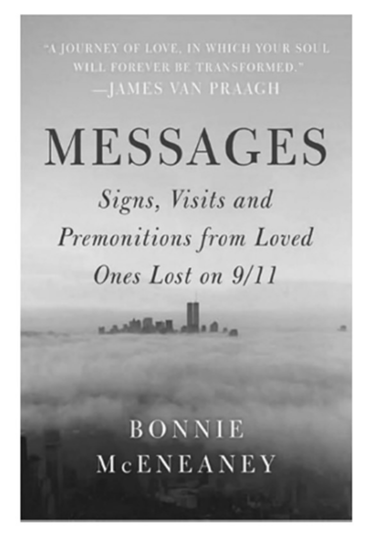


Figure 28.1. *Messages: Signs, Visits and Premonitions from Loved Ones Lost on 9/11*, by Bonnie McEneaney.

El 11 de septiembre de 2001 se produjeron los terribles acontecimientos conocidos como "11-S". Diecinueve terroristas secuestraron cuatro aviones comerciales, estrellando uno contra cada una de las torres gemelas del World Trade Center y otro contra el Pentágono, cerca de Washington, DC; sólo las heroicas acciones de los pasajeros y la tripulación a bordo de un cuarto avión secuestrado impidieron que alcanzara otro objetivo -probablemente el Capitolio de Estados Unidos- y en su lugar hicieron que se estrellara en un campo rural de Pensilvania.

Los atentados dieron lugar a una investigación inmediata del FBI, que vinculó los atentados a la organización terrorista Al Qaeda y a su líder, Osama Bin Laden (que inicialmente negó su implicación). El 22 de julio de 2002, la Comisión Nacional sobre Atentados Terroristas contra Estados Unidos publicó su informe, en el que daba cuenta de las circunstancias que rodearon los atentados suicidas, incluidas cuestiones de preparación y respuesta.

El Instituto Nacional de Normas y Tecnología (NIST) del Departamento de Comercio de Estados Unidos llevó a cabo una investigación técnica sobre el derrumbe de las torres gemelas, que culminó con un informe de diez mil páginas en el que se explicaba que los aviones estrellados causaron graves daños iniciales y que los incendios posteriores debilitaron las cerchas de soporte de los pisos, provocando que éstos se combasen y tirasen de las columnas de acero exteriores, que se doblaron y se volvieron incapaces de soportar las estructuras (Dunbar y Reagan 2006). Casualmente, el 28 de junio de 2007 me invitaron a dar una conferencia sobre pensamiento crítico en el NIST, y pude ver algunas de las vigas de acero de las torres gemelas derrumbadas que habían sido analizadas por expertos del NIST (véase la figura 28.2). (En 2002, había visitado la "Zona Cero", donde se alzaban las torres).



Figure 28.2. Steel girders from the collapsed World Trade Center twin towers that have been analyzed by NIST experts. (Photo by Joe Nickell.)

Sin embargo, con el tiempo, los teóricos de la conspiración empezaron a hacer afirmaciones extravagantes -algunas basadas en pruebas "científicas"- de que el derrumbe de las torres no se debió a los daños causados por el accidente aéreo y el fuego, sino a los explosivos instalados previamente en los edificios. Supuestamente, el gobierno estadounidense pretendía inculpar a los terroristas y obtener así una excusa para lanzar la guerra de Irak (Griffin 2007, 2).

Mientras tanto, Estados Unidos ha respondido a los atentados del 11-S lanzando la Guerra contra el Terrorismo, empezando por la invasión de Afganistán (cuyos gobernantes talibanes habían dado cobijo a Osama bin Laden y a sus seguidores de Al Qaeda) y promulgando la Ley USA PATRIOT (Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism), que amplió tanto la legislación antiterrorista como los poderes de las fuerzas de seguridad. Osama bin Laden ha sido capturado y abatido; se ha detenido al arquitecto de los atentados terroristas, Khalid Sheikh Mohammad, y a otros conspiradores; se ha completado la reparación del Pentágono; ha comenzado la reconstrucción del World Trade Center; y se han creado varios monumentos en memoria de los fallecidos.

SIGNOS

No es de extrañar que sigan existiendo controversias y daños irreparables, entre ellos los efectos de la pérdida de tantas víctimas. Aunque los familiares y amigos supervivientes han intentado seguir adelante con sus vidas, queda mucho dolor y añoranza, y el señuelo de la superstición no anda lejos. De ahí la búsqueda de "mensajes" de los muertos y la probabilidad de que aparezca un libro como *Mensajes*, de Bonnie McEneaney.

McEneaney da un ejemplo personal de una de las innumerables "señales" que supuestamente indican contacto con las víctimas. Buscando algún indicador de este tipo en relación con su marido, Eamon, escribe: "Todo a mi alrededor estaba quieto, ni una onda en el aire. Entonces, de repente, en algún lugar por encima de mí, oí el comienzo de una ráfaga

de viento que aumentaba en intensidad" (McEneaney 2010, 10). Cuando miró hacia arriba, "¡Pude ver el viento! Creaba tal patrón a través de las hojas y los árboles que era fácil de seguir. Tenía el contorno de un río". Y concluye: "No sabía cómo explicar el río de viento que acababa de ver y sentir..... Pero sabía perfectamente que estaba relacionado con Eamon y que el triste mensaje que traía era verdadero y real".

Esto parece un caso clásico de ilusiones y del poder de las expectativas. McEneaney (2010, 11) revela que su padre le había prometido dos veces, antes de su propia muerte en 1993: "Sabes, Bonnie, cuando muera, te hablaré a través del viento". Así pues, estaba predispuesta a aceptar el viento como una forma de comunicación con los espíritus, y cuando presenció una brisa particular tras la muerte de su marido, la interpretó en consecuencia. Quienes buscan una señal suelen encontrar algo que puedan interpretar como tal. Algunos estudian minuciosamente las cosas que sus seres queridos dejaron atrás y las extraen selectivamente en busca de señales, participando en un proceso de correspondencia a posteriori conocido como *retroadaptación*.

Muchas de las supuestas señales catalogadas por McEneaney parecen verdaderamente mundanas: encontrar una moneda (2010, 25-32, 195), tener una experiencia con un pájaro o una mariposa (25, 28, 158), ver un arco iris sobre el lugar donde una vez estuvo el World Trade Center (134), etc. Una foto en color que adorna la contraportada de *Mensajes* fue tomada por una mujer cuyo marido murió en la Torre Sur el 11-S. Muestra a su hija con una raya en el pelo. Muestra a su hija con una raya que ella interpreta como un "rayo de luz" (4), pero que probablemente sólo sea un efecto causado por la intrusión de la correa de su cámara. (Como es típico de los fallos fotográficos, no se vio nada hasta que se procesó la foto). Una y otra vez, McEneaney y las personas cuyas historias presenta hacen hincapié en que un suceso es "algo que no podemos explicar" (por ejemplo, 117), como si por ello fuera una prueba de lo paranormal. Se trata de un tipo de falacia lógica llamada argumentar desde la ignorancia. ("No sabemos lo que ocurrió en realidad, así que debió ser paranormal". En otras palabras, "no lo sabemos; ¡por lo tanto sí lo sabemos!").

VISITAS

Las supuestas visitas de las víctimas fallecidas del 11-S se encuentran entre las experiencias más profundas descritas en *los Mensajes* y también entre las más fáciles de explicar. Consideremos la aparente visita de la víctima Welles Crowther a un antiguo compañero de piso que declaró: "No recuerdo si fue uno o dos días después del 11-S. No sé si me quedé dormido o no. Pero lo que recuerdo claramente es a Welles de pie en la puerta de mi habitación, diciendo: 'Eh, tío, todo va a salir bien'. Estuvo allí un segundo y luego dijo: 'Tengo que irme'" (McEneaney 2010, 97). Otra visita aparente fue relatada por Deborah Calandrillo, cuyo marido, Joe, había trabajado como contable en la Torre Norte. "Apareció de repente en el dormitorio que habían compartido", escribe McEneaney (51). "Ella estaba tumbada en la cama. Su brazo estaba alrededor de la almohada. Tenía una expresión solemne en el rostro. Deborah me dijo que estaba segura de que estaba despierta cuando ocurrió".

Esa insistencia en haber estado despierto ayuda a identificar la experiencia como un "sueño despierto" común, que ocurre en la interfaz entre estar despierto y dormido. Esta es la explicación de muchos encuentros paranormales a través de los tiempos: visitas de

demonios, fantasmas, extraterrestres. Junto con los sueños ordinarios, en *los Mensajes* se relatan con frecuencia sucesos que seguramente son sueños de vigilia (McEneaney 2010, 56-59, 101).

Otro amigo de Welles Crowther describió un sueño de vigilia bastante típico: mientras estaba tumbado en el sofá viendo la televisión (y posiblemente habiéndose quedado dormido), oyó pasos y vio a su difunto amigo, que le dijo: "Chuck, no pasa nada. Estoy bien". Como la mayoría de las personas que experimentan un sueño despierto, pensó que no estaba soñando:

> En primer lugar, no sueño mucho. Cuando lo hago, mis sueños no son realistas. Si esto era de hecho un sueño, era completamente realista. Llevaba exactamente lo que llevaba puesto; la televisión emitía exactamente lo que emitía. Todo era exactamente como es, y no había ruptura entre el sueño y la vigilia... entre lo que sucedía y lo que ocurría a mi alrededor. Todo era de una pieza.

También dijo: "No recuerdo qué pasó después. No recuerdo si parpadeé o si simplemente se fue" (McEneaney 2010, 101). Este caso ilustra muchas de las características de un sueño de vigilia, en el que, como señaló el difunto psicólogo Robert A. Baker, el experimentador "está inalterablemente convencido de la "realidad" de toda la experiencia". Baker también llamó la atención sobre el hecho de que, tras el supuesto encuentro, el percipiente suele volver a dormirse (Baker y Nickell 1992, 130-31, 226-27).

Algunos perceptores, como Lisa O'Brien, cuyo marido, Timmy, fue una de las víctimas del 11-S, parecen haber tenido tanto sueños como sueños despiertos. "Lisa siente que Timmy está con frecuencia en su habitación", afirma McEneaney, "comunicándose con ella por la noche, a veces cuando está dormida y soñando y a veces justo cuando se queda dormida" (2010, 67). 1 No es sorprendente que las experiencias de Lisa hayan ocurrido sólo por la noche; "en realidad nunca ha visto a Timmy cuando está despierta y moviéndose" (68). (Cuando las personas afirman encontrarse con espíritus durante la actividad de vigilia, suele ser cuando están cansadas, realizando un trabajo rutinario, concentradas en alguna actividad como la lectura, o en un estado alterado de conciencia como soñar despiertas [Nickell 2001]).

Los niños también suelen tener experiencias fantasmales, igual que los adultos. La hija pequeña de Lisa, Jacie, le dijo una vez: "Papá también está aquí. Viene en mitad de la noche y se sienta al pie de la cama. A veces te acaricia el pelo y te besa" (McEneaney 2010, 69). Estas experiencias suelen expresar las propias esperanzas y temores del perceptor: el deseo de recibir un mensaje reconfortante de un ser querido fallecido o el temor a un encuentro con un extraterrestre.

A Jacie, de cuatro años, también se la veía a veces reírse y parecer "mantener conversaciones con compañeros invisibles" (McEneaney 2010, 69). Decía que eran su padre y sus amigos del trabajo. Tener compañeros invisibles es habitual en las personas propensas a fantasear (Wilson y Barber 1983) y, por supuesto, no es prueba de comunicación con espíritus, por mucho que se equipare lo primero con lo segundo.

PREMONICIONES

McEneaney comienza su análisis de las premoniciones relatando un sueño premonitorio experimentado por Abraham Lincoln, quien "contó su sueño a varias personas, y también lo escribió en su diario" (2010, 119). Lincoln describió haber visto un cadáver sobre un catafalco, alrededor del cual había guardias militares y muchos dolientes: "'¿Quién ha muerto en la Casa Blanca? le pregunté a uno de los soldados. El Presidente', fue su respuesta. Lo mató un asesino". Entonces se oyó un fuerte estallido de dolor entre la multitud que me despertó de mi sueño. Esa noche no dormí más y, aunque sólo fue un sueño, desde entonces me he sentido extrañamente molesto por él".

Ahora bien, dejando a un lado el hecho de que el texto de McEneaney está corrupto (difiere del original en algunos signos de puntuación y contiene -¡horror!- un error gramatical), y dado que Lincoln no llevaba (como ella informa) un diario, es probable que relatara tal sueño. Sin embargo, en aquel momento pensó que era otra persona la que había sido asesinada, como le dijo a Ward Hill Lamon, un amigo que le había acompañado a Washington para su protección (Nickell 1999, 17). Fue Lamon quien, de memoria, reconstruyó las palabras de Lincoln unas tres décadas después de los hechos (Lamon 1895, 115-17).

Lo importante es señalar que no hay nada extraordinario en que Lincoln soñara con la muerte, incluso con su propio asesinato. En la lucha de la Guerra Civil, la muerte estaba a su alrededor. Además, no sólo se había frustrado un complot de asesinato antes de su primera toma de posesión en 1861, sino que posteriormente había recibido numerosas amenazas de muerte y en una ocasión un pretendido asesino le hizo un agujero en la chistera. Lamon y otras personas de su entorno se quejaban constantemente de su seguridad.

Tampoco es de extrañar que los trabajadores del World Trade Center y sus familiares presintieran el desastre. Las torres ya habían sido objeto de un gravísimo atentado en 1993. Osama bin Laden había emitido *fatwas* en 1996 y 1998 llamando a la *yihad* (guerra santa) contra Estados Unidos. Y los trabajadores del World Trade Center no sólo tenían la misma inquietud que todo el mundo tiene sobre su futuro imprevisto (incluso en los tiempos más pacíficos), sino que además trabajaban en lo que ya había demostrado ser un objetivo terrorista de primer orden. Como escribió Martin Gardner (en relación con los sueños supuestamente precognitivos sobre el hundimiento del *Titanic*), "Con respecto a los sueños sobre grandes desastres que aparecen en los titulares, no tenemos ni idea de los millones y millones de veces que la gente sueña con un desastre de ese tipo y no ocurre nada" (1986, 9). No sólo algunas personas estarán motivadas por diversas razones para exagerar o incluso fabricar un sueño de este tipo (para su engrandecimiento personal, por ejemplo, o para promover creencias sobrenaturales), sino que incluso una persona completamente honesta puede exagerar inconscientemente. Gardner lo explica:

> Después de contar un sueño precognitivo por enésima vez, uno ya no recuerda los detalles reales del sueño, sobre todo si ocurrió hace muchos años. Los sueños ya son difíciles de recordar con exactitud diez minutos después de despertarse. Pronto no se recuerda el sueño en sí, sino imágenes que se formaron en la mente durante relatos anteriores. La única forma de que un sueño precognitivo sobre una catástrofe tenga valor probatorio es que sus detalles se escriban antes de la catástrofe y se fechen de forma que puedan verificarse, por ejemplo, que se describan en una carta, se publiquen antes del suceso o se cuenten en una tertulia de radio o televisión.

(Al menos en un caso -la predicción del atentado contra el presidente Reagan-, ¡incluso eso fue falseado por una grabación posterior con fecha anterior [Frazier y Randi 1981]!

Así que las historias posteriores a los hechos que relata McEneaney simplemente no son impresionantes. Por ejemplo, la de una mujer que antes trabajaba en la Torre Sur y que soñó que estaba mirando "el extremo sur de Manhattan" (es decir, en dirección al World Trade Center) cuando contempló "una enorme explosión" y "vio algo que parecía casi un hongo nuclear sobre la ciudad". En el sueño, le dijo a su marido: "Bin Laden acaba de volar Nueva York. Coge a los perros y aléjalos de las ventanas por si se rompen" (citado en McEneaney 2010, 132). Otra mujer, conocida como "Julia C.", dice que tuvo un sueño justo dos días antes del 11-S sobre una casa de campo anterior: de repente, un gran camión subía por el camino de entrada y desaparecía dentro de la casa, tras lo cual veía "un enorme agujero negro con bordes irregulares" y luego "un parpadeo de fuego y humo negro", imágenes de un atentado con camión que más tarde equiparó con la destrucción de las torres gemelas por aviones estrellados (135).

Otro ejemplo: el diario de sueños de una víctima contenía una referencia a una "bomba atómica" que tenía "forma de avión de papel", pero si eso parecía significativo a la luz del 11-S (era la última entrada, hecha un mes antes de la tragedia), no lo parece tanto cuando observamos que el desastre del 11-S no implicó una "bomba atómica" y que, en cualquier caso, la bomba del sueño del diario "no estalló". En realidad, el sueño de la mujer se produjo al día siguiente de ser contratada para trabajar en el World Trade Center (McEneaney 2010, 143) y puede que simplemente fuera provocado por el anterior atentado allí. Es simplemente una adaptación equiparar de forma tan selectiva las imágenes oníricas con los sucesos del 11-S. Esto es lo que obviamente hizo otra persona (con una conexión tardía con el World Trade Center). Había soñado con "dos pájaros depredadores"; sin embargo, McEneaney (2010, 139) afirma: "No fue hasta más tarde" que ella "llegó a ver los pájaros como aviones letales".

OFRENDAS MEDIÚMNICAS

Tras el desastre del World Trade Center, antes de que acabara el mes, algunos familiares habían empezado a visitar a los llamados psíquicos y médiums (aquellos que supuestamente interceden en nuestro nombre para transmitir mensajes del reino de los espíritus). A diferencia de la "mediumnidad física" del pasado -cuando los espíritus parecían materializarse realmente o producir efectos distintivos en las sesiones de espiritismo en el cuarto oscuro, prácticas que repetidamente resultaron fraudulentas-, la "mediumnidad mental" de hoy conlleva menos riesgos de exposición. Al mismo tiempo, los muertos a menudo parecen inseguros, o tal vez murmuran, como cuando la propia McEneaney recibió la mención de un hombre cuyo "nombre era John o empezaba por la inicial *J*" (2010, 201). No en vano, su marido tenía efectivamente un amigo con ese nombre. Si no, un Jim o Jason o Jesse u otro habría llenado el vacío.

A McEneaney le impresionó mucho el ofrecimiento de la vidente: "El nombre de su marido empieza por *E*. ¿Es Emile?". (2010, 200). El hecho es que se llamaba Eamon, pero McEneaney está dispuesta a dar crédito a la vidente. Se pregunta cómo un vidente pudo acercarse tanto al identificar la primera letra. Quizá fue un golpe de suerte; quizá McEneaney recuerda exactamente lo que se dijo y cuándo. O tal vez una amiga suya, que al

parecer había visitado a la vidente y se la había recomendado a McEneaney, la había mencionado a ella (y el nombre de su marido) a la vidente, algo que la amiga ni siquiera recordaba haber hecho.

McEneaney parece desconocer lamentablemente las técnicas de los videntes. Consideremos la lectura en frío (llamada así porque el médium trabaja "en frío", sin conocimiento previo de la persona). Se trata de un método para pescar información de forma ingeniosa dando la impresión de que procede de espíritus de muertos. A menudo, el lector utiliza lo que yo llamo "el truco de la pregunta": hace una pregunta que, si se responde afirmativamente, se considera un acierto, mientras que, de lo contrario, el vidente la tratará sólo como parte de la introducción a una declaración o a preguntas adicionales. Utilizando el lenguaje corporal, las propias respuestas de la persona sentada y otros indicios y pistas, el médium astuto opera como un mago experto, pero emplea en lugar de la prestidigitación lo que podría llamarse "prestidigitación".

Tales lecturas funcionan mejor con los crédulos, que a menudo sólo cuentan los aciertos, mientras que los fallos se interpretan como necesarios (readaptación de nuevo) o se olvidan. McEneaney sí admite "que no todos los que recibieron un mensaje de un médium o vidente quedaron contentos con la experiencia" (2010, 202). Un médium le dijo a una mujer que "en otra vida", a su marido y a su hijo (ambos habían perecido en el World Trade Center) "les gustaba salir en una explosión y estaban juntos cuando estalló el Monte Vesubio". A la mujer tales ofrecimientos no le parecieron ni útiles ni reconfortantes (202).

La misma mujer, sin embargo, estaba más impresionada con el inteligente y rápido "médium psíquico" John Edward (de nombre real John Edward McGee Jr.). Sin embargo, no había mencionado a un marido y a un hijo, sino a un marido y a su suegro (al parecer, este último también había fallecido). A Edward le fue mucho mejor cuando le dijo que "llevaba una prenda de ropa que había pertenecido a su marido", lo cual era cierto (McEneaney 2010, 203). Eso parece bastante exacto, pero supongamos que en realidad él le hubiera preguntado si llevaba consigo algo de su marido (lo que quizá sería más probable que no) y la mujer retroadaptara el más específico "ropa" al "algo". Es difícil juzgar la exactitud de tales afirmaciones sin hechos completos y precisos.

Edward utiliza una serie de técnicas, entre las que se incluye un enfoque de escopeta: una declaración a un área de la audiencia en lugar de a una sola persona, por lo que tiene múltiples oportunidades para que alguien valide una de sus ofertas. También se le conoce por utilizar la técnica de la lectura en caliente, que consiste en hacer pasar información *obtenida con anterioridad* como si acabara de llegar del Otro Lado. Le pillaron haciendo trampas de este tipo en un episodio *de Dateline NBC* (en el que yo fui tanto asesor entre bastidores como entrevistado ante la cámara [Nickell 2010]). Si Edward o cualquier otro médium pudiera realmente comunicarse con los muertos bajo condiciones científicamente controladas, él o ella podría aceptar el Desafío del Millón de Dólares de James Randi, retirarse y disfrutar de los elogios de la ciencia.

CONCLUSIONES

Dada la sobrecogedora tragedia del 11-S, muy personal para aquellos cuyos seres queridos perecieron, podemos entender perfectamente las emociones que conlleva: el dolor, el anhelo de una conexión con el fallecido, el deseo de un último adiós. Las señales percibidas,

las visitas aparentes, las premoniciones o incluso los mensajes fingidos supuestamente transmitidos por psíquicos y médiums pueden parecer reconfortantes, pero ¿a costa de qué? Tales ilusiones tienen como mínimo el coste de hundirse en la superstición y, en el peor de los casos, de ser vulnerables a fantasiosos o charlatanes. Lamentablemente, este es el legado de *Los mensajes de* McEneaney.

Chapter 29

SYNCHRONICITIES: A PATHOLOGIST AMONG THE SPIRITS

Janis Amatuzio, doctora en Medicina, es patóloga forense y se dedica a investigar muertes y a realizar autopsias para determinar la causa, la forma y el modo de la muerte (como, por ejemplo, un paro cardiaco provocado por arteriosclerosis debida a causas naturales). 1 Afirma que su trabajo también le ha aportado pruebas de la vida después de la muerte.

En dos libros -Forever *Ours* (2002) y *Beyond Knowing* (2006) (figura 29.1)- ha reunido muchas pruebas con ese fin. Sin embargo, son de muy mala calidad. Los relatos, que consisten en "los sueños, visiones y experiencias extraordinarias que tantas personas cuentan tras la muerte de un ser querido", representan precisamente las pruebas anecdóticas de las que la ciencia ha encontrado buenas razones para desconfiar, como vimos en el capítulo anterior.

Por ejemplo, una mujer llamada Laura, cuyo marido había sucumbido a una enfermedad, se sintió reconfortada por una experiencia que para ella fue profundamente mística. Mientras conducía, escuchó en la radio lo que ella y su marido habían considerado "nuestra canción", que contenía frases sobre "estar bien en el cielo" y "velar por ti". Contó a Amatuzio (2006, xv): "En ese momento cambié; es decir, supe sin duda que me estaba tendiendo la mano para asegurarme que todo iba bien".

Ahora bien, ¿qué está diciendo realmente Laura? Por supuesto, la experiencia fue comprensiblemente conmovedora, y sin duda pareció, como ella dijo, "una asombrosa coincidencia". Pero sugerir que su marido le "tendió la mano" a través de una canción implica que, de alguna manera, su espíritu controlaba el mecanismo de reproducción de la emisora de radio, o que influyó telepáticamente en el disc-jockey para que hiciera esa selección, o... lo que sea.

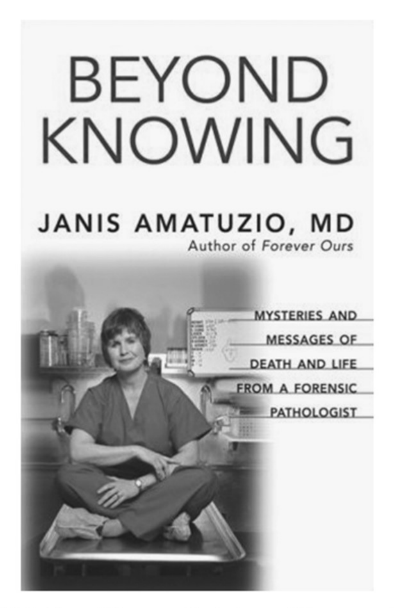


Figure 29.1. *Beyond Knowing: Mysteries and Messages of Death and Life from a Forensic Pathologist*, by Janis Amatuzio, MD.

SINCRONICIDADES ONÍRICAS

A Amatuzio y a muchas de las personas que le informan de sus experiencias les impresionan las coincidencias, especialmente las que ella denomina "sincronicidades extraordinarias" (2006, 6). (El psicólogo Carl Jung [1960] utilizó el término *sincronicidad* para describir "coincidencias significativas" que parecen ocurrir de forma acausal). Un problema a este respecto es que la gente tiende a sobrestimar la rareza de tales sucesos sincrónicos. (Para un análisis, véase Falk 1981).

Algunas de las anécdotas sincronísticas de Amatuzio tienen que ver con sueños. Por ejemplo, tras una de sus conferencias sobre experiencias místicas, una mujer llamada Theresa le contó un sueño que había tenido. En él, su amiga Marge la había llevado de compras y se había probado un vestido granate y un medallón de oro. Theresa declaró: "Recuerdo que me desperté brevemente después de mi extraordinario sueño y vi que era medianoche". Al día siguiente se enteró por otra amiga de que Marge había muerto durante la noche. Cuando Theresa preguntó a qué hora había ocurrido, recibió la escalofriante respuesta: "Sobre medianoche". A la tarde siguiente, cuando visitó el tanatorio, allí yacía el cuerpo de Marge con un vestido granate y un medallón de oro (Amatuzio 2006, 141-44).

Estos cuentos son casi una fórmula: alguien aparece en el sueño de otro, el soñador se despierta convenientemente para anotar la hora, y más tarde descubre que la muerte ocurrió exactamente a la hora anotada. (Que la hora en la historia anterior fuera "medianoche" revela su calidad de cuento de hadas).

El psicólogo C. E. M. Hansel (1966, 195-96) señala el carácter elusivo de los sueños como prueba:

> Recordar algún suceso de la vida de vigilia de hace unos años es un proceso relativamente claro en comparación con recordar un sueño de la noche anterior. Muchas personas cuentan sus sueños con gran

> confianza, pero como un sueño es una experiencia privada, no hay forma de comprobar su contenido. No es de extrañar que un gran número de las llamadas experiencias psíquicas tengan que ver con ellos. El gran peligro de recordar el contenido de un sueño no es sólo la facilidad con que puede ser cambiado o adornado, sino que la datación de un sueño presenta una dificultad extrema. Si una persona, después de enterarse de un suceso, recuerda haber soñado días antes que ocurriría, nadie puede comprobar este hecho. Puede que esté recordando algo que sucedió realmente, o que el sueño se haya producido y colocado en una posición adecuada en su pasado en el momento en que escucha la historia.

Continúa:

> La mayoría de los recuerdos de acontecimientos pasados pueden situarse en algún momento en el tiempo gracias a que surgen en un contexto; hay acontecimientos anteriores y posteriores a ellos. Si falta este contexto, será difícil situar el recuerdo en el tiempo y carecerá de realidad. Un sueño carece en gran medida de este contexto, y cuando se recuerda, hay pocas garantías de que ocurriera anoche, alguna otra noche, o de que no se generara principalmente en el momento de recordarlo. Al igual que la percepción se ve afectada por la memoria, el recuerdo se ve afectado por las condiciones contemporáneas, y cuando la memoria es vaga, como cuando se recuerda un sueño, la cantidad de material que se le añade puede ser grande.

Se han recopilado por miles las sincronicidades de los sueños y otras experiencias místicas relatadas anecdóticamente, pero, señala Hansel (189), "ninguna de las historias investigadas ha resistido un examen crítico."

Las anécdotas de Amatuzio no son una excepción. Tal y como las presenta, ni siquiera son admisibles como prueba, ya que carecen de documentación suficiente, no cumplen la carga de la prueba, infringen la regla de la mejor prueba y consisten en meras habladurías, entre otras deficiencias (cf. Hill, Rossen y Sogg 1978, 48-53, 131-35, 208-209).

¿PRUEBAS?

Resulta sorprendente que una experta forense sea tan indiferente a las buenas pruebas. De hecho, admite: "Sabía que, como científica y médica, no podía 'probar' que estas experiencias fueran reales", entrecomillando la palabra "*probar"* como si la prueba fuera poco más que una apariencia de realidad. En su lugar, al más puro estilo New Age, habla con ligereza de "la sabiduría y las verdades que surgen de estas experiencias misteriosamente bellas" (Amatuzio 2006, x).

Como todo el mundo, reconoce que los humanos somos criaturas cerebrales y emocionales. Pensamos y sentimos a la vez. Por ejemplo, podemos demostrar científicamente el hecho de la muerte e investigar su causa, por un lado, y, por otro, podemos responder a la muerte con la debida tristeza por el fallecido y compasión por los seres queridos de esa persona, entre otras respuestas emocionales.

El problema reside en intentar pensar con nuestras emociones. Amatuzio (2006, 181, 199-201) no sólo aboga por confiar en la "intuición" como medio de "conocimiento" (¡como si la intuición nunca fallara!), sino que intenta hacerla parecer intelectualmente respetable mediante especulaciones pseudocientíficas sobre física cuántica y biología celular (137-40). Así, concluye que cuando empezamos a "despertar" -a usar la intuición- "vemos la verdad sobre la vida y obtenemos un conocimiento profundo, un atisbo a través del

misterioso velo que separa a los vivos de los muertos. Creo en mi corazón, lo sé, que la vida continúa... para siempre" (200).

¿Pero no sabe lo que la ciencia neurológica ha establecido, que una vez que el cerebro ha sido destruido, la función cerebral cesa? Con ese cese termina la capacidad de pensar y moverse, por mucho que queramos creer lo contrario. Los fantasmas -incluso los sin cabeza (Nickell 2006)- pueden rondar la imaginación de la gente, pero no hay pruebas científicas de que existan.

PROPENSIÓN A LA FANTASÍA

No obstante, al igual que otros médicos de la Nueva Era -como Judith Orloff (2000), que afirma tener habilidades psíquicas y aboga por la "curación intuitiva"- Matmuzio "conoce" la "verdad" de sus creencias. Aunque es inteligente y tiene formación científica, presenta muchos de los rasgos asociados a una personalidad propensa a la fantasía, algo común a muchos "médiums", "psíquicos" y "videntes". (Lo mismo ocurre con Orloff: véase Nickell 2004, 215.) Ese tipo de personalidad se caracterizó en un estudio pionero de Sheryl C. Wilson y Theodore X. Barber (1983) que identificó unos trece rasgos compartidos. (Cualquiera puede tener algunos de ellos -yo los tengo- y sólo en raras ocasiones alguien los tendría todos). Como en estudios anteriores [Nickell 2004, 296-303], considero que seis o más rasgos en un individuo son indicativos de propensión a la fantasía. Denominados "fantaseadores", estas personas son sanas y normales, y se calcula que representan el 4 por ciento de la población).

Entre los rasgos de fantasía que presenta Amatuzio se encuentran (1) *tener compañeros imaginarios en la infancia* (tenía "no uno, sino dos amigos imaginarios", llamados "Rara" y "Gerry" [4]); (2) *fantasear con frecuencia de niña* (con sus "amigos", durante horas y horas "inventaba nuevos juegos, castillos de hadas y lugares mágicos" [4]); (3) *experimentar sensaciones imaginarias como si fueran reales* (sus amigos imaginarios y dos animales de peluche "me parecen tan reales hoy como lo eran entonces" [6]); (4) *experimentar alucinaciones hipnagógicas o hipnopómpicas* (describe una visita junto a la cama de "un ser grande y lleno de luz" [9]); (5) *recibir mensajes especiales de espíritus, inteligencias superiores o similares* (su "ser" le dijo que era su "guardián y guía" [9]); (6) *tener experiencias extracorpóreas* (en un incidente tiene la sensación de estar "fuera de mí misma mirando dentro del laboratorio de cadáveres" [13]); y otras.

No sé si Amatuzio es capaz de ver lo obvio, que su guía espiritual no es más que una versión adulta de uno de sus amigos imaginarios de la infancia. El hecho de que la idea la reconforte -al igual que sus narradores dicen que sus sueños y sincronicidades les dan paz- no establece la existencia de un reino espiritual. Tampoco recomienda que creamos en él, atraídos por pruebas dudosas, incluso a menudo refutadas. Hacerlo es sacrificar la razón en el altar de la superstición, dejarse embrujar para hacer frente a nuestro mundo real y natural abrazando las fantasías de un mundo irreal y sobrenatural.

Chapter 30

JOHN EDWARD: SPIRIT HUCKSTER

Pl médium psíquico John Edward está resurgiendo de una relativa oscuridad después de que su popular programa de televisión, *Crossing Over with John Edward*, finalizara en 2004. Aparece en otro programa por cable, da giras, tiene un sitio web (http://www.infinitequest.com) y, en general, se gana la vida afirmando que se comunica con quienes han "cruzado al otro lado".

Central New York Skeptics me invitó a unirme a ellos en Syracuse, Nueva York, para una velada con Edward. (Se celebró en el Mulroy Civic Center el domingo 11 de octubre de 2009. Me acompañaron la presidenta de CNY Skeptics, Lisa Goodlin, David Harding y Brian Madigan, todos los cuales compartieron después perspicaces observaciones sobre lo que habíamos presenciado). El locuaz Edward -cuyo nombre real es John Edward McGee Jr.- habló durante más de dos horas. Empezó bromeando diciendo que, aunque era vidente, necesitaba un GPS para llegar al lugar. El público, muy crédulo y que le adoraba, encontró cada chiste divertidísimo, cada perogrullada profunda y cada suposición afortunada o deducción astuta prueba de comunicación con los muertos.

VIEJOS "ESPÍRITUS" EN BOTELLAS NUEVAS

Edward forma parte de la nueva generación de espiritistas (como Sylvia Browne y James Van Praagh) que evitan la arriesgada mediumnidad *física* de antaño. Durante el apogeo del espiritismo, magos como Houdini y Maskelyne solían atrapar a los médiums en sus engaños de sesiones espiritistas en el cuarto oscuro, como la escritura con pizarra, trompetas de espíritus flotantes y "materializaciones" de cuerpo entero. Los investigadores hicieron demostraciones públicas de los engaños. "¿Regresan los espíritus?", preguntaba un cartel de Houdini. "Houdini dice No-y lo Demuestra" (Gibson 1977, 157).

Los nuevos "médiums psíquicos" optan en cambio por la mediumnidad *mental,* más sencilla y segura, la supuesta producción de mensajes del Gran Más Allá. Esto en sí no es nada nuevo, pero ahora, en lugar del lenguaje florido supuestamente canalizado de los victorianos parlanchines, obtenemos fragmentos de datos de espíritus que parecen tener una memoria disminuida y un habla limitada: "Tengo la impresión de que hay un nombre *que suena como J* o *G* asociado a esto", es una frase típica de Edward (Nickell 2001).

Los estilos cambian incluso en las supuestas conversaciones con los muertos. Los médiums actuales emplean la antigua técnica de la adivinación de "lectura en frío", llamada así porque el médium no dispone de información previa sobre la persona sentada. El médium trata de obtener información de la persona, a menudo formulando una pregunta que, si la respuesta es afirmativa, se considerará un "acierto", pero que, de lo contrario, se convertirá en parte de una declaración.

No es sorprendente que Edward tenga experiencia en adivinación. Su madre, reconoce, era una "adicta a la videncia" que organizaba "fiestas caseras" de adivinación. Aconsejado por un clarividente que le visitó y le dijo que tenía "maravillosas habilidades psíquicas", Edward empezó a leer cartas a familiares y amigos cuando era adolescente. Luego pasó a dar lecturas en las llamadas ferias psíquicas. Allí pronto aprendió que los nombres y otra "información de validación" a veces se ajustaban mejor a los muertos que a los vivos. Con el tiempo, Edward cambió su denominación de "vidente" a "médium vidente" (Edward 1999), lo que le llevó al éxito económico.

EL ENFOQUE DE GRUPO

El público de Edward suele considerarlo preciso y convincente. Sin embargo, un estudio que hice de una transcripción televisiva reveló que en realidad se equivocaba casi tan a menudo como no (Nickell 1998). 1 En Siracusa, por ejemplo, nadie parecía identificarse con un gato llamado Smokey. No obstante, en estos casos Edward puede seguir diciendo algo que "ve" o "siente", y puede que tenga suerte. Además, sus oyentes tienen la responsabilidad de hacer que lo que les dice encaje en sus vidas, y si una persona no puede hacerlo, otra lo intentará. Así, cuando nadie parecía "ir a Tailandia", Edward redobló sus opciones, sugiriendo que el viaje era para la adopción. Finalmente, una mujer gritó que había adoptado a un niño de Corea. Como nadie había vivido la experiencia de Edward de quitarse un tatuaje, una joven ayudó con su aventura en de extirparse un lunar. Edward buscó entonces la validación de un espíritu imaginario llamado Lily: pronto se transformó en una gata con ese nombre, ¡aún viva!

A veces Edward bromeaba para salir de un dilema. Por ejemplo, cuando el difunto marido de una mujer no se había sometido a la "operación de pies" prevista, Edward bromeó: "¿Tiene algún otro marido?".

Bromas aparte, este enfoque de grupo ha sido una bendición para los médiums modernos. En ocasiones, cuando varias personas reconocen una obra determinada, el médium puede reducir la elección a una sola persona y aprovechar el éxito obtenido, una técnica empleada sin duda por John Edward (Ballard 2001).

QUEMARSE CON LECTURAS "CALIENTES

Según periodistas respetados, los episodios de *Crossing Over* se editaron para que Edward pareciera más preciso de lo que era (Ballard 2001), incluso hasta el punto de empalmar aparentemente clips de uno de los sentados asintiendo con la cabeza "después de declaraciones con las que recuerda no estar de acuerdo" (Jaroff 2001).

En raras ocasiones, cuando se presenta la oportunidad, Edward puede pasar de la "lectura en frío" a la mucho más precisa "lectura en caliente". Aunque no tengo pruebas de que utilizara esa técnica en Siracusa, le pillaron haciendo trampas con ella en un episodio de Dateline *NBC* para el que yo era tanto asesor entre bastidores como entrevistado ante la cámara. Edward fue descubierto haciendo pasar conocimientos que había obtenido de un cámara *de* Dateline durante un rodaje horas antes como una revelación de otro mundo durante una sesión de lectura. Fingió estar sorprendido de que sus supuestas revelaciones espirituales se aplicaran al cámara. Como John Hockenberry, de *Dateline,* le dijo

posteriormente a un evasivo Edward: "Así que no es una energía que llega, es algo que ya sabías" (Nickell 2001).

En su libro, *Crossing Over*, Edward menospreció a Hockenberry, de quien dijo que "se puso del lado del escéptico profesional que utilizaron como mi papel de aluminio... Joe Nickell" (2001, 243). Edward también se refirió al "gran momento ¡Gotcha!" de Hockenberry. Así es, John, ¡te hemos pillado! Te han pillado haciendo trampas. Y tus supuestos poderes psíquicos ni siquiera te permitieron verlo venir.

HABLADOR RÁPIDO

En su monólogo, Edward lleva las cosas a tal ritmo que hay poco tiempo para analizar críticamente lo que está ocurriendo. La persona media no está mucho mejor preparada para evitar ser engañada por los trucos de prestidigitación de John Edward de lo que lo está para evitar ser engañada por las ingeniosas ilusiones de un mago de escenario. El análisis cuidadoso de una sesión grabada por un conocedor de las técnicas empleadas resultará más eficaz que los testimonios de alguien engañado por los engaños.

Y así, el público de Edward en Siracusa consideró que su creencia en la comunicación de otro mundo estaba plenamente justificada. Sólo había unos cuatro escépticos entre el público. Irónicamente, Edward no parecía saber que estaban allí, a pesar de que uno de ellos había sido una espina clavada en su costado. ¿No podía sentir todas esas malas vibraciones procedentes de una zona de la orquesta?

Chapter 31

THE REAL "GHOST WHISPERER"

Tl personaje de Melinda Gordon en la serie de fantasía *Ghost Whisperer* de la CBS, interpretado por Jennifer Love Hewitt, está basado en una residente real de North Royalton, Ohio. Se llama Mary Ann Winkowski y tiene un Cadillac plateado en cuya matrícula se lee "SPIRIT" (Kachuba 2007, 202). Pero, ¿puede realmente hablar con fantasmas?

INTRODUCCIÓN

Winkowski no afirma comunicarse con espíritus que han "cruzado" al Otro Lado, el ámbito de los "médiums"; más bien, dice que "sólo puede ver y hablar con espíritus terrestres", afirmando: "Hablo con los espíritus y averiguo quiénes son y por qué no cruzaron".

Su creencia en una dimensión donde los fantasmas pasan el rato no es nada nuevo. Es básicamente una versión del purgatorio, que en el dogma católico es un lugar (o estado) "donde las almas se purgan del pecado antes de ir al cielo" (Severy 1971, 381). No en vano, Winkowski fue educado en el catolicismo. Y del mismo modo que se insta a los fieles a ayudar a los que están en el purgatorio mediante la oración y la penitencia (Stravinskas 2002, 626-27), Winkowski cree que ella y otros pueden guiar a los espíritus que se quedan atrás por cualquier motivo, como estar apegados a una cosa o un lugar, buscar venganza, temer un juicio (por suicidio u otra fechoría), etc. (Winkowski 2007, 81-104).

Afirma que lleva liberando espíritus ligados a la Tierra desde los cuatro años, cuando su abuela italiana empezó a llevarla a los funerales del barrio. Ella "veía" a los muertos -que "siempre están ahí, junto al ataúd", dice- y luego imaginaba "la Luz Blanca" y dirigía a los espíritus hacia ella. Con el tiempo, tras convertirse en esposa y madre, fue tan solicitada que "tuvo que empezar a pedir un poco de dinero" y se vio "básicamente obligada a convertirlo en un negocio" (Winkowski 2000, 11-13, 19-20, 35). En su trabajo, mezcla prácticas católicas y de la Nueva Era; por ejemplo, utiliza agua bendita (agua bendecida por un sacerdote) para disipar entidades malignas y esparce semillas de membrillo alrededor de una casa "como protección" (2000, 162-67; 2007, 228-34). Mediante el poder de la sugestión, tales acciones pueden tener un efecto beneficioso, a costa de fomentar la superstición.

UNA CUESTIÓN DE PRUEBAS

En sus libros -As *Alive, So Dead* (2000) y *When Ghosts Speak* (2007)-, Winkowski no aporta ninguna prueba aceptable de su supuesta capacidad. Algunas de sus pruebas son irrisorias. Una foto publicada, enviada por un cliente, supuestamente muestra energía espiritual, pero en realidad es el resultado del rebote del flash en la correa de la cámara, un fenómeno

común (Nickell 2001, 128-31). Otras fotos de "espíritus" que muestran orbes, nieblas y formas (Winkowski 2007, ilustración a continuación de la página 82) tienen explicaciones mundanas similares (véase el capítulo 38, "Photoghosts: ¿Imágenes del reino de los espíritus?" y Nickell 2008b).

Lo mismo ocurre con otros fenómenos de los que informa Winkowski, incluidos los sonidos de pasos y otros ruidos, los efectos de las corrientes de aire y los puntos calientes y, de hecho, casi cualquier cosa: los dolores de cabeza pueden ser "una señal de una maldición o energía negativa", afirma, y el insomnio puede ser una señal de "un espíritu terrenal en tu casa" (Winkowski 2007, 198-210). Piezas perdidas de un juego de mesa, pilas agotadas, un juguete roto... todo puede estar causado por "fantasmas infantiles", afirma Winkowski (2007, 208). Experimenta una visita fantasmal (Kachuba 2007, 206) que, obviamente, no es más que un "sueño despierto" común (que ocurre en el crepúsculo entre estar completamente despierto y dormido; véase Nickell 1995, 55). Incluso relata ingenuamente versiones del cuento popular del "autoestopista que desaparece" (Winkowski 2000, 189-91).

Contradictoriamente, describe a los fantasmas como "energía pura", una fuerza vital que sobrevive a la muerte (Winkowski 2007, 41), aunque sostiene que los espíritus terrestres "fuman, se peinan, se cambian de ropa... todas esas cosas que nosotros también hacemos siempre. Sólo que nunca he sido capaz de averiguar de dónde sacan esas cosas" (2000, 150). De hecho, la supuesta existencia en el mundo de los espíritus de objetos *inanimados* es reveladora: las apariciones de personas aparecen completamente vestidas y suelen ir acompañadas de objetos, igual que en los sueños, porque la ropa y los objetos son necesarios para el drama aparicional (Tyrrell 1973). Es decir, la fuente de "las cosas" que desconciertan a Winkowski es la imaginación.

En cuanto a su capacidad para hablar con fantasmas, Winkowski sólo ofrece pruebas anecdóticas, nada que constituya una prueba científica. De hecho, sabemos que la muerte conlleva el cese de las funciones cerebrales y, por consiguiente, de la capacidad de pensar, caminar o hablar. Entonces, ¿por qué Winkowski y otros creen que pueden conversar con los espíritus?

PROPENSIÓN A LA FANTASÍA

Aunque Winkowski se distingue tanto de los médiums como de los psíquicos (afirma que no tiene capacidad para predecir el futuro), tiene mucho en común con ellos y con otras personas que afirman cosas paranormales, como los abducidos por extraterrestres. Estas personas suelen presentar una serie de rasgos que indican una personalidad propensa a la fantasía. En su estudio pionero, los psicólogos Cheryl C. Wilson y Theodore X. Barber (1983) enumeraron varias características identificativas de las personas que fantasean profundamente. Denominados "fantaseadores", estos individuos se encuentran dentro del rango normal y representan aproximadamente el 4% de la población.

Durante los últimos años, he estado aplicando las conclusiones de Wilson y Barber a las biografías y autobiografías de una serie de individuos contemporáneos e históricos, que van desde psíquicos, como Sylvia Browne y Dorothy Allison, a profetas, como Jeane Dixon y Edgar Cayce, así como a otros, incluidos muchos abducidos por extraterrestres, como Whitley Strieber. He considerado que la posesión de seis o más de las características

identificadas indica propensión a la fantasía. Como demuestran sus propias declaraciones, Winkowski -al igual que los demás aquí mencionados- encaja claramente en el perfil de un fantaseador.

Por ejemplo, (1) de niña tenía aparentes compañeros de juego imaginarios (Winkowski 2000, 10-14), aunque ella insiste en que no eran imaginarios; (2) afirma recibir mensajes especiales de entidades paranormales (2000; 2007); (3) es un buen sujeto hipnótico y (4) a través de la regresión a vidas pasadas ha tenido identidades fantásticas en forma de "varias vidas" (2000, 28); (5) ha tenido experiencias hipnagógicas/hipnopómicas, o sueños despiertos, con (6) imágenes extrañas clásicas (Kachuba 2007, 206-207); (7) se encuentra a menudo con apariciones (Winkowski 2000; 2007), y (8) aunque insiste en que "no es psíquica -al menos no en el sentido tradicional- cree que canaliza la energía de , crea "Luz Blanca" y dirige a los espíritus hacia ella, elimina maldiciones, etc. (2000, 92, 176; 2007, 222).

En conjunto, las pruebas indican claramente que Mary Ann Winkowski, "la verdadera susurradora de fantasmas", sólo participa en elaborados encuentros de su propia imaginación. Al igual que los "videntes" que reciben mensajes de la Virgen María o los "contactados" o "abducidos" que están en contacto con extraterrestres, los médiums y los susurradores de fantasmas sólo se comunican con una versión adulta del compañero de juegos imaginario de un niño. Estos fantaseadores tienen una rica vida imaginativa y, a menudo, un público receptivo, ya que aprovechan esperanzas y miedos compartidos. Pero simplemente se engañan primero a sí mismos y luego a los demás.

Chapter 32

SYLVIA BROWNE: DOES SHE TALK TO THE DEAD?

Sa autoproclamada "vidente, médium, clarividente, canalizadora" Sylvia Browne ha adquirido notoriedad por aparecer en *The Montel Williams Show* y *Larry King Live*, así como por escribir libros que la acreditan como "autora superventas *del New York Times*". Sin embargo, hay otra cara de la espiritista -una cara reveladora y a menudo problemática-, como demuestran algunos sucesos que otros y yo hemos investigado.

CONDENA PENAL IMPREVISTA

Mucho antes de añadir una *e* a su apellido, Sylvia Celeste Brown participó en la venta de valores a una empresa de extracción de oro sin prever las verdaderas consecuencias: la empresa fracasó, y ella y su marido, del que estaba separada, fueron acusados posteriormente de varios cargos de fraude en inversiones y hurto mayor.

La denuncia penal, presentada ante el Tribunal Superior del condado de Santa Clara, California, el 26 de mayo de 1992, alegaba que los Brown vendieron valores de la empresa de forma fraudulenta. Aunque dijeron a una pareja que su inversión de 20.000 dólares se destinaría a gastos de funcionamiento inmediatos, los Brown transfirieron el dinero a una cuenta de su Fundación Nirvana para la Investigación Psíquica. Apenas un mes más tarde, en abril de 1988, se declararon en quiebra.

Al informar sobre la comparecencia de la pareja, el *San Francisco Chronicle del* 6 de junio de 1992 señalaba que "Sylvia Brown afirmaba tener fuertes "presentimientos" psíquicos de que la mina daría sus frutos". (El recorte *del Chronic*le reapareció al revisar algunos archivos antiguos y, a petición mía, el investigador Vaughn Rees se encargó de obtener copias certificadas de los documentos para el caso penal nº 16303).

Los documentos muestran que Sylvia y su marido, Kenzil Dalzell Brown, se declararon inocentes de un delito grave de "venta de valores sin permiso", pagaron la restitución del caso y recibieron un año de libertad condicional cada uno. La condena de Dalzell incluía "*4 meses en* la cárcel del condado con *21 días de* crédito por el tiempo cumplido", mientras que la de Sylvia incluía doscientas horas de servicios a la comunidad.

En su libro *Adventures of a Psychic* (escrito con Antoinette May, edición de 1998), Browne culpa de su declaración de bancarrota de 1988 al "intento de su ex marido de ocultar sus actividades ilegales", sin mencionar su condena por delito grave en el caso de la mina de oro. Se lamenta de que mientras "la gente ignorante" dice: "Bueno, si eres tan vidente, ¿por qué no...?", la respuesta, según ella, es que "no soy vidente de mí misma". Francamente, uno

no querría comprarle a Sylvia Browne esa excusa, ni ninguna otra que implique supuestos poderes psíquicos, con o sin la *e*.

¿VISIÓN? O CONOCIMIENTOS AVANZADOS

Poco más de dos años después, Sylvia estuvo cazando fantasmas en el "embrujado" Brookdale Lodge (figura 32.1), cerca de Santa Cruz, California (que posteriormente investigué para un documental de Discovery Channel que se emitió el 24 de mayo de 1998). Sylvia apareció en un episodio del programa de televisión *Sightings*, que se emitió el 27 de noviembre de 1994. Ante la cámara, habló a los empleados del albergue sobre el supuesto espíritu de una niña llamada Sarah. Browne afirmó haber tenido una visión en la que la niña recreaba su muerte por ahogamiento. Sorprendentemente, para confirmar la visión de Browne, los empleados dijeron que sí, que décadas atrás una niña con ese nombre se había ahogado en la propiedad.

De hecho, Brookdale tiene un arroyo real -un riachuelo de montaña ajardinado llamado Clear Creek- que fluye encantadoramente por el centro de su comedor (acertadamente llamado Brookroom). Algunos afirman que la niña -de la que se dice que tenía seis o nueve años (Stollznow 2007, 22)- se ahogó aquí. Pero, ¿podría Sylvia haber conocido la historia del supuesto ahogamiento antes de llegar a la cabaña?

En su libro *Visitas del más allá*, insistió en que había visitado Brookdale "sin tener ni idea de qué esperar". A la defensiva, declaró: "Dejaría mi carrera sin pensármelo dos veces si la única forma de seguir adelante fuera engañando a la gente" (Browne 2003, 46, 47).



Figure 32.1. Brookdale Lodge was visited by "psychic" and "medium" Sylvia Browne—with questionable results. (Photo by Joe Nickell.)

Casualmente, casi cuatro años antes, el *San Jose Mercury News* había informado sobre el mismo incidente que Browne afirmaba ver en su visión. El artículo hablaba de la aparición de una niña en Brookdale: "Según la leyenda de Brookdale, la niña se llama Sarah. Sobrina del propietario del albergue hace 50 años, se ahogó en el arroyo que atraviesa el comedor, continúa la historia, y su espíritu permanece hasta hoy en el edificio" (Rogers 1991). Por tanto, Sylvia podría haber recibido la información cuando, antes de la grabación de *los avistamientos,* se le "informó de la historia bastante caótica de la posada" (Browne 2003,

46). Incluso hay pruebas de que no sólo *pudo haber* oído antes la historia de la muerte de la niña, sino que *probablemente la oyó*.

Como relató el *Mercury News*, "dos ministros gnósticos que trabajan con la vidente de Campbell [California] Sylvia Browne llevaron a cabo una 'bendición de la casa'" en Brookdale "para intentar comunicarse con el albergue y librarlo de fantasmas" (Rogers 1991). Regresaron al día siguiente para aparecer en un reportaje televisivo sobre el "encantamiento" (Lancaster 2007a). Según el crítico de Browne Robert S. Lancaster (2007a), "los miembros de la iglesia de Browne en Campbell por aquel entonces" afirmaron que "la 'historia fantasmal' de la logia -incluida la de 'Sarah'- era de conocimiento común en la iglesia". Y concluía: "Resulta difícil creer que Browne no leyera el artículo del periódico o viera el reportaje de televisión, en ambos de los cuales aparecían sus ayudantes".

PLAGIO DE GUÍAS ESPIRITUALES

En 2005, Browne publicó otro tomo, titulado *Secrets & Mysteries of the World (Secretos y misterios del mundo)*. Es una excepción a la práctica habitual de Browne de colaborar en un libro "con" fulano o mengano. Esta vez la portada dice simplemente: "Sylvia Browne". Al producir este libro, dice, aumentó su "intensa búsqueda" con sus "habilidades psíquicas", incluida la ayuda de "Francine", la compañera de juegos imaginaria de su infancia que se convirtió en la "guía espiritual" de Browne (2005, 11).

En los diversos capítulos, Browne dice que utilizó la psicometría (lectura psíquica de objetos) en Stonehenge, vio y habló con un extraterrestre alto del planeta "PX41", determinó que la combustión humana espontánea es un fenómeno real, 1 y así sucesivamente.

Sin embargo, si los lectores dejan de reírse, lo que más me interesa son las ideas de Browne sobre la Sábana Santa (el supuesto lienzo funerario de Jesús). Algunos creen que las imágenes de la tela, de un hombre aparentemente crucificado, fueron producidas por Jesús en el momento en que, yaciendo en su tumba, resucitó de entre los muertos. Browne muestra un escepticismo admirable, concluyendo: "Creo que la Sábana Santa es una representación y no una verdadera reliquia, pero no creo que eso deba hacer mella en nuestra creencia cristiana" (2005, 199). Citando el informe de un obispo del siglo XIV según el cual la imagen fue pintada, Browne (196) escribe:

> Si la Sábana Santa fuera realmente pintada, se explicarían algunos defectos de la imagen que siempre han suscitado dudas. Por ejemplo, el cabello cuelga como si se tratara de una figura de pie en lugar de reclinada; el físico es antinaturalmente alargado (como las figuras del arte gótico); y los flujos de "sangre" son poco realistas (en lugar de apelmazar el cabello, por ejemplo, corren en riachuelos por el exterior de los mechones). La sangre real empapa la tela y se extiende en todas direcciones, en lugar de dejar imágenes como cuadros.

Ese pasaje me pareció intrigante, ya que yo había escrito (en el *Skeptical Inquirer de* julio/agosto de 1998, p. 21):

> Que la Sábana Santa sea efectivamente obra de un artista medieval explicaría numerosos defectos de la imagen. Por ejemplo, el físico es antinaturalmente alargado (¡como las figuras del arte gótico!). Además, el cabello cuelga como el de una figura de pie y no yacente.

> ...En todas partes, los flujos de "sangre" son poco realistas. En lugar de apelmazar el pelo, por ejemplo, corre en riachuelos por el exterior de las cerraduras.... Además, la sangre real empapa la tela y se extiende en todas direcciones, en lugar de dejar imágenes como cuadros.

Ahora bien, la fraseología compartida entre el pasaje de Browne y el mío puede dar un nuevo significado al término *escrito por fantasmas*. Teniendo en cuenta que en el libro no se hace ninguna referencia a mi artículo, cabe preguntarse: ¿Se ha rebajado Francine al plagio? ¿Qué sabe Browne al respecto? ¿Estaba en trance cuando lo escribió? ¿Hay otros *Secretos y Misterios del Mundo* por desvelar?

LOS MUERTOS DESAPARECIDOS

También está el historial de Browne, que supuestamente ayuda a la policía a encontrar muertos. Para ello, sus "guías espirituales" deberían serle especialmente útiles, ya que contactan con los fantasmas de personas desaparecidas y presuntamente muertas para averiguar dónde se encuentran sus restos. En realidad, la mayoría de estos "detectives psíquicos" se limitan a utilizar una técnica llamada "retroadaptación" (o búsqueda de coincidencias a posteriori). Lanzan algunas "pistas" vagas (como "agua" o "el número siete") y luego esperan e intentan hacerlas coincidir con los hechos reales una vez que se conocen, para mantener la pretensión de exactitud (Nickell 1994).

Sin embargo, en el caso de Chandra Levy, desaparecida en Washington DC en 2001, Browne no lo hizo bien. Aunque visualizó que los restos de la becaria desaparecida estaban en la zona en la que se concentraba la policía, Rock Creek Park, Browne dijo que estaban "abajo, en una zona pantanosa". En cambio, cuando fueron descubiertos por un hombre que paseaba a su perro, estaban esparcidos en una empinada ladera boscosa (Lancaster 2009; Nickell 2009).

Peor aún, en un caso, Browne dijo erróneamente a los padres de un niño desaparecido de once años, Shawn Hornbeck, que estaba muerto. Había desaparecido de su casa de Richwood, Missouri, el 6 de octubre de 2002, y cuatro meses después (26 de febrero de 2003) sus padres, Pam y Craig Akers, aparecieron con Sylvia Browne en *The Montel Williams Show*. Allí, Browne dijo a los padres que Shawn "ya no está con nosotros" y declaró su impresión de que su cuerpo estaba cerca de dos rocas dentadas en una zona boscosa a unos treinta kilómetros de Richwood en dirección suroeste (Lancaster 2007b).

En realidad, Browne estaba describiendo una zona general que ya había sido registrada varias veces. De hecho, durante todo ese tiempo, Shawn estuvo vivo, retenido junto con otro chico, por un secuestrador en St. Los jóvenes fueron encontrados por las fuerzas del orden el 12 de enero de 2007. Posteriormente, el programa *Anderson Cooper 360* de la CNN dedicó un segmento a los numerosos fracasos psíquicos de Browne titulado *Dead Wrong*, que se emitió el 19 de enero de 2007. Para el programa, Sylvia Browne proporcionó una lista de sus supuestos éxitos, pero Cooper y su equipo sometieron los casos a escrutinio y los encontraron seriamente deficientes, incluyendo afirmaciones que no eran verificables y algunas que sólo se documentaron después de los hechos (Lancaster 2009).

PRONA FANTASÍA

Nada de lo anterior significa, por supuesto, que Sylvia Browne sea una charlatana redomada. De hecho, es muy posible que crea que tiene poderes especiales, tanto si recurre a engaños para aumentar su apariencia de éxito como si no.

Los que se creen psíquicos a menudo muestran rasgos asociados con una personalidad "propensa a la fantasía", una designación para una persona por lo demás normal con una capacidad inusual para fantasear, como hemos visto. De niño, puede tener un compañero de juegos imaginario y vivir gran parte del tiempo en mundos imaginarios. En la edad adulta, la persona sigue pasando mucho tiempo fantaseando, y puede relatar experiencias aparicionales, extracorpóreas o cercanas a la muerte; afirmar tener poderes psíquicos o curativos; recibir mensajes especiales de seres superiores; hipnotizarse con facilidad; y/o mostrar otros rasgos (Wilson y Barber 1983). Cualquiera puede tener algunos de estos rasgos, pero los fantaseadores los tienen en abundancia.

Sylvia Browne, por ejemplo, de niña tenía lo que sus padres llamaban "amigos inventados", en particular su "guía espiritual" llamada "Francine". Browne sufre "trances" en los que "Francine" le proporciona supuesta información de "registros akáshicos, guías espirituales individuales y mensajes de la Divinidad". Browne también afirma ver apariciones, hablar con fantasmas, tener visiones clarividentes, hacer diagnósticos médicos psíquicos, adivinar vidas pasadas, etcétera. Incluso ha fundado su propia religión, Novus Spiritus ("Nuevo Espíritu"). (Browne y May 1998; Browne 1999)

DESAFÍO DEL MILLÓN

Dejando a un lado la cuestión de la sinceridad de Sylvia Browne, la pregunta sigue siendo: ¿tiene poderes psíquicos y la capacidad de hablar con los muertos?

En el programa *Larry King Live* (emitido el 3 de septiembre de 2001), Browne apareció con el famoso mago e investigador psíquico James Randi, que ofrece, según dijo a Larry, un millón de dólares "a cualquier persona o personas que puedan aportar pruebas de cualquier suceso o habilidad paranormal o sobrenatural de cualquier tipo en condiciones de observación adecuadas." Randi retó a Browne a hacer la prueba.

Ella se puso a la defensiva, diciendo: "No me importa su millón de dólares", y cambió el tema a si Randi cree o no en Dios. Sin embargo, presionada por Randi, accedió a someterse a la prueba, y Larry King se ofreció a utilizar su sitio web para ello. Cuando por fin terminó el programa, Larry dijo: "Y vamos a ver que los dos se reúnen y pasan por esta prueba. Y se lo haremos saber". Sin embargo, en el momento de escribir estas líneas, más de una década después, Browne aún no se ha sometido a la prueba de Randi. Quizá adivine cuáles serán los resultados.

PART 4:
GHOST HUNTING

Chapter 33

GHOST HUNTING

Aomo se muestra en el capítulo 1, sobre la historia de los fantasmas, las visitas realizadas para comprobar un lugar "encantado" se remontan al siglo I de nuestra era. La caza de fantasmas más intencionada se conoce al menos desde la segunda mitad del siglo XVI. Según Harry Price (1936, 37):

> La caza de fantasmas (incluso la caza de fantasmas profesional) tiene un origen muy antiguo y ya se hablaba de ella en 1572, cuando se publicó el famoso libro de Lavater, *Of Ghostes and Spirites Walking by Nyght (De fantasmas y espíritus que caminan de noche*). En muchos aspectos, el libro podría haber sido escrito ayer, en lugar de en el siglo XVI, y es un hecho que Shakespeare se basó en gran medida de la obra cuando escribió *Hamlet*. El primer capítulo "Concerning certaine wordes which are often used in this Treatise of Spirits" trata de los términos *espectro*, definido como "una sustancia sin cuerpo, que siendo oída o vista, hace a los hombres extraviarse", visiones y apariciones. A continuación, el autor advierte a sus lectores que sean críticos con las pruebas de la existencia de espíritus: "Las personas melancólicas y los locos imaginan muchas cosas que en realidad no existen. Los hombres que están embotados para ver y oír imaginan muchas cosas que en verdad no son así". Las palabras de Lavater deberían figurar con luces de neón en los portales de todas las *salas de espiritismo*. Lavater procede entonces a describir varios fenómenos fraudulentos y de nuevo nos advierte "Que muchas cosas naturales son tomadas por fantasmas, como por ejemplo, cuando oyen el llanto de ratas, gatos, comadrejas, martinetes, o cualquier otra bestia, o cuando oyen a un caballo golpear las tablas en el establo a medianoche, de vez en cuando sudan de miedo, suponiendo que algunos bichos [duendes] caminan en la oscuridad de la noche .... Si un gusano que se alimenta de la madera, o que se alimenta de los árboles, trata de derribar una pared o un camino, u otro tipo de madera, muchos creerán haber oído a alguien golpear suavemente una aldea con un trineo".

El resto del tratado de Lavater trata de fenómenos supuestamente auténticos.

Es interesante el énfasis que se pone hoy en los fenómenos físicos que se cree que demuestran la realidad de los fantasmas. Si los fantasmas son inmateriales (como demuestran las noticias de que atraviesan paredes), ¿cómo es posible que produzcan pisadas fuertes y estrepitosas en las escaleras (como también se dice) o que las utilicen? Y si los fantasmas representan la "energía espiritual" de una persona muerta (como se suele afirmar), ¿cómo es que siempre van vestidos, que la ropa y otros objetos inanimados pasan a la otra vida? La respuesta (como ya comentamos en el capítulo 2) parece ser que, en realidad, todos son sólo invenciones de la mente; aparecen porque así lo requiere el drama fantasmal imaginado (Nickell 2001a, 216-17). Las personas, incluso los fantasmas, están adecuadamente revestidos tanto en nuestra memoria como en nuestra imaginación.

No obstante, la noción de que los fantasmas son al menos algo físico es la base de la *mediumnidad física del* espiritismo (escritura con pizarra, materializaciones, etc.), así como de gran parte de la llamada *caza de fantasmas*. De las pruebas físicas que supuestamente

respaldan ambas, ninguna es más frecuente que las fotografías. Curiosamente, las primeras fotografías experimentales (en la década de 1820), así como los primeros tipos de fotografías comerciales -daguerrotipos (inventados en 1839), ambrotipos (a partir de 1855) y tintipos (a partir de 1856)- no consiguieron registrar fantasmas. Los "fantasmas" no empezaron a aparecer en las fotografías (por primera vez en 1862) hasta que aparecieron los negativos de placa de vidrio (hacia 1859), que hicieron posible las exposiciones dobles. La fotografía se convirtió en una herramienta de caza de fantasmas cada vez más utilizada por los aficionados. (Véase el capítulo 38, "Fotoghosts: ¿imágenes del reino de los espíritus?").

Después de la fotografía, se empezaron a utilizar otros avances tecnológicos en la búsqueda de fantasmas. En 1920, por ejemplo, se informó de que el prolífico inventor estadounidense Thomas A. Edison estaba trabajando en un dispositivo para comunicarse con los muertos. Sin embargo, aunque Edison estaba fascinado con lo oculto -llevaba a cabo experimentos de lectura de mentes, control mental y comunicación con espíritus (Gardner 1996)-, se mostraba bastante escéptico respecto a esto último:

> Llevo algún tiempo pensando en una máquina o aparato que pueda ser manejado por personalidades que hayan pasado a otra existencia o esfera. Ahora, síganme con atención: no afirmo que nuestras personalidades pasen a otra existencia o esfera. No afirmo nada porque no sé nada sobre el tema. De hecho, ningún ser humano lo sabe. Pero sí afirmo que es posible construir un aparato que sea tan delicado que si hay personalidades en otra existencia o esfera que deseen ponerse en contacto con nosotros en esta existencia o esfera, este aparato les dará al menos una mejor oportunidad de expresarse que las mesas basculantes y los raps y las ouijas y los médiums y los demás métodos burdos que ahora se pretende que son los únicos medios de comunicación. (Edison 1948, 239)

Edison describió su concepto como "una válvula, por así decirlo" que aumentaría enormemente cualquier fuerza ejercida. Al haber fallecido recientemente un colaborador suyo, Edison continuó diciendo: "Como sabía exactamente lo que persigo con este trabajo, creo que debería ser el primero en utilizarlo si es capaz de hacerlo". Y añadió: "Por supuesto, no olviden que no estoy haciendo ninguna afirmación sobre la supervivencia de la personalidad; no estoy prometiendo la comunicación con los que han pasado de esta vida. Simplemente afirmo que estoy dando a los investigadores psíquicos un aparato que puede ayudarles en su trabajo" (Edison 1948, 240). El punto importante a destacar es que Edison no informó de ningún otro progreso en la comunicación con los espíritus, ciertamente ningún mensaje de su difunto colaborador.

Impertérritos, los que intentaban demostrar la realidad de los fantasmas continuaron sus esfuerzos. En 1936, otro investigador, Atilla von Szalay, intentó captar voces de espíritus en discos fonográficos. Otros le siguieron con grabadoras de cinta, culminando en el libro de Konstantin Raudive *Breakthrough* (1971). Este libro desencadenó la moda conocida como "fenómeno de la voz electrónica" (EVP), que empezó a extenderse en la década de 1980 (Guiley 2000, 120-21). Las supuestas voces fantasmales no se oyen durante la grabación, pero se manifiestan en la reproducción.

En realidad, esas voces tienen explicaciones naturales (analizadas en el capítulo 34), pero un célebre invento, llamado Spiricom -que supuestamente permitía la comunicación

bidireccional con personas que habían muerto-, se reveló finalmente como "no más que un engaño bastante transparente" (Peterson 1987, 97).

El padre de la caza de fantasmas actual, el inglés Harry Price (1881-1948), fue uno de los primeros en utilizar la "tecnología moderna" para detectar supuestamente espíritus de los muertos (Nickell 2006a, 25). Al haberse casado con una heredera, Price pudo satisfacer sus intereses en la investigación psíquica. Aunque era miembro de la SPR (Sociedad para la Investigación Psíquica), consideraba que la sociedad era demasiado escéptica respecto a los fenómenos físicos, por lo que creó su propio laboratorio de investigación.

En busca de pruebas de actividades "fantasmales", Price se hizo famoso por tener un equipo de "cazafantasmas" (véase Price 1936, foto frente a la p. 32). Utilizaba diversos dispositivos , como una cámara réflex (con paquetes de película y bombillas de flash), una cámara con filtro de infrarrojos y película (para fotografiar en la oscuridad), una cámara de imagen en movimiento con mando a distancia y "un termógrafo transmisor sensible, con gráficos, para medir la más mínima variación de temperatura en las supuestas habitaciones encantadas". [1] También utilizaba "un instrumento de señalización electrónica" para revelar el "movimiento de cualquier objeto en cualquier parte de la casa" (Price 1940, 5-6). El equipo menos tecnológico incluía una cinta métrica, una antorcha eléctrica (linterna), cuerda, tiza, cuaderno y lápices, cinta adhesiva (para sellar ventanas), un cuenco de mercurio (utilizado para detectar temblores en los edificios) y otros artículos, como "vendas, yodo y un frasco de brandy por si algún miembro del personal investigador o residente se lesionaba o se desmayaba" (Price 1940, 5-6). Rechazaba a los "maniáticos e inventores con máquinas para vender, aparatos que garantizan la detección de un fantasma a una milla de distancia" (Price 1940, 107).

Price combinó el uso de artilugios con un enfoque psíquico. Ya en la década de 1920 celebró una sesión de espiritismo con un "famoso médium físico" en un camerino supuestamente encantado del Teatro Adelphi (Price 1940, 46-47). En su famosa investigación de la rectoría de Borley, señaló "los fantasmas vistos por varias personas", declaraciones producidas como escritura automática "a través de la Planchette" y una sesión de espiritismo que celebró a medianoche en la "Habitación Azul" de la rectoría (1940, 33, 34, 41-43). Price (1940, 93, 95) también informó de que en Borley sugirió rezar el Rosario, "pidiendo a Nuestro Señor y a la Santísima Virgen que nos asistan", e "hizo que se ofrecieran varias misas en relación con esta casa." Incluso alquiló la rectoría de Borley durante un año, reclutó a unos cuarenta "observadores" voluntarios para vigilarla por turnos y creó protocolos e instrucciones para redactar informes (Price 1940, 193-97, 248).

Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos, Price fue incapaz de demostrar la realidad de los fantasmas. Peor aún, sigue siendo "sospechoso de fraude en relación con varias de sus investigaciones, incluida la más famosa, la de la casa parroquial de Borley" (Guiley 2000, 299), tema de su libro *La casa más encantada de Inglaterra* (1940). (Para un análisis, véase Dingwall, Goldney y Hall, 1956.) Entre las muchas otras obras de Price se encuentra su seminal *Confessions of a Ghost-Hunter* (*Confesiones de un cazador de fantasmas*, 1936).

Su biógrafo más reciente (Morris 2006, xv) dijo de él -en palabras que podrían describir a algunos de los llamados cazadores de fantasmas de hoy en día:

> Afirmaba que sus descubrimientos se veían reforzados por su formación como científico e ingeniero, pero en realidad el hombre que había abandonado la escuela a los 15 años era un fracasado académico. Sus métodos

> científicos no eran más que una farsa. utilizaba aparatos científicos y los adornos de un laboratorio químico sólo para convencer a la gente de que era un científico. Pensaba de forma instintiva e impulsiva y, en lugar de intentar refutar sus teorías, sólo buscaba demostrarlas.

(El estilo de Harry Price de cazar fantasmas tardó en imponerse en Estados Unidos. En su lugar, hubo muchos coleccionistas de sillón de historias de fantasmas populares. Entre estas colecciones, a menudo plagadas de errores u omisiones y caracterizadas por una actitud misteriosa, se encuentran *Ghosts around the House* (1970), de Susy Smith, y *Haunted Heartland* (1985), de Scott y Norman. También ha habido muchas colecciones de historias de fantasmas ficticias, como *Haunted America* (1990), de Marvin Kaye, que presenta relatos de Nathaniel Hawthorne, Washington Irving, Mark Twain, Ambrose Bierce, Isaac Asimov y muchos otros.

Entre los estadounidenses que realmente fueron a "investigar" lugares supuestamente encantados figura Hans Holzer (1920-2009). Uno de sus 138 libros sobre lo oculto y lo sobrenatural le definía como "el mayor experto mundial en casas encantadas" (1991). Sin embargo, a pesar de que en el título de otro libro se autodenomina "*Cazador de fantasmas*" (1963), lo que vincula sus actividades con las de Harry Price, Holzer evitaba en gran medida los artilugios y prefería un enfoque "psíquico". Es decir, visitaba lugares espeluznantes con una supuesta clarividente o médium, como la autodenominada "bruja" Sybil Leek (1922-1982). (Véase Holzer 1991, 192; Nickell 2001b, 298-99.)

Estos supuestos sensitivos han afirmado arrojar luz sobre asuntos históricos de todo tipo, como resolver antiguos crímenes, revelar tesoros ocultos (o al menos su supuesta existencia), localizar yacimientos arqueológicos, autentificar artefactos y explicar enigmas históricos, aunque la "información" ofrecida es notoriamente poco fiable (Holzer 1991, 40, 68, 94, 112; Nickell 2007, 48-58; Christopher 1970, 127-29; Archer 1969, 11-23).

El trabajo de Holzer fue examinado una vez en el *Journal of the Society for Psychical Research* (diciembre de 1970). Había llevado a dos médiums a una casa supuestamente encantada, y éstos habían hecho ciertas declaraciones:

> Identificaron al fantasma como Nell Gwyn y atribuyeron la causa del fenómeno al asesinato de uno de sus amantes por orden de Carlos II, que le había cedido la casa. Se suponía que había actuado en el Royalty Theatre adyacente. También se decía que la casa había albergado las Caballerizas Reales.

Sin embargo, por desgracia,

> El artículo del JSPR revela que casi todo lo que dijeron los médiums era incorrecto, que la casa no se construyó hasta después de la muerte de Nell Gwyn, que el teatro no se construyó hasta unos 150 años después y que las Caballerizas Reales nunca estuvieron cerca del lugar. "Cualquiera que sea la verdad sobre las investigaciones de la ESP llevadas a cabo por el Sr. Holzer, el tratamiento que da a sus fuentes históricas es tan insatisfactorio, a juzgar por las pruebas de este caso, que arroja considerables dudas sobre la objetividad y fiabilidad de su obra en su conjunto". (citado en Berger y Berger 1991, 183)

En 1950, Holzer llegó a concebir "una serie de televisión basada en hauntings reales". Sin embargo, de su declaración no queda claro si había "empezado a trabajar" en dicha serie, si se materializó o no (Holzer 1963, 15). Participó en otros documentales televisivos sobre fantasmas, entre ellos "un telefilme" sobre la casa de carruajes encantada del gobernador

Clinton en Nueva York (Holzer 1991, 63), y participó en Search for Haunted Hollywood, una "gira por los lugares más terroríficos de Tinseltown" en 1989 ("Search for Haunted Hollywood" 2007).

Un enfoque marcadamente diferente al de Holzer fue el de Ed y Lorraine Warren, que también se autodenominaron, en el título de un libro, *Cazafantasmas* (1989). En realidad, el planteamiento de los Warren consistía en llegar a una casa "encantada", transformarla en un caso de supuesto ataque demoníaco y, a continuación, elaborar un libro sensacionalista, normalmente con un escritor profesional. Se les llamó de diversas maneras, desde "personas apasionadas y religiosas" hasta "alarmismos" y "charlatanes". Al parecer, algunos de sus coautores han admitido desde entonces que los Warren les animaron a inventarse incidentes y detalles aterradores (Nickell 2006b). (Véase el capítulo 36.)

Las organizaciones de caza de fantasmas surgieron en Inglaterra a raíz del espiritismo, primero el Ghost Club de Cambridge y después, en 1862, el Ghost Club de Londres. En 1993 Peter Underwood abandonó la última encarnación de este último club para formar su propia Ghost Club Society, de la que se convirtió en presidente vitalicio. Entre sus miembros figuran el escritor de ciencia ficción Colin Wilson, la médium Rosemary Brown y el actor de terror Peter Cushing (Guiley 2000, 153). En 1995, el escritor inglés Ian Wilson (1995, 205) observaba, en su libro *En busca de fantasmas*, que "en los últimos años han surgido como setas varios grupos de cazafantasmas más localizados, entre ellos los Ghostbusters UK, con sede en Grimsby, que visten camisetas de 'Cazafantasmas' y viajan a lugares supuestamente encantados en su 'Ghostmobile', repleto de equipos de detección de fantasmas".

En Estados Unidos, normalmente sólo uno o dos buscadores de fantasmas visitaban un lugar, y su equipo podía ser bastante limitado. Por ejemplo, en 1959, según su *Occult America*, el escritor paranormal John Godwin (1972, 184) acudió a su primera vigilia fantasmal con un fotógrafo: "Nuestro equipo consistía en una cámara, dos linternas, una grabadora y una pistola (sin licencia) del calibre 32". Afortunadamente nadie resultó muerto.

En la década de 1970, cuando los fantasmas estaban en la cresta de la ola del interés por lo paranormal, algunos escépticos empezaron a investigar las supuestas apariciones desde una perspectiva racional, científica y probatoria. Entre ellos se encontraban el célebre mago Milbourne Christopher (1970), que seguía la tradición de Houdini, y el psicólogo Robert A. Baker, que acudía a casas encantadas para estudiar fenómenos desconcertantes. Baker explicaba la actividad fantasmal en términos físicos o psicológicos, y le gustaba decir que no había casas encantadas, "sólo gente encantada" (véase Baker y Nickell 1992, 124).

Sin embargo, al igual que sus homólogos británicos, la mayoría de los cazadores de fantasmas estadounidenses no estaban de acuerdo. En su libro *The Haunted House Handbook*, D. Scott Rogo sugirió:

> Un cazador de fantasmas ideal debería estar equipado con todo tipo de artilugios extravagantes mientras realiza su investigación. Si resulta que eres rico, no hay problema. Podrías llevar cámaras para filmar continuamente la casa con la esperanza de fotografiar al fantasma o algún objeto flotando por ahí. Incluso podría instalar monitores de televisión por todo el edificio. Así podría sentarse en una habitación y seguir viendo lo que ocurre en todas las demás. También podrías llevar termómetros delicados para comprobar si se

> producen cambios de temperatura extraños. Por desgracia, pocos cazadores de fantasmas están tan bien equipados. Sin embargo, incluso un aficionado puede realizar algunos experimentos sencillos en una casa encantada o, al menos, llevar a cabo una investigación a fondo.

Rogo (1978, 156) llegó a afirmar: "¡El método más sencillo de investigar activamente una casa encantada es simplemente sentarse y esperar allí hasta que ocurra algo!"

Los clubes de caza de fantasmas ganaron popularidad en Estados Unidos a finales de la década de 1970. En esa época se fundó el Ghost Trackers Club del área de Chicago. En 1981, se convirtió en la Ghost Research Society (GRS), dirigida al año siguiente por Dale Kaczmarek (un antiguo ayudante de capellán del ejército reconvertido en empleado de distribución de comestibles). Kaczmarek abogaba por una caza de fantasmas en equipo (Miller 1990, 62). Según *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus)*, , "sus investigaciones, que utilizan una tecnología cada vez más sofisticada, han aportado pruebas prometedoras, aunque todavía no concluyentes" (Guiley 2000, 206).

En 1986, Loyd Auerbach publicó *ESP, Hauntings, and Poltergeists: A Parapsychologist's Handbook* sugería que el equipo "que podría usarse en una investigación" de fantasmas podría incluir células fotoeléctricas ("para ver si un fantasma camina a través del haz"), detectores de microondas y ultrasonidos ("como los que se usan en trabajos de seguridad") y placas extensométricas ("para detectar tensiones y vibraciones diminutas, como pasos cuando la aparición camina por un pasillo"). Sin embargo, Auerbach (370) admitió que el sofisticado equipo de la Sociedad Americana para la Investigación Psíquica "aún no ha proporcionado tanta información como un detector humano."

El parapsicólogo Charles Tart fue uno de los que recomendó que los dispositivos electrónicos sensibles para detectar fantasmas -por ejemplo, sensores de calor, dispositivos de imágenes infrarrojas, biosensores, sensores magnéticos y de radiación (como los contadores Geiger)- se conectaran a un ordenador para poder visualizar y correlacionar los cambios en el entorno local (Cochran 1988). Sin embargo, Robert A. Baker señaló que apenas representaba "nada nuevo". Puso en duda la suposición "de que el fantasma es algún tipo de forma de energía que forma parte del espectro electromagnético y, por tanto, es detectable" (Baker y Nickell 1992, 123). Citó a la parapsicóloga escéptica Susan Blackmore, quien afirmó: "Gran parte de la investigación se basa en teorías pseudofísicas. El problema de este campo es que seguimos proponiendo ideas locas que no llevan a ninguna parte" (Cochran 1988).

No obstante, la idea de que existían equipos para detectar fantasmas siguió extendiéndose. *La Enciclopedia de Fantasmas y Espíritus* señala: "Desde mediados de la década de 1990, los sofisticados equipos de alta tecnología han cambiado radicalmente la naturaleza de la investigación de fantasmas, especialmente en Estados Unidos. La mayoría de los investigadores contemporáneos prefieren utilizar los términos 'investigación de fantasmas' o 'investigación de fantasmas' en lugar de 'caza de fantasmas', que se ha asociado con el sensacionalismo" (Guiley 2000, 153). Algunos cazadores de fantasmas se autodenominan "parapsicólogos", un término que se aplica mejor a quienes, dentro del campo de la psicología, utilizan metodología científica en el laboratorio para realizar pruebas de percepción extrasensorial y otros fenómenos "psíquicos" (Berger y Berger 1991, 312). Sin embargo, el Consejo Nacional de Investigación de la Academia Nacional de Ciencias concluyó en 1987 que "el Comité no encuentra justificación científica en las

investigaciones de los últimos 130 años para la existencia de fenómenos parapsicológicos" (citado en Berger y Berger 1991, 312).

Los manuales modernos de caza de fantasmas pregonan fenómenos que supuestamente indican la presencia de fantasmas, pero que suelen tener causas mundanas (como se explica en los capítulos siguientes). (Véanse Hope y Townsend 1999, 22-32; Keene, Bradley-Stevenson y Saunders 2006, 23-27; Nickell 2006a; Southall 2003, 41-82; Underwood 1998, 109-15.) El libro de Richard Southall *How to Be a Ghost Hunter* (2003) recomienda equipos "científicos" para detectar fantasmas. Sin embargo, es como la mayoría de los demás cazadores de fantasmas, que no son científicos y utilizan equipos que nunca fueron diseñados para detectar fantasmas y que nunca se ha demostrado científicamente que hayan detectado un solo fantasma. Southall muestra incluso su ignorancia científica cuando habla de "energía electromagnética en contraposición a la radiación de microondas" (2003, 75): de hecho, las microondas forman parte del espectro electromagnético.

Paul Roland (2007), autor de *The Complete Book of Ghosts*, es otro de los defensores del enfoque pseudocientífico. Insiste en que entre los "elementos del equipo que ningún cazador de fantasmas que se precie puede permitirse prescindir" se encuentra "el elemento más esencial", a saber, "un medidor de CEM que mide las fluctuaciones del campo electromagnético". Y añade: "La ciencia ortodoxa considera que se trata de un fenómeno natural, pero los investigadores de lo paranormal creen que estas perturbaciones son una prueba de la presencia de fantasmas" (Roland 2007, 188), como si la creencia fuera más fiable que las pruebas.

En Cómo cazar fantasmas (2003), Joshua Warren sugiere el uso de materiales y métodos bastante contrastados. Ofrece, por un lado, prácticas supersticiosas ancestrales como el uso de varillas de zahorí y péndulos, tableros ouija y declaraciones de psíquicos y médiums, y, por otro, artilugios modernos como el medidor de campo electromagnético, el generador electrostático, la luz estroboscópica y el potenciador de audio. Warren (2003, 183) espera poder combinar varias tecnologías en un único "medidor de fantasmas" diseñado específicamente para la detección espectral. En realidad, ya en 1988 Tony Cornell (2002, 87) utilizaba para ese fin un paquete multiinstrumento que había desarrollado llamado Spontaneous Psychophysical Incident Data Electronic Recorder (SPIDER). Sin embargo, él concluye, "Considerando el número de casos y el tiempo involucrado, uno debe reconocer que el uso de tal equipo no ha producido ningún gran peso de evidencia para confirmar la naturaleza paranormal de aquellos eventos que ha sido diseñado para registrar" (Cornell 2002, 381).

Sin embargo, Warren (2003, 116) es uno de los que ya miran al futuro como medio de mirar al pasado. "Imagina un día", dice, "en el que puedas llevar unas gafas especiales y unos auriculares a cualquier lugar y, pasando por varias 'frecuencias', ver cualquier momento del pasado de ese lugar". (*Imaginar* es, por supuesto, la palabra clave).

Otros, sin embargo, creen que pueden conseguir lo mismo por medios mentales y se remontan a los médiums de Hans Holzer y a la bíblica Bruja de Endor. Una de ellas es una mujer conocida como Michelle Whitedove, que de niña tenía amigos invisibles y ahora se autodenomina -con el título de un libro- Ghost *Stalker* (2003). Muestra claramente muchos de los rasgos asociados a una personalidad propensa a la fantasía (véase el apéndice).

Paralelamente a los libros sobre fantasmas y caza de fantasmas, existen programas de televisión sobre estos temas. Además de los ya mencionados, ha habido numerosos documentales, a menudo con un estilo de "telerrealidad" (en los que participan personas reales "en circunstancias inusuales"). Entre los documentales se incluye la serie En *busca de...*, que se emitió semanalmente de 1976 a 1982 e incluía episodios sobre "Fantasmas", "Castillos encantados", "Vigilancia fantasmal", "El horror de Amityville" y "Fantasmas en la fotografía" ("*En busca de...*" 2007). Otra serie, *Sightings*, también se centró en lo paranormal, con segmentos como "Ghost of Brookdale Lodge" en 1994, con la "vidente" Sylvia Browne (Lancaster 2007). Otros son *Hauntings across America* (Learning Channel, 25 de octubre de 1998) y *America's Haunted Houses* (Discovery Channel, 24 de mayo de 1998). También apareció un vídeo documental titulado *Seeing Ghosts: A How-To Video for the Amateur Ghost Hunter* (Peter Kuehn Productions, 1996) (Edwards 2001). El programa de "telerrealidad" *Cazafantasmas,* que se estrenó el 6 de octubre de 2004 en el canal Sci-Fi (ahora conocido como Syfy), presenta a un equipo encabezado por un par de fontaneros de Roto-Rooter que investigan lugares supuestamente encantados, Grant Wilson y Jason Hawes (véase el capítulo 34) ("Cazafantasmas" 2007).

Siempre en busca de formas de sacar provecho del interés por los espíritus, los cazadores de fantasmas han recurrido a famosos -tanto muertos como vivos- en sus producciones. El libro de Holzer *Star Ghosts* (1979), por ejemplo, presenta encuentros con los supuestos espíritus de Marilyn Monroe, Elvis Presley y otros grandes del cine. Y personajes famosos vivos han presentado programas de fantasmas en televisión, como Linda Blair, *The Scariest Place on Earth* (2006); Leonard Nimoy y Stacy Keach, *Haunted Lives* (1995-1998); y William Shatner, *Hollywood Ghost Stories* (1998) ("*The Scariest Places*" 2007; "Haunted Lives" 2007; Edwards 2001).

Chapter 34

GHOST HUNTERS

Ba creencia de que los espíritus de los muertos existen y pueden aparecerse a los vivos es antigua y está muy extendida, pero el estudio real de los fenómenos fantasmales ha sido en gran medida inexistente. La denominada investigación ha ido desde la mera recopilación de historias de fantasmas hasta el uso de impresiones "psíquicas", pasando por una dependencia pseudocientífica de la tecnología aplicada de forma cuestionable. La ciencia real se ha ignorado en gran medida.

COLECCIONANDO CUENTOS

Incluso en una época determinada, los fantasmas parecen comportarse según las expectativas individuales, siendo tan probable que atraviesen una pared como que llamen a una puerta antes de entrar (Finucane 1984, 223).

Aunque la recopilación de historias de fantasmas puede ser útil para mostrar estas tendencias, muchas de las que se consideran "investigaciones" de fantasmas nunca superan el mero misterio. Se confía necesariamente en testimonios anecdóticos de testigos presenciales. Además, los relatos pueden ser exagerados y con frecuencia se ofrecen con la implicación de que los fenómenos "inexplicables" son prueba de la realidad de los espíritus. En realidad, este punto de vista es un ejemplo de una falacia lógica llamada *argumentar desde la ignorancia* ("no sabemos qué causó el portazo, por lo tanto fue un fantasma"). No se puede sacar una conclusión de la falta de conocimiento. Además, un suceso puede ser simplemente inexplicable en lugar de inexplicable. Es decir, el enigma del fenómeno misterioso puede resolverse más adelante (por ejemplo, un portazo puede haber sido causado por una corriente de aire o un suceso puede haber sido el resultado de una broma).

Son omnipresentes las recopilaciones acríticas de historias de fantasmas, repletas de frases como "se dice que" y "algunos creen que" (por ejemplo, Hauck 1996, 1, 12). Entre ellos se encuentra *Haunted Places*, de Dennis William Hauck*: The National Directory* (1996) y *The International Directory of Haunted Places* (2000), de Dennis William Hauck, así como un centenar de libros del "cazafantasmas" Hans Holzer.

EL MÉTODO "PSÍQUICO

Hans Holzer fue una figura destacada en el uso de "psíquicos" en la caza de fantasmas, por lo que -como ya comentamos en el capítulo anterior- fue criticado tanto por investigadores psíquicos serios como por escépticos. Resulta que tuve la oportunidad de hacer un seguimiento de una de las "investigaciones" de Holzer con mi propia investigación in situ. Fue en la mansión de Ringwood, en el norte de Nueva Jersey.

Holzer llegó a Ringwood con la "vidente" Ethel Meyers, una elección dudosa dada su participación en el caso del "Horror de Amityville", en el que no se dio cuenta de que era un engaño. Supuestamente se puso en contacto con antiguos sirvientes de Ringwood, diciendo que uno de ellos, "Jeremiah", se había "quejado amargamente de su ama", una tal Sra. Erskine. Sin embargo, el conservador de Ringwood me dijo que dudaba de que la casa estuviera encantada y desestimó la idea de que la Sra. Erskine maltratara a ningún criado, fuera "Jeremiah" o no. Observó que la casa actual nunca fue vista por ella y "¡ni siquiera está cerca de la ubicación de la casa original!". (Prol 1993). Así, cuando Holzer escribe: "El centro de las apariciones parece ser lo que una vez fue la zona del dormitorio de la señora Erskine" (Holzer 1991, 125), delata una absoluta falta de credibilidad histórica.

Como demuestran estas pruebas -ya sea que los supuestos psíquicos afirmen entrar en un estado de "trance", como las médiums favoritas de Holzer, Ethel Meyers y Sybil Leek (Holzer 1991, 24, 36), o que se basen en "herramientas de canalización" como un tablero Ouija, una varilla de zahorí o un péndulo psíquico, como prefieren otros (Belanger 2005, 17)-, los psíquicos tienen un pobre historial. Suelen ofrecer afirmaciones infundadas, incluso inverificables, o información que puede obtenerse de fuentes de investigación o de personas bien informadas mediante la "lectura en frío" (un método ingenioso de pescar información). Otra posibilidad es que el vidente se limite a hacer una serie de afirmaciones, confiando en que los crédulos cuenten los aciertos aparentes e ignoren, o interpreten adecuadamente, los errores.

Sin embargo, no todos estos ofrecimientos son insinceros. Como hemos visto, los que se creen psíquicos pueden presentar rasgos asociados con una personalidad "propensa a la fantasía", una denominación que designa la mayor propensión a fantasear de una persona por lo demás normal. Algunas investigaciones de campo que he realizado muestran una correlación entre el número y la intensidad de las experiencias fantasmales por un lado y el número de rasgos exhibidos asociados con la propensión a la fantasía por otro (Nickell 2000).

GHOSTBUSTERS

Con el resurgimiento del espiritismo a mediados del siglo XIX, los médiums intentaron demostrar la existencia de los espíritus a través de ciertos fenómenos físicos. En las sesiones de espiritismo, los espíritus se materializaban, hablaban, escribían mensajes en pizarras, posaban para fotografías y producían apports (objetos teletransportados), o eso parecía. El mago Harry Houdini (1874-1926) pasó sus últimos años luchando contra esos falsos trucos de espíritus (Nickell 1995, 17-38).

Uno de los primeros en utilizar la "tecnología moderna" para la caza de fantasmas fue el inglés Harry Price (1881-1948), como ya comentamos en el capítulo 33. A pesar de sus artilugios, Price fue incapaz de demostrar la realidad de los fantasmas. Peor aún, "es sospechoso de fraude en relación con varias de sus investigaciones, incluida la más famosa, la de la rectoría de Borley" (Guiley 2000, 299), sobre la que escribió en su obra *The Most Haunted House in England* (*La casa más encantada de Inglaterra*, 1940). (Para un análisis, véase Dingwall, Goldney y Hall 1956).

La caza de fantasmas empezó a popularizarse a finales de la década de 1970 con la fundación del Ghost Tracker's Club del área de Chicago. En 1981 se convirtió en la Ghost

Research Society (GRS). La popularidad de la película *Los Cazafantasmas* de 1984 puede haber impulsado la proliferación de clubes de fantasmas. Algunos incluyen psíquicos y radiestesistas, pero prácticamente todos utilizan equipos de alta tecnología para la supuesta detección de "energía" fantasmal o del supuesto impacto de los fantasmas en el entorno (por ejemplo, cambios de temperatura). Por desgracia, la ciencia desconoce estos aspectos, y el enfoque del típico cazador de fantasmas -un no científico que utiliza equipos para un fin para el que no fueron creados y cuya eficacia no ha sido demostrada- es pura pseudociencia.

He aquí un breve resumen de sus supuestos hallazgos y de los equipos implicados.

Fotos de fantasmas. Las primeras fotografías -daguerrotipo (a partir de 1839), ambrotipos (1855) y tintipos (1856)- no mostraban fantasmas. Sin embargo, tras la aparición de los negativos de placa de vidrio (hacia 1859), que permitían las exposiciones dobles, aparecieron diversos medios para falsificar fotos de fantasmas. También se han producido efectos fantasmales no intencionados debido a imperfecciones de la película o de la cámara o a las condiciones en las que se hizo la foto (Nickell 1994, 146-59). Algunos "fantasmas" son sólo simulacros: caras u otras formas percibidas debido a la tendencia de la mente a "reconocer" imágenes en patrones aleatorios (Nickell 2004). (En el capítulo 38 se analizan las fotos de fantasmas con mayor profundidad).

Orbs. Los orbes son esferas brillantes que no se suelen presenciar, pero que aparecen en fotografías, sobre todo con flash, y que se consideran "energía espiritual" (Belanger 2005, 342). De hecho, sin embargo, los orbes se pueden hacer fácilmente en cualquier parte (como he hecho yo en fotografías experimentales). Cuando no son meros reflejos de superficies brillantes, suelen ser el resultado del rebote del flash en partículas de polvo o gotas de agua cercanas al objetivo (Nickell 2002). Las características de los orbs pueden variar en función de cómo se fotografíen. Según Fujifilm (2006), es más probable que los orbes sean causados por cámaras que tienen el flash situado cerca del objetivo. Además, las cámaras digitales, al tener una mayor profundidad de campo, pueden ser las causantes más frecuentes ("Orbs" 2006). En respuesta a las pruebas, algunos cazadores de fantasmas afirman ahora ser capaces de diferenciar los orbes fantasma "auténticos" de los "falsos" (Guiley 2000, 270), aunque siguen sin poder demostrar la existencia de los primeros.

Ectoplasma. Los cazadores de fantasmas suelen pregonar la existencia del "ectoplasma", una sustancia que supuestamente se desprendía del cuerpo de un médium. Se mostraba en fotografías, extendiéndose umbilicalmente desde la boca, nariz u orejas del médium, pero una y otra vez se revelaba que había sido falsificada con tiras de gasa, papel masticado, mezclas de jabón y gelatina, etc. (Guiley 2000, 116-17). Los cazadores de fantasmas han recurrido al ectoplasma como pseudoexplicación de diversos efectos de hilos y niebla en las fotografías. Estos efectos pueden deberse al rebote del flash en la correa de la cámara, joyas, pelo, insectos, la yema de un dedo, etc. (Nickell 1996; 2002). O pueden deberse a otros fallos.

La energía de los espíritus. Además de la fotografía, los cazadores de fantasmas buscan a su escurridiza presa con una panoplia de aparatos, en particular medidores de campos electromagnéticos (CEM). Éstos son muy sensibles y, según el modelo, pueden verse influidos por una serie de fuentes de energía muy reales, como un cableado eléctrico defectuoso, objetos magnetizados inadvertidamente (como un somier metálico), ondas de

radio, emisiones de microondas, actividad solar, tormentas eléctricas y muchas otras influencias, ¡incluso el cuerpo humano! Viendo a los desventurados cazadores de fantasmas en los crockumentales de la TV, uno a menudo los ve operando medidores de CEM mientras los sostienen en la mano y se mueven de un lado a otro - una receta segura para fluctuaciones "inexplicables" (para ellos). Véase la figura 34.1.



Figure 34.1. Paranormal investigator Vaughn Rees mimics ghost hunters, demonstrating how *not* to find a ghost. (Photo courtesy of Vaughn Rees.)

Fenómenos de voz electrónica (EVP). Tras los intentos del siglo XIX de amplificar las voces de los espíritus con trompetas de hojalata, Thomas A. Edison sugirió que sería posible fabricar un dispositivo electrónico que permitiera la comunicación con los espíritus (Gardner 1996). Eso nunca se materializó, pero los cazadores de fantasmas actuales hacen grabaciones en cintas de audio de lo que creen que son "voces de los muertos". No se oyen durante la grabación, pero se manifiestan al reproducirlas. Los escépticos sostienen que o bien son voces de radio, televisión o transmisiones de radio bidireccionales, o bien son imaginarias. Al igual que los simulacros visuales, los efectos silábicos pueden percibirse en la aleatoriedad de la estática y el ruido de fondo (Guiley 2000, 120-21; Flynn 2006).

Puntos fríos. Los aficionados a los fantasmas consideran que las fluctuaciones de temperatura y los "puntos fríos" demuestran que una casa está encantada. Supuestamente, indican zonas donde residen fantasmas, y en el pasado eran elegidos por supuestos videntes. Para contrarrestar la subjetividad inherente a este enfoque (un lugar espeluznante puede dar "escalofríos"), los cazafantasmas modernos emplean sensores de calor, como escáneres térmicos digitales que miden los cambios instantáneos de temperatura. La práctica persiste a pesar de la falta de pruebas científicas o de una teoría que apoye la equiparación de la temperatura con los fantasmas. Además, las temperaturas varían habitualmente en todo un edificio debido a causas normales (Warren 2003, 171-72; Guiley 2000, 155; Baker y Nickell 1992, 123).

El enfoque pseudocientífico se presenta -casi podría decirse que caricaturizado- en un reality show de fantasmas que se emite semanalmente en Syfy (antes Sci-Fi Channel). Se llama *Ghost Hunters* y presenta a dos desventurados paranormalistas -Jason Hawes y Grant Wilson- que, de día, son fontaneros de Roto-Rooter en Nueva Jersey y, de noche, son líderes de la Atlantic Paranormal Society (TAPS). Con cierto escepticismo para aumentar su

credibilidad general (un no creyente simbólico en cada programa), el dúo presenta "pruebas" de supuestas apariciones. Lo veremos en el próximo capítulo.

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

El enfoque científico de los sucesos no parte de la idea, aparentemente contradictoria y no demostrada, de que las entidades son a la vez inmateriales y casi físicas. Por el contrario, en la investigación científica se trata de reunir, estudiar y seguir las pruebas, y sólo se plantea una causa sobrenatural o paranormal cuando se han eliminado de forma decisiva todas las explicaciones naturales. La investigación no pretende ni fomentar ni desacreditar los misterios, sino resolverlos.

Este enfoque puede incluir métodos académicos (como la investigación histórica y el análisis folclórico), así como técnicas científicas como las utilizadas en la investigación de la escena del crimen. (Véase el capítulo 37, "Ghost Forensics").

Como se muestra con ejemplos a lo largo de este libro, es el enfoque científico el que resuelve los misterios. De hecho, podríamos ver el avance de la ciencia como una progresión de misterios resueltos.

Chapter 35

SCIENTIFIC INVESTIGATIONS VS. *GHOST HUNTERS*

I me he cruzado a menudo con la Atlantic Paranormal Society (TAPS), dirigida por Jason Hawes y Grant Wilson, protagonistas de la popular serie *Ghost Hunters* en Syfy (antes Sci-Fi Channel). El sábado 26 de julio de 2008, mi esposa, Diana Harris, y yo asistimos a su presentación en Lily Dale, el pueblo espiritista del oeste de Nueva York. Jason y Grant tuvieron la amabilidad de destacarme -favorablemente- durante su charla, y acepté su invitación para tomar una cerveza después. Me obsequiaron amablemente con un ejemplar autografiado de su libro *Ghost Hunting: True Stories of Unexplained Phenomena from the Atlantic Paranormal* Society, producido con, bueno, el escritor fantasma Michael Jan Friedman (Hawes y Wilson 2007). Curiosamente, Friedman es autor de "novelas de ciencia ficción y fantasía". (Véase la figura 35.1.)



Figure 35.1. The author (*right*) meets with Grant Wilson (*left*) and Jason Hawes after their presentation at Lily Dale spiritualist village. (Author's photograph by Diana Harris.)

El libro me dio la oportunidad de comparar notas con Hawes y Wilson. Como yo les había precedido en el examen de varios de los lugares "encantados" que aparecían en el programa, pude contrastar mis hallazgos con los suyos. Nuestros casos comunes incluyen la Plantación Myrtles (en St. Francisville, Luisiana), la Casa del Misterio Winchester (San José, California) y el Faro de San Agustín (en la costa este de Florida).

LOS MYRTLES

Situada en el pantano de Luisiana, la plantación Myrtles (figura 35.2) es promocionada activamente por sus propietarios como un lugar encantado. De hecho, dice Jason, "Grant y yo apenas podíamos contenernos. La plantación Myrtles era conocida como uno de los lugares más encantados de Estados Unidos. Era el sueño de cualquier investigador

paranormal" (Hawes y Wilson 2007, 137). Bueno, yo ya había estado allí y lo había hecho -por cortesía de Discovery Channel- para un documental.



Figure 35.2. The Myrtles Plantation, picturesquely nestled among trees hung with Spanish moss, is reputedly a very haunted place. (Photo by Joe Nickell.)

En febrero de 2005, los miembros del equipo TAPS tuvieron un buen comienzo en el Myrtles. Les mostraron una foto "fantasma", pero había sido tan mejorada por un "tipo paranormal" que enseguida la etiquetaron de "manipulada". Pero entonces llegó el incidente de la lámpara: en la "choza de esclavos" de la plantación (una estructura de reciente construcción que nunca albergó a un esclavo), una lámpara se deslizó inquietantemente por una mesa detrás de la pareja mientras estaban en cámara. Aunque admitieron que "Grant podría haber enganchado el cable de la lámpara con el pie y haberlo arrastrado sin saberlo", la pareja decidió más tarde atribuir este incidente a "una fuerza sobrenatural" (Hawes y Wilson 2007, 146). Desgraciadamente, como informa *TelevisionWeek*, "tras una inspección minuciosa, los fans llegaron a la conclusión de que la lámpara estaba siendo arrastrada por su propio cable". Peor aún: un plano de visión nocturna parece mostrar el cable extendiéndose desde detrás de la mesa hasta la mano del Sr. Wilson" (Hibbard 2005, 19). Sin embargo, Grant mantuvo: "Si buscábamos una señal de que estábamos haciendo algo que valía la pena, no podíamos haber pedido una mejor que la lámpara". La pareja concluyó: "El lugar estaba encantado" (Hawes y Wilson 2007, 146, 147).

En mi propia investigación en el Myrtles (incluida la pernoctación en solitario allí el 14 y 15 de agosto de 2001), había llegado a una conclusión muy diferente sobre el lugar. Aunque sus propietarios y el personal exageran la historia de una esclava asesina llamada Chloe -una "leyenda" que Hawes y Wilson repiten con cierto detalle-, mi investigación reveló que Chloe era ficticia y que la historia era fakelore más que folclore. Los fenómenos fantasmales de los que se tiene noticia pueden explicarse sin invocar lo sobrenatural. Por ejemplo, una puerta que oscilaba misteriosamente estaba simplemente descentrada, y los golpes que se oían por la noche se debían a una persiana suelta (Nickell 2003).

REGRESO A WINCHESTER

Como se explica en el capítulo 6, la Casa del Misterio Winchester de San José es realmente extraordinaria. Incluso después de que el terremoto de San Francisco de 1906 redujera considerablemente el tamaño de la mansión gótica victoriana, la excéntrica viuda Sarah

Winchester siguió ampliando la maravilla arquitectónica hasta su muerte en 1922. En aquella época contaba con 160 habitaciones e incluía extraños detalles arquitectónicos, como escaleras que no llevaban a ninguna parte. Como hemos visto, la leyenda sostiene que un médium espiritual de Boston había ordenado a la señora Winchester que se dirigiera al oeste y construyera, sin cesar, un hogar para espíritus. Con ello pretendía poner fin a una supuesta maldición que pesaba sobre los Winchester como consecuencia del "arma terrible" (el arma de fuego de repetición) que habían fabricado.

Jason y Grant vuelven a contar la leyenda sin escepticismo, aunque el relato no está probado, existe en muchas versiones contradictorias y carece de pruebas de que la propia Sra. Winchester fuera espiritista.

En su visita a la mansión en julio de 2005, Hawes y Wilson (2007, 225-29) "no encontraron nada de origen sobrenatural", e incluso llegaron a la conclusión de que "extraños sonidos de golpes" eran probablemente "el resultado de un problema de fontanería". No obstante, ellos y su equipo de TAPS continuaron con su enfoque pseudocientífico de la caza de fantasmas (Hawes y Wilson 2007, 225-29). Es decir, se basaron en gran medida en supuestos equipos de detección de fantasmas que, de hecho, no detectan fantasmas. Una lectura en un medidor de campo electromagnético (CEM), por ejemplo, puede estar causada por un cableado defectuoso, microondas, actividad solar o cualquiera de otras fuentes no fantasmales. No hay pruebas científicas creíbles de que los fantasmas existan, y mucho menos de que sean electromagnéticos o radiactivos: el equipo de TAPS también utiliza en ocasiones un "contador Geiger portátil" ("St. Augustine Lighthouse" 2006). Otros equipos de caza de fantasmas son igualmente inútiles, sobre todo en manos de no científicos (Nickell 2006).

Investigué la mansión Winchester en 2001 (con mi colega Vaughn Rees) y descubrí que las variaciones de temperatura, el asentamiento de una estructura antigua y otras características similares explicaban los puntos fríos, los ruidos extraños y los fenómenos fantasmales (Nickell 2002). He aprendido que el nivel de experiencias fantasmales de la gente es aproximadamente proporcional a su tendencia psicológica a fantasear (Nickell 2000).

FARO DE SAN AGUSTÍN FARO DE SAN AGUSTÍN

Entre las estructuras de este tipo más altas de Estados Unidos, se afirma que el faro de San Agustín (figura 35.3) presenta, en la vivienda del guardián, una niña con un vestido rojo que desaparece repentinamente y el persistente olor a humo de cigarro. En la torre se perciben a menudo diversos ruidos inexplicables (Elizabeth y Roberts 1999, 40-49).

Una vez más, el equipo de TAPS cargó con el lujoso equipo del que depende su enfoque pseudocientífico de la caza de fantasmas. Colocaron una unidad de audio inalámbrica en la torre y, en la parte inferior, una cámara térmica para disparar hacia arriba "sólo para ver qué podíamos captar" (Hawes y Wilson 2007, 234-35). El equipo afirma haber visto una figura sombría y haber oído el grito de una mujer mientras subían las escaleras. Jason corrió hacia ella pero "no pudo vislumbrar más que la figura oscura" al subir las escaleras (2007, 236). Después, sus "imágenes de vídeo mostraban claramente una sombra en lo alto de las escaleras. Un momento después, oímos una voz femenina que pedía ayuda y vimos

cómo la sombra se alejaba hacia la derecha" (2007, 238). Llegaron a la conclusión de que el faro de San Agustín estaba embrujado.



Figure 35.3. At the St. Augustine Lighthouse ghost hunters may have been detecting—themselves! (Photo by Joe Nickell.)

Ese faro fue uno de los muchos que he investigado (Nickell 2008). (Mi mujer y yo incluso nos alojamos como "guardas asistentes" en un par de lugares remotos. Véase el capítulo 13). El 23 de marzo de 2004 subí los 219 escalones para ver la torre del faro de San Agustín y también exploré la casa del guardián. La percepción ocasional de humo de cigarro en esta última puede tener una explicación, como se comenta en el capítulo 13. A menudo hay confusión en cuanto a la verdadera naturaleza del humo (atribuido alternativamente a puros, cigarrillos, cables encendidos, etc.), y el humo real puede introducirse en el interior o su olor puede ser transportado por la ropa de las personas. También puede intervenir el poder de la sugestión. Del mismo modo, las apariciones en lugares "encantados" también tienen explicación. Por ejemplo, los particulares que alquilaban la vivienda del guardabosques de San Agustín (tras la automatización de la luz en 1955) a veces se despertaban y veían a una joven junto a su cama (Elizabeth y Roberts 1999, 44). Estos avistamientos pueden explicarse científicamente como "sueños despiertos", que se producen entre el sueño y la vigilia (véase el apéndice).

En cuanto a los ruidos en la torre, hay varias explicaciones plausibles, empezando por el viento. De hecho, los propios Hawes y Wilson (2007, 238) encontraron un culpable en la forma de una ventana "libre para balancearse con el viento". Los cambios de temperatura también pueden hacer que el acero viejo haga ruidos al expandirse y contraerse (Thompson 1998, 73). Uno de esos chirridos se interpretó como "una voz femenina pidiendo ayuda". (Otra posibilidad son las gaviotas; las aves pueden "chillar" y "sonar casi como humanos gritando" [Vercillo 2008, 50]).

Las sombras vislumbradas podrían tener una explicación igualmente sencilla. Estudié el vídeo del episodio del faro de San Agustín del equipo TAPS ("St. Augustine Lighthouse" 2006) con dos colegas, Timothy Binga y Tom Flynn, y todos quedamos decepcionados. Flynn, experto en vídeo del Centro de Investigación, resumió las pruebas afirmando: "Estos efectos visuales son tan ambiguos que pueden no significar nada en absoluto". Y añadió: "El efecto observado podría ser incluso las sombras de los propios cazafantasmas mientras se desplazaban, varios aterrizajes más abajo" (Flynn 2009).

※

Como demuestra esta comparación de casos, el planteamiento de los denominados cazadores de fantasmas no es más que el de un mercader del misterio. Al igual que las afirmaciones sobre lo paranormal en general, sus afirmaciones de que ciertos lugares están encantados se basan en la falacia lógica de argumentar desde la ignorancia: "No sabemos qué causó tal cosa (un ruido, por ejemplo), así que debió de ser un fantasma". De hecho, no se puede sacar una conclusión de la falta de conocimiento. El problema se agrava por el uso pseudocientífico de equipos científicos y por la posibilidad de que los cazadores de fantasmas provoquen, aunque sea involuntariamente, algunos de los fenómenos que experimentan.

Por el contrario, el enfoque del investigador científico consiste en partir del fenómeno en cuestión, intentar determinar si se ha producido realmente, desarrollar hipótesis para explicarlo y buscar la explicación más probable, teniendo en cuenta que no se puede explicar un misterio atribuyéndoselo a otro.

Chapter 36

GHOST HUSTLING IN CONNECTICUT

S*¡el horror de Amityville*! Tomar una casa que apesta a muerte, traer a un "demonólogo", encargar a un escritor profesional que mejore los supuestos sucesos, convertir el libro resultante en una película de terror/thriller y utilizar descaradamente la palabra *"verdadero"* en los textos promocionales. Esta fórmula atrajo a los espectadores a *El terror de Amityville* (1979); ahora -los mercachifles actuales esperan- El *embrujo de Connecticut*, "basada en hechos reales", atraerá a una nueva generación de gritones crédulos. Pero he aquí parte de la verdad real que encontré en mi investigación del caso en 1992 y 1993.



Figure 36.1. An image from the Lions Gate feature film *The Haunting in Connecticut.*

ANTECEDENTES

Es una vieja historia, en más de un sentido. En 1986, la familia de Allen y Carmen Snedeker (capataz de una cantera y antigua camarera de una bolera, respectivamente) se mudó a una antigua residencia, conocida como la Casa Hallahan, en Southington, Connecticut (figura 36.2). La familia tenía tres hijos, de trece, once y tres años (los dos mayores eran hijos de Carmen de un matrimonio anterior), y una hija de seis años; más tarde vendrían dos sobrinas.



Figure 36.2. The "haunted" former funeral home known as the Hallahan House. (Watercolor by Joe Nickell.)

Se discute si los Snedeker sabían, cuando se mudaron el 30 de junio, que la casa había sido una funeraria. Ellos sostienen que no lo sabían; sin embargo, algunos vecinos insisten en lo contrario, y los anteriores propietarios afirmaron rotundamente que los Snedeker fueron informados del antiguo uso de la casa antes de mudarse a ella. En cualquier caso, la familia no tardó en descubrir en el sótano una caja con asas para ataúdes, un elevador de ataúdes con cadena y polea y una fosa de desagüe con sangre , reliquias inequívocas del anterior negocio, la funeraria Hallahan.

El espeluznante escenario bien pudo tener un poderoso efecto sugestivo. Los fenómenos espeluznantes comenzaron con el hijo mayor, Philip, cuyo dormitorio en el sótano estaba junto a la espantosa zona. Pronto dijo ver fantasmas, aunque sus padres dicen que primero lo atribuyeron a los tratamientos con cobalto que estaba recibiendo para la enfermedad de Hodgkin. La personalidad de Philip cambió drásticamente: empezó a vestir de cuero, se interesó por la demonología e incluso irrumpió en casa de un vecino diciéndole a su madre que quería una pistola para matar a su padrastro (Corica y Smith 1988a; Rivard 1988; Carpenter 1988).

Al parecer, los fenómenos continuaron durante dos años. Una sobrina de diecisiete años afirmó que una mano invisible la acarició en ocasiones mientras estaba en la cama, y se informó de muchos otros sucesos, incluidas más apariciones, ruidos y ataques físicos, especialmente supuestos ataques sexuales demoníacos a Carmen Snedeker (Carpenter 1988; Corica y Smith 1988a).

Entonces los Snedeker trajeron al famoso "demonólogo" Ed Warren y a su "clarividente" esposa Lorraine. La pareja se dedicó al negocio de los espíritus. Se les llegó a llamar de muchas maneras, desde "personas apasionadas y religiosas" hasta "alarmismos" y "charlatanes" (Duckett 1991). Habiendo contribuido ya a promover el "horror" de Amityville y una "pesadilla" similar en West Pittston, Pensilvania (Curran 1988), continuaron con su modus operandi de llegar a una casa "encantada" y transformar el caso en "demoníaco", de acuerdo con sus propias creencias católicas de estilo medieval. (Al igual que los Lutz en Amityville y los Smurl en West Pittston, los Snedeker se autodenominaban devotos católicos).

Ed y Lorraine Warren se instalaron en la casa durante nueve semanas con dos "investigadores psíquicos" (el nieto y el sobrino de los Warren). Aunque negaban que se estuviera negociando un libro, los investigadores habían llegado a un acuerdo. La Sra. Snedeker ya había informado a su vecina del piso de arriba sobre el acuerdo, diciéndole que ella y su marido iban a recibir un tercio de los beneficios (Carpenter 1988; Corica y Smith 1988a, 1988b).

Pronto, tanto Al como Carmen Snedeker afirmaron públicamente que habían sido violados y sodomizados por demonios, la misma afirmación hecha en un caso anterior en el que estaban implicados los Warren (Nickell 1995, 131). Repetirían estas afirmaciones en programas de televisión nacionales -en particular en el de *Sally Jessy Raphael- para* promocionar su libro con los Warren, *In a Dark Place: The Story of a True Haunting* (Warren et al. 1992). Fue escrito con el escritor profesional de cuentos de terror Ray Garton y programado -como el programa de Sally- para la promoción de Halloween de 1992.

INVESTIGACIÓN

Aunque ya había aparecido antes con Carmen Snedeker en *The Maury Povich Show* (grabado el 2 de marzo de 1992), mi investigación se intensificó cuando los productores de *Sally Jessy Raphael* me enviaron un ejemplar anticipado del libro de los Warren y los Snedeker y me invitaron al programa. Más tarde visité Southington como invitado de uno de los vecinos de los Snedekers.

En el programa de *Sally* (grabado el 19 de octubre y emitido el 30), aparecí con los Warren y los Snedeker, así como con varios de los escépticos vecinos de Southington de estos últimos. Ed me hizo veladas insinuaciones amenazadoras (no emitidas) y, fuera del escenario, maldijo como un marinero. Durante la grabación, los Snedekers se sentaron en una cama de latón mientras contaban su historia de ataque sexual demoníaco.

Entre sus críticos más eficaces se encontraba la Sra. Kathy Altemus, que vivió enfrente de los Snedeker durante toda su residencia en la casa Hallahan. Desde mediados de julio de 1988, la Sra. Altemus llevaba un diario de los acontecimientos relacionados con el número 208 de la avenida Meriden. Como le dijo a Sally: "Descubrí que solían ocurrir cosas en el barrio que explicaban lo que ponían en el periódico". El diario -que generosamente compartió conmigo para ayudar a "sacar a la luz la verdad" (Altemus 1993)- combina sus registros escritos con recortes de noticias ordenados cronológicamente. El resultado es revelador. Por ejemplo, el programa de televisión *A Current Affair* mencionó el ruido de cadenas en la casa, presumiblemente del ascensor de ataúdes del sótano. Pero el diario de la señora Altemus muestra que lo más probable es que el ruido procediera de un camión que pasó por allí, haciendo un ruido como si "arrastrara una cadena". Otros sucesos también tenían explicaciones creíbles, algunas atribuibles a varios transeúntes mencionados en el diario como "gastando bromas a la 'casa encantada'" (Nickell 1995, 137, 147n98).

El diario también arroja luz sobre otro suceso. Según el *New Britain Herald,* un corte de electricidad provocado por una rama de árbol que cayó sobre una línea eléctrica en el exterior de la casa Hallahan justo después de que *A Current Affair* emitiera "un segmento sobre la familia Snedeker de esa dirección" indicaba la existencia de una "extraña coincidencia o un fantasma". Según el periódico, un portavoz de la compañía eléctrica "no

supo explicar por qué la rama eligió ese momento concreto de para cortar la electricidad". De hecho, sin embargo, el incidente no se produjo en el momento del programa de televisión, sino aproximadamente dos horas después. Además, como aclara el diario, este tipo de cortes se han producido varias veces en la arbolada avenida Meriden, cuando han caído ramas sobre la línea sin aislar. De hecho, un suceso así ocurrió cuando estuve en Southington, en casa de los Altemus, en junio de 1993. Parece poco probable que fuerzas demoníacas estuvieran anunciando mi llegada o no tuvieran mejores medios para intentar ahuyentarme.

Mucho antes del programa de *Sally*, en respuesta a la desvergonzada explotación mediática de los Warren, la casera de los Snedeker -que les había notificado una orden de desahucio por no pagar el alquiler- había respondido a las afirmaciones sobrenaturales. Ella y su marido, dijo, habían sido dueños de la propiedad durante dos años y medio y no habían experimentado ningún problema con ella.

"Personalmente, mi marido y yo no creemos en fantasmas y todo este asunto nos parece ridículo. Me parece irónico que después de más de dos años como inquilinos, de repente se nos hable de estos supuestos fantasmas y luego leamos en el periódico que los Warren van a impartir un seminario y van a cobrar al público por ello.

"Si los fantasmas están realmente allí, ¿por qué se quedaron allí los Snedeker más de dos años y por qué se quedan ahora? ¿Buscan publicidad o beneficios, o qué?", dijo la casera (citado en DiMauro y Starmack 1989).

La vecina de arriba de los Snedeker tenía opiniones similares. Llamando a los Warren "estafadores", dijo: "No he experimentado nada. Definitivamente sé que nadie ha sido violado aquí arriba". Dijo a los periodistas que los Warren, de quienes estaba convencida que estaban explotando la situación en beneficio propio, "han causado muchos problemas aquí y no son problemas fantasmas" (Corica y Smith 1988b).

En Southington salió a la luz otra información reveladora: sobre el consumo de drogas, el vandalismo y otros malos comportamientos de Philip Snedeker. Incluso había una explicación para los tocamientos sexuales que la sobrina de Carmen había sentido "de una mano invisible". En realidad, el chico fue sorprendido acariciando a sus sobrinas mientras dormían. A "Steven" (como se le llama en el libro) "se lo llevó la policía aquella tarde. Le interrogaron y confesó que había manoseado a las niñas mientras dormían por la noche y que había intentado sin éxito mantener relaciones sexuales con su prima de doce años". Posteriormente fue llevado al centro de detención de menores, donde un psiquiatra le diagnosticó esquizofrenia (Warren et al. 1992, 145-47).

CONCLUSIONES

Mucha gente tachó de ficción el libro Warren-Snedeker-Garton. Dijo el marido de la casera de los Snedeker: "Es un fraude. Es una broma. Es un engaño. Es Halloween". Y añadió: "Es un plan para ganar dinero". Esos comentarios aparecieron en un artículo de periódico brillantemente titulado (Schmidt 1992), "Couple Sees Ghost; Skeptics See through It". Como indican las pruebas -las acciones de búsqueda de publicidad en el caso y el momento del libro para la promoción de Halloween- hay razones para dudar de los motivos de los implicados. Si el caso no se originó como un engaño, concluí de mi investigación original

(Nickell 1995, 139), no se puede culpar a la gente por pensar que se ha transformado en uno.

Los acontecimientos posteriores no han hecho sino corroborar esa conclusión. Al parecer, algunos de los coautores de los libros de los Warren han admitido desde entonces que Ed Warren (fallecido en 2006) les dijo que se inventaran incidentes y detalles para crear historias "terroríficas" (Nickell 2006). Ray Garton, el galardonado escritor de novelas de terror que escribió el libro sobre el caso de Southington -en el que se basa la película *The Haunting in* Connecticut- lo ha repudiado. Dice que se alegra de que se haya descatalogado, y añade: "La familia implicada, que estaba atravesando serios problemas como alcoholismo y drogadicción, no podía mantener su historia clara, y yo me sentí muy frustrado; es difícil escribir un libro de no ficción cuando todas las personas implicadas te cuentan historias diferentes" ("Ray Garton" 2009). Demasiado para que la película esté "basada en hechos reales".

Chapter 37

GHOST FORENSICS

Wemos recorrido un largo camino desde los tiempos del primer "detective científico" de la vida real, un abogado austriaco llamado Hans Gross (1847-1915). Gross parecía encarnar, en la vida real, la capacidad ficticia de Sherlock Holmes para extraer mucha información de una prueba que otros habían pasado por alto. Su "Manual para jueces de instrucción", publicado en 1893 (y reeditado posteriormente en inglés con el título *Criminal Investigation*) abogaba por el uso de la medicina forense, la balística, la toxicología y otras ciencias. Acuñó el término *criminalística* (Nickell y Fischer 1999, 8-10).

Desde principios de la década de 1970 me he esforzado por aplicar técnicas forenses a lo paranormal, incluidos los fenómenos espirituales y las apariciones. Por cierto, el acrónimo popular de hoy en día "CSI" no sólo significa investigación de la escena del crimen (o investigador), sino también Comité para la Investigación Escéptica (Committee for Skeptical Inquiry), mi empleador y editor de la revista científica *Skeptical Inquirer*. De hecho, soy un CSI para CSI.

Los siguientes son resúmenes de varios de mis primeros casos importantes, que ilustran cómo determinadas aplicaciones de la ciencia forense han ayudado a resolver misterios supuestamente de otro mundo.

EXAMEN CON LUZ LÁSER

Un caso que investigué en 1985 comenzó cuando unas cuarenta personas pagaron veinte dólares cada una para asistir a una sesión de espiritismo en Lexington, Kentucky. Allí se manifestaron supuestas producciones de espíritus llamadas "precipitaciones sobre seda" (figura 37.1). El "médium" colocaba un frasco de tinta abierto sobre una mesa y, mientras los asistentes permanecían sentados en la sala a oscuras, a cada uno se le colocaba un pequeño paño cuadrado en el regazo. Después de invocar convenientemente a los espíritus, que supuestamente hablaban a través del canalizador en trance, éste recorría la sala llevando una lámpara con una bombilla roja tenue. Esto creaba un efecto espeluznante. Cuando cada persona daba la vuelta a su tela cuadrada, se veían tres o cuatro caras de "espíritus" del tamaño de la huella de un pulgar que aparentemente se habían materializado en la tela.



Figure 37.1. Alleged "spirit precipitations" supposedly depict the sitter's "spirit guides." (Photographed by John F. Fischer for Joe Nickell.)

Conocí el caso de una joven que había asistido a la sesión. Se sentía estafada. Presenté su muestra de tela para que la examinara el analista forense John F. Fischer. Mientras que la luz infrarroja y ultravioleta no mostró nada, la luz láser de argón reveló una mancha circular alrededor de cada cara: era la prueba de un tipo diferente de alcohol -un disolvente como el amoníaco o el alcohol- utilizado para transferir una fotografía de periódico o revista a la tela, utilizando una plancha caliente (figuras 37.2-37.3).

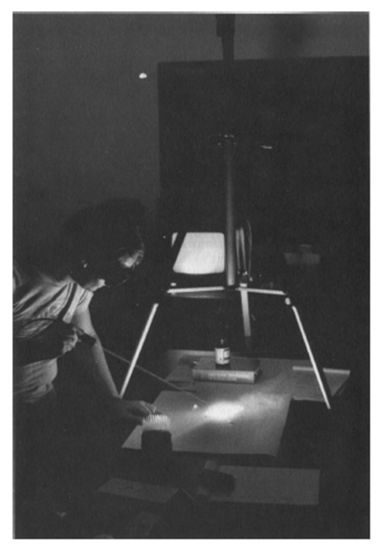


Figure 37.2. Forensic analyst John F. Fischer examines evidence with the argon laser. (Photographed by John F. Fischer for Joe Nickell.)

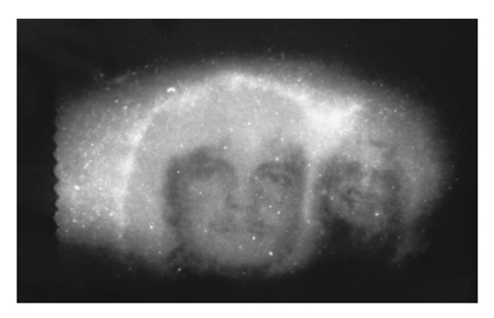


Figure 37.3. Laser light reveals telltale solvent-produced areas around "spirit images." (Photographed by John F. Fischer for Joe Nickell.)



Figure 37.4. Images experimentally produced by author replicate "spirit" pictures. (Photographed by John F. Fischer for Joe Nickell.)

Obviamente, las muestras que se mostraban a las personas sentadas estaban en blanco, pero después de apagar las luces, se cambiaban por otras preparadas. El libro *The Psychic Mafia* (Keene y Spraggett 1976, 64-66) cuenta cómo se hacían tales falsificaciones en el campamento espiritista Chesterfield de Indiana, el mismo lugar donde residía el médium en cuestión (véase la figura 37.4). Aunque obtuve órdenes policiales contra él, la pequeña tarifa que había cobrado a cada víctima mantenía el delito dentro de la categoría de delito menor, por lo que no pudo ser extraditado. Sin embargo, hasta su muerte no volvió a cometer sus fraudes en Kentucky. (Véase Nickell 1988, 47-60.)

SEROLOGÍA FORENSE

Mi primer encuentro directo con un supuesto origen paranormal de la sangre tuvo lugar en 1978. Se trataba de una granja del este de Kentucky situada, curiosamente, en "Deadening Branch". La casa abandonada tenía una puerta principal que, según se decía, sangraba, de hecho, presentaba misteriosas vetas que supuestamente guardaban relación con una tragedia centenaria: un niño que murió aplastado en un accidente en un molino de caña fue supuestamente "tendido" en la puerta antes de ser enterrado en el cementerio que daba al lugar. Se trataba de un motivo folclórico popular, la "mancha de sangre inerradicable tras una tragedia sangrienta".

En realidad, las vetas grisáceas que se veían en la puerta correspondían a sustancias transportadas por el agua, como suciedad, alquitrán, hojas en descomposición, etc., que habían bajado del tejado. Raspé ligeramente algunos de los depósitos y los envolví cuidadosamente en papel para someterlos a pruebas en el futuro. De ello se encargó el analista forense John F. Fischer, que realizó varias pruebas preliminares para detectar diversos compuestos relacionados con la hemoglobina, utilizando reactivos que producen reacciones cromáticas en presencia de esos compuestos. Las diversas pruebas dieron negativo, lo que indica que no había sangre presente, ni siquiera en cantidades mínimas. Cuando se explicaron los misteriosos ruidos y otros fenómenos que componían el "encantamiento", el caso abandonó el fantasma. (Véase Nickell 1988, 119-28.)

ANÁLISIS DEL PATRÓN SANGUÍNEO

El misterio de la "Casa de Sangre" de Atlanta comenzó el 8 de septiembre de 1987 en casa de una pareja de ancianos afroamericanos. La sangre empezó a manar de las paredes y a brotar del suelo "como un aspersor". Llamaron a la policía y, aunque tomaron fotos en color de la escena del crimen (figura 37.5), abandonaron el caso tras concluir que no se había producido ningún delito. Sin embargo, pronto empezaron a circular versiones exageradas del caso "inexplicable" y el extraño fenómeno se atribuyó a la actividad de un poltergeist.

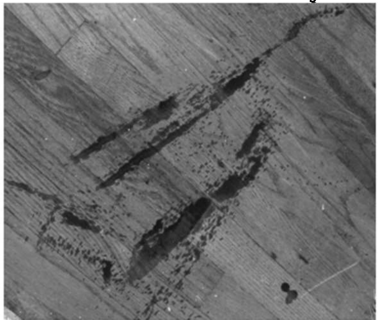


Figure 37.5. Blood-pattern analysis from police photographs revealed the "House of Blood" mystery was a hoax. (Photograph courtesy of the Atlanta Police Department.)

Comencé a investigar el suceso en 1991. Obtuve acceso especial al expediente policial y hablé del caso -de forma oficial y extraoficial- con el comandante de homicidios. A partir de las fotografías no me pareció que la sangre se hubiera manifestado de la manera descrita, así que envié copias de las fotos a la analista forense de patrones sanguíneos Judith Bunker. Su posterior informe detallaba cómo la sangre se había aplicado en forma de "chorros" *sobre* el suelo y las paredes, desacreditando las declaraciones de los testigos y apoyando las pruebas adicionales que sugerían que se trataba de un engaño. Como dijo un investigador de la policía de forma un tanto críptica: "Algunos adultos actúan como niños sólo para llamar la atención". (Véase la sección titulada "House of Blood" en el capítulo 3 de Nickell 1995, 92-97.)

ACÚSTICA

Una de mis primeras investigaciones paranormales -y mi primera "aparición"- fue la de la famosa residencia fantasma de Canadá, Mackenzie House, en el centro de Toronto. Antes de mis visitas de 1972-1973, se atribuían extraños sucesos al espíritu de William Lyon Mackenzie. Uno de los fenómenos más interesantes era el sonido de fuertes pisadas en las viejas escaleras. Estos ocurrían cuando los cuidadores estaban acostados en un dormitorio trasero al otro lado de la casa. Durante estas ocasiones la pareja estaba sola en la casa cerrada. A veces oían otros sonidos, como música de piano, a pesar de que el piano no se utilizaba en el salón.

Los sonidos eran desconcertantes hasta que, siguiendo el consejo de un testigo, visité el edificio contiguo. Allí, contra la pared contigua, separada por apenas cuarenta centímetros, había una escalera de hierro paralela. En esas escaleras, las ruidosas pisadas de personas reales -miembros de la familia del superintendente del edificio o del equipo de limpieza nocturna- creaban la ilusión de que alguien estaba pisando la escalera de la Casa Mackenzie, especialmente para aquellos que yacían en silencio y pensaban en fantasmas. En cuanto a la música del piano, el apartamento del portero sobresalía por encima de la llanura del resto del edificio Macmillan. Explicó cómo la música del piano de su hijo se propagaba por el tejado plano, golpeaba la casa de ladrillo más alta y, en consecuencia, se amplificaba por una especie de efecto de cámara de eco causado por el espacio hueco entre los dos edificios. En privado, el conserje había determinado que, en realidad, los sonidos parecían más fuertes dentro de la casa debido al efecto de la amplificación. Con el tiempo, los sonidos inexplicables y otros sucesos se habían convertido en un caso de lo que los psicólogos llaman *contagio* (véase el apéndice), una especie de efecto de arrastre en el que las experiencias fantasmales de la gente incitan a otros a tener sus propias experiencias (Nickell 1988, 17-27).

MACROSCOPIA

La macroscopía (que se distingue de la microscopía) es el escrutinio de cosas que son visibles a simple vista o con una simple lupa. A veces, incluso un profano puede realizar una inspección minuciosa y ver lo evidente. Tomemos el caso de la casa encantada más infame de Estados Unidos. Como se cuenta en *El horror de Amityville,* de Jay Anson *-falsamente* subtitulada *Una historia real* (1977)-, en 1975 la familia Lutz se mudó a una casa colonial holandesa de seis dormitorios en Long Island, Nueva York, en la comunidad de Amityville, donde, el año anterior, el joven Ronald DeFeo había asesinado a sangre fría a sus padres y hermanos. Apenas unas semanas después de mudarse, los Lutz contaban la fantástica historia de haber sido expulsados por espíritus demoníacos. Decían que una puerta había sido arrancada de sus bisagras, entre otros daños, y que un ente había dejado huellas de pezuñas de trébol en la nieve del exterior. Ahora bien, existen técnicas forenses para registrar huellas en la nieve (Nickell y Fischer 1999, 151), pero en este caso había un problema mayor: toda la historia empezaba a desmoronarse.

Me puse en contacto con los propietarios posteriores y hablé con Barbara Cromarty en tres ocasiones, incluso cuando visité Amityville como asesor de la serie de televisión *En busca de....* Me dijo que los daños en puertas y ventanas nunca se produjeron. No sólo los antiguos herrajes seguían obviamente en su sitio, sino que, al inspeccionarlos de cerca, se podía ver que no había alteraciones en la pintura y el barniz originales. Cuando el

programa de televisión *That's Incredible* presentó el caso en su primer episodio, los productores siguieron mi consejo y pidieron a la Sra. Cromarty que les guiara por la casa y que la cámara observara de cerca las características que ella señalaba. En cuanto a las huellas hendidas en la nieve, los investigadores descubrieron que, en la fecha indicada, no había nevado. Otras afirmaciones fueron igualmente desmentidas y, finalmente, William Weber, abogado de Ronald DeFeo, admitió haber actuado en connivencia con los Lutz en un acuerdo para un libro: "Creamos esta historia de terror por muchas botellas de vino que George Lutz estuviera bebiendo" (Nickell 1995, 122-29).

EXAMEN CON LUZ OBLICUA

Entre los "fenómenos físicos" comúnmente manifestados durante el apogeo del espiritismo se encontraban pinturas producidas en diversos medios y bajo una variedad de condiciones, pero atribuidas a entidades espirituales. Con frecuencia, los cuadros eran pasteles corrientes como los producidos por las tristemente célebres Bangs Sisters (cuyos métodos he analizado ampliamente en otro lugar [Nickell 2001, 267-75]). Sin embargo, una pintura de espíritus bastante inusual -exhibida en el pueblo espiritista Lily Dale, en el oeste de Nueva York- es de especial interés. Fue realizado por los "hermanos" Campbell (en realidad una pareja gay, Allan B. Campbell [1853-1919] y Charles "Campbell" Shrouds [fallecido en 1926]). El cuadro, que supuestamente representa a Azur, el espíritu guía de Allan Campbell, es una sorprendente pintura al óleo de cuarenta por sesenta pulgadas que, según se dice, se materializó -a partir de un lienzo en blanco, pasando por varias fases de desarrollo- en una hora y media. Los "espíritus", acompañados por un Campbell supuestamente en trance, trabajaron detrás de una cortina; cada vez que se descorría, los asistentes a la sesión de espiritismo veían una nueva fase del cuadro.

En 1999 examiné la obra de Lily Dale utilizando luz oblicua. En esta técnica, la luz se dirige a un ángulo bajo, lo que ayuda a revelar irregularidades de la superficie como borrones, hendiduras y similares (Nickell y Fischer 1999, 177). En el caso de "Azur", descubrí daños superficiales en cada una de las cuatro esquinas, lo que concuerda con una técnica conocida para producir este tipo de cuadros falsos. Consiste en pegar ligeramente, por ejemplo, dos lienzos sobre el acabado: el primero parcialmente pintado y el segundo un espacio en blanco que oculta los otros. Es probable que en el lienzo parcialmente acabado se realizaran trabajos adicionales con pinceles y pinturas que probablemente se guardaban en el cajón de la "mesita" sobre la que parece que se colocó el cuadro (Nickell 2001, 259-66).

ESCRIBIR A MANO

Un caso en Kentucky en el que estuvimos implicados el Dr. Robert Baker y yo tenía que ver con una casa flotante aparentemente encantada. Como se relata en nuestro libro *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios* (1992), el barco estaba amarrado en un puerto deportivo, donde una viuda lo había puesto a la venta. Una noche, el cuidador, de veinticinco años, dijo haber visto luces encendidas en la casa flotante. Aunque el barco estaba cerrado, encontró indicios de que había sido ocupado recientemente. Tras

arreglarlo todo, regresó a la oficina, pero pronto volvió a ver las luces encendidas. De hecho, se produjeron varios sucesos más e, incluso cuando cortó la única fuente de electricidad del barco, las luces siguieron encendiéndose misteriosamente. Finalmente, el joven cuidador dejó una nota al fantasma preguntándole qué quería. El fantasma respondió.

El fantasma no sólo escribió una nota al cuidador, insistiendo en que sólo deseaba que le dejaran en paz, sino que también escribió una cordial misiva al patrullero fluvial de la Policía Estatal de Kentucky que estaba destinado en el puerto deportivo y que estaba investigando los disturbios poltergeist. Este fue el error de juicio del "fantasma". El patrullero obtuvo una muestra de la caligrafía del cuidador, y fue sencillo (la caligrafía del "fantasma" no estaba disfrazada) comparar las dos. Coincidían. Al ser interrogado, el joven confesó que se trataba de un engaño. Creía que la publicidad que generaría ayudaría a vender la casa flotante y a aumentar el negocio del puerto deportivo (Baker y Nickell 1992, 128-29).

FINGERPRINTS

El siguiente es un caso histórico que estudié durante mi estancia como mago residente en el Houdini Magical Hall of Fame (Niagara Falls, Ontario) de 1970 a 1972. Se trataba de "Margery", la médium (de nombre real Mina Crandon) cuyos efectos de espiritismo fueron calificados de engaños por Houdini, el famoso mago, escapista y desenmascarador de espiritistas farsantes. Uno de sus últimos efectos, mostrado tras la muerte de Houdini (en Halloween de 1926), fue la producción de la huella del pulgar de un "espíritu". Afirmó que era la de su hermano fallecido, Walter, y de hecho fue autentificada como tal por un experto de la policía.

Sin embargo, el investigador espiritista E. E. Dudley había empezado a catalogar cada huella dactilar que había dejado "Walter", y entonces decidió recoger las huellas de los asistentes a las diversas sesiones de espiritismo. Se sorprendió al descubrir que las huellas que supuestamente eran de Walter en realidad coincidían con las del dentista de la Sra. Crandon, el Dr. Frederick Caldwell. La participación de Caldwell en el engaño fue involuntaria. A petición de la Sra. Crandon, el Dr. Caldwell le había suministrado cera dental para su sesión de espiritismo y le había mostrado lo bien que registraba las huellas de los pulgares cuando se ablandaba en agua caliente, ¡incluso presionando sus propios pulgares en ella para demostrar que conservaba los detalles! Con esas huellas dactilares, la Sra. Crandon podía hacer moldes y producir así las impresiones adicionales que deseara. En cuanto al experto en huellas dactilares de la policía, era un farsante, un infiltrado de Margery. Las acusaciones de Houdini contra ella fueron reivindicadas (Polidoro 2001, 229-30).

LINGÜÍSTICA FORENSE

Al igual que las "pinturas de espíritus", los falsos médiums también producían los llamados escritos de espíritus, a menudo escritos con tiza en pizarras. Una de estas pizarras, con un mensaje firmado supuestamente por Abraham Lincoln, se exhibe en el Museo Lily Dale. Su

difunta conservadora, mi amiga Joyce LeJudice, me permitió amablemente examinarla y fotografiarla. No sólo pude demostrar que la letra y la firma no eran en absoluto las de Lincoln, sino que, como miembro de la Asociación Internacional de Lingüistas Forenses, decidí examinar también el texto.

Me parecieron sospechosos varios elementos del lenguaje, incluido el uso de *thy*, que no es característico de Lincoln y es una estratagema común utilizada por escritores pretenciosos que intentan adoptar un tono elevado. Lo más significativo fue el uso por parte del escritor de la pizarra de *should en* lugar de *should have, un* error gramatical inimaginable en un escritor tan hábil como Abraham Lincoln. Uniendo esa evidencia a la falsa caligrafía, no dudé en declarar fraudulenta toda la producción (Nickell 2001, 39-47).

EXPERIMENTOS DE RECREACIÓN

A menudo, en los casos forenses, resulta conveniente intentar recrear algún efecto para demostrar cómo se produjo con toda probabilidad. Los expertos realizan experimentos en todos los campos forenses. (Por ejemplo, en un caso de homicidio el colega John F. Fischer y yo disparamos balas de forma experimental en el fino hueso de la cuenca ocular del cráneo de un ciervo para recrear un defecto inusual de la herida en la cuenca ocular del fallecido, con resultados satisfactorios [Nickell y Fischer 1999, 91]). Las recreaciones también son útiles en la investigación paranormal. Por ejemplo, en el castillo austriaco de Salzburgo, tomé fotografías experimentales en un intento de averiguar si una anomalía en una foto tomada allí podría tener una causa distinta a la de un "fantasma".

Mi recreación (mostrada anteriormente en la figura 16.1) demuestra que lo que aparece en algunas fotos tomadas en lugares "encantados" y que se atribuye a una "niebla en espiral" de "energía paranormal" ¡probablemente no sea más que el flash rebotando en la muñequera colocada descuidadamente! (Véase también el capítulo 38, "Fotoghosts: ¿imágenes del reino de los espíritus?") Tales efectos no tienen por qué producirse sólo en lugares "encantados", sino que pueden hacerse a voluntad en cualquier parte.

Chapter 38

PHOTOGHOSTS: IMAGES OF THE SPIRIT REALM?

Sesde su fundación en Londres en 1882, la Sociedad para la Investigación Psíquica (SPR) ha llevado a cabo investigaciones sobre afirmaciones paranormales. La esperanza de sus fundadores era validar los fenómenos espiritistas y unir así ciencia y religión (Guiley 2000, 353). Durante el siglo y cuarto posterior, los archivos de la sociedad han acumulado una importante colección de fotografías anómalas que (junto con otras colecciones, como la Fortean Picture Library) se han aprovechado para el libro *Ghosts Caught on Film: Fotografías de lo paranormal?* La recopilación es obra del Dr. Melvyn Willin, honorable responsable de archivos de la SPR. Es a la vez un compendio inestimable -una selección de curiosas fotos paranormales, muchas de las cuales se tratan con el escepticismo apropiado- y una presentación molesta con falsificaciones descaradas a veces ofuscadas por una credulidad excesiva.



Figure 38.1. *Ghosts Caught on Film: Photographs of the Paranormal?* by Dr. Melvyn Willin.

PARANORMALIDADES

Willin desacredita acertadamente imágenes tan notorias como las fotografías de hadas de Cottingley Glen de 1917 producidas por dos colegialas utilizando recortes obvios (pero engañando a Sir Arthur Conan Doyle) (2007, 16-17), y una supuesta materialización de espíritus de "Katie King" en una sesión de espiritismo que en realidad es una representación de la médium Florence Cook posando "en ropa interior" (Willin 2007, 18-19). También explica correctamente algunas imágenes -una "Virgen con el Niño" vista en el chapoteo del agua de una fuente, el rostro de un "querubín" mirando desde un ramillete de novia y la "Virgen María" perfilada en las ramas de un árbol (Willin 2007, 52-57)- como simulacros resultantes de nuestra capacidad para interpretar patrones aleatorios, como

manchas de tinta o nubes, como imágenes reconocibles. De hecho, un "elefante sagrado en el cielo" (Willin 2007, 62-63) no es más que una nube con forma de paquidermo.

Aun así, Willin no parece dispuesto a evitar por completo el misterio. Por ejemplo, es demasiado poco crítico con las fotografías del "aura", incluidas las fotos Kirlian (Willin 2007, 36-37, 12-43; cf. Nickell 2001, 142-49) y las supuestamente proyectadas psíquicamente "thoughttographs" de Ted Serios (Nickell 1994, 197-98; Randi 1982, 222-27). Como deja claro el título de su libro, Willin se centra principalmente (por así decirlo) en los fantasmas, y la mayoría de sus imágenes cuestionadas son de ese género: aquí un espectro, allí un espectro, en otros lugares una aparición o un fantasma, un fantasma (o un espíritu de los muertos) con cualquier otro nombre.

Sin embargo, es importante saber que los primeros procesos fotográficos no registraron ni un solo fantasma: ni las primeras e impermanentes imágenes experimentales de J. Nicéphore Niepce en el primer cuarto del siglo XIX ni los experimentos posteriores (1834-1839) de Fox Talbot, que produjo impresiones "fijas" sobre papel. El primer proceso fotográfico práctico, el daguerrotipo (según L. J. M. Daguerre), anunciado en 1839, tampoco registró fantasmas. Y lo mismo ocurre con los ambrotipos (a partir de 1855) y los tintipos (patentados en 1856) (Coe 1989, 8-37; Nickell 1994, 4-29, 147-49).

DEBUT DE LOS ESPIRITUOSOS

Los "fantasmas" no empezaron a aparecer en las fotografías hasta que aparecieron los negativos de placa de vidrio (hacia 1859), que facilitaban la obtención de imágenes dobles. Las primeras falsificaciones de este tipo fueron realizadas por el fotógrafo de Boston William H. Mumler (figura 38.2). Descubrió que, al reciclar placas fotográficas de cristal, podía quedar una imagen tenue y aparecer así como una imagen tenue en las fotografías posteriores si no se limpiaba bien el cristal. Como el espiritismo estaba de moda, en 1862 Mumler empezó a trabajar como "fotógrafo de espíritus", atrayendo a clientes como Mary Todd Lincoln, cuyo retrato incluía una imagen "espiritual" de su marido asesinado (Willin 2007, 22-23). Sin embargo, Mumler quedó al descubierto como un fraude cuando la gente reconoció que algunos de los supuestos espíritus seguían entre los vivos (Nickell 1994, 146-59, 192-96).

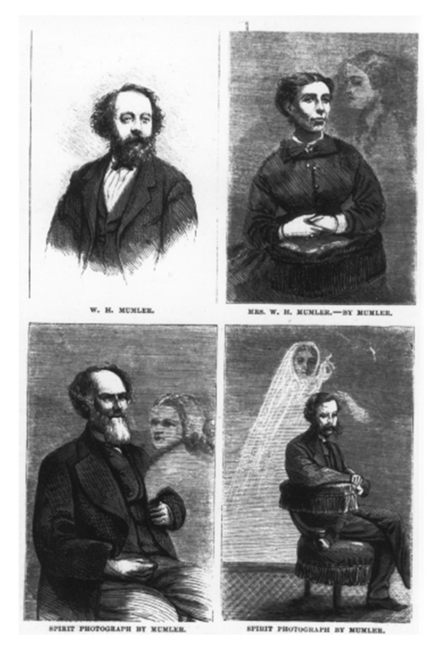


Figure 38.2. Engravings show the “spirit” photographer, Mumler, and some of his bogus productions. (*Harper's Weekly*, May 8, 1869.)

Sin embargo, la fotografía de "espíritus" ya estaba en marcha (figura 38.3), seguida más tarde -si hacemos una distinción que Willin no hace- por la fotografía de "fantasmas". ¿Cuál es la diferencia? La primera comenzó en el estudio y pasó a incluir la sala de sesiones, con la idea de que los espíritus de los difuntos solían ser conjurados, convocados a aparecer para comunicarse con los vivos. En cambio, las fotografías de fantasmas se hacían en lugares supuestamente encantados. Y mientras que las fotos de espíritus eran invariablemente producciones de charlatanes, las fotos de fantasmas podían ser falsas o aparecer inadvertidamente, como por reflejo, doble exposición accidental o similares.



Figure 38.3. Mumler's fake spirit photos were widely imitated, like this *carte de visite* example. Note that the sitter is posed low in the picture to allow room for the "spirits." (Author's collection.)

Willin haría bien en señalar que las fotos de fantasmas empezaron a proliferar después de que los aficionados dispusieran de cámaras portátiles en la década de 1880, especialmente a finales de esa década, cuando George Eastman introdujo el rollo de película de celuloide para su cámara Kodak® (Nickell 1994 22-28, 158). Al igual que las primeras fotos de espíritus, las que supuestamente representaban fantasmas mostraban un aspecto similar al de las personas, sólo que más etéreo. En los tiempos modernos, eso cambiaría cuando una variedad de formas fantasmales -como hilos de "ectoplasma" (una sustancia espiritual imaginaria) u "orbes" (bolas brillantes de "energía")- empezaron a aparecer en las instantáneas. El principal culpable era la cámara de bolsillo con flash incorporado. La ráfaga de luz podía rebotar en la correa de la muñeca para producir las hebras de ectoplasma, o en partículas de polvo o gotas de agua para producir orbes, o en la yema de un dedo, un mechón de pelo o una pieza de joyería para producir otras formas o desenfoques (Nickell 1994, 159).

ANÁLISIS FOTOGRÁFICO

Para mostrar cómo los datos y análisis adicionales pueden ayudar a esclarecer muchas supuestas fotografías fantasma, he aquí algunas del compendio de Willin que merecen especialmente ese tratamiento.

Espíritus posando. Una imagen de hacia 1875 del famoso fotógrafo inglés de espíritus Frederick Hudson muestra a un hombre sentado rodeado de figuras amortajadas. Aunque era conocido por disfrazarse y posar como sus propios "fantasmas" y por utilizar la doble

exposición para engañar", reconoce Willin, "se cree que Hudson mezcló sus fraudes con muchas fotografías de espíritus auténticos" (Willin 2007). Al parecer, en este caso se permitió al modelo y a dos amigos manejar la cámara sin la interferencia de Hudson.

No importa que Hudson supuestamente utilizara una cámara Howell especialmente trucada; supuestamente contenía una imagen enmarcada y preexpuesta que se movía a su posición mientras se fotografiaba al modelo (Willin 2007, 25). Hay otros indicadores inherentes de que la fotografía es falsa. Si se restan de la imagen las figuras adicionales, la composición es inexplicablemente mala: el modelo está situado no sólo descentrado (demasiado a la derecha y demasiado bajo), sino también demasiado lejos, lo que deja una cantidad inusual de espacio circundante. Se puede pensar que el espacio adicional se dejó para dejar sitio a los espíritus, pero ¿cómo habrían sabido dónde colocarse en para lograr una disposición agradable? Lo más probable es que la silla y la cámara hubieran sido colocadas previamente por Hudson, que ya había fotografiado a los "espíritus". Otro indicio de falsificación es el hecho de que las figuras lleven sudarios. Esto no parece tanto un atuendo convincente para los fantasmas como una convención sospechosamente dramática (como señala el propio Willin en el caso siguiente).

Puerta encantada. Se supone que en la década de 1920 se fotografió a una figura cubierta de pies a cabeza que aparecía semitransparente ante la puerta de un edificio con tejado de paja. Sin embargo, la imagen no salió a la luz hasta 1993, y sólo se supone que su lugar de origen es "probablemente Inglaterra". Willin admite que "la mayoría de la gente sospecha de los dramáticos drapeados", ya que la mayoría de los avistamientos de fantasmas parecen "personas reales con ropas reales" (Willin 2007, 146-47). Sin embargo, añade: "Algún día, la tecnología bien podría decirnos que esta aparición es exactamente lo que parece ser: una presencia paranormal genuina".

Lo que *realmente* parece ser es una foto fantasma montada. Existe una técnica bien conocida para producir este tipo de falsificaciones que no requiere ninguna manipulación del negativo ni ningún otro engaño en el cuarto oscuro. La utilizaban algunos fotógrafos de espíritus: mientras el retratado permanecía inmóvil durante la larga exposición, un cómplice -adecuadamente ataviado- simplemente aparecía brevemente detrás de la persona involuntaria, y el resultado era una foto con un "espíritu" semitransparente (Nickell 1994, 152). El mismo efecto puede producirse accidentalmente cuando alguien entra o sale brevemente de una escena fotografiada con una exposición larga (Nickell 1994, 158-59). Varias otras fotos publicadas por Willin pueden ser de este tipo, como él mismo admite a regañadientes (por ejemplo, Willin 2007, 76-77, 86-87, 116-17, 132-33, 144-45).

Espectro en la escalera. Una famosa fotografía de 1936 de una figura fantasmal en una escalera, demasiado buena para ser cierta, fue tomada en Raynham Hall, Norfolk, Inglaterra, por un par de reporteros que afirmaron primero haber visto la aparición y luego haberla fotografiado rápidamente. Willin se sienta en la valla -¿o es la barandilla?- en este caso, reconociendo que "parece haber incoherencias en la foto de la barandilla de la escalera", al tiempo que insiste en que el negativo parecía "auténtico" y que había "una tradición de encantamientos" en la casa (Willin 2007, 128-29). Y añade: "Dejemos que el espectador decida".

Y así lo han hecho los observadores expertos. Un examen minucioso de la fotografía (en una ampliación mucho mayor que la que aparece en el libro de Willin) muestra indicios de doble exposición. "Por ejemplo", señalan John Fairley y Simon Welfare (1987, 140) en

*Arthur C. Clarke's Chronicles of the Strange and Mysterious, "*hay una línea pálida sobre cada peldaño de la escalera, lo que indica que una imagen se ha superpuesto a la otra en ; una mancha de luz reflejada en la parte superior de la barandilla derecha aparece dos veces". Lo que probablemente ocurrió es que la cámara se desplazó ligeramente durante una larga exposición en dos fases, una de ellas con una figura real de pie brevemente en la escalera. De ahí que el negativo no estuviera alterado. El experto en fotografía Tom Flynn (2008) está de acuerdo con esta apreciación y cita pruebas claras de que la foto no fue iluminada con flash, sino que se tomó con luz disponible, lo que requirió una larga exposición. Esto desmiente la afirmación de los reporteros de haber hecho una instantánea rápida.

Espíritu de la "Vieja Nanna". Una foto de 1991 muestra a un niño pequeño que parece estar contemplando un brillante vórtice de niebla que se inmiscuye en la foto. Pero, ¿está mirando realmente al espíritu de la Vieja Nanna, su difunta bisabuela, como han sugerido algunos familiares? Por desgracia, nadie que estuviera en la habitación en el momento de tomar la foto percibió nada fuera de lo normal. Aunque reconoce que "no hay suficientes hechos verificables que apoyen la aparición y fotografía de un espíritu", Willin advierte: "Si la foto es fraudulenta, la nube brumosa debería poder explicarse, pero es demasiado grande y densa para ser, digamos, humo de cigarrillo. Tampoco hay nada que sugiera una forma humana pero, por supuesto, lo que el niño vio y lo que se nos permite ver podría ser muy diferente" (Willin 2007, 20-21).

Irónicamente, el efecto se debe claramente a algo de lo que Willin es muy consciente, ya que reconoce en otro lugar (2007, 72) la frecuencia con la que el "síndrome de la correa de la cámara" puede causar una anomalía de este tipo. No lo reconoce en este caso, aunque tiene el aspecto clásico producido por una correa desabrochada que se pone delante del objetivo. El trenzado de la correa es incluso evidente, un efecto que he captado en fotografías experimentales (Nickell 1996, 13-14).

Aparición palaciega. El 7 de octubre de 2003, las cámaras de vigilancia del famoso palacio de Hampton Court, en Middlesex (Inglaterra), captaron una espeluznante figura vestida que salía de las puertas abiertas de la chimenea (ésta es la foto que adorna la portada del libro de Willin). Las alarmas sonaron en tres ocasiones, pero las puertas se encontraron cerradas. Aunque Willin cita la opinión del escéptico Richard Wiseman de que es probable que la figura sea una persona disfrazada, termina preguntándose: "¿Podría ser ésta la imagen genuina de una aparición filmada, una de las cosas más raras del mundo?". (2007, 142-43).

Estudié la fotografía para la revista *Skeptical Inquirer* (Nickell 2004) y determiné de forma similar que la imagen probablemente representaba a una persona real. Examinando una copia electrónica de alta resolución de la foto, encontré una figura claramente sólida acompañada de patrones de sombras que concuerdan con una figura humana real, , que aparece a la luz del ambiente. La imagen contrasta así con la mayoría de las fotos tradicionales de "fantasmas" que muestran figuras transparentes y etéreas. Sugerí que, aunque las imágenes podrían no haber sido alteradas, el suceso real bien podría haber sido escenificado, como sugerían la apertura y el cierre repetidos de las puertas y el hecho de que los incidentes se produjeran durante la temporada previa a Halloween.

Estos son sólo algunos ejemplos del compendio de Willin. Podrían citarse muchos otros. Una y otra vez, una imagen espeluznante puede explicarse mejor invocando la navaja de

Occam, la regla según la cual se prefiere la explicación más sencilla (la que requiere menos suposiciones). Y así, otras fotos anómalas se atribuyen igualmente a factores como el engaño deliberado (figuras 38.4 y 38.5), los reflejos, el rebote del flash, los defectos de la cámara o la película, los simulacros y otros factores -factores no de otro mundo, sino de éste. (Véase también la figura 38.6.)



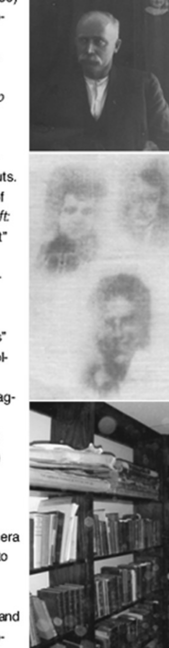
Figure 38.4. The phantom figure of the "Gray Lady" of Liberty Hall in Frankfort, Kentucky, is of a type that is easily faked—see figure 38.5. (Photographic copy courtesy of Bill Rodgers.)



Figure 38.5. Experimental photograph made by having someone move quickly downstairs while the shutter is locked open. (Photograph made for the author by Clint Robertson.)



Figure 38.6. Some common "ghost"-photo effects. *Top left:* "Spirit" photo (ca. 1880) made with a double exposure. (Note the sitter is posed off-center to make room for the "extra.") (Author's collection.). *Top right:* Late nineteenth- or early twentieth-century multiple-exposure photograph incorporating cutouts. (Author's collection, gift of Vaughn Rees.) *Middle left:* Photo of author as "ghost" was created by stepping away during a long exposure. (Author's photo by Clint Robertson.) Middle right: "Spirit precipitations" were made by using a solvent and burnisher to transfer newspaper or magazine photos onto cloth. (Produced by Joe Nickell from a spiritualist recipe.) *Bottom left:* This "ectoplasmic strand" actually resulted from the flash rebounding from the camera strap. (Experimental photo by Joe Nickell.) *Bottom right:* "Orbs" caused by scattering dust in the air and taking a flash photo. (Produced by Joe Nickell.)



Chapter 39

GHOSTLY EXPERIENCES: MAGNETIC FIELDS OR SUGGESTIBILITY?

Slgunos escépticos han apoyado los estudios de Michael A. Persinger, que supuestamente demuestran que la estimulación electromagnética del cerebro puede producir experiencias religiosas o paranormales. Los descubrimientos de Persinger han recibido gran atención de los medios de comunicación, incluida la cobertura televisiva de la BBC, la CNN y Discovery Channel, además de numerosas citas en prensa, especialmente en revistas de divulgación científica. Sin embargo, resultados experimentales recientes ponen en duda las afirmaciones de Persinger.

Persinger -profesor de psicología y biología en la Universidad Laurentian de Sudbury (Ontario, Canadá)- ha afirmado que la mayoría de los sujetos de pruebas (hasta el 80%) perciben una presencia inexplicable cuando sus lóbulos temporales son objeto de campos magnéticos débiles. Los escépticos han tenido la tentación de argumentar a partir del trabajo de Persinger que ciertas experiencias paranormales pueden deberse simplemente a la estimulación cerebral. Supuestamente, los avistamientos de fantasmas, ángeles y extraterrestres, así como las experiencias extracorpóreas, podrían deberse a la exposición a campos electromagnéticos (como los de los equipos electrónicos o las líneas eléctricas) o a los campos geomagnéticos de la Tierra (Roll y Persinger 2001; Shermer 1999; Granqvist et al. 2004).

A otros (entre los que me incluyo) les preocupaban algunos de los escritos de Persinger, como "Investigations of Poltergeists and Haunts: A Review and Interpretation", escrito en coautoría con el parapsicólogo William G. Roll (Roll y Persinger 2001). Este trabajo sugiere, por ejemplo, que algunas perturbaciones poltergeist ("espíritu ruidoso") que los investigadores escépticos han atribuido a trucos humanos u otras causas mundanas (Christopher 1970, 142-63; Randi 1985; Randi 1995, 52-53, 186; Baker y Nickell 1992, 135-39; Nickell 2001) pueden deberse en cambio a "una fuerza psicoenergética". Los dos colaboradores opinan que, posiblemente, "los componentes electromagnéticos de los estados mentales pueden interactuar con la energía electromagnética del entorno para producir los sucesos" (Roll y Persinger 2001, 152).

Sin embargo, a finales de 2004, un estudio conjunto de científicos de dos universidades suecas puso en entredicho gran parte de la investigación de Persinger. Los científicos intentaron reproducir los resultados de Persinger utilizando el mismo aparato de campo magnético. En sus experimentos participaron ochenta y nueve estudiantes de psicología y teología.

Los investigadores no encontraron pruebas de que la estimulación electromagnética provocara experiencias paranormales o religiosas. Sin embargo, tanto los sujetos del grupo

de prueba como los del grupo de control altamente sugestionables (según se determinó mediante un cuestionario especial) informaron de tales experiencias. Los investigadores concluyeron que "la sugestionabilidad bien podría explicar los efectos anteriormente descritos" (Granqvist et al. 2004). Para explicar las discrepancias entre sus resultados y los de Persinger y sus colaboradores, los científicos suecos señalaron que los estudios anteriores no estaban claramente doble ciegos. (Para evitar influir en los resultados, ni los sujetos ni los experimentadores debían saber quién estaba expuesto a los campos magnéticos débiles y quién no).

Persinger rebatió que algunos de sus estudios eran efectivamente doble ciego y que los investigadores suecos no expusieron a sus sujetos de prueba a campos magnéticos durante un tiempo suficientemente largo (Khamsi 2004). Parece una afirmación extraña, ya que los científicos pidieron instrucciones específicas a Persinger y a su compañero de trabajo, Stanley Koren, con respecto a la replicación óptima (Granqvist et al. 2004, 5).

Evidentemente, la afirmación de que la aplicación de campos magnéticos puede provocar ciertas experiencias místicas ha quedado seriamente en entredicho. Por otra parte, los resultados suecos demuestran aún más el poderoso papel que desempeña la sugestionabilidad en tales experiencias. Como comentaron los investigadores, en relación con los dispositivos disponibles en el mercado que producen campos complejos débiles (dispositivos que, aunque tienen un diseño diferente, funcionan según los mismos principios que el utilizado en los distintos estudios), "En la medida en que los posibles compradores de estos equipos tengan un alto grado de sugestionabilidad, colocar el casco o sus cabezas en un contexto de privación sensorial podría tener los efectos previstos, independientemente de que el cable esté enchufado o no" (Granqvist et al. 2004).

Chapter 40

GHOST HUNTING'S OTHER SIDE

Ga caza de anfitriones -como muestran programas de televisión tan populares como *Ghost Hunters* y *Paranormal State- puede* parecer una actividad atractiva. Pero a menudo tiene otra cara, a veces cómica, con frecuencia controvertida y en raras ocasiones incluso trágica. He aquí algunos ejemplos de mis archivos de investigación.

IMÁGENES TÉRMICAS "FANTASMAS"

Durante el fin de semana del 7 al 9 de enero de 2011, se invitó a los "cazafantasmas" aficionados a "investigar" la supuesta actividad paranormal en Eureka Springs, Arkansas, en el Crescent Hotel and Spa (construido en 1886). La propiedad se ha convertido en una sensación desde que las estrellas de *Ghost Hunters* de SyFy, Jason Hawes y Grant Wilson, utilizando una cámara de imagen térmica en el Crescent, fotografiaron una "aparición" sombría frente a la puerta de una taquilla.

Al principio, los cazafantasmas creyeron que la imagen no era más que un reflejo térmico de Grant, es decir, el resultado del calor de su cuerpo reflejado en la puerta de la taquilla. Sin embargo, cuando el dúo fue supuestamente incapaz de recrear el efecto, se jactaron de haber obtenido "el santo grial de la caza de fantasmas". Pero no tan rápido.

Un análisis técnico demuestra de forma convincente que la imagen era en realidad "un reflejo térmico de Grant". El "sombrero" de la figura, que Jason imagina que ve, es al parecer sólo un efecto de la mata de pelo de Grant. El analista concluyó que los dos intentos de recreación del dúo implicaban -entre otros problemas- que Grant metiera la mano en la toma cada vez, lo que alteraba la escala de temperatura. (Véase "Análisis del Hotel Crescent", 2011.) Así pues, el esfuerzo de los cazafantasmas por reproducir el efecto fue aparentemente tan inepto como su creación en primer lugar.

Por supuesto, no hay pruebas científicas de que los fantasmas existan, a pesar de los esfuerzos pseudocientíficos de los aficionados a la caza de fantasmas (Grant y Jason trabajan como fontaneros de Roto-Rooter). Sus equipos, propensos a los fallos, no fueron fabricados ni son eficaces para la detección de fantasmas, ni sus medidores de campo electromagnético, ni sus contadores Geiger portátiles, ni sus cámaras de imagen térmica. (Véase mi "Investigaciones científicas contra *cazadores de fantasmas*", capítulo 35).

De hecho, en 2010, un equipo de televisión y yo filmamos una serie de técnicas de caza de fantasmas, mostrando cómo los fenómenos "inexplicables" a menudo son causados -no necesariamente de forma intencionada- por los propios cazadores de fantasmas. Aquí se muestra nuestra foto térmica de una pared donde -justo antes- se había parado un miembro del equipo (figura 40.1).

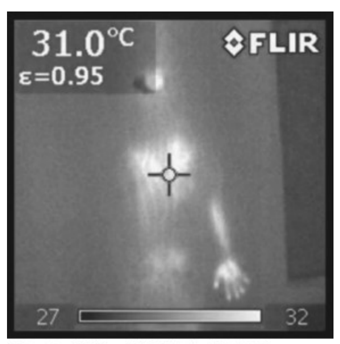


Figure 40.1. Detailed thermal-image photograph of a "ghost"—note the clarity of the hand. (Author's photograph.)

CHIP COFFEY Y EL *ESTADO PARANORMAL*

En 2011, el *Miami Herald* se puso en contacto conmigo para un reportaje sobre Chip Coffey, que afirma comunicarse con los muertos. Compartí con la reportera Serena Dai (2011) mis ideas sobre cómo esos supuestos médiums psíquicos dan la impresión de conocer lo desconocido, que ella incluyó en su artículo, "Chip Coffey: ¿Sexto sentido, espectáculo o ambas cosas?". Da la casualidad de que Coffey -que aparecía regularmente en *Psychic Kids* de A&E (un programa que considero vergonzosamente explotador) y *Paranormal State- ha* sido acusado de engaño descarado en relación con este último programa.

En una publicación en Internet, "Paranormal State-Caught Faking Entire Show", , Chip Coffey, el presentador Ryan Buell y otros empleados son acusados de falsificar un episodio del popular programa de caza de fantasmas (Ryan 2008). Se trata del octavo episodio de la segunda temporada, "The Messenger", en el que supuestamente aparecía un fantasma sin cabeza. La acusadora -Kelli Ryan (2008), cuya casa en Gold Beach, Oregón, fue el lugar "investigado"- afirma que Coffey llevaba en la ciudad "48 horas antes de su 'primera llegada' a la escena". Ella dice: "Chip Coffey sólo jugó a ser psíquico. Se le dio toda la información sobre nuestro caso y la identidad del fantasma del antiguo propietario de nuestra casa ....". Ryan (ella misma una supuesta médium psíquica) también afirma que los miembros de la tripulación escenificaron visiones de figuras fantasmales, que un "punto frío" que aparecía en un monitor se simuló con una cerveza fría, y que los casos de supuestos fenómenos de voz electrónica (EVP) en realidad se recogieron de las transmisiones de radioaficionados locales (Ryan 2008; "Paranormal State" 2011).

Como resultado, Chip Coffey (2008) tachó las afirmaciones de Kelli Ryan de "plagadas de mentiras totales", mientras que los productores de Paranormal State publicaron un DVD revisado de la segunda temporada de *Paranormal State*, sin "The Messenger" ("Paranormal State" 2011).

"MUERTE DEL "TREN FANTASMA

En las primeras horas del viernes 27 de agosto de 2010, una docena de cazadores de fantasmas aficionados estaban de pie en un caballete de ferrocarril en el condado de

Iredell, Carolina del Norte, esperando a que se manifestara un legendario "tren fantasma". De repente, un tren real, del ferrocarril Norfolk Southern, dobló una curva y sorprendió al grupo. Todos huyeron hacia el extremo oriental del caballete, pero Christopher Kaiser, de veintinueve años, no sobrevivió. Su cuerpo fue encontrado más tarde en un barranco escarpado bajo el caballete (Lytle 2010). Una mujer del grupo también resultó gravemente herida. Al parecer, el último acto de Kaiser fue empujarla para ponerla a salvo.

La trágica ironía es que el llamado tren fantasma no parece ser más que un juego de imaginación y folclore. Como muchas otras historias de trenes fantasma, ésta se originó tras una catástrofe. El desastre ocurrió en el lugar, el puente Bostian, el 27 de agosto de 1891, cuando un tren de pasajeros descarriló y cayó unos nueve pisos por el barranco, matando a casi treinta personas e hiriendo a unas dos docenas más. Desde entonces, a las 3 de la madrugada (aunque se dan diferentes horas) en el aniversario de la tragedia, "se dice" que se pueden oír en el lugar los sonidos del metal retorciéndose y rompiéndose, las tuberías de vapor reventando y los gritos de los pasajeros. También se informa de la aparición de un jefe de equipajes muerto.

La narración del Puente Bostiano contiene una serie de motivos populares comunes, o elementos de la historia (indicados a continuación por su número de motivo popular estándar):

- Fantasma frecuenta lugar de gran accidente o desgracia (E275);
- Tren fantasma (E535.4);
- Los sonidos del accidente recrean la tragedia (E337.1.2); y
- Las personas que mueren de forma violenta o accidental no pueden descansar en una tumba (E411.10).

(Véase Thompson 1955, vol. 2)

Como aprendí durante mis estudios de posgrado en folclore, estos motivos comunes sugieren que la historia se vio influida por el clima general en el que se cuentan historias de fantasmas con espeluznante fruición. En este ambiente, se sabe que los elementos de la historia migran de un cuento a otro y de un lugar a otro.

La mayoría de las historias de trenes fantasma se remontan a una época anterior a la llegada de las modernas prácticas y dispositivos de seguridad. Las historias se cuentan y se vuelven a contar (de ahí la denominación de *cuentos populares*), y a menudo se adornan en el proceso. Por ejemplo, un incidente no verificado atribuido a un grupo anónimo de curiosos que caminaban cerca del puente en el primer aniversario del naufragio, supuestamente implicaba al jefe de equipajes, Hugh K. Linster, que había muerto en el naufragio. Se dice que preguntó por la hora y luego desapareció. Ahora se dice que esta acción ha ocurrido repetidamente: "A veces aparece el fantasma del jefe de equipajes H. K. Linster y pregunta la hora correcta para poner en hora su reloj de oro" (Hauck 1996, 319).

Un tren fantasma, por supuesto, contradice la definición común de fantasma como el espíritu de una persona muerta. Los cazafantasmas modernos postulan que la entidad existe como una forma de "energía" vital (que, sin embargo, la ciencia no puede encontrar; de hecho, una vez muerto el cerebro, se produciría un cese de la actividad mental y de la función motora). Sea como fuere, ¿cómo es posible que cosas *inanimadas* -como ropa, bastones u otros objetos que acompañan a las personas en sus supuestas formas

aparicionales, e incluso medios de transporte como trenes y diligencias- puedan volverse fantasmales? La respuesta es que todas esas formas aparecen en los encuentros aparicionales igual que en los sueños, los recuerdos y las imaginaciones, porque todas son imágenes puramente mentales. De hecho, los avistamientos de fantasmas están relacionados con sueños, ensueños y otros estados alterados de conciencia. (Véase el apéndice sobre "experiencia aparicional").

Chapter 41

GHOSTLY ENDEAVOR: ETHICAL ISSUES HAUNT KENTUCKY PRESS

Tsta es la historia de cómo una respetable editorial universitaria -la University Press of Kentucky (UPKY), "editorial académica para la Commonwealth"- llegó a contradecir su legado de ciencia y erudición. También es la historia de cómo yo, uno de los autores que más ha publicado, que intentaba plantear una cuestión de ética en interés de la prensa, las universidades del Estado, la ciencia y el público, fui tratado en el proceso.

"FOLK"-LURE

Se trata de un ridículo libro sobre fantasmas, otra colección de misterios y proparanormalidades basada en una falacia lógica conocida como *argumentum ad ignorantiam* ("argumento desde la ignorancia", es decir, falta de conocimiento). La noción es que si "no se puede explicar" algo (digamos un ruido en una casa antigua), debe ser por tanto paranormal (seguramente un fantasma). Aunque esa ilógica impregna *Spookiest Stories Ever: Four Seasons of Kentucky Ghosts*, empezando por la primera frase del primer relato, el libro tiene otros problemas.

Toma el título: ¡Por favor! He leído historias espeluznantes, y éstas no se comparan. En mi opinión, *Coffin Hollow and Other Ghost Tales* (1977), de Ruth Ann Musick, publicado por la misma editorial, es mucho más espeluznante. Además, el libro de Musick ofrece una bibliografía y notas sobre las fuentes, mientras que Roberta Simpson Brown y Lonnie E. Brown -los autores de *Spookiest Stories* Ever- confiesan vergonzosamente en : "No éramos coleccionistas cuando oímos muchas de estas historias, así que no registramos el nombre del narrador ni la hora y el lugar de las historias" (Simpson Brown y Brown 2010, xvi).

Y añaden: "Algunas de estas historias están basadas en nuestras propias experiencias". Esto es interesante, porque la sobrecubierta del libro sugiere una obra de folclore tradicional, al afirmar que *Spookiest Stories Ever* "transporta a los lectores al pasado con historias escalofriantes que se han transmitido de generación en generación". Así pues, los autores no sólo desconocen muchos de los antecedentes de sus historias, sino que, al relatar sus "propias experiencias" -y las de familiares, amigos y conocidos, que en realidad constituyen más de la mitad del libro-, revelan que la suya no es, sustancialmente, una obra de folclore clásico. (Por el contrario, el libro de Musick es una colección de cuentos populares con motivos folclóricos, codificados en índices de motivos estándar del folclore que se identifican de forma muy útil).

De hecho, como señala un comunicado de prensa del libro, "los autores exploran fenómenos paranormales e investigan algunos de los lugares más encantados del mundo"

(University Press of Kentucky 2010). Así que éste es básicamente un libro de cazafantasmas: uno que promueve la creencia en los espíritus de los muertos a través de medios supuestamente empíricos: experiencias personales, presumiblemente de personas psíquicamente sensibles, y/o el uso de cámaras y otros equipos que supuestamente registran la "energía" de los espíritus.

CAZA DEL FANTASMA

Los autores de *Spookiest Stories Ever* son, de hecho, autodenominados directores de "investigaciones paranormales con los Cazafantasmas de Louisville y la Sociedad Americana de Fantasmas" (Simpson Brown 2009), grupos cuyo enfoque se considera fundamentalmente pseudocientífico. Aquí y allá, a lo largo del libro, los cazadores de fantasmas hacen incursiones en lugares "encantados" donde se informa de supuestas imágenes de espíritus (Simpson Brown y Brown 2010, 146), mal funcionamiento de la cámara (133), y similares, junto con varios supuestos encuentros psíquicos (por ejemplo, 146, 149, 153, 156). (Para un análisis de los cazadores de fantasmas, véase Nickell 2006).

La coautora Roberta Simpson Brown relata repetidamente sus propias experiencias psíquicas. Desde que tenía siete años (Simpson Brown y Brown 2010, 5), ha sido testigo de apariciones (150, 157-58, 215-16), ha tenido sueños proféticos (127), ha experimentado "visitas" (32, 33), se ha comunicado con espíritus (32, 33, 60, 244), ha encontrado "señales" (239-45), ha sentido una presencia (38, 61, 75, 143), ha sentido puntos fríos paranormales (62, 147), etcétera. Algunas de estas experiencias paranormales proceden de sus "actividades de caza de fantasmas" (149). De hecho, Simpson Brown -que tiene un "interés por lo sobrenatural" (29)- muestra varios rasgos asociados con una personalidad propensa a la fantasía (véase Wilson y Barber 1983): es muy imaginativa, tiene sueños vívidos, recibe mensajes de entidades de otro mundo y tiene experiencias "psíquicas", entre otros rasgos. Algunas de las experiencias de Roberta Simpson Brown parecen coincidir con los habituales "sueños de vigilia" que se producen en la interfase entre estar completamente dormido y despierto (Nickell 2004, 228-40). Si es consciente de este fenómeno, nunca lo dice.

Cuando oí hablar por primera vez del libro propuesto por los Brown y di la voz de alarma, un editor de University Press of Kentucky me aseguró que la colección no eran más que "historias de fantasmas" como las que se cuentan alrededor de una hoguera y que la prensa no las presentaba "como verdaderas", desde luego no como pruebas reales de lo sobrenatural. Pero acabaron haciéndolo. La sobrecubierta del libro promete "un cúmulo de experiencias reales con lo sobrenatural". El prólogo hace referencia a "momentos en los que sucesos extraordinarios han sugerido la presencia de lo sobrenatural", y también promociona un libro de otra editorial que "presenta al lector cuarenta y cuatro grupos de caza de fantasmas que han generado historias interesantes" (Tucker 2010, xi).

"VERDAD VS. LA VERDAD

Cuando Simpson Brown y Brown (2010) dicen a bombo y platillo que una historia "es increíble, pero cierta" (28), aparentemente se supone que debemos entender esta afirmación como: "Bueno, no *cierto* cierto". Los autores renuncian: "Si buscas pruebas

científicas de que los fantasmas existen, o incluso una definición exacta de lo que son, no encontrarás las respuestas en este libro. Se trata de una recopilación de experiencias personales reales y de historias que hemos oído como ciertas. No intentaremos convertirle a nuestra forma de pensar" (4-5). ¿De verdad? Gran parte del libro es precisamente un intento de ese tipo, una letanía de supuestos testimonios de primera mano que invitan al mismo tipo de reacción que tuvo un lector crédulo: al señalar que las narraciones del libro "se ofrecen como 'historias reales'", añadió: "Aunque es fácil levantar una ceja de incredulidad ante esta noción, el efecto acumulativo de estos relatos sin tapujos inspira más creencia que escepticismo" (Patterson 2010).

Así que la falsedad del libro -y de su campaña de publicación- es inmensa: . "Verdadero" se utiliza de la misma forma que "real" en un cartel de feria (es decir, falso de verdad, no imaginario). Sí, las historias de *Spookiest Stories Ever* son "verdaderas", en el sentido de que no se presentan como ficción.

La verdad es que las historias sólo convencen a quienes ignoran la escasa validez de los relatos anecdóticos y la falacia de argumentar desde la ignorancia. En realidad, muchos de los incidentes relatados en el libro son inexplicables simplemente porque las pruebas que ofrecen son entre inexistentes y dudosas. No son en absoluto inexplicables. Tales fenómenos se explican fácilmente como sueños despiertos, percepciones erróneas, fenómenos naturales alternativos, fallos electrónicos, bromas de otros, etc. (Nickell 2001; 2004; 2006; 2007). Uno sospecha que muchos de los informes de los Brown son confabulados en el mejor de los casos y parcial o totalmente ficticios en el peor. Ni un solo fantasma ha sido validado por la ciencia convencional, y los cazadores de fantasmas pseudocientíficos andan a la greña, pues ignoran que cuando el cerebro está muerto, la función cerebral cesa, y con ella el pensamiento, el habla y la función motora.

Al darse cuenta de que no tienen "pruebas científicas de que los fantasmas existan", los autores intentan tenerlo todo, insistiendo en que "debes decidir por ti mismo lo que crees sobre los fantasmas" (4-5). Pero, ¿cómo puede alguien decidir si sólo se le da una opción falsa? Por un lado, se nos presentan experiencias "verdaderas" de lo sobrenatural, y por otro, los autores aseguran que no hay otra postura defendible porque las experiencias simplemente "no pueden explicarse". Esto lleva la falsedad a un nuevo nivel. Que lleve el imprimatur de la University Press de Kentucky, que representa a las instituciones académicas del estado, es espantoso. ¿Habrá más libros de este tipo, quizás experiencias "verdaderas" con ángeles o encuentros con extraterrestres?

MESSENGER SHOT

Debido a mis preocupaciones, hablé por teléfono con el jefe de prensa, Stephen Wrinn, que se puso a la defensiva (por no decir otra cosa) y denunció lo que sugirió que era mi intento de censura. Por supuesto, no es censura exigir que las obras cumplan las normas científicas y académicas propias de una editorial universitaria. No le gustó que utilizara la palabra *ética* y declaró que no tenía intención de tener, económicamente, otro año como el anterior. Insistió en que echara un vistazo al manuscrito del libro, que pensaba que, después de todo, me parecería aceptable, y accedí a echarle un vistazo.

Posteriormente recibí de un editor una copia del manuscrito (aunque le faltaban varias páginas). Tras leerlo y comprobar que era tan malo como me había temido, escribí una

crítica de siete páginas en la que concluía: "Seguramente la prensa puede encontrar una colección de cuentos de fantasmas más adecuada para publicar -quizá una antología estatal de cuentos populares, baladas, etc.- en lugar de intentar remendar y apuntalar el inaceptable manuscrito de los Brown" (Nickell 2009).

Pero sí que lo hicieron: eliminaron un término de cazafantasmas ("orbs"), por ejemplo, e introdujeron otros cambios cosméticos, además de añadir un prólogo de un folclorista. (Menciona otras colecciones de cuentos de fantasmas, algunas publicadas por UPKY, pero reconoce que "una diferencia importante entre el presente volumen y los libros que acabamos de mencionar es que los Brown cuentan historias de su propia familia y amigos").

Mientras tanto, esperé a que el editor respondiera a mi informe. Un editor dijo que Wrinn estaba "muy interesado en leerlo, pero está de vacaciones hasta después del cuatro" (de julio de 2009). Eso es lo último que supe (¡unas vacaciones muy largas, por cierto!). No he oído nada sobre el libro, nada sobre uno mío que estaba discutiendo con la prensa en ese momento (habría sido mi decimotercero con ellos, pero ahora ha sido publicado por Prometheus Books). Y, aunque la UPKY acababa de publicar mi *Real or Fake: Studies in Authentication*, por primera vez no me pidieron que apareciera en la feria anual del libro de Kentucky. Después de haber presentado otros informes de lectores a la UPKY que fueron reconocidos y atendidos, el silencio de la junta me dejó perplejo. Dadas mis experiencias pasadas, no tengo ninguna razón para creer que mi informe fuera mostrado a la junta de UPKY, que debe aprobar todos los libros basándose en los informes de los lectores y en el consejo del personal. ¿Tuvo la junta acceso a toda la información disponible y pertinente?

Sin duda, *Spookiest Stories Ever* venderá más que la mayoría de mis libros. Wrinn tiene razón al señalar que los libros de divulgación a menudo hacen posible la publicación de libros académicos (Nardini 2004), aunque cuando ambos son lo mejor de lo mejor (exhaustivos, honestos y bien documentados por un lado, e interesantes y legibles por otro), puede que no haya tanta diferencia después de todo. Pero si hace falta un libro que promueva cínicamente la ignorancia y la superstición para apoyar uno que defienda la ciencia y la razón, pasaré. Mi integridad no está en venta.

Chapter 42

CATCHING GHOSTS

Dpesar de las populares payasadas de los ineptos "cazafantasmas", los fantasmas siguen siendo escurridizos, como si sólo fueran producciones de la imaginación y no supuestas entidades vivientes de un reino sobrenatural. No obstante, en mi actividad como cazafantasmas desde 1969, he "cazado" unos cuantos "fantasmas".

ANTECEDENTES

Es cierto que en la mayoría de los casos he encontrado explicaciones plausibles para los fenómenos de embrujamiento. En Mackenzie House, en Toronto (como se relata en el capítulo 37), se habían oído pisadas misteriosas en las escaleras durante gran parte de una década hasta que, durante 1972-1973, investigué y descubrí que la escalera de hierro del edificio adyacente era recorrida regularmente por un equipo de limpieza nocturno (Nickell 2001, 217). En varias posadas encantadas, muchas apariciones han resultado deberse a que el percipiente experimentaba un "sueño despierto" común (Nickell 2001, 290-92). Y a bordo de un barco embrujado, el misterioso desenfoque de la imagen de un marinero muerto cada vez que era fotografiado se debía a que su cristal no deslumbrante reflejaba suavemente el flash de la cámara (Nickell 2001, 187).

Estas ilusiones físicas son frecuentes, pero también suelen tener un componente psicológico. La creencia en fantasmas hizo que los supersticiosos que vivían en la Casa Mackenzie supusieran que oían actividad fantasmal. No se paraban a pensar cómo entidades no físicas podían producir efectos manifiestamente físicos. Yo, en cambio, pensaba que sí podía haber una fuente para los sonidos -reportados por múltiples testigos- e investigué buscando las fuentes potenciales más obvias.

Los efectos de la memoria también pueden desempeñar un papel a la hora de potenciar un suceso notificado. La falibilidad de la memoria queda demostrada en varios estudios. Por ejemplo, Wiseman y Morris (1995) compararon a los creyentes en lo paranormal con los incrédulos de mostrándoles cintas de vídeo con trucos pseudopsíquicos. Los creyentes tendían a recordar menos información contradictoria que los escépticos.

El poder de la sugestión es una fuerza poderosa en las apariciones. Una persona puede influir excitadamente en otra (o ésta puede consentir para preservar la tranquilidad doméstica), dando lugar a lo que los franceses denominan *folie à deux, ¡la* locura de dos! También es importante lo que los psicólogos llaman *contagio*: la propagación de una idea, acción o similar de persona a persona. Así, a medida que una casa, posada u otro lugar se considera "embrujado", se informa de más y más encuentros fantasmales. En la mansión Liberty Hall de Kentucky, por ejemplo, los fenómenos espeluznantes florecieron durante el mandato de un administrador que consideró que el "fantasma" era bueno para el negocio, pero disminuyeron bajo la dirección más profesional de un conservador posterior (Nickell 1995, 49). Las investigaciones de Lange et al. (1996) demuestran que cuando las personas

están "alerta" ante lo paranormal (es decir, se les da a esperar sucesos paranormales), tienden a fijarse en aquellas condiciones que confirmarían sus expectativas. Además, los efectos de sugestión se asociaron con más frecuencia a grupos de perceptores paranormales que a individuos, lo que indica que los grupos son más susceptibles a los efectos de contagio. "Ver para creer", dice el viejo refrán, pero también puede decirse que a veces "creer para ver".

LUCES PARPADEANTES

Y luego están los bulos. En un restaurante de Georgia supuestamente encantado, se registraron varios fenómenos extraños, como luces que se encendían y apagaban en la barra. El camarero, al que entrevisté, estaba convencido al principio de que era obra de un espíritu. Los parapsicólogos que habían "investigado" el lugar con medidores de campo electromagnético no lograron descubrir a la joven trabajadora, que admitió que se acercaba sigilosamente a la puerta, cogía el interruptor de la luz y se alejaba riendo en silencio. Bromas similares, pequeños accidentes y fallos, así como percepciones erróneas unidas al contagio, podrían explicar fácilmente los fenómenos registrados en el restaurante.

La percepción -en realidad, la percepción errónea- puede transformar un suceso engañoso en un suceso aparentemente sobrenatural. Una joven me contó un incidente en su apartamento en el que una luz se encendía y se apagaba. Cuando le sugerí que podía ser víctima de un bromista y le conté el caso de las luces del bar Georgia, al principio me dijo que en realidad había visto moverse el interruptor de la luz. Sin embargo, pensándolo mejor, retiró ese "recuerdo" y llegó a la conclusión de que el responsable era su novio. Había querido pasar la noche con él, dijo, y su tono se calentó al recordar la situación, y probablemente fingió el fenómeno para asustarla, igual que los jóvenes solían llevar a sus novias a ver películas de terror en los autocines para que se "acurrucaran".

Como se relata en "Haunted Inns", capítulo 45 de *Real-Life X-Files* (Nickell 2001, 296), una vez pillé a un "fantasma" de este tipo en acción, concretamente al recepcionista de un hotel que no se dio cuenta de que yo miraba en su dirección mientras las luces de la araña parpadeaban misteriosamente. Allí, como en muchos otros lugares, se pensaba que los fantasmas eran buenos para el negocio (véase la figura 42.1).



Figure 42.1. Rustic Hand Hotel in the old mining town of Fairplay, Colorado, is reputedly home to prankish ghosts. (Photo by Joe Nickell.)

PAYASADAS DE POLTERGEIST

Como vimos en el capítulo anterior, estas travesuras son la explicación de casi toda una clase de fantasmas físicos, conocidos como casos *poltergeist*. Normalmente, fuerzas invisibles lanzan pequeños objetos por los aires, se vuelcan muebles o se producen otras perturbaciones, normalmente por parte de un embaucador juvenil decidido a atormentar a adultos crédulos (por ejemplo, Randi, 1985). Sin embargo, cuando estos casos de son debidamente investigados por magos y detectives, utilizando tácticas como la instalación de cámaras ocultas, el uso o la amenaza del uso de detectores de mentiras, o el espolvoreado de objetos con polvos trazadores, suelen resultar ser travesuras de niños, adolescentes o adultos inmaduros.

Por ejemplo, consideremos un caso que ocurrió en el verano de 1957 en Hartsville, Missouri. Una niña de nueve años fue objeto de ataques poltergeist que incluían un peine volador, cubos de agua derramados, cestos de la ropa sucia agitados y otros sucesos extraños. La niña dijo a los periodistas que estaba aterrorizada por los sucesos, pero un mago que visitó la casa para investigar llegó a la conclusión contraria: de hecho, observó cómo un abrelatas caía de su lugar de ocultación bajo el brazo de la niña (Christopher 1970, 145). En otro caso, los sucesos giraron en torno a una niña de trece años cuyas huellas dactilares se descubrieron en un plato que, según ella, el poltergeist había arrojado por una ventana. En el programa *Mysterious World, de Arthur C. Clarke, una* secuencia reveladora mostraba a una niña que se escabullía de la cama para romper un objeto y luego volvía corriendo bajo las sábanas. Y un caso de poltergeist en Tulsa, Oklahoma, se resolvió cuando se descubrió polvo trazador en ciertos objetos de la casa en las manos de la hija adoptiva de doce años de la pareja afectada (Nickell 1995, 85-88). El mero hecho de hablar con el travieso ha demostrado ser un éxito a la hora de poner fin a muchos brotes de poltergeist, ya sea en forma de interrogatorio policial o de asesoramiento comprensivo.

Tal fue un caso que investigué con Robert A. Baker (1921-2005), profesor de psicología en la Universidad de Kentucky y autor de numerosos libros. Mientras yo realizaba mis estudios de doctorado en la universidad, él y yo nos asociamos para examinar una serie de casos paranormales, y en 1992 publicamos nuestro manual de investigación *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*.

El Dr. Baker y yo fuimos llamados a una granja de Indiana que estaba experimentando una oleada de actividad embrujadora. El patio contenía estatuas religiosas que podrían haber sido colocadas por su presumible valor protector. La principal víctima era una joven esposa y madre. Debido a los diversos ruidos y travesuras que percibía, sobre todo en el piso de arriba, donde dormían sus hijos, parecía no poder más. Temiendo por sus hijos, los hizo dormir abajo, en sofás y camas de día.

Escuchamos su historia, recorrimos la casa y hablamos con cada miembro de la familia por separado. Un niño pequeño, al que el sabio Dr. Baker interrogó de forma bastante puntillosa, soltó de repente: "No irás a delatarme, ¿verdad ?". No, contestó el comprensivo psicólogo, al tiempo que insistía en que, a pesar de todo, debíamos poner fin a la actividad "embrujadora". Nos mantuvimos en contacto con la familia durante un tiempo y, al parecer, el pequeño fantasma había hecho caso a la imploración de Hamlet: "Descansa, descansa, espíritu perturbado" (*Hamlet*, acto 1, escena 5).

LAS IMÁGENES CAMBIANTES

Otro lugar supuestamente encantado es la posada Golden Lamb, en Lebanon, Ohio, cuyo cartel proclama que es "la posada más antigua que sigue funcionando como hotel en Ohio". Al servicio de los viajeros desde 1803, ha alojado a diez presidentes, entre ellos John Quincy Adams, así como a los notables Henry Clay, Harriet Beecher Stowe y Mark Twain. En 1842, Charles Dickens se negó a alojarse allí al enterarse de que era "un hotel de la templanza", que no servía alcohol (Woodyard 2000, 22, 24).

La posada está supuestamente embrujada por el fantasma de Sarah Stubbs, una niña cuya familia dirigió en su día el hotel. A "Sarah" se le atribuyen la mayoría de las travesuras fantasmales de las que se tiene noticia en el Golden Lamb. Incluso hay una sala de museo que contiene un par de muebles infantiles que pertenecieron a Sarah, junto con otros muebles de época, fotografías y otros objetos. La primera de estas "habitaciones de Sarah" estaba situada en la cuarta planta, junto a las escaleras. Desgraciadamente, los visitantes bloqueaban el paso de la escalera cuando veían la exposición o se perdían al mirarla cuando bajaban las escaleras. Como consecuencia, las piezas se trasladaron a una sala al otro lado del pasillo. Al parecer, fue entonces cuando comenzaron los "fantasmas" (Woodyard 2000).

Según una tarjeta expuesta en la habitación, "las amas de llaves mencionaron que los cuadros de la pared de la habitación de Sarah a veces estaban torcidos después de haberlos enderezado el día anterior" (figura 42.2). No es de extrañar que esta afirmación aparezca en la *Ghost Hunter's Guide to Haunted Ohio* (Woodyard 2000, 25). Me pregunté sobre el fenómeno mientras me preparaba para registrarme en el hotel el 7 de febrero de 2002.

Acababa de dar una conferencia sobre lo paranormal en la Universidad de Cincinnati, patrocinada por UC Skeptics, y acababa de cenar, así que era bastante tarde. Los escépticos locales Robert Sexton y Liz Upchurch me estaban ayudando a registrarme en la habitación original de Sarah (habitación número 2, rebautizada como habitación Harriet Beecher Stowe).

Cuando saqué el tema de los fantasmas, la recepcionista nos contó un secreto: a veces, nos confió, como encontraba al personal de limpieza tan supersticioso y crédulo, subía por la noche y "giraba los cuadros" de la habitación de Sarah sólo para "jugar" con sus mentes.

Una vez más, había confirmado el valor de la investigación in situ por encima de la desacreditación de sillón. Había atrapado a otro fantasma, esta vez al principio de una estancia. Tengo que admitir que esa noche dormí especialmente bien.



Figure 42.2. In “Sarah’s Room,” in Ohio’s historic Golden Lamb Inn, pictures on the wall were repeatedly found askew—to the consternation of the housekeeping staff. (Photo by Joe Nickell.)

Chapter 43

POLTERGEIST ATTACKS!

T*l poltergeist -en alemán,* espíritu ruidoso (*poltern*) (*geist*)- se considera responsable de ciertos tipos de perturbaciones fantasmales, normalmente de naturaleza traviesa, para las que no existe causa aparente. En otro tiempo atribuido al diablo, los creyentes en lo paranormal de hoy en día suelen relacionar el fenómeno con hostilidades reprimidas del niño púber que de algún modo se manifiestan como energía psicoquinética (Roll 1972)- difícilmente una teoría científica. Los escépticos tienen una explicación más sencilla.

OUTBREAKS

En el brote poltergeist típico, fuerzas invisibles lanzan pequeños objetos por el aire, se vuelcan muebles o se producen otras perturbaciones, normalmente justo lo que podría conseguir un embaucador juvenil decidido a atormentar a adultos crédulos. Desgraciadamente, en muchos casos los adultos prohíben que se involucren investigadores bien informados (por ejemplo, Randi 1985; Kurtz 1986-1987). Esto puede contribuir a que el caso parezca "inexplicable".

Los motivos de los "poltergeists" son variados. Un joven de Alabama, responsable de varios incendios misteriosos, deseaba provocar el regreso de sus padres a su anterior hogar porque echaba de menos a sus antiguos compañeros de juegos. En un brote ocurrido en una escuela, los niños implicados admitieron que la credulidad de su profesor y de la gente del pueblo había sido tentadora, y se deleitaron con toda la emoción que habían producido sus travesuras. Otro poltergeist, perpetrado por una niña de once años, sólo buscaba llamar la atención. Sin embargo, su comentario es revelador de la percepción errónea de los testigos. "Yo no tiré todas esas cosas", declaró. "La gente se imaginaba algunas de ellas" (Christopher, 1970, 142-63).

Sin embargo, no todas las travesuras fantasmales son causadas por niños. Por ejemplo, fue una joven criada al servicio de una anciana viuda la que hizo de poltergeist en Stockton, Surrey, en 1772. Más tarde confesó a un clérigo que ella era el "agente invisible" que había arrojado objetos, desplazado filas de platos (utilizando un alambre fino) e instigado otros disturbios. Tampoco fueron niños quienes produjeron el engaño de la Casa de Sangre de Atlanta en 1987. Cuando se informó de que la casa de los suburbios chorreaba sangre "como un aspersor", la policía tomó muestras e hizo fotografías. Las fotos revelaron (mediante análisis de patrones sanguíneos) que la sangre no había brotado de suelos y paredes, como afirmaban los residentes (una pareja de ancianos negros descuidados), sino que había *salpicado* las superficies, desmintiendo las afirmaciones (véase Nickell 1995, 92-97).

EL DEMONIO DE NEWBURY

Un instructivo caso histórico de poltergeist que investigué se encuentra en los escritos del puritano estadounidense Increase Mather (1663-1728).

En su *An Essay for the Recording of Illustrious Providences* (*Ensayo para el registro de providencias ilustres*, 1684), Mather da cuenta de una casa en Newbury, Massachusetts, "últimamente atormentada por un demonio" (citado en Quinn et al. 1938). 1 Los sucesos, que comenzaron el 3 de diciembre de 1679 y continuaron al menos hasta principios de febrero del año siguiente, se catalogan con considerable detalle a lo largo de varias páginas. Por ejemplo, Mather dice que en casa de William Morse,

> La gente era a veces Barricada'd fuera de las puertas, cuando todavía no había nadie para hacerlo: y un Baúl era removido de un lugar a otro, sin que ninguna mano lo tocara. Sus llaves estaban atadas juntas, una era tomada del resto, y las dos restantes volaban de un lado a otro haciendo un fuerte ruido al golpearse entre sí. Pero la mayor parte de las hazañas de este *demonio eran* sus travesuras, en las que a veces también era bastante malvado, y en ellas los principales perjudicados eran el hombre, su mujer y su nieto. Especialmente el hombre tuvo su parte en estas *diabólicas* molestias. Durante un tiempo no pudieron cenar tranquilamente, sino que las cenizas que había en la chimenea ante sus ojos fueron arrojadas a sus vituallas, sí, y sobre sus cabezas y ropas, hasta el punto de que se vieron obligados a subir a su habitación, y sin embargo no tuvieron descanso allí, porque uno de los zapatos del hombre se quedó abajo, se llenó de cenizas y carbón, y fue arrojado tras ellos. (Quinn et al. 1938)

El niño, Abel Powell, dormía con sus abuelos en su cama. Con frecuencia uno o todos se pinchaban mientras yacían en la oscuridad. Al buscar, en una ocasión encontraron un punzón y en otra "hallaron en la cama un calcetín, una aguja de tejer y dos palos pinchados en ambos extremos" (Quinn et al. 1938, 40, 41).

Otras veces le arrojaron palos, piedras y ladrillos a través de una ventana abierta; le "quitaron" el tintero al abuelo mientras escribía; y con frecuencia le arrojaron objetos a él o a su mujer.

En cuanto al niño, Mather escribe,

> Queda mucho por decir sobre él, y uno de los principales afectados por estas aflicciones: Porque el 18 de *diciembre*, sentado junto a su abuelo, se precipitó en grandes movimientos y el hombre le cogió y le hizo ponerse de pie entre sus piernas, pero la silla [en la que estaba sentado el abuelo] bailaba arriba y abajo, y hubiera querido arrojar a ambos al fuego. (Quinn et al. 1938, 41)

En otra ocasión, Mather dice del muchacho:

> Ladraba como un perro, y chasqueaba como una gallina, y después de una larga distracción para hablar, dijo, ahí está *Powel*, 2 Estoy pellizcado; su lengua también colgaba fuera de su boca, de tal manera que no podía ser forzada a entrar hasta que su ataque terminó, y entonces dijo que había sido forzada a salir por *Powel*. (Quinn et al. 1938, 42)

Cuando el niño fue llevado a casa de un médico, los disturbios cesaron, sólo para reanudarse cuando regresó a casa esa noche. Se comprobó que estaba "mejor en casa de un vecino" (Quinn et al. 1938).

Como otros disturbios poltergeist, el de la familia Morse acabó finalmente. Mather afirma que un marinero que visitaba a menudo la casa de Morse le dijo que su mujer no era culpable de brujería, como algunos sospechaban, y que, si podía tener al niño durante un solo día, pondría fin a los problemas. Morse accedió y el marino cumplió su promesa. Mather considera la posibilidad de que una bruja o "Conjurador" hubiera sido responsable de los disturbios, pero añade: "O puede que alguna otra cosa aún oculta en los secretos de la providencia sea el verdadero origen de todos estos Problemas". (Quinn et al. 1938; véase también Lowance 1974, 96.)

Es evidente que se trata de otra cosa, lo que hoy clasificaríamos como un ejemplo de los llamados fenómenos poltergeist. Los detalles de este relato son extremadamente similares a los de los casos que hemos examinado hasta ahora. En el relato de Mather hay pocas cosas que no se expliquen fácilmente por la hipótesis de que el nieto ideó la travesura. De hecho, en una ocasión en que fue llevado a casa de una tía, "arrojó audazmente una gran piedra a una doncella de la casa" (Quinn et al. 1938). También fue visto, por su hermano, lanzando un zapato a su abuelo (*Salem* 1860, 30). El día pasado con el marino que puso fin a la aventura suena a verdad. Sin duda, el sabio marino escuchó al muchacho con simpatía, le aconsejó sobre sus problemas y le instó a poner fin a sus travesuras. Probablemente, sus problemas provenían de lo que parece haber sido un hogar desestructurado, ya que el chico vivía con sus abuelos.

INFESTACIÓN EN LA CALLE LINDLEY

La llamada infestación de la calle Lindley recibe su nombre del lugar donde se produjeron hechos similares en Bridgeport, Connecticut, que salieron a la luz en 1977. En la casa del "devoto católico" Gerald Goodin y su esposa, los inquietantes sucesos habían comenzado en realidad dos años antes, con ruidos que se producían cada noche como si la casa estuviera siendo apedreada. Los disturbios, que aparentemente giraban en torno a Marcia, la hija nativa americana recién adoptada por los Goodin, comenzaron a intensificarse en noviembre de 1974. Los platos empezaron a traquetear, los muebles se movieron y volcaron, y una silla en la que estaba sentada Marcia, de diez años, fue propulsada contra una pared. Pronto, la policía y los bomberos acudieron al lugar. También estaba Ed Warren, el famoso "demonólogo" del que se habla en el capítulo 36.

Sin embargo, al poco tiempo la policía cerró el caso. El superintendente de policía Joseph A. Walsh, que antes había dicho a los periodistas: "No hay fantasmas en Bridgeport", hizo un anuncio. Todo el asunto era un engaño, admitido por Marcia. Confesó que había sido ella quien había golpeado las paredes, arrojado objetos y creado otros efectos que adultos crédulos habían atribuido a actividad demoníaca. Como era de esperar, Ed Warren acusó a la policía de calificar el asunto de engaño sólo "para que se calmaran las cosas". Resopló: "Si todo es un engaño, es uno de los mayores engaños que he visto". Finalmente -después de que la chica fuera llevada a una evaluación psiquiátrica y de que los investigadores psíquicos, sacerdotes y demonólogos se marcharan- el brote cesó (Nickell 1995, 89-92).

En 1993, investigando el caso para mi libro *Entidades* (1995), visité Bridgeport, pero encontré poca información adicional. El oficial de relaciones públicas de la policía , el sargento W. Chapman, me dijo riendo que, aunque un policía se había sentido realmente

asustado por los sucesos de Lindley Street, habría tenido que presenciar él mismo sucesos paranormales para convertirse en creyente (Nickell 1995, 92).

DISTURBIOS EN ENFIELD

Este caso, que toma su nombre del de un suburbio del norte de Londres, comenzó en agosto de 1977. Los disturbios incluyeron muebles volcados e incluso supuestamente "levitados", así como una roca del tamaño de una pelota de softball que "¡se manifestó de la nada en medio del salón y se estrelló contra el suelo con un ruido sordo!". Este caso también fue "investigado" por Ed y Lorraine Warren, quienes (recordemos de nuevo el capítulo 36) invariablemente llegaban al lugar de un brote de "haunting" o "poltergeist" y pronto transformaban el caso en uno de "posesión demoníaca." Enfield no fue una excepción, y se incluye en un capítulo de *The Demonologist: The True Story of Ed and Lorraine Warren, the World-Famous Exorcism Team*, de Gerald Brittle (1980).

Sin embargo, la parapsicóloga británica Anita Gregory examinó el caso y lo consideró exagerado. En un artículo publicado en el *Journal of the Society for Psychical Research*, calificó de claramente sospechosos varios episodios de comportamiento de las dos niñas de la familia, de once y trece años. Gregory llegó a la conclusión de que las niñas habían influido *no psíquicamente* en muchos de los sucesos. En su opinión, el caso se convirtió rápidamente en una farsa escenificada para investigadores demasiado crédulos y periodistas deseosos de una historia sensacionalista. Asimismo, el escéptico investigador Melvin Harris puso en duda algunas de las fotos que supuestamente representan los fenómenos poltergeist de Enfield, demostrando la facilidad con la que podrían haber sido falsificadas (Clark 1981).

Resulta revelador que el mago Milbourne Christopher -un investigador psíquico cuyo trabajo influyó mucho en el mío- tuviera la oportunidad de participar en el caso. Consideraba el poltergeist de Enfield como uno de los sucesos más intrigantes de supuestos fenómenos paranormales en los que había participado. Christopher (1970, 184-85) afirmó: "Yo estaba allí cuando las cosas 'extrañas' empezaron a suceder en esta pequeña sección suburbana de Londres. Fue uno de los pocos supuestos casos de poltergeist en los que estuve involucrado en el que las cosas extrañas ocurrieron cuando yo estaba en la casa. Normalmente, cuando voy a una casa con poltergeist, las influencias "embrujadoras" desaparecen de inmediato. Pero allí tuve la oportunidad de observar las técnicas". Christopher llegó a la conclusión de que eran las travesuras de "una niña que quería causar problemas y que era muy, muy lista".

COLUMBUS POLTERGEIST

De nuevo, en 1984, un supuesto poltergeist volcó muebles, hizo volar teléfonos, rompió marcos de cuadros, hizo oscilar lámparas y causó muchas otras travesuras en el hogar de John y Joan Resch de Columbus, Ohio. Una vez más, los disturbios se centraron en un miembro de la familia, en este caso Tina, la hija adoptiva de catorce años de los Resch (Nickell 1995, 88).

Por casualidad, algunas fotografías e incluso grabaciones de noticias de televisión captaron a la niña en el acto de producir ciertos fenómenos, por ejemplo, derribar una

lámpara. Además, un técnico de televisión vio cómo Tina movía en secreto una mesa con el pie. El célebre mago e investigador psíquico James Randi (1985, 234) hizo un seguimiento exhaustivo del caso y llegó a la conclusión de que "ella estaba ciertamente bajo estrés y tenía una buena razón para querer atraer la atención de los medios: quería rastrear a sus verdaderos padres, en contra de los deseos de los Resch". Randi (1995, 69-70) observa que "las descripciones dadas por el parapsicólogo William Roll, especializado en investigaciones de poltergeist y que había examinado la situación en persona, resultaron ser secuencias bastante imposibles."

Aunque el caso del poltergeist de Columbus siguió su curso, como suele ocurrir en estos casos, y se desvaneció en una relativa oscuridad, existe una trágica secuela. En 1994, Tina Resch Boyer fue condenada a cadena perpetua en Georgia por el asesinato de su hija de tres años. La niña, cuyo cuerpo presentaba graves magulladuras, había muerto a causa de heridas en la cabeza (Nickell 1995, 88; Randi 1995, 70).

EL POLTERGEIST QUE NO FUE

Por supuesto, no todos los brotes de poltergeist son engaños, como descubrió mi amigo y compañero cazafantasmas Robert A. Baker cuando investigó un caso. El Dr. Baker observó que los sucesos eran atípicos del patrón habitual de los bulos, en los que los sucesos suelen sugerir vandalismo descarado y tienden a centrarse en un sospechoso concreto. En cambio, los disturbios parecían más bien sucesos aleatorios.

Al visitar la casa, descubrió explicaciones sencillas para cada suceso. Por ejemplo, la presión del aire de la puerta de la cocina, que se abrió rápidamente, hizo que se cerrara la puerta del dormitorio; cuando se colocó la pata de una silla dentro del cable del teléfono en el suelo y la silla se desplazó hacia delante, el teléfono se levantó de la mesa; y así sucesivamente. Concluyó el Dr. Baker: "El aspecto más fascinante de este caso es lo claramente que demuestra el poder de las expectativas y cómo nuestras actitudes y conjuntos mentales pueden influir en nuestras percepciones y creencias" (Baker y Nickell 1992, 135-39). Del mismo modo, Houran y Lange (1996) han demostrado que las ambigüedades en las casas normales-no encantadas tienden a pasar desapercibidas a menos que los sujetos estén predispuestos (como por sugestión) a notarlas.

EL SÍNDROME POLTERGEIST-FAKING

Como demuestran innumerables ejemplos históricos, los casos de los llamados fenómenos poltergeist suelen tener una serie de rasgos comunes. Aunque cada uno es diferente, estos rasgos comunes son a menudo tan característicos como para definir lo que yo denomino el *síndrome poltergeist-faking*.

Esto describe tanto la causa como el efecto de los episodios de perturbación por una agencia oculta, que los supersticiosos atribuyen a un "poltergeist" y algunos teóricos psíquicos sugieren que son fenómenos psicoquinéticos (mente sobre materia). Sin embargo, una investigación adecuada y el principio de la navaja de Occam demuestran repetidamente que los sucesos se centran en torno a un individuo (rara vez individuos), que está motivado para causar la travesura. En numerosos casos, se observa a un sospechoso obvio perpetrando un acto subrepticio, y se han registrado muchas confesiones

de tal mala conducta, con motivos que van desde un simple deseo de llamar la atención hasta causas psicológicas más graves. Por otra parte, la ciencia convencional nunca ha confirmado la existencia de un poltergeist o de una fuerza psicoquinética.

El término *síndrome poltergeist-faking* puede utilizarse para describir un caso investigado de fenómenos poltergeist con las características anteriormente mencionadas, así como para diagnosticar dicho mal comportamiento en un sujeto cuando las pruebas lo justifiquen. No debe utilizarse de manera *a priori* (es decir, como antecedente de una investigación), aunque ciertamente se podría hacer referencia a un caso *sospechoso* del síndrome cuando las pruebas lo justifiquen.

Chapter 44

RAMPAGING MIND: THE SEAFORD POLTERGEIST CASE

Calado como "la primera investigación moderna realizada por parapsicólogos sobre perturbaciones poltergeist", el caso del poltergeist de Seaford de 1958, afirma Guiley (2000, 339), "sigue sin resolverse". En realidad, la solución -sospechada desde el principio- fue argumentada convincentemente por un distinguido escéptico, el mago Milbourne Christopher (1970, 149-60). Aquí añado más pruebas y hago un nuevo estudio y evaluación completos, tras haber tenido la suerte de obtener una copia del expediente policial de sesenta páginas sobre el caso.

OUTBREAK

En una casa tipo rancho en el 1648 de Redwood Path, el hogar de James M. Herrmann (43 años), su esposa, Lucille (38), y sus hijos, Lucille (13) y James Jr. (12), comenzaron unos peculiares disturbios el lunes 3 de febrero. El Sr. Herrmann estaba fuera cuando la Sra. Herrmann, según el informe policial,

> oyó ruidos de botellas que se rompían y, al comprobarlo, se dio cuenta de que una botella pequeña de agua bendita que tenía en la cómoda del dormitorio principal se había desenroscado y estaba tirada con el contenido derramado. En el dormitorio de su hijo, que está justo al lado del dormitorio principal, una pequeña muñeca de cerámica tenía el cuello roto y se habían desprendido algunas piezas pequeñas de un modelo de barco de plástico. En el armario del cuarto de baño había dos botellas con los tapones desenroscados y el contenido derramado. En la cocina había una botella de almidón debajo del fregadero con el tapón desenroscado y el contenido derramado. En el sótano, directamente debajo de la cocina, también se derramó una botella de un galón de lejía. (Tozzi 1958)

Tres días después, se encontraron más botellas abiertas y derramadas, o incluso rotas, cuando los dos niños eran los únicos presentes, y hubo incidentes adicionales los días 7 y 9 de febrero. Posteriormente, la Sra. Herrmann se puso en contacto con la policía y se convirtió en la "denunciante" en lo que se denominó prosaicamente "Investigación local (botellas rotas)". El 11 de febrero, el detective Joseph Tozzi fue asignado al caso a tiempo completo, ya que "los disturbios parecían ir en aumento tanto en número como en magnitud" (Pratt 1964, 81).

Al principio, el detective Tozzi (1958, 2) entrevistó a los niños y "se informó a ambos de que si estaban relacionados de algún modo con este caso en el sentido de que estaban causando estos disturbios de algún modo, era un asunto grave". El Sr. Herrmann también fue entrevistado y declaró que su propia conversación previa con los niños le había

convencido de que ellos no estaban causando los disturbios. Sin embargo, después de que se produjeran más incidentes, Tozzi (1958, 8) volvió a interrogar a los niños, indicando que sus sospechas continuaban. De hecho, el 20 de febrero, el detective y el joven James acababan de ir al sótano cuando "un pequeño caballo de metal que estaba en el estante de la escalera del sótano golpeó el suelo a los pies del escritor [Tozzi]....". El escritor acusó a James de haber arrojado esta figura y le interrogó durante un buen rato. James volvió a negar haber hecho ninguno de estos disturbios y también negó saber nada de este último suceso."

EXPLICACIONES CONTRAPUESTAS

Como el movimiento de objetos continuaba y llamaba la atención del periódico *Newsday* de Long Island y de otros medios de comunicación, el famoso pionero de la PES de la Universidad de Duke, J. B. Rhine, envió a dos parapsicólogos, primero J. Gaither Pratt y más tarde William Roll, que investigaron tanto por separado como conjuntamente, pero que finalmente fueron incapaces de explicar el fenómeno. Pratt y Roll (1958) sí sugirieron que tales casos podrían deberse a lo que denominaron "psicoquinesis espontánea recurrente" (RSPK). Esto propone que la persona en torno a la cual se centran las perturbaciones puede estar causándolas *inconscientemente* por fuerza psíquica ("mente sobre materia"). Sin embargo, nunca se ha demostrado la existencia de la psicoquinesis, y la "teoría" Pratt/Roll no ha sido aceptada por la ciencia convencional.

Por su parte, la policía barajó una desconcertante variedad de posibles explicaciones, como temblores de tierra, ondas de radio de alta frecuencia, un campo magnético provocado por el cableado eléctrico, el encendido del quemador de gasóleo, una corriente descendente de la chimenea, vibraciones de la antena de televisión, etcétera. Pero los expertos iban y venían, instalando un oscilograma, comprobando el cableado, buscando corrientes subterráneas en los mapas, etc., pero nada dio resultado, ni siquiera los esfuerzos de un zahorí con una vara de sauce. Los ciudadanos enviaron numerosas cartas sugiriendo otras posibilidades, desde "truco publicitario" a "poltergeist", "hechizo de magia negra" y "Satanás". Entre las soluciones propuestas figuraban quemar azufre, rezar, rociar agua bendita, realizar un exorcismo, etcétera. Algunos sugirieron que los incidentes eran bromas de niños (Tozzi 1958).

Sin embargo, los parapsicólogos llegaron a la conclusión de que la posibilidad obvia de que los incidentes fueran bromas de uno o ambos niños quedaba prácticamente descartada. Pratt admitió que "los sucesos misteriosos giraban en torno a James más que a Lucille (o a cualquier otro miembro de la familia)", y admitió que en numerosos casos - quizá cincuenta de los sesenta y siete sucesos registrados- James podría haber sido el responsable, como cuando se tiró un plato de pan al suelo mientras "James estaba sentado solo a la mesa del comedor" (Pratt 1964, 85, 99, 103-104). Sin embargo, él y Roll creían que había diecisiete sucesos que "no pueden, si se relatan correctamente, explicarse como travesuras simples y fáciles de realizar" (Pratt 1964, 104).

¿POSIBLE ENGAÑO?

Consideremos uno de los incidentes, descrito en el informe policial. El 19 de febrero, el detective Tozzi se encontraba en el sótano con la señora Herrmann y Lucille, mientras el joven James hacía los deberes en la mesa del comedor. De repente se oyó un fuerte ruido y el detective, la Sra. Herrmann y Lucille subieron corriendo. Tozzi informó de que en el salón una "figurita de porcelana había abandonado la mesilla del extremo sur del sofá y había volado por los aires unos 3 metros", donde chocó contra un escritorio, rompiéndose un brazo. "No había nadie en el salón en ese momento", escribió Tozzi, "y habría sido imposible que James saliera del comedor, tirara la figurita y volviera al comedor" sin que le oyeran los de abajo, ya que los suelos eran de madera y "cualquier sonido se oye a través de ellos" (Tozzi 1958, 11-12).

Sin embargo, Tozzi podría haberse equivocado fácilmente. Además, el joven James podría haber producido el efecto por un método que Tozzi no había imaginado. Supongamos que el chico hubiera obtenido el pequeño objeto antes y lo hubiera escondido, digamos debajo de un libro, donde estaba haciendo sus deberes. Entonces podría haber lanzado el objeto a través de la puerta abierta hacia el salón. El distinguido mago Milbourne Christopher analizó las perturbaciones denunciadas junto con un plano de la casa de los Herrmann y afirmó (1970, 157-58):

> Hay que subrayar que el Sr. Herrmann se negó a que se hicieran pruebas del detector de mentiras a su familia y que la policía y los investigadores de Duke aceptaron las declaraciones de Jimmy. Supongamos que lo que dijo el chico no era cierto, que estaba en una habitación cuando dijo que estaba en otra en algunos casos. Supongamos también que lo que la gente creyó ver y lo que ocurrió en realidad no coincidieron exactamente. Se ha demostrado que las notas de la policía registran que el niño y su madre "vieron realmente" la botella de lejía salir de una caja y estrellarse contra el suelo. Sin embargo, el Dr. Pratt descubrió durante sus entrevistas que ninguno de los dos presenció la acción de salir de la caja. Cualquier abogado litigante declarará que los testigos a menudo creen haber visto cosas que no ocurrieron. Por ejemplo, una mujer oye un ruido fuerte y luego ve una pistola. Puede estar segura de haber oído el disparo de la pistola, aunque el ruido provenga de otra fuente: el petardeo de un automóvil o la explosión de un petardo.

añade Christopher:

> Tomemos como ejemplo el único caso en que una forastera, la Srta. Murtha, vio despegar y aterrizar una estatuilla. En ese momento había una televisión encendida. Es lógico suponer que su atención estaba allí. Un rápido movimiento de la ocupante del sofá podría haber sacudido la mesita auxiliar con el suficiente impacto como para que la estatuilla vertical cayera al suelo a escasos 60 centímetros de distancia.

Los parapsicólogos entendían poco la posibilidad de los trucos de magia. Pratt estaba completamente desconcertado por Christopher, que era capaz de duplicar los efectos "poltergeist" de Seaford cuando el parapsicólogo le visitaba. Pratt no tenía ni idea de la sencillez con la que se lograban los efectos, y Roll imaginó que los trucos de James tendrían que haber sido producidos por "dispositivos" especiales que luego tendrían que haber sido "instalados, operados y retirados" en "presencia de testigos adultos" (Roll y Persinger 2001, 127). A la hora de explicar los trucos implicados, el mayor problema consiste en determinar qué ocurrió realmente , ya que a menudo existen múltiples versiones de un incidente dado (por ejemplo, véase Pratt 1964, 93-95). Como de costumbre, el diablo -o más bien el no diablo en este caso- está en los detalles.

EN BUSCA DE LA PSICOQUINESIS

Al reabrir el asunto de Seaford me enfrenté a un caso muy frío, aunque tenía el informe policial completo con el que trabajar y, por supuesto, mi experiencia profesional como mago y mentalista, detective privado y -desde 1969- cazafantasmas.

Mi punto de partida fue la constatación de que las causas naturales estaban efectivamente descartadas, lo que dejaba dos hipótesis en liza: en primer lugar, una afirmación paranormal que implicaba una supuesta psicoquinesis, y, en segundo lugar, una posibilidad no paranormal (lo que he llamado el *síndrome de fingimiento poltergeist*). Ambas hipótesis aceptan la afirmación de Roll: "Hay pocas dudas de que [James] contribuyó a provocar los incidentes en su casa." El desacuerdo estriba en la afirmación ulterior de Roll: "También parece claro que él no era consciente de ello" (Roll y Persinger 2001, 130). En otras palabras, debemos preguntarnos: ¿Causó James los sucesos "poltergeist" por fuerza psíquica inadvertida o por engaño deliberado? Al examinar las pruebas utilicé una serie de estrategias, como se indica a continuación.

1. *Seguir la pista de la figura central.* Como hemos visto, los sucesos en cuestión giraron en torno al joven James. No sólo estaba en la casa durante cada uno de los sucesos (mientras que otros miembros de la familia a menudo estaban ausentes), sino que, como reconoce Pratt (1964, 113), "los disturbios tuvieron lugar más cerca de James, por término medio, que de cualquier otro miembro de la familia". Por ejemplo, "un globo del mundo llegaba rebotando al salón desde la habitación del chico" cuando éste estaba en su cuarto (aunque se encontraba en la cama) (Tozzi 1958, 21). En ocasiones, James era el primero en llegar al lugar de algún disturbio (por ejemplo, Tozzi 1958, 17) o, de hecho, con frecuencia era el único presente cuando se producía un suceso.
2. *Centrarse en las perturbaciones*. Siempre que James estaba en el colegio o en otro lugar (la familia se quedaba con unos parientes varias noches), no sólo no había perturbaciones en la casa, sino que el supuesto "poltergeist" o fuerza psicoquinética inconsciente no seguía al chico (Tozzi 1958, 15; Pratt 1964, 109). En otras palabras, los misteriosos sucesos sólo ocurrían en casa de James y sólo cuando él estaba presente. ¿Se debía esto a que se encontraba en territorio conocido, donde mejor podía llevar a cabo sus acciones secretas, y posiblemente a que tenía algún problema familiar que provocaba su rebelión? De hecho, las pruebas psicológicas administradas a los niños revelaron, en el caso de James, "exigencia pasiva, hostilidad hacia las figuras paternas, violencia impersonal y aislamiento del afecto [emoción]". Un psicólogo "pensó que el niño se sentía, por un lado, protegido y atendido con ternura, pero, por otro, oprimido y reprimido". Cuando se le pidió que inventara historias, una "se refería a un chico que 'vive con un tutor al que odia'", mientras que "en otra, un padre acusa a su hijo de ser 'un mentiroso o un tramposo'; el hijo lucha contra él y es asesinado" (Roll y Persinger 2001, 128-29).
3. *Consideremos el "efecto clandestino"*: la forma en que la agencia secreta que causaba las perturbaciones parecía no querer ser descubierta en el acto. Invariablemente se producían cuando no había nadie cerca, o cuando James

estaba detrás de un posible observador, o la persona había mirado hacia otro lado, o cosas por el estilo. Cuando la policía colocó especialmente algunos objetos previamente perturbados (espolvoreados en secreto con un polvo fluorescente) y pidió a los miembros de la familia que no los tocaran (con la esperanza de detectar posteriormente el polvo en las manos del bromista utilizando una lámpara ultravioleta), esas botellas en particular nunca volvieron a ser perturbadas (Tozzi 1958, 9, 10), lo que sugiere que el bromista sospechaba de una trampa. Además, cuando la publicidad atrajo a numerosos extraños a la casa (parapsicólogos, reporteros, etc.), "las actividades poltergeist cesaron", según Pratt (1964, 85), quien pensó que se debía a que eso "cambió completamente la atmósfera psicológica"; ¿se debió más bien a que la mayor presencia hacía más difícil actuar sin ser observado?

4. *Examinar la naturaleza de las perturbaciones*. Pratt (1964, 113) observó: "Los sucesos no estaban dispersos al azar por toda la casa", sino que, una vez más, estaban asociados con James y sus actividades. Se alteraban más objetos en la habitación de James que en cualquier otro lugar (Roll y Persinger 2001, 129). Además, Pratt sugirió que "se puede discernir algún patrón en los tipos de objetos que fueron alterados" (1964, 113). Los dividió en dos tipos (1964, 105), de los que yo hago tres: (1) "destapes de botellas" y (2-3) "desplazamientos de muebles y objetos domésticos". En cada caso, el movimiento de los objetos sugería un simple truco que podría realizar un niño.

En primer lugar, las botellas tenían tapones de rosca que no podían abrirse de golpe (como demostraron los experimentos); era necesario desenroscarlas (Pratt 1964, 105-106), lo cual, a mi juicio, podría lograrse más fácilmente con una mano humana que con fuerza psíquica. Christopher (1970, 158-59) demostró que las aperturas de botellas que aparentemente se producían a distancia podían lograrse abriendo una botella en algún lugar sin ser observado, y más tarde haciendo subrepticiamente un ruido (como un golpe con los nudillos) mientras se dirigía la atención hacia otra habitación -lo que los magos llaman *misdirection*. Si los testigos presenciales son malos, los auditivos pueden serlo aún más. En ocasiones, la gente de la casa de los Herrmann creía que los sonidos procedían de un lugar, por ejemplo el sótano, cuando posteriormente se encontraba un objeto revuelto en otro lugar, como en la habitación de James (por ejemplo, Tozzi 1958, 17-18). Pratt (1964, 101) dice de un incidente que "el ruido en sí no estaba lo suficientemente bien localizado como para establecer definitivamente que procedía del sótano inacabado y no del cuarto de baño donde James se encontraba en ese momento."

En segundo lugar, el desplazamiento de muebles estuvo muy relacionado con el joven James y, por lo general, no fue presenciado por nadie más. El primero de estos grandes objetos fue la cómoda de la habitación de James, que se cayó el 23 de febrero, mientras el chico afirmaba que estaba de espaldas a ella (Tozzi 1958, 18). Volvió a caer al día siguiente, al parecer cuando "James Junior subía las escaleras del sótano" (Tozzi 1958, 20). Sin embargo, el reportero *del Newsday* David Kahn estaba en la casa, y el parapsicólogo Roll preguntó si Kahn podía verificar que James estaba efectivamente en el sótano en ese momento: "El Sr. Kahn respondió que no podía afirmarlo; cuando llegó al pasillo, James estaba de pie en el vestíbulo mirando a través de la puerta abierta hacia su dormitorio"

(Pratt 1964, 96-97). Otras perturbaciones fueron un cuadro sobre la cama de James que se cayó dos veces mientras estaba solo en su habitación, un fonógrafo portátil en el sótano que se estropeó cuando James era el único que estaba allí, una lámpara en la mesilla de noche de James que se cayó, tras lo cual, cuando su padre corrió a la habitación, la propia mesa se torció y cayó, mientras James estaba tumbado en la cama y "parecía muy asustado", etc. (Tozzi 1958, 22, 24, 35). Roll señaló alegremente que la "energía" que causaba las perturbaciones "era menos fuerte a distancia" (Roll y Persinger 2001, 128), mientras que yo postularía que los objetos más pesados requerían que James estuviera cerca para poder moverlos físicamente.

En cuanto a los objetos pequeños que salían volando -un frasco de tinta, figuritas, un plato de pan, etc.-, se despachaban con la misma facilidad con que estaban disponibles. Se desenroscó el tapón del frasco de tinta y el frasco salió volando del comedor al salón, salpicando su contenido. En ese momento, la señora Herrmann estaba hablando por teléfono a , con James "justo a su lado" (Tozzi 1958, 13). Sospecho que, como estaba distraída con la llamada, James estaba justo fuera de su vista y se las arregló fácilmente para tirar la botella. Los objetos pequeños habrían permitido a James utilizar un truco sencillo al que he aludido antes: sacar en secreto un objeto de su ubicación habitual para lanzarlo después desde un punto de vista seguro. Por ejemplo, el pequeño caballo de metal (mencionado antes) que fue lanzado desde detrás de Tozzi probablemente había sido cogido por James de "la estantería de la escalera del sótano" mientras seguía al detective por los escalones.

También hubo algunos incidentes menores que pueden clasificarse como misceláneos. En una ocasión temprana (16 de febrero), James "se quejó dos veces de que sentía como si alguien le hubiera clavado un alfiler en la espalda" (Tozzi 1958, 5). Además, hubo algunos ruidos que se produjeron sin que se tocaran objetos. Por ejemplo, el 9 de marzo, cuando James estaba en la cama, se oyó un golpe sordo procedente de la dirección de su habitación, aunque no se encontró nada desplazado. Unos cinco minutos después, se oyó un golpe más fuerte, lo que hizo que todos los adultos presentes hicieran una búsqueda. Pratt (1964, 100) afirma: "Lucille, todavía en la cama, dijo que procedía de la pared de James, como si la hubiera golpeado con el puño o el codo. Le pedí a James que lo hiciera y casi pudo obtener el mismo sonido". Sin embargo, Pratt no profundiza en las implicaciones de estos incidentes, que consideraba "triviales".

CASO CERRADO

En conjunto, las pruebas apuntan con fuerza a James Herrmann Jr., de doce años, como el causante deliberado del brote de "poltergeist" de Seaford. El motivo, los medios y la oportunidad fueron suyos, y el caso se prolongó involuntariamente por la credulidad de los adultos. Su padre, exmarine y licenciado en derecho, primero acusó duramente a James, pero más tarde llegó a creer los llorosos desmentidos de su hijo, secundado por la madre de James, que desaprobaba las acusaciones de su marido (Pratt 1964, 103). En todo momento, pareció apresurarse a defender y dar coartada al chico. La policía estaba en desventaja, ya que normalmente se les llamaba a la casa *después de* un disturbio, y se les disuadía de utilizar tácticas que pudieran haber desenmascarado al embaucador. El Sr. Herrmann no sólo rechazó las pruebas poligráficas, sino que cuando el detective Tozzi transmitió al Sr.

Herrmann la oferta de Milbourne Christopher de explicar lo que probablemente estaba ocurriendo, el mago se enteró de que "el Sr. Herrmann había dicho en términos inequívocos que no quería un mago en la casa" (Christopher 1970, 155). Sin embargo, los Herrmann hicieron una petición "a la Iglesia católica para que se realizaran los ritos del exorcismo". En lugar de ello, un párroco acudió el 17 de febrero y bendijo la casa ("Poltergeist Phenomenon" s.f.), aunque los disturbios continuaron durante al menos tres semanas más. El último incidente registrado fue el 10 de marzo, y el expediente policial terminó el 25 de marzo, sin ninguna indicación de que el caso se hubiera cerrado (Tozzi 1958, 49, 60).

¿La prolongada rabieta había seguido su curso? ¿O había ocurrido algo dramático, como que el "poltergeist" hubiera sido sorprendido *en flagrante delito,* pero el hecho se hubiera mantenido oculto en el hogar? En cualquier caso -y no hay justificación para proponer la psicoquinesis inconsciente como causa-, el caso demuestra claramente otro ejemplo del síndrome del poltergeist fingido.

AFTERWORD

Aomo demuestran mis más de cuatro décadas de investigaciones, ni un solo fantasma ha sido validado por la ciencia.

A pesar del comprensible impulso a creer en la supervivencia de la conciencia, lo cierto es que una vez muerto el cerebro, la función cerebral cesa, y los fenómenos en los que se basa la creencia mundial en los espíritus tienen otras explicaciones más sencillas. Esto a pesar del enfoque entusiasta pero equivocado de los aspirantes a cazadores de fantasmas y "sensitivos".

Como observó el difunto psicólogo Robert A. Baker (1995, 275), los fantasmas sólo existen "dentro de la cabeza humana, donde son producidos por la siempre activa mente humana creadora de imágenes". Al igual que ocurre con otras supuestas paranormalidades, la creencia en los fantasmas está provocada por nuestras esperanzas y temores más profundos, por lo que merece nuestra seria atención. Por eso me opongo tanto al enfoque misterioso de quienes exageran la creencia en los fantasmas como a la actitud despectiva y desacreditadora de otros. Como observó sabiamente R. C. Finucane (1984, 1) en su obra *Appearances of the Dead:* "Aunque los fantasmas o las apariciones sólo existan en la mente de sus receptores, el hecho de que existan es una realidad social e histórica: los fenómenos representan el universo interior del hombre, al igual que su arte y su poesía.

Así, podemos ser comprensivos con el impulso de creer en los espíritus de los muertos y, al mismo tiempo, reconocer esa creencia como una superstición que podemos superar. Espero que otros compartan conmigo el deseo de investigar las afirmaciones sobre fantasmas y aparecidos -por lo que pueden decirnos sobre nosotros mismos- y acepten las pruebas continuas de que vivimos en un mundo real y natural. "Ningún fantasma", como insistía Sherlock Holmes (en "La aventura del vampiro de Sussex"), "tiene por qué presentarse".

APPENDIX: THE HAUNTED MIND—

A GLOSSARY OF MENTAL STATES, ATTITUDES, AND PERCEPTIONS ASSOCIATED WITH GHOSTLY ENCOUNTERS

Estado alterado de conciencia. Como se define en *Psicología* de B. Wortman y Elizabeth F. Loftus (1981, 613), un estado alterado de conciencia es "cualquier alteración cualitativa en el funcionamiento mental, de tal manera que una persona siente que su conciencia es claramente diferente de la forma en que funciona." Un estado disociativo es un ejemplo.

Experiencia aparicional. Muchos "fantasmas" se perciben como apariciones, es decir, avistamientos de fantasmas. A menudo no son más que un sueño despierto que se produce en la interfase entre la vigilia y el sueño. Otros estados disociativos, como soñar despierto, también pueden producir avistamientos de fantasmas, en los que la imagen espectral surge del subconsciente y se superpone a la escena visual. La evidencia de que muchas percepciones fantasmales se derivan de este modo está bien establecida. Por ejemplo, Haraldsson (1988) descubrió específicamente que los avistamientos de apariciones estaban relacionados con periodos de ensoñación. Y Andrew Mackenzie (1982) demostró que en un tercio de los casos de alucinaciones que examinó, los incidentes les ocurrieron a los perceptores justo antes o después de dormir, o mientras estaban en un estado relajado o realizando un trabajo rutinario o concentrados en alguna actividad como la lectura. La relación entre los estados aparicionales y un estado onírico también fue observada por G. N. M. Tyrrell (1973). Observó que las apariciones de personas aparecen completamente vestidas y a menudo acompañadas de objetos, al igual que en los sueños, porque la ropa y los objetos son requeridos por el drama aparicional.

Canalización. La supuesta comunicación con "seres superiores" como ángeles, espíritus, extraterrestres o similares -supuestamente en un estado alterado de conciencia, como un estado disociativo- se denomina canalización. Cuando es no se hace como un engaño deliberado, por lo general se encuentra que es una expresión de la propensión a la fantasía.

Clarividencia. Supuesta "visión" de objetos, personas o acontecimientos a través de la percepción extrasensorial (PES). (Junto con la telepatía, constituye una de las dos categorías principales de PES.) El término significa en francés "visión clara". Los "psíquicos" que supuestamente utilizan la clarividencia (o *clariaudiencia* ["audición clara"] cuando se perciben voces u otros sonidos, o *clairsentience* ["percepción clara"] cuando se trata del olfato, el gusto u otras sensaciones) suelen afirmar que experimentan fenómenos fantasmales (Guiley 1991, 109-13). Sin embargo, los clarividentes suelen mostrar propensión a la fantasía, y todas las formas de percepción extrasensorial siguen sin demostrarse científicamente. (Para un caso concreto, véase Nickell 1995, 61-63.)

Confabulación. Distorsión de la memoria en la que las lagunas de los recuerdos se rellenan involuntariamente con experiencias ficticias (Goldenson 1970, 1:249). Así, el relato que alguien hace de una experiencia paranormal, especialmente de hace mucho tiempo, puede estar parcialmente confabulado. (Véase también "distorsiones de la memoria").

Contagio. Fenómenos tan simples como los sueños despiertos, la parálisis del sueño y las experiencias extracorpóreas pueden transformarse en encuentros fantasmales. El mecanismo es lo que los psicólogos llaman *contagio: la* propagación de una idea, comportamiento o creencia de persona a persona por medio de la sugestión (Baker y Nickell 1992, 101). Ejemplos históricos de contagio generalizado (a menudo denominado incorrectamente "histeria colectiva") son la locura de las brujas de Salem de 1692-1693, la excitación espiritista del siglo XIX y la moda moderna de la caza de fantasmas. Hoy en día, el contagio se ve enormemente favorecido por los medios de comunicación de masas.

Déjà vu. Entre las experiencias anómalas más comunes se encuentra el fenómeno conocido como *déjà vu* (en francés, "ya visto"). Se trata de una extraña sensación de familiaridad, como llegar a un lugar nunca antes visitado pero experimentar la sensación de "haber estado aquí antes". A menudo va acompañada de la sensación de saber lo que va a ocurrir a continuación. Después, la breve experiencia pasa. Aunque a menudo se reivindica como prueba de reencarnación (véase "recuerdo de vidas pasadas"), fenómenos psíquicos o transferencia de información espiritista, los psicólogos suelen atribuir el fenómeno al recuerdo parcial y al reconocimiento defectuoso, es decir, que uno ha visto lugares similares, quizá en fotos o en la televisión (Baker y Nickell 1992, 103-107; Alcock 1996).

Estado disociativo. La disociación es el proceso inconsciente en el que un grupo de actividades mentales se separa de la corriente principal de la conciencia y funciona como una unidad independiente. (Un ejemplo sencillo de disociación se ilustra con la experiencia común de conducir un automóvil durante kilómetros mientras se está perdido en los pensamientos, aunque apenas se recuerda el trayecto). Tal mente dividida es la explicación de la escritura y el dibujo automáticos del médium y similares (Goldenson 1970, 1:137, 339-40; Baker 1990a, 182-91; Wortman y Loftus 1981, 385-86).

Expectativa. La expectativa desempeña un papel importante en los informes sobre fenómenos fantasmales. Rupert T. Gould (1976, 112-13) aplicó el término "atención expectante" a la tendencia de las personas que esperan ver una cosa determinada a dejarse engañar por algo que se le parece. El resultado es una experiencia ilusoria. La atención expectante puede estar provocada tanto por la sugestión (véase "sugestibilidad") como por el pensamiento ilusorio. Las investigaciones de Lange et al. (1996) demuestran que cuando las personas están "alerta" ante lo paranormal (es decir, se les da a esperar sucesos paranormales) tienden a fijarse en aquellas condiciones que confirmarían sus expectativas. Además, los efectos de sugestión se asociaron con más frecuencia a grupos de perceptores paranormales que a individuos, lo que indica que los grupos son más susceptibles a los efectos de contagio.

Percepción extrasensorial (PES). El cuestionable fenómeno de la percepción extrasensorial -que incluye la clarividencia y la telepatía-, que supuestamente va más allá

de los sentidos normales y, por tanto, se conoce popularmente como "sexto sentido", se considera la fuente de la capacidad psíquica. La ciencia convencional no ha establecido la validez de la percepción extrasensorial ni de la psicoquinesis (PK, también conocida como "mente sobre materia"), que juntas conforman lo que se conoce como "psi". (Para una breve discusión, véase "fenómenos psíquicos").

Propensión a la fantasía. Ciertos individuos, quizá el 4% de la población, tienen lo que se denomina una *personalidad propensa a la fantasía*. Estas personas poseen una capacidad excepcional para fantasear. En su estudio clásico sobre la propensión a la fantasía, Wilson y Barber (1983) encontraron una serie de características identificativas: (1) susceptibilidad a la hipnosis, (2) tener compañeros de juego imaginarios en la infancia, (3) fantasear frecuentemente de niño, (4) adoptar una identidad fantasiosa, (5) experimentar sensaciones imaginadas como reales, (6) tener experiencias sensoriales vívidas, (7) revivir experiencias pasadas (no sólo recordarlas), (8) creer que tienen poderes psíquicos, (9) tener experiencias extracorpóreas, (10) recibir mensajes de seres superiores, espíritus, etc., y (11) experimentar un "sueño despierto"." Por supuesto, muchos de nosotros tendremos algunos de estos rasgos, pero exhibir varios (digamos seis o más) sugiere una notable tendencia a fantasear.

Folie à deux. El poder de la sugestionabilidad es una fuerza poderosa en los casos de aparición de fantasmas. Una persona puede influir excitadamente en otra (¡o ésta puede consentir para preservar la tranquilidad doméstica!), dando lugar al fenómeno que los franceses denominan *folie à deux, ¡la* locura de dos! Por lo general, como explica el psicólogo Robert A. Baker, "la personalidad dominante, muy imaginativa y convencida de la existencia de fantasmas, convence al miembro menos imaginativo del dúo de que los espectros existen" (Baker y Nickell 1992, 129).

Alucinación. En determinadas condiciones, una persona puede percibir algo que no está relacionado con un estímulo externo. Es decir, "la persona oye, o más raramente ve, algo que no está ahí" (Wortman y Loftus 1981, 491-92). Esta *alucinación* no debe confundirse con la percepción errónea de algo realmente visto (véase "experiencia ilusoria"; "pareidolia"). Las alucinaciones pueden estar provocadas por factores como el agotamiento, la inanición, el estrés o períodos de emoción sostenida, así como por ciertos fármacos. El sueño común de vigilia es una forma de alucinación (Baker y Nickell 1992, 41, 130).

Hipnosis. El estado de "trance" inducido en el que las personas experimentan supuestos fenómenos como el recuerdo de vidas pasadas, la canalización o similares se denomina *hipnosis*. En realidad, se trata de un estado disociativo en el que, debido a la sugestionabilidad y a la imaginación, las personas obedientes son inducidas a representar papeles. La susceptibilidad a la hipnosis es uno de los rasgos asociados con la propensión a la fantasía, y los individuos que fantasean a menudo practican la autohipnosis (Baker 1990a, 161-98; Baker y Nickell 1992, 52).

Efecto ideomotor. Se trata del fenómeno psicológico por el cual, de forma inconsciente, un sujeto mueve la mano lo suficiente como para afectar a "fenómenos espirituales" como los mensajes de la ouija, la escritura y el dibujo automáticos y la inclinación de la mesa, así

como para accionar varillas de zahorí y péndulos (que a veces se utilizan para "detectar" fantasmas). Se ha demostrado que este movimiento se debe realmente al efecto ideomotor mediante pruebas adecuadas (como , que venda los ojos al sujeto de la ouija, tras lo cual sólo se produce un galimatías [Randi 1995, 169-70, 223]).

Experiencia ilusoria. Las simples ilusiones (apariencias engañosas) son a menudo responsables de percepciones paranormales. Por ejemplo, cuando una mujer estaba en su dormitorio cosiendo, a veces veía pasar por delante de su puerta un destello fantasmal de color blanco. La investigación reveló que "cuando había luces encendidas en el baño o se veían los faros de un coche que pasaba por la ventana del cuarto de baño, se reflejaban en el espejo de la puerta, y cuando la puerta se movía era como si alguien hubiera hecho pasar un reflector por la puerta del dormitorio" (Baker y Nickell 1992, 127). Del mismo modo, Milbourne Christopher (1970, 172) explica cómo "una cortina ondeante se convierte en una mujer amortajada" y "una sombra se convierte en un intruso amenazador para aquellos con una imaginación vívida". (Véase "imaginación".)

Compañeros imaginarios. Tener un compañero imaginario de niño o de adulto, o tener un ángel de la guarda, un espíritu guía u otra entidad con la que supuestamente uno se comunica, es un rasgo fuertemente indicativo de la propensión a la fantasía, la tendencia de ciertos individuos normales a percibir como reales cosas de su imaginación.

Imaginación. La imaginación -la capacidad mental por la que creamos imágenes e ideas-nos permite percibir fenómenos supuestamente de otro mundo (véase "expectación"). Como observó el psicólogo Robert A. Baker, "tendemos a ver y oír aquellas cosas en las que creemos" (Baker y Nickell 1992, 129).

Intuición. A veces denominada corazonada, la intuición es la sensación de saber algo sin entender por qué. A veces se atribuye a fenómenos psíquicos o a "voces interiores", como la de un guía espiritual imaginario (Guiley 1991, 285-88). Uno de los problemas es que la gente hace conjeturas, cuenta los aciertos e ignora (racionaliza) los errores. Sin embargo, los seres humanos respondemos constantemente a señales sutiles, recopilando y ensamblando inconscientemente fragmentos de información, como las piezas de un rompecabezas, para llegar a menudo a la comprensión de un concepto mayor (Nickell 2007, 166-71).

Distorsiones de la memoria. Los efectos de la memoria pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de potenciar un suceso paranormal. Según Elizabeth Loftus (1980, 37):

> La memoria es imperfecta. Esto se debe, en primer lugar, a que a menudo no vemos las cosas con precisión. Pero aunque tengamos una imagen razonablemente precisa de una experiencia, no necesariamente permanece intacta en la memoria. Hay otra fuerza en juego. Las huellas de la memoria pueden sufrir distorsiones. Con el paso del tiempo, con la motivación adecuada, con la introducción de tipos especiales de hechos que interfieren, las huellas de la memoria parecen a veces cambiar o transformarse. Estas distorsiones pueden ser bastante aterradoras, ya que pueden hacer que tengamos recuerdos de cosas que nunca sucedieron. Incluso en las personas más inteligentes, la memoria es así de maleable.

Una de las distorsiones más comunes es la tendencia a confundir lo que ocurrió en una ocasión con lo que ocurrió en otra. Además, cuando los recuerdos se vuelven vagos, la gente tiende a "rellenar los huecos con lo que *cree que* es verdad", es decir, a la confabulación (Wortman y Loftus 1981, 189-91). En consecuencia, no se puede confiar en las historias que la gente cuenta sobre sus supuestos encuentros con fantasmas y experiencias de fenómenos embrujadores, por muy sinceramente que se relaten. Por lo tanto, los investigadores científicos desprecian estas pruebas anecdóticas.

Experiencia cercana a la muerte (ECM). Las personas que tienen un encuentro cercano con la muerte, por ejemplo por un fallo cardíaco, a veces relatan experiencias cercanas a la muerte (ECM), que se ofrecen como prueba de supervivencia a la muerte. Algunos describen experiencias extracorpóreas (EFC), otros tienen la sensación de atravesar un túnel, otros ven su vida pasar ante ellos o visitan reinos de otro mundo. En realidad, la parapsicóloga británica Susan Blackmore (1991) ha demostrado que estos fenómenos son bastante explicables: efectos del cerebro. La EFC es una alucinación, al igual que la experiencia del túnel (el efecto del agotamiento del oxígeno en la corteza visual), mientras que la revisión de la vida es el resultado de la estimulación de áreas del cerebro asociadas a la memoria, y las visitas a otros mundos son producto de la imaginación. (Véase también Nickell 1995, 172-76.)

Experiencia extracorpórea (EFC). La sensación de que uno flota fuera de su cuerpo es un tipo de alucinación que puede ocurrir durante un estado alterado de conciencia, como por la ingestión de ciertas drogas o, comúnmente, durante la experiencia de un sueño despierto (Baker y Nickell 1992, 41, 130).

Pareidolia. A menudo se perciben rostros y figuras fantasmales en las fotografías, en las formas aleatorias de los patrones de sombras y en el follaje u otras formas, como manchas de tinta o dibujos en las nubes, que se interpretan como figuras reconocibles. Tales imágenes se denominan simulacros, y la tendencia a verlas se conoce como pareidolia, un fenómeno neurológico-psicológico por el que el cerebro interpreta imágenes vagas como específicas. En otras palabras, es la tendencia de la mente a "reconocer" formas comunes en patrones aleatorios (DeAngelis 1999; Novella 2001). Del mismo modo, se pueden percibir palabras o fases espirituales aparentemente habladas en sonidos aleatorios, como si procedieran del ruido interno de una grabadora.

Recuerdo de vidas pasadas. El presunto recuerdo de vidas anteriores -supuesta prueba de la reencarnación- suele realizarse mediante la llamada regresión hipnótica. La hipnosis es esencialmente una invitación a fantasear, y ser fácilmente hipnotizable es un rasgo vinculado a la propensión a la fantasía. El déjà vu se considera a veces otro indicador del "recuerdo" de una vida pasada.

Posesión. La creencia en la posesión por espíritus -especialmente espíritus demoníacos- florece en épocas y lugares donde existe ignorancia sobre los estados mentales. Algunas de las primeras nociones de posesión pueden haberse basado en los síntomas de trastornos cerebrales como la epilepsia, la migraña y el síndrome de Tourette (Beyerstein 1988). Los historiadores psiquiátricos han atribuido durante mucho tiempo las manifestaciones demoníacas a condiciones mentales aberrantes como la esquizofrenia y la histeria,

señalando que a medida que las enfermedades mentales comenzaron a ser reconocidas como tales después del siglo XVII, hubo una consecuente disminución de las supersticiones demoníacas y de los informes de posesión. En muchos casos, sin embargo, la supuesta posesión puede ser un papel aprendido que cumple ciertas funciones importantes para quienes la reclaman, como exteriorizar frustraciones sexuales, protestar contra restricciones, escapar de obligaciones desagradables, atraer la atención y la simpatía, y cumplir otras funciones psicológicamente útiles o necesarias (Baker y Nickell 1992, 192-217; Nickell 2004, 14-27).

Fenómenos psíquicos ("psi"). Se considera que ciertas personas conocidas como "psíquicos" son sensibles a los fenómenos psíquicos, de los que existen dos tipos principales: la percepción extrasensorial (PES), que a su vez consiste en la clarividencia y la telepatía , y la psicoquinesis (PK), o mente sobre materia, como por ejemplo mover objetos mentalmente. La ciencia convencional no ha validado la existencia de psi. Además, Ray Hyman (1996) ha observado que las formas de psi se definen invariablemente *de forma negativa,* es decir, como un efecto que permanece después de que otras explicaciones normales hayan sido supuestamente eliminadas. Señaló que un mero fallo en los datos experimentales podría así contarse como prueba de psi. "Lo que se necesita, por supuesto", afirmó, "es una teoría positiva del funcionamiento psíquico que nos permita decir *cuándo psi está presente y cuándo está ausente*". Y añadía: "Hasta donde yo sé, todas las demás disciplinas que pretenden ser una ciencia se ocupan de fenómenos cuya presencia o ausencia puede decidirse claramente" (23).

Psicoquinesis (PK). La supuesta capacidad de influir en la materia (por ejemplo, moviendo objetos) mediante la pura fuerza mental se denomina *psicoquinesis* (PK). Popularmente se conoce como "mente sobre materia". Con la percepción extrasensorial (PES), la PK compone "psi". (Algunas personas creen que la PK subconsciente de un individuo es la causa de algunos fenómenos "inquietantes" (como el movimiento travieso o malévolo de objetos, las perturbaciones ruidosas, los brotes de fuego o similares) que, por lo general, se atribuyen a un *poltergeist* (espíritu ruidoso en alemán). De hecho, la mayoría de los ataques poltergeist resultan ser obra de niños o adolescentes perturbados, o de adultos inmaduros que buscan atención. (Para un análisis de los poltergeist, véase Nickell 1995, 79-103.)

Parálisis del sueño. Con un "sueño de vigilia", especialmente en el caso de una alucinación hipnopómpica (de vigilia), también se puede experimentar parálisis del sueño, es decir, incapacidad para moverse porque el cuerpo sigue dormido. En la Edad Media, esto dio lugar a informes sobre demonios (íncubos en el caso de las mujeres dormidas, y súcubos con los hombres) que se percibían como sentados o tumbados sobre el cuerpo de la persona, dejándola inmóvil. En la época victoriana, la parálisis del sueño podía provocar que una persona se sintiera paralizada por la visión de un espectro de la "Dama Gris", y hoy en día el fenómeno se interpreta comúnmente como la experiencia de ser atado por alienígenas a bordo de su platillo volante (Nickell 2001, 216; Baker y Nickell 1992, 130-31).

Sugestionabilidad. Muchas personas son bastante sugestionables; es decir, aceptan acríticamente una idea o adoptan un curso de acción. Algunas -especialmente las que

tienen propensión a la fantasía- son más sugestionables que otras, lo que las convierte en buenas candidatas para la hipnosis. La sugestionabilidad tiene profundas consecuencias para lo paranormal. Por ejemplo, alguien a quien se hace creer que un lugar está encantado es más probable que atribuya alguna experiencia -real o imaginaria- a un fantasma (Baker y Nickell 1992, 142-43; Nickell 2001, 218-19).

Sincronicidad. Para describir las coincidencias que son "significativas" -por ejemplo, escuchar en la radio la canción favorita de un ser querido fallecido tras sólo pensar en esa persona-, el psicólogo Carl Jung (1960) acuñó el dudoso término *sincronicidad,* que definió como un "principio de conexión acausal". En realidad, sin embargo, a veces puede haber relaciones de causa y efecto de las que simplemente no somos conscientes. Además, lo extraordinario de la coincidencia puede juzgarse erróneamente debido a la "falacia de selección": Ruma Falk (1981-1982) explica: "En lugar de empezar extrayendo una muestra aleatoria y luego probar la ocurrencia de un suceso raro, seleccionamos sucesos raros que ocurrieron y nos maravillamos de su no aleatoriedad. Es como el arquero que primero dispara una flecha y luego dibuja la diana a su alrededor". (Véase también Nickell 1988, 75-88.)

Telepatía. La telepatía, una de las dos categorías principales de percepción extrasensorial (la otra es la clarividencia), es una supuesta comunicación de mente a mente. Derivada del griego *tele* ("distante") y *pathe* ("suceso"), la palabra fue acuñada por el investigador psíquico británico F. W. H. Meyers en 1882 para sustituir a términos como "lectura del pensamiento" y "transferencia del pensamiento". El hecho de que el éxito o el fracaso de la telepatía no se vea afectado por la distancia o las barreras -una observación realizada por el pionero de la percepción extrasensorial J. B. Rhine (Guiley 1991, 607-608)- es uno de los muchos argumentos en contra de que sea un fenómeno físico y no un producto de la imaginación. (Para una discusión escéptica, véase Baker y Nickell 1992, 169-75.)

Trance. Véase "estado disociativo".

Sueño de vigilia. En ocasiones, muchas personas tienen una experiencia de aparición que se produce en un estado intermedio entre el sueño y la vigilia. Si uno se está quedando dormido, la experiencia se denomina *hipnagógica*; si ocurre cuando uno está despierto, se denomina *hipnopómpica*. Cualquiera de estas alucinaciones se conoce popularmente como "sueño despierto", que tiene características tanto de la vigilia como del sueño: elementos imaginarios que se perciben como reales. Consideremos, por ejemplo, este suceso fantasmal descrito por la mujer de un vigilante de la "embrujada" Mackenzie House de Toronto (la histórica casa de William Lyon Mackenzie [1795-1861]):

> Una noche me desperté a medianoche y vi a una señora de pie sobre mi cama. No estaba al lado, sino en la cabecera de la cama, inclinada sobre mí. No hay sitio para que nadie se ponga donde estaba ella. La cama está pegada a la pared. Estaba colgada como una sombra, pero podía verla claramente. Algo pareció tocarme en el hombro para despertarme. Tenía el pelo largo colgando por delante del hombro.... Tenía una cara larga y estrecha. Luego desapareció. [Nickell 1995, 41]

Estas experiencias son muy comunes, no sólo en los avistamientos de supuestos fantasmas, sino también en las visitas de extraterrestres, demonios, vampiros y otros visitantes de

cabecera. A veces, la experiencia va acompañada de la llamada parálisis del sueño (Nickell 2001, 215-16).

Pensamiento ilusorio. Estar influenciado, a menudo inconscientemente, por los propios deseos es una forma de sesgo comúnmente conocido como "pensamiento ilusorio", y puede influir en casi todos los aspectos de las percepciones y la presentación de informes de presuntas apariciones. W. I. B. Beveridge (n.d. 67-68), en su obra *The Art of Scientific Investigation,* advertía sobre las trampas de la parcialidad causada por el pensamiento ilusorio: "La mejor protección contra estas tendencias es cultivar el hábito intelectual de subordinar las propias opiniones y deseos a la evidencia objetiva y a la reverencia por las cosas tal y como son en realidad."

NOTES

CAPÍTULO 2. FANTASMAS DESNUDOS

1. La "teoría de las apariciones" de Tyrrell (1953, 83-115) explica muchas cosas, pero está viciada por su creencia en la telepatía, cuya existencia no está probada y es dudosa.

CAPÍTULO 3. FANTASMAS SIN CABEZA QUE HE CONOCIDO

1. Esto es según la tabla genealógica de mi madre, la difunta Ella T. Nickell (s.f.), que registra al reverendo Haute Wyatt como su octavo bisabuelo. Era bisnieto de Sir Thomas Wyatt (Perkins 2004).
2. 30 de diciembre de 1970.

CAPÍTULO 8. ¡ELVIS VIVE!

1. Entrevistas de Joe Nickell (con Vaughn Rees), 7 de marzo de 2004. La agente de información escribió su nombre de pila, "Roseanne", en una tarjeta de visita del hotel, pero no quiso ser identificada.
2. El fenómeno de los "imitadores de Elvis" comenzó en realidad años antes de la muerte de la estrella ("Elvis Presley Phenomenon" 2008).

CAPÍTULO 10. CONJURANDO FANTASMAS

1. Un cartel en el lugar del jardín menciona la radiestesia y el hallazgo de huesos en las inmediaciones. En realidad se trataba de un único hueso ("Mansión Van Horn" 2011), y dado que no se determinó pericialmente que fuera humano, la prueba carece de valor. Además, el uso de "perros para cadáveres" ("Van Horn Mansion" 2011) se aplicó de una forma que me parece particularmente pseudocientífica, incluso aparte del hecho de que los perros siguieron a los radiestesistas y obviamente se les animó a apoyar su hallazgo.
2. Para probar la elección de palabras, utilicé mi foto en primer plano de la inscripción, la amplié un 250% en una fotocopiadora, luego recorté letras de una copia, las dispuse en tiras de cinta adhesiva transparente para formar las respectivas palabras y las comparé con el espacio disponible. Aunque ambas tienen el mismo número de letras, la palabra *tranquilamente*, con la letra *m* muy ancha, fracasó en el experimento, mientras que *suavemente*, que tiene una serie de letras estrechas, encajaba perfectamente.

CAPÍTULO 12. ¿EL FANTASMA DE UN ASESINO DE ALASKA?

1. Adams (2006) también ha dado las historias conflictivas como dos incidentes diferentes, atribuyendo uno a la habitación 315 y el otro a la 318.
2. Véase, por ejemplo, "Ghost Haunts Place of Great Accident or Misfortune" (motivo E275), en Thompson 1955, 2:428.

CAPÍTULO 14. EL FANTASMA DEL FARO

1. Algunas fuentes en línea reimprimen el artículo con un título incorrecto, "The Haunted Lighthouse", y lo atribuyen erróneamente al "Vol. 11" de "Pacific Monthly" [*sic*]. La cita correcta aparece en las referencias (Miller 1899).

CAPÍTULO 16. ¿UN CASTILLO AUSTRIACO ENCANTADO POR PARACELSO?

1. En realidad, su padre se llamaba Wilhelm Bombast von Hohenheim; *bombast* es una palabra antigua que designa el relleno de algodón ("Paracelsus" 2008).

CAPÍTULO 18. ESPECTROS CONVICTOS EN ALCATRAZ

1. Cumplí doce años el 1 de diciembre de 1956, justo antes de los sucesos del 6 de enero de 1957 que ahora relato.
2. Tras el cierre de Alcatraz al año siguiente, fue trasladado de nuevo a Atlanta, donde finalmente obtuvo la libertad condicional. Permaneció allí, siguió cursos universitarios y volvió a trabajar como técnico de laboratorio. Sin embargo, en 1976 volvió a robar bancos. Volvió a la cárcel (aunque se escapó brevemente una vez de un autobús de la prisión), y finalmente acabó en la prisión federal de Tallahassee, Florida, donde murió el 22 de febrero de 1987 (Esslinger 2003, 397-412).
3. Ver el vídeo *Joe Nickell Investigates: Alcatraz* en YouTube ®, producido por Adam Isaac para el Committee for Skeptical Inquiry, 2010.

CAPÍTULO 21. EL MIEDO ESCÉNICO

1. Véase darkhaunts.com (Dark Haunts, http://darkhaunts.com/ArizonaGhostStories/BirdCageTheatre.htm); sgha.net (Southwest Ghost Hunters Association, http://www.sgha.net/az/birdcage/birdcage.html); hauntedarizona.freeiz.com (Haunted Places of Arizona, http://hauntedarizona.freeiz.com/tourism/birdcage.html); ofamerica.com (Legends of America, http://www.legendsofamerica.com/aztombstoneghosts2.html); what-when-how.com(página titulada "Birdcage Theater, Tombstone, Arizona [Haunted Place]") http://what-when-how.com/haunted-places/birdcage-theater-tombstone-arizona-haunted-place/; y strangeusa.com (Strange USA, http://www.strangeusa.com/Viewlocation.aspx?id=12236&desc=BirdCageTheater/OperaHouseTombstone az) (todos consultados el 21 de junio de 2011).

CAPÍTULO 24. BÚSQUEDA DEL ESPÍRITU

1. Además de la discusión de Blum sobre las artimañas de Paladino, véase Hansel 1966, 209-17.

CAPÍTULO 25. ¿TEXTOS ESCRITOS POR FANTASMAS?

1. Para estos análisis estadísticos, elegí dos pasajes de "Ingersoll" (*Mensaje de Robert G. Ingersoll* 1904), el tercer párrafo de la página 7 y el primer párrafo completo de la página 20. De "Ingersoll" (1887), seleccioné un párrafo que comienza al final de la página 421 y termina en la página 422 y otro que comienza al final de la página 423 y termina en la página 424.

CAPÍTULO 28. "MENSAJES" DE LOS MUERTOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

1. Hay dos tipos de sueños de vigilia: la experiencia hipnagógica, en la que uno se va a dormir, y la experiencia hipnopómpica, en la que uno se despierta. A veces, la persona es incapaz de moverse -experimentando lo que se denomina parálisis del sueño- porque el cuerpo todavía está en modo sueño. (Véase Baker y Nickell 1992, 130-31.)

CAPÍTULO 29. SINCRONICIDADES

1. Para un análisis de la patología forense, véase mi obra *Crime Science* (Nickell y Fischer 1999, 246-68).

CAPÍTULO 30 JUAN EDWARD

1. La transcripción corresponde al programa *Larry King Live* de la CNN del 19 de junio de 1998.

CAPÍTULO 32. SYLVIA BROWNE

1. Para una visión científica contraria, véase mi *Real-Life X-Files* (Nickell 2001, 28-36, 240-44).

CAPÍTULO 33. LA CAZA DE FANTASMAS

1. Según los físicos que refutan la idea (Efthimiou y Gandhi 2007, 28), "se ha convertido en un cliché de Hollywood que la entrada de una presencia fantasmal esté presagiada por un repentino y abrumador escalofrío (véase, por ejemplo, *El sexto sentido*)."

CAPÍTULO 43. ¡ATAQUES DE POLTERGEIST!

1. Todas las citas de Mather son de Quinn 1938.
2. *Powel* parece referirse al niño, Abel Powell, como si lo mencionara un demonio hablando a través de él. (Véase también *Salem* 1860, 30-31.)

REFERENCES

INTRODUCCIÓN

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *Enciclopedia de fantasmas y espíritus*. New York: Checkmark Books.

Nickell, Joe. 2011. *Siguiendo la pista a las bestias humanas: Sasquatch, Vampiros, Zombis y Más*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Stravinskas, Peter M. 2002. *Diccionario católico*. Huntington, IN: Our Sunday Visitor.

CAPÍTULO 1. FANTASMAS

Baker, Robert A. 1990. *They Call It Hypnosis*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Enciclopedia del lector Benet. 1987. 3ª ed. Nueva York: Harper & Row.

Blum, Deborah. 2006. *Cazadores de fantasmas: William James y la búsqueda de pruebas científicas de la vida después de la muerte*. New York: Penguin.

Brandon, Ruth. 1983. *The Spiritualists: La pasión por lo oculto en los siglos XIX y XX*. New York: Alfred A. Knopf.

Brunvand, Jan Harold. 1996. *American Folklore: An Encyclopedia*. New York: Garland.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics: What the Occult* Really *Is*. New York: Thomas Y. Crowell.

Cohen, Daniel. 1984. *La enciclopedia de los fantasmas*. New York: Dorset.

Crowe, Catherine. 1848. *The Night-Side of Nature; or Ghosts and Ghost-Seers*. Reimpresión, Wellingborough, Inglaterra: Aquarian, 1986.

Edwards, Emily. 2001. "Filmografía". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 100-19.

Finucane, R. C. 1984. *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. Introducción histórica en Houran y Lange 2001, pp. 9-17 (abajo).

The Ghost Breakers (resumen de la trama). 2007. IMDb. http://www.imdb.com/title/tt0032520/ (consultado el 19 de octubre de 2007). Consulte este sitio web para ver otros resúmenes argumentales de películas.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Haining, Peter. 1982. *A Dictionary of Ghosts*. Reimpresión, Nueva York: Dorset, 1993.

Hansel, C. E. M. 1966. *ESP: A Scientific Evaluation*. New York: Charles Scribner's Sons.

Haunted Lives (resumen del programa). 2007. tv.com. http://www.tv.com/hauntedlives/show/13147/summary.html (consultado el 20 de octubre de 2007).

Houdini, Harry. 1924. *Houdini: A Magician among the Spirits*. New York: Ayer.

Houran, James, y Rense Lange. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.

Internet Movie Database. 2007. IMDb. http://www.imdb.com/title/tt0280312/fullcredits (consultado el 30 de octubre de 2007).

Keene, M. Lamar, y Allen Spraggett. (1976.) 1997. *The Psychic Mafia*. Reimpresión, Amherst, NY: Prometheus Books.

Moore, David W. 2005. "Tres de cada cuatro estadounidenses creen en lo paranormal". Gallup, 16 de junio de 2005. http://www.gallup.com/poll/16915/Three-Four-Americans-Believe-Paranormal.aspx (consultado el 1 de julio de 2005).

Moorman, F. W. 1905. "Los fantasmas de Shakespeare". *Modern Language Review* 1, nº 196. Citado en Finucane 1984, p. 112 (arriba).

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1999. "Los hermanos Davenport". *Skeptical Inquirer* 23, no. 4 (julio/agosto): 14-17.

---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.

Scot, Reginald. 1584. *The Discoverie of Witchcraft (El descubrimiento de la brujería*). Reimpresión, Nueva York: Dover, 1972 (a partir de la edición de 1930).

Summers, Montague. 1930. Introducción a Scot 1584, pp. xvii-xxxii (arriba).

Warren, Joshua. 2003. *Cómo cazar fantasmas: A Practical Guide*. New York: Simon & Schuster.

CAPÍTULO 2. FANTASMAS DESNUDOS

Responde Fella. 2005. "Huevos en vinagre, fantasmas desnudos y levantarse con gracia". *Esquire*, septiembre, p. 118.

Belanger, Jeff. 2007. *The Ghost Files*. Franklin Lakes, NJ: New Page Books.

Cawthorne, Nigel. 2006. *Witches: Historia de una persecución*. Edison, NJ: Chartwell Books.

Evans, Hilary, y Patrick Huyghe. 2000. *The Field Guide to Ghosts and Other Appartions*. Nueva York: HarperCollins.

Finucane, R. C. 1984. *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*. Amherst, NY: Prometheus Books.

"Fantasmas salvajes". 2009. Carnivalia, http://www.carnivalia.com/ghosts_gone_wild.htm (consultado el 22 de abril de 2009).

Houran, James, y Rense Lange. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.

Maxwell-Stuart, P. G. 2006. *Ghosts: A History of Phantoms, Ghouls & Other Spirits of the Dead*. Stroud, Gloucester, Inglaterra: Tempus.

Nickell, Joe. 1988. *Secretos de lo sobrenatural*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001a. *Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2001b. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.

---. 2006. "Cazadores de fantasmas". *Skeptical Inquirer* 30, no. 5 (septiembre/octubre): 23-26.

Permutt, Cyril. 1988. *Photographing the Spirit World*. Wellingborough, Inglaterra: Aquarian.

Podmore, Frank. 1909. *Telepathic Hallucinations: La nueva visión de los fantasmas*. New York: Frederick A. Stokes.

Roffe, Alfred. 1851. *Ensayo sobre las creencias fantasmales de Shakespeare*. Citado en Finucane 1984, p. 209 (arriba).

Stenger, Victor J. 1990. *Física y psíquicos: En busca de un mundo más allá de los sentidos*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Tyrrell, G. N. M. 1953. *Apparitions*. Rev. ed. Londres: Gerald Duckworth.

Waters, Colin. 1993. *Familiar Spirits: Sexual Hauntings through the Ages*. London: Robert Hale.

White, John, y Stanley Krippner. 1977. *Future Science: Life Energies and the Physics of Paranormal Phenomena*. Garden City, NY: Anchor Books.

CAPÍTULO 3. FANTASMAS SIN CABEZA QUE HE CONOCIDO

Creason, Joe. 1972. Joe Creason*'s Kentucky*. Louisville, KY: Courier-Journal.

De Vaux, Samuel. 1839. *Las cataratas del Niágara*. Citado en Dunnigan 1989, p. 100 (abajo).

Diachun, Elizabeth (ex subdirectora de Old Fort Niagara). 2003. Entrevista realizada por Joe Nickell, 24 de septiembre.

Dunnigan, Brian Leigh. 1985. *A History and Guide to Old Fort Niagara*. Youngstown, NY: Asociación Old Fort Niagara.

---. 1989. "El fantasma del viejo fuerte Niágara". *Folklore de Nueva York* 15 (1-2): 99-104.

Gutjahr, Mirko. 2002. Entrevista realizada por Joe Nickell y Martin Mahner, 8 de octubre.

Hauck, Dennis William. 2000. *The International Directory of Haunted Places (Directorio internacional de lugares encantados*). New York: Penguin.

Hibbert, Christopher, et al. 1971. *Tower of London*. New York: Newsweek.

Johnson, Arthur. 1974. *Early Morgan County*. West Liberty, KY: Impresión privada.

Jones, Richard. 2004. *Haunted London*. New York: Barnes & Noble.

Kasprzyk, Elaine. 2002. Entrevista realizada por Joe Nickell, 27 de abril.

Nickell, Ella T. N.d. Documentos genealógicos personales.

Nickell, Joe. 1991. *Raids & Skirmishes: The Civil War in Morgan*. West Liberty, KY: Nickell Genealogical Books, pp. 11, 17.

---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.

---. 2003. "Alemania: Monstruos, mitos y misterios". *Skeptical Inquirer* 27, no. 2 (marzo/abril): 24-28.

---. 2004. "Iconos de Rorschach". *Skeptical Inquirer* 28, no. 6 (noviembre/diciembre): 15-17.

Perkins, Steven C. 2004. "Ancestry of Rev. Haute/Hawte Wyatt". Ancestry.com. http://www.freepages.genealogy.rootsweb.com/~scperkins/hwyatt.html (consultado el 17 de julio de 2006).

"Biografías de piratas: Klaus Störtebeker". 2002. http://www.extraweb.com/bpirates/bios/bio58.htm (consultado el 10 de diciembre de 2002).

Guía turística de Burg Reichenstein. N.d. Folleto publicado por Reichenstein, "el castillo de la familia Schmitz". Renania-Palatinado, Alemania.

Nueva Enciclopedia Universal Webster. 1997. New York: Barnes & Noble.

CAPÍTULO 4. EXPERIMENTAR EL OTRO LADO

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Hidden Memories: Voces y visiones desde dentro*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Blackmore, Susan. 1991. "Experiencias cercanas a la muerte: ¿Dentro o fuera del cuerpo?" *Skeptical Inquirer* 16, nº 1 (otoño): 34-35.

Cockell, Jenny. 1993. *Across Time and Death: A Mother's Search for Her Past Life*. New York: Simon & Schuster.

Guiley, Rosemary Ellen. 1991. *Harper's Encyclopedia of Mystical and Paranormal Experience*. Nueva York: HarperCollins.

---. 2000. *Enciclopedia de fantasmas y espíritus*. 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Nickell, Joe. 1988. *Secretos de lo sobrenatural*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

Smith, Susy. 1970. *Fantasmas alrededor de la casa*. New York: World Publishing.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

Woerlee, G. M. 2004. "Oscuridad, túneles y luz". *Skeptical Inquirer* 28, no. 3 (mayo/junio): 28-32.

CAPÍTULO 5. ¡ENTERRADOS VIVOS!

Bell, Betty. 2003. Entrevista realizada por Joe Nickell, 29 de agosto.

Broeke, Robbert van den. 2005. *Robbert-Van zorgenkind tot medium* (*Robert-De niño problemático a mediano*). Utrecht: Kosmos.

Bunson, Matthew. 1993. *La enciclopedia de los vampiros*. New York: Gramercy Books.

Apologética Católica. 2006. http://www.catholicapologetics.net/qb130 (consultado el 26 de octubre de 2006).

Citro, Joseph A., y Diane E. Foulds. 2003. *Curious New England: The Unconventional Traveler's Guide to Eccentric Destinations*. Hanover: University Press of England.

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

Marquard, B. K. 1982. "Vencer a la Parca". *Rutland Daily Herald* (Rutland, VT), 27 de mayo.

Meder, Theo. 2005. "Het spook van het Singraven". 18 de octubre. http://www.meerten.sknaw.nl/volksverhalenbank/detail_volksverhalen.php?id=thm00267 (consultado el 22 de octubre de 2007).

Mulder-Bakker, Anneke. 2005. *La vida de las anacoretas: The Rise of the Urban Recluse in Medieval Europe*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Nanninga, Rob. 2005. "Van zorgenkind tot wonderman: De avonturen van Robbert van den Broeke". *Skepter* (Países Bajos) 18, no. 4 (invierno): 24-29.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23

---. 2005. "Leyendas de castillos y fortalezas". *Skeptical Inquirer* 29, no. 6 (noviembre/diciembre): 24-26.

---. 2007. "Los Países Bajos: Visiones y revisiones". *Skeptical Inquirer* 31, no. 6 (noviembre/diciembre): 16-19.

Palmer, John. 2003. Entrevista realizada por Joe Nickell, 29 de agosto.

Robinson, Duane L. 1950. *General Catalogue of Middlebury College*. Middlebury, VT: Departamento de Publicaciones del Middlebury College.

Roth, Hans Peter, y Niklaus Maurer. 2006. *Orte des Grauens in der Schweiz: Von Spukhausern, Geister-plätzen und unheimlichen Begebenheíten* (Lugares del horror en Suiza*: Of Haunted Houses, Ghost Sites, and Spooky Occurrences*). Baden, Suiza: AT Verlaq.

Palacio de Neu-Bechburg. 2007. Archivo de artículos varios del ayuntamiento. Oensingen, Suiza, copia obtenida el 25 de mayo.

Scott, Sir Walter. 1808. *Marmion: A Tale of Flodden Field*. Edimburgo: Archibald Constable.

Wynia, Sjouke, René Notenboom, Ans Zekhuis-Stroot y Leen van Rooden (guías turísticos de Singraven). 2006. Entrevistas realizadas por Joe Nickell, 26 de octubre; complementadas con la historia mecanografiada de Singraven (en inglés), s.f.

CAPÍTULO 6. TRADICIONES Y SEÑUELOS FANTASMALES

Belote, David. 2006. Citado en "Ghost of Clement Hall" 2006 (abajo).

Bender, William N. 2008. *Haunted Atlanta and Beyond*. Toccoa, GA: Currahee Books.

Christian, Reese. 2008. *Fantasmas de Atlanta: Phantoms of the Phoenix City*. Charleston, SC: Haunted America.

"El fantasma de Clement Hall: ¿Es real o sólo un mito?" 2006. *Pacer.* http://www.utmpacer.com/sports/the-ghost-of-clement-hall-is-she-real-or-just-a-myth-1.2202396 (consultado el 24 de marzo de 2010).

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Hauck, Dennis William. 1996. *The International Directory of Haunted Places*. New York: Penguin.

"Tour embrujado". 2010. http://www.wwtntoday.com (consultado el 14 de abril de 2010).

Minervini, Peter. 2010. Entrevista realizada por Joe Nickell, 4 de septiembre.

Mueller, Stephanie. 2010. Entrevista realizada por Joe Nickell, 24 de marzo.

Nickell, Joe. 2004. *Crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky. (En esta fuente se ofrecen fuentes adicionales).

La Casa del Misterio Winchester. 1997. San José, CA: Winchester Mystery House.

Winer, Richard, y Nancy Osborne. 1979. *Haunted Houses*. New York: Bantam Books.

Wright, Earl. 2006. Citado en "Ghost of Clement Hall" 2006 (arriba).

CAPÍTULO 7. EL FANTASMAL VISITANTE DEL DOCTOR

Brunvand, Jan Harold. 1978. *The Study of American Folklore*. New York: W. W. Norton.

---. 1981. *The Vanishing Hitchhiker: American Urban Legends and Their Meanings*. New York: W. W. Norton.

---. 2000. *La verdad nunca se interpone en el camino de una buena historia.* Chicago: University of Illinois Press.

Colby, C. B. 1959. *Strangely Enough* (abreviado). New York: Scholastic Book Services.

Edwards, Frank. 1961. *Strange People*. New York: Signet.

Graham, Billy. 1975. *Angels: Los agentes secretos de Dios*. Garden City, NY: Doubleday.

Hurwood, Bernhardt J. 1967. *Strange Talents*. New York: Ace Books.

Mitchell, S. Weir. (1891.) 1909. *Characteristics*. New York: Century.

Musick, Ruth Ann. 1965. *The Telltale Lilac Bush and Other West Virginia Ghost Tales*. Lexington: University of Kentucky Press.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, Nueva York: Prometheus Books.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

Ronan, Margaret. 1974. *Strange Unsolved Mysteries*. New York: Scholastic Book Services.

Historias extrañas, hechos asombrosos. 1976. Pleasantville, NY: Reader's Digest Association.

Tyler, Steven. 1970. *ESP and Psychic Power*. New York: Tower.

CAPÍTULO 8. ¡ELVIS VIVE!

Banks, Amanda Carson. 1996. En Brunvand 1996, pp. 221-22 (abajo).

Berger, Arthur S., y Joyce Berger. 1991. *Enciclopedia de Parapsicología e Investigación Psíquica*. New York: Paragon House.

"La mejor Epifanía". 1994. *Hamilton This Month* (ahora *Hamilton Magazine*), verano.

Brewer-Giorgio, Gail. 1988. *¿Está vivo Elvis?* New York: Tudor.

Brunvand, Jan Harold. 1996. *American Folklore: An Encyclopedia*. New York: Garland.

Christopher, Milbourne. 1975. *Mediums, Mystics and the Occult*. New York: Thomas Y. Crowell.

Enciclopedia Collier's. 1993. New York: P. F. Collier.

"Elvis Is Alive Museum de nuevo a la venta en eBay". 2008. *Buffalo News*, 23 de septiembre.

"El fenómeno Elvis Presley". 2008. *Wikipedia.* http://www.en.wikipedia.org/wiki/Elvis_sightings (consultado el 4 de agosto de 2008).

Tablón de anuncios de avistamientos de Elvis. 2008. http://www.elvissightingbulletinboard.com (consultado el 4 de agosto de 2008).

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

"Lugares encantados: Las Vegas Hilton". 2008. Haunted Honeymoon. http://www.hauntedhoneymoon.com/hauntedplaces/lvhilton.html (consultado el 6 de agosto de 2008).

Holzer, Hans. 1979. *Star Ghosts*. New York: Leisure Books.

"¿Es la estatua de Elvis 'llorón' un trabajo de manguera?" 1997. *Buffalo News*, 10 de agosto.

McElroy, Rob. 2001. Informe del 18 de febrero, junto con notas de entrevistas y similares en el extenso expediente del autor.

Nickell, Joe. 1993. "Impostores fuera de la ley". En Stein 1993, pp. 112-13 (abajo).

---. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23

---. 2004. *The Mystery Chronicles*. Lexington: University Press of Kentucky.

Southwell, David, y Sean Twist. 2004. *Conspiracy Files*. Nueva York: Gramercy Books.

Stein, Gordon. 1993. *Encyclopedia of Hoaxes*. Detroit: Gale Research.

West, Red, Sonny West y Dave Hebler. 1977. *Elvis: ¿Qué Pasó?* Contado a Steve Dunleavy. New York: Ballantine.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 9. ENCUENTRO CON SOLDADOS FANTASMA

Belanger, Jeff. 2006: "Civil War Re-enactors and the Ghost Experience", http://www.ghostvillage.com/legends/2006/legends44_09152006.shtml (consultado el 7 de septiembre de 2011).

Evans, Hilary, y Patrick Huyghe. 2000. *The Field Guide to Ghosts and Other Apparitions*. Nueva York: Quill.

"Fantasmas". 2006. The Civil War Reenactors. http://www.cwreenactors.com/ (consultado el 7 de septiembre de 2011).

Haining, Peter. 1993. *Diccionario de fantasmas*. New York: Dorset.

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

Hawkins, Jonathan M. 2011. Entrevista realizada por Joe Nickell en Kennesaw Mountain Battlefield, 4 de septiembre.

"¿Confundido con un fantasma?" 2011. Publicación para el grupo de Facebook Civil War Reenactors. http://www.facebook.com (consultado el 7 de septiembre de 2011). Esta publicación ya no está disponible en línea.

Nesbitt, Mark. 1991. *Fantasmas de Gettysburg: Spirits, Apparitions, and Haunted Places of the Battlefield*. Gettysburg, PA: Thomas.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2011. *Siguiendo la pista a las bestias humanas: Sasquatch, Vampiros, Zombis y Más*. Amherst: NY: Prometheus Books.

O'Day, Patty. 1993. Entrevista realizada por Joe Nickell, 8 de junio.

Winfield, Mason. 2009. *Fantasmas de 1812: Historia, folclore, tradición y la guerra del Niágara*. Buffalo, NY: Western New York Wares.

CAPÍTULO 10. CONJURANDO FANTASMAS

Crocitto, John. "La mansión Van Horn". Examiner, 7 de mayo de 2010. www.examiner.com/paranormal-travel-in-buffalo/the-van-horn-mansion (consultado el 13 de septiembre de 2011).

Ganz, Kathleen. 1989. "Los fantasmas rondan la mansión Van Horn". *Union-Sun Journal* (Lockport, NY), 3 de junio.

"El fantasma de la mansión Van Horn". 2011. http://www.angelfire.com/ny4/bigT/adventure.html (consultado el 14 de septiembre de 2011).

"Fantasmas y casas de muñecas en el emblemático Bertie Hall". N.d. Recorte de periódico sin identificar (con fecha de Fort Erie, ON) expuesto en la mansión Van Horn.

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

Heck, Judson H. N.d. [ca. 1979.] Lápida de Malinda Van Horn. Informe mecanografiado del historiador de la ciudad de Newfane. Copia en Nickell 2011 (abajo).

---. 1988. "La mansión Van Horn tiene una colorida historia". *Union-Sun Journal*(Lockport, NY), 8 de octubre.

---. 1989. "La mansión Van Horn tiene mucho espíritu". *Union-Sun Journal*(Lockport, NY), 2 de enero.

Lee, Helene R. 2008. "Los Van Horn". *Western New York Heritage* 10, no. 4 (invierno): 58-65.

Nelson, Bill. 1970. "¿Rondan los espíritus por Van Horn? Esta gente cree que sí". *Union Sun and Journal*(Lockport, NY), 31 de octubre.

Nickell, Joe. 2001. *Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2004. *Las crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2011. Expediente de la mansión Van Horn (iniciado en 2003) en los archivos del autor, consultado y actualizado en septiembre de 2011.

Sherwood, Anne. 1986. "Newfane Historical Society Plans to Restore Fabled Bit of the Past". *Buffalo News*, 9 de junio.

Smitten, Susan. 2004. *Ghost Stories of New York State*. Auburn, WA: Lone Pine.

Townsend, Avis A. 2005. *Newfane y Olcott*. Charleston, SC: Arcadia.

"La mansión Van Horn". 2011. http://www.angelfire.com/ny4/miaja38/vanhorn.html (consultado el 14 de septiembre de 2011).

Winfield, Mason. 1997. *Shadows of the Western Door: Haunted Sites and Ancient Mysteries of Upstate New York*. Buffalo, NY: Western New York Wares.

---. 2003. *Lugares encantados del oeste de Nueva York*. Buffalo, NY: Western New York Wares.

Wiseman, Sharon. 2000. "Re: Melinda [*sic*] Van Horn & Van Horn Mansion". 27 de julio. http://genforum.genealogy.com/vanhorn/messages/657.html (consultado el 14 de septiembre de 2011).

CAPÍTULO 11. ESPÍRITUS ANIMALES

Baker, Robert A. 1990. *They Call It Hypnosis*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Cohen, Daniel. 1989. *La enciclopedia de los fantasmas*. Nueva York: Dorset.

Cooper, Paulette, y Paul Noble. 1996. *100 Top Psychics in America*. New York: Pocket Books.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *Enciclopedia de fantasmas y espíritus*. New York: Checkmark Books.
Mascotas Psíquicas y Animales Espirituales. 1996. New York: Gramercy Books.
Schäuble, Rosemarie. 2002. Entrevista realizada por Joe Nickell, 10 de octubre.

CAPÍTULO 12. EL FANTASMA DE UN ASESINO DE ALASKA

Adams, Joshua. N.d. *The Life and Times of the Alaskan Hotel*. 2nd ed. Impresión privada.

---. 2006. "Breve recorrido a pie por el Hotel Alaska". Impresión informática facilitada por Joshua Adams a Joe Nickell.

Murdoch, John. 1885. "Resultados etnológicos de la expedición a Point Barrow (1881-1883)". En *Ninth Annual Report of the Bureau of Ethnology*, editado por J. W. Powell. Washington, DC: Smithsonian Institution, 1892 [1893]. Citado en Wendt 2002 (abajo).

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2000. "Posadas encantadas". *Skeptical Inquirer* 24, no. 5 (septiembre/octubre): 17-21.

---. 2006. "Cazadores de fantasmas". *Skeptical Inquirer* 30, no. 5 (septiembre/octubre): 23-26.

Thompson, Stith. 1955. *Motif-Index of Folk-Literature*. Rev. ed. 6 vols. Bloomington: Indiana University Press.

Wendt, Ron. 2002. *Haunted Alaska: Ghost Stories from the Far North*. Kenmore, WA: Epicenter.

CAPÍTULO 13. LOS ESPECTROS DEL FARO

Brunvand, Jan Harold. 1978. *The Study of American Folklore: An Introduction*. 2ª ed. Nueva York: W. W. Norton.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics*. New York: Thomas Y. Crowell.

Elizabeth, Norma y Bruce Roberts. 1999. *Lighthouse Ghosts: 13 Bona Fide Apparitions Standing Watch over America's Shores*. Birmingham, AL: Crane Hill.

---. 2004. *Lighthouse Ghosts and Carolina Coastal Legends*. Morehead City, NC: Light house Publications.

Grant, John, y Ray Jones. 2002. *Legendary Lighthouses*. Vol. 2. Guilford, CT: Globe Pequot.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *Enciclopedia de fantasmas y espíritus*. New York: Checkmark Books.

Hermanson, Don. N.d. *True Lighthouse Hauntings*. VHS. Houghton, MI: Keweenaw Video Productions.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.

---. 2008. "Atrapando fantasmas". *Skeptical Briefs* 18, no. 2 (junio): 4-6.

"Peggy's Cove, la dama de azul". 2008a. *Creepy Canada.* http://www.creepy.tv/season2_e3.html (consultado el 18 de febrero de 2008).

"Peggy's Cove, Nueva Escocia, la dama de azul". 2008b. Ghost Study Message Board. http://www.paranormalsoup.com/forums/index.php?showtopic=21962&mode=thread (consultado el 18 de febrero de 2008).

"Faro de Seul Choix Point en el lago Michigan". 2005. http://www.exploringthenorth.com/seulchoix/seul.html (consultado el 4 de octubre de 2005).

Shanklin, Bob. 1999. Citado en Elizabeth y Roberts 1999, pp. 15-21 (arriba).

Smith, Barbara. 2003. *Ghost Stories of the Sea*. Edmonton, AB: Lone Pine.

Stonehouse, Frederick. 1997. *Haunted Lakes: Great Lakes Ghost Stories, Superstitions, and Sea Serpents*. Duluth, MN: Ciudades portuarias del Lago Superior.

---. 2000. *Haunted Lakes II: More Great Ghost Stories*. Duluth MN: Lake Superior Port Cities.

"Thirty Mile Point Light: 2001-2007". Libros de visitas 1-3, varias entradas; copias en los archivos del autor.

Thompson, William O. 1998. *Lighthouse Legends and Hauntings*. Kennebunk, ME: 'scapes Me.

---. 2001. *Coastal Ghosts and Lighthouse Lore*. Kennebunk, ME: 'scapes Me.

Tyrrell, G. N. M. 1973. *Apparitions*. Londres: Sociedad para la Investigación Psíquica.

Zepke, Terrance. 1999. *Ghosts of the Carolina Coasts: Haunted Lighthouses, Plantations, and Other Historic Sites*. Sarasota, FL: Pine apple.

CAPÍTULO 14. EL FANTASMA DEL FARO

Castle, Darlene, et al. 1979. *Yaquina Bay 1778-1978*. Newport, OR: Sociedad Histórica del Condado de Lincoln.

Davis, Jefferson. 1999. *Ghosts, Critters & Sacred Places of Washington and Oregon (Fantasmas, bichos y lugares sagrados de Washington y Oregón*). Vancouver, WA: Norseman Ventures.

---. 2001. *A Haunted Tour Guide to the Pacific Northwest*. Vancouver, WA: Norseman Ventures.

Garner, Sue. 2011. Comunicación personal, 22 de julio.

Gibson, Scott. 2007. *Luces de Oregón*. DVD. http://www.OregonLightsDVD.com (consultado el 27 de febrero de 2012).

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

Miller, Lischen M. 1899. "La Luz Embrujada. En Newport junto al mar". *Pacific Monthly* 2, no. 4 (agosto): 172-75.

Norman, Michael, y Beth Scott. 1995. *Historic Haunted America*. Nueva York: Tom Doherty Associates.

"Historia del faro de la bahía de Yaquina". 2011. http://www.splintercat.org/YaquinaBayLighthouse/YaquinaBayHistory.html (consultado el 2 de julio de 2011).

CAPÍTULO 15. FANTASMAS DE PIRATAS

Beck, Horace. 1973. *Folklore and the Seas*. Edison, NJ: Castle Books.

Belanger, Jeff. 2005. *Encyclopedia of Haunted Places: Ghostly Locales from around the World*. Franklin Lakes, NJ: New Page Books.

Enciclopedia del lector Benet. 1987. 3ª ed. Nueva York: Harper & Row.

Bultman, Bethany Ewald. 1998. *New Orleans*. Oakland, CA: Compass American Guides.

"Capitán Flint". 2009. *Wikipedia*, http://www.en.wikipedia.org/wiki/Captain_Flint (consultado el 16 de marzo de 2009).

Cawthorne, Nigel. 2005. *A History of Pirates: Blood and Thunder on the High Seas*. Edison, NJ: Chartwell Books.

Cook, Samantha. 1999. *New Orleans: The Mini Rough Guide*. New York: Rough Guides.

Crooker, William S. 1993. *Oak Island Gold*. Halifax, NS: Nimbus.

D'Agostino, Thomas. 2008. *Pirate Ghosts and Phantom Ships*. Atglen, PA: Schiffer.

Dickinson, Joy. 1997. *Haunted City: An Unauthorized Guide to the Magical, Magnificent New Orleans of Anne Rice*. Secaucus, NJ: Citadel.

Downs, Tom, y John T. Edge. 2000. *New Orleans*. 2ª ed. Hawthorn, Victoria, Australia: Lonely Planet.

Elizabeth, Norma y Bruce Roberts. 2004. *Lighthouse Ghosts and Carolina Coastal Legends*. Morehead City, NC: Light house Publications.

Groom, Winston. 2006. *Patriot Fire*. New York: Knopf.

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

Herczog, Mary. 2000. *Frommer's 2001 New Orleans*. Foster City, CA: IDG Books World wide.

"Historia". 2009. La Casa de los Piratas. http://www.thepirateshouse.com/history.html (consultado el 13 de marzo de 2009).

Howard, Julia. 2006. Entrevista realizada por Joe Nickell, 11 de abril.

Klein, Shelley. 2006. *Los piratas más malvados de la historia*. New York: Barnes & Noble.

Klein, Victor C. 1999. *Fantasmas de Nueva Orleans II*. Metairie, LA: Lycanthrope.

"La leyenda de la casa de los piratas". 2009. http://www.bestreadguide.excursia.com/destinations/USA/GA/savannah/stories/20000712/att_pirates.shtml/ (consultado el 13 de marzo de 2009).

Nickell, Joe. 1994. *Camera Clues: A Handbook for Photographic Investigation*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Pro metheus Books.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2006. "Fantasmas sin cabeza que he conocido". *Skeptical Briefs* 16, no. 4 (diciembre): 2-4.

---. 2008. "Photoghosts: ¿Imágenes del reino de los espíritus?". *Skeptical Inquirer* 32, no. 4 (julio/agosto): 54-56.

Nott, G. William. 1928. *A Tour of the Vieux Carré*. Nueva Orleans: Imprenta Tropical.

O'Connor, D'Arcy. 1988. *The Big Dig: The $10 Million Search for Oak Island's Legendary Treasure*. New York: Ballantine.

Pickering, David. 2006. *Pirates*. Londres: HarperCollins.

"Reseñas de Pirate's Alley Café". 2009. http://www.tripadvisor.com/Search?returnTo=__2F__&q=Pirates+Alley+Caf%C3%A9&sub-search.x=0&subsearch.y=0&subsearch=Go&geo=1 (consultado el 13 de marzo de 2009).

Rondthaler, Alice K. N.d. *The Story of Ocracoke* (folleto). Ocracoke, NC: Channel.

Shute, Nancy. 2002. "Bromas sobre el capitán". *U.S. News and World Report*, 26 de agosto-2 de septiembre, p. 52.

Sillery, Barbara. 2001. *The Haunting of Louisiana*. Gretna, LA: Pelican.

Thompson, Stith. 1955. *Motif-Index of Folk-Literature*. Rev. ed. 6 vols. Bloomington: Indiana University Press, 1989.

Walser, Richard. 1980. *Leyendas de Carolina del Norte*. Raleigh: Departamento de Recursos Culturales de Carolina del Norte.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 16. ¿UN CASTILLO AUSTRIACO ENCANTADO POR PARACELSO?

Chevallier, Andrew. 1996. *Enciclopedia de plantas medicinales*. New York: DK.

Enciclopedia Collier's. 1993. New York: P. F. Collier.

Cridlan, Avril, ed. 1997. *Nueva enciclopedia universal Webster*. New York: Barnes & Noble.

D'Emilio, Frances. 2008. "El Papa visita la gruta de Lourdes y llama la atención sobre la fe". *Buffalo News*, 14 de septiembre.

Hauck, Dennis William. 2000. *The International Directory of Haunted Places (Directorio internacional de lugares encantados*). New York: Penguin.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1996. "Fotos fantasmales". *Skeptical Inquirer* 20, no. 4 (julio/agosto): 13-14.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.
"Paracelso". 2008. *Wikipedia.* http://www.en.wikipedia.org/wiki/Paracelsus (consultado el 30 de septiembre de 2008).
"Excursiones por Salzburgo". N.d. (actual 2007). Folleto turístico. Salzburgo, Austria: Salzburg Sightseeing.
Steves, Rick. 2007. *Alemania y Austria 2007 de Rick Steves*. Emeryville, CA: Avalon Travel Publishing.
"Palacio y jardines de Mirabell". 2007. Salzburg.info. http://www.salzburg.info/en/service/infos/mirabell-palace-and-gardens_az-259662 (consultado el 21 de mayo de 2007).

CAPÍTULO 17. FANTASMAS ENCARCELADOS

Brownstone, David M., e Irene M. Franck. 1989. *Lugares históricos de la América primitiva*. New York: Atheneum.
Cain, Suzy. 1997. *Una experiencia fantasmal: Tales of St. Augustine*. San Agustín, FL: Tour Saint Augustine.
Cipriani, John. 2004. Entrevista realizada por Joe Nickell, 23 de marzo.
Davis, Richard. 1998. *The Ghost Guide to Australia*. Sydney, Australia: Bantam Books.
Dickens, Charles. 1842. "Filadelfia y su prisión solitaria". Cap. 7 de *American Notes for General Circulation*. London: Chapman and Hall. Disponible en línea en Project Gutenberg. http://www.gutenberg.org/ebooks/675 (consultado el 27 de febrero de 2012).
Greco, Gail. 1994. *The Romance of Country Inns*. Nashville, TN: Rutledge Hill.
Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.
"Cárcel embrujada". 1909. Recorte de periódico sin identificar (cortesía de Jailer's Inn) fechado el 21 de mayo, que reimprime una historia firmada *Bardstown Record*.
Hawes, Jason, y Grant Wilson (con Michael Jan Friedman). 2007. *Caza de fantasmas: True Stories of Unexplained Phenomena from the Atlantic Paranormal Society*. Nueva York: Pocket Books.
Hurst, Ann. 1993. Entrevista realizada por Joe Nickell, 12 de noviembre.
Lapham, Dave. 1997. *Ghosts of St. Augustine*. Sarasota, FL: Pineapple.
Lawrence, Cathy. 1993. Entrevista realizada por Joe Nickell, 12 de noviembre.
McCoy, Fran. 1993. Entrevista realizada por Joe Nickell, 12 de noviembre.
Moore, Joyce Elson. 1998. *Haunt Hunter's Guide to Florida*. Sarasota, FL: Pineapple.
Nickell, Joe. 2001. "Australia misteriosa". *Skeptical Inquirer* 25, no. 2 (marzo/abril): 15-18.
---. 2008. "¡Enterrados vivos!" *Skeptical Inquirer* 32, no. 2 (marzo/abril): 17-20.
Sarro, Katharine. 2008. *Philadelphia Haunts*. Atglen, PA: Schiffer.
Smith, Terry L., y Mark Jean. 2003. *Haunted Inns of America: National Directory of Haunted Hotels and Bed & Breakfast Inns*. Birmingham, AL: Crane Hill.

CAPÍTULO 18. ESPECTROS CONVICTOS EN ALCATRAZ

"Embrujos de Alcatraz". 2007. Citado en Vercillo 2008, p. 118 (abajo).
Blackwell, O. G. (Alcaide de Alcatraz). 1962. "Informes a la Oficina de Prisiones". Citado en Esslinger 2003, pp. 403-10 (abajo).
Enciclopedia Collier's. 1993. New York: P. F. Collier.
Esslinger, Michael. 2003. *Alcatraz: A Definitive History of the Penitentiary Years*. Carwell, CA: Ocean View.

Ginsberg, Paul (presidente de Professional Audio Laboratories). 2009. Aparece en "Devil's Island", un episodio de *Mystery Quest* (emitido por primera vez el 4 de noviembre de 2009).

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Heaney, Frank. 1987. *Inside the Walls of Alcatraz por Frank Heaney, el guardia más joven de Alcatraz*. Citado en Vercillo 2008, pp. 81-82 (abajo).

Nickell, Joe. 1991. "Historical Sketches: Bank Robber". *Licking Valley Courier* (West Liberty, KY), 14 de noviembre de 1991.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2008. "Atrapando fantasmas". *Skeptical Briefs*, 4-6 de junio.

Senado, Richard. 1998. *Ghost Stalker's Guide to Haunted California*. Ventura, CA: Charon.

Smith, Barbara. 2004. *Haunted San Francisco*. San Francisco, CA: Heritage House. Citado en Vercillo 2008, p. 85 (abajo).

Vercillo, Kathryn. 2008. *Ghosts of Alcatraz*. Atglen, PA: Shiffer.

CAPÍTULO 19. FANTASMAS EN EL ESPEJO

Finley, Rush. 2011. Entrevista realizada por Joe Nickell, 19 de marzo.

Finley, Ruth. 2002. Entrevista realizada por Joe Nickell, 12 de abril.

"Encuentros fantasmales". 2007. *Charleston* [WV] *Gazette Mail*, 18 de febrero.

Guiley, Rosemary Ellen. 1991. *Encyclopedia of the Strange, Mystical, and Unexplained (Enciclopedia de lo extraño, lo místico y lo inexplicable*). New York: Gramercy Books.

---. 2007. "El Hotel Lowe: Haunted Rooms in Mothman Territory". *Fate*, agosto, pp. 24-27.

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

King, Francis X. 1991. *Mente y magia*. New York: Crescent.

"El Hotel Lowe". 2010. *Pennsylvania Haunts & History.* http://www.hauntsandhistory.blogspot.com/2010/12/lowe-hotel.html (consultado el 13 de abril de 2011).

"El fantasma de Marilyn Monroe en el espejo". 2000. http://www.hollywoodroosevelt.com/tt.htm (consultado el 22 de abril de 2000).

Moody, Raymond. 1993. *Reunions*. New York: Villard Books.

Nickell, Joe. 2001. *Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2011. *Siguiendo la pista a las bestias humanas: Sasquatch, Vampiros, Zombis y Más*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Rule, Leslie. 2008. *Ghost in the Mirror: Real Cases of Spirit Encounters*. Kansas City, MO: Andrews McMeel.

Senado, Richard. 1998. *Ghost Stalker's Guide to Haunted California*. Ventura, CA: Charon.

"Sid Hatfield". 2011. *Wikipedia.* http://www.en.wikipedia.org/wiki/Sid_Hatfield (consultado el 13 de abril de 2011).

Wicker, Christine. 2003. *Lily Dale: La verdadera historia del pueblo que habla con los muertos*. Nueva York: HarperSanFrancisco.

CAPÍTULO 20. MINAS HOLANDESAS ENCANTADAS

Dieteren, Frans. 1984. *Koale en eike* (*Carbones y robles)*. Beijnsberger: Heythuysen. Extracto traducido proporcionado por J. W. Nienhuys.

Harmans, Gerard M. L. 2005. *Holland*. Eyewitness Travel Guides. New York: DK.

Lemmens, Gerard. 1936. *Mijnwerkersfolklore in Limburg*. Maastricht, Limburgo, Países Bajos: Veldeke Advertising Bureau.
Meder, Theo. 2005. "Detalles Volksverhall". Publicado el 18 de octubre. http://www.beleven.org/verhalen/data/verhaal.php?id=6646 (consultado el 2 de julio de 2007).
---. 2006. Comunicación personal, 24 de octubre.
Nienhuys, Jan Willem. 2006. Comunicación personal (cita Lemmens 1936, arriba), 10 de diciembre.

CAPÍTULO 21. EL MIEDO ESCÉNICO

"Lugares de interés: Ópera de Lancaster". 1998. *Buffalo News*, 20 de diciembre.
"Arthur J. Lamb". 2011. Virginia Tech Multimedia Music Dictionary Composer Biographies. http://www.music.vt.edu/musicdictionary/appendix/composers/L/ArthurJLamb (consultado el 24 de junio de 2011).
Belanger, Jeff, ed. 2005. *Encyclopedia of Haunted Places: Ghostly Locales from around the World*. Franklin Lakes, NJ: New Page Books.
"Teatro jaula de pájaros". 2011a. Dark Haunts. http://darkhaunts.com/ArizonaGhostStories/BirdCageTheatre.htm (consultado el 21 de junio de 2011).
"Teatro jaula de pájaros". 2011b. StrangeUSA. http://www.strangeusa.com/Viewlocation.aspx?id=12236 (consultado el 21 de junio de 2011).

Bondrow, David. 2008. Entrevista realizada por Joe Nickell, 22 de enero.
Claud, Dwayne, y Cassidy O'Connor. 2009. *Haunted Buffalo: Ghosts of the Queen City*. Charleston, SC: History Press.
Cottrill, Janice. 2005. En Belanger 2005, pp. 170-71.
Dabkowski, Colin. 2006. "Muchas golosinas". *Buffalo News*, 27 de octubre.
"Luz fantasma". 1995. Shaksper: The Global Electronic Shakespeare Conference. http://shaksper.net/archive/1995/103-february/3014 (consultado el 24 de enero de 2008).
Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.
"Harry Von Tilzer". 2011. Parlor Songs. http://www.parlorsongs.com/issues/2004-2/thismonth/feature.php (consultado el 24 de junio de 2011).
Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.
Houran, James, y Rense Lange, eds. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.
Kachuba, John. 2007. *Cazadores de fantasmas: On the Trail of Mediums, Dowsers, Spirit Seekers, and Other Investigators of America's Paranormal World*. Franklin Lakes, NJ: New Page Books.
Kazmierczak, Thomas, III. 1998. Entrevista realizada por el autor el 13 de octubre. (Kazmierczak fue director ejecutivo de la Ópera de Lancaster).
LaChiusa, Matthew, Thomas LaChiusa y Robert Kupezyk. 2008. *Ghostlights: Folklore, Skepticism & Belief*. DVD. Buffalo, NY: Morphine Hearts Productions.
La leyenda de Sleepy Hollow (folleto del programa). 2009. Ghostlight Theatre, octubre (varias fechas).
"Mitos y leyendas del teatro jaula de pájaros". 2011. Sonoran Paranormal Investigations. http://www.sonoranparanormal.com/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=86:myths-a-legends-of-the-bird-cage-theater&catid=29:haunted-places&Itemid=116 (consultado el 22 de junio de 2011).
Nelson, Burt Erickson. 1992. "Fantasmas de la Ópera". *Buffalo Magazine*, 5 de abril.
Nickell, Joe. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En Houran y Lange 2001, pp. 214-23 (arriba).

---. 2005. *Historia sin resolver: Investigating Mysteries of the Past*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2008. "Atrapando fantasmas". *Skeptical Briefs*, junio, pp. 4-6.

---. 2010. "El fantasma de Clement Hall". Centro de Investigación. 4 de mayo de 2010. http://www.centerforinquiry.net/blogs/entry/ghost_of_clement_hall (consultado el 27 de febrero de 2012).

Ogden, Tom. 2009. *Haunted Theaters: Playhouse Phantoms, Opera House Horrors, and Backstage Banshees*. Guilford, CT: Globe Pequot.

Rubinsky, Yuri. 1976. "El Museo reabre oficialmente el 21 de junio". *Whitehorse Star* (Whitehorse, YT), 9 de junio.

Smith, Barbara. 2002. *Haunted Theaters*. Edmonton, AB: Lone Pine.

"¿Qué es una luz fantasma?" 2008. Theatrecrafts. http://www.theatrecrafts.com/glossary/pages/moreghostlight.html (consultado el 24 de enero de 2008).

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

Winfield, Mason. 2006. *Village Ghosts of Western New York*, *Libro I: Actores en la penumbra*. Buffalo, NY: Western New York Wares.

CAPÍTULO 22. FANTASMAS DEL MUNDO

Barosio, Guido. 2001. *Marruecos: Past and Present*. New York: Metro Books.

Bernhardson, Wayne. 2004. *Moon Handbooks Argentina*. Emeryville, CA: Avalon Travel Publishing.

Blackman, W. Haden. 1998. *The Field Guide to North American Hauntings*. New York: Three Rivers.

Brunvand, Jan Harold. 1981. *The Vanishing Hitchhiker: American Urban Legends and Their Meanings*. New York: W. W. Norton.

Cheng, Phoebe. 2010. "Despidiendo a los muertos a la moda". *China Daily*, 21 de octubre.

Colombo, John Robert. 1988. *Mysterious Canada*. Toronto: Doubleday Canada.

Corliss, William R. 1995. *Manual de fenómenos naturales inusuales*. New York: Grammercy.

Creighton, Helen. 1957. *Bluenose Ghosts*. Reimpresión, Halifax, NS: Nimbus, 1994, pp. 118-20.

Davis, Richard. 1998. *The Ghost Guide to Australia*. Sydney, Australia: Bantam Books.

Eliade, Mircea. 1995. *La Enciclopedia de la Religión*. Vol. 5. Nueva York: Macmillan.

Finucane, R. C. 1984. *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Fodors.com. 2004. Citado en Nickell 2006 (abajo).

Fowler, Verlie. 1991. *Días coloniales en Campbelltown: The Legend of Fisher's Ghost*. Rev. ed. Campbelltown, NSW, Australia: Campbelltown & Airds Historical Society.

Hauck, Dennis William. 2000. *The International Directory of Haunted Places (Directorio internacional de lugares encantados*). New York: Penguin.

Leach, Maria. 1984. *Funk & Wagnalls Standard Dictionary of Folklore, Mythology, and Legend*. San Francisco: Harper & Row.

Luski, Paola. 2005. Entrevista realizada por Joe Nickell, 16 de septiembre.

Mooney, Paul. 2008. *Viajero de National Geographic: Beijing*. Washington, DC: National Geographic.

Marruecos. 2011. http://www.aulia-e-hind.com/dargah/Intl/Morocco.htm (consultado el 29 de julio de 2011).

Nickell, Joe. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky. (En esta fuente se ofrecen fuentes adicionales).

---. 2004. *Las crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky. (En esta fuente se ofrecen fuentes adicionales).

---. 2006. "Misterios de Argentina". *Skeptical Inquirer* 30, no. 2 (marzo/abril): 19-22. (En esta fuente se ofrecen fuentes adicionales).

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky. (En esta fuente se ofrecen fuentes adicionales).

Tribunal Penal Supremo. 1827. Actas publicadas en *la Gazette* (Sydney), 5 de febrero.

Wachler, Martin. (1931.) 1984. *Die Weisse Frau*. Reprjnt, Kulmbach, Alemania: Freunde der Plassenburg.

Winter, Brian. 2001. "Ghosts of the Present Haunt Argentine Cemetery". http://www.funeralwire.com (consultado el 26 de septiembre de 2005).

CAPÍTULO 23 LA HISTORIA DE UN ESQUELETO

"Huesos en 'Old Spook House'". 1904. *New York Times*, 23 de noviembre.

Cadwallader, M. E. 1922. *Hydesville in History*. Chicago: Progressive Thinker.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics*. New York: Thomas Y. Crowell.

Doyle, Arthur Conan. (1926.) 1975. *Historia del espiritismo*. 2 vols. Reimpresión, Nueva York: Arno.

"Editorial". 1909. *Revista de la Sociedad Americana para la Investigación Psíquica*. Marzo, p. 191.

"La Casa del Zorro vuelve a causar sensación". 1904. *Arcadian Weekly Gazette*, 23 de noviembre.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *Enciclopedia de fantasmas y espíritus*. New York: Checkmark Books.

"Esqueleto sin cabeza en casa de las hermanas Fox". 1904. *New York Times*, 24 de noviembre.

Keeler, P. L. O. A. 1922. "El esqueleto en la cabaña del zorro". En Cadwallader 1922, pp. 59-60 (arriba).

Lewis, E. E. 1848. *A Report of the Mysterious Noises Heard in the House of Mr. John D. Fox*, *in Hydesville, Arcadia, Wayne County*. Canandaigua, NY: E. E. Lewis.

Muldoon, Sylvan. 1942. *Famous Psychic Stories, Psychic Series Volume II*. Darlington, WI: New Horizon.

Mulholland, John. 1938. *Beware Familiar Spirits*. Reimpresión, Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1979.

Nagy, Ron. 2006. Entrevista realizada por Joe Nickell y Diana Harris, 1 de septiembre.

Nickell, Joe. 2004. "Joseph Smith: Una cuestión de visiones". Cap. 35 de *The Mystery Chronicles: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky, pp. 296-303.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

Pressing, R. G. N.d. *Rappings That Startled the World*. Lily Dale, NY: Dale News.

"Temas de la época". 1904. *New York Times*, 25 de noviembre.

Weisberg, Barbara. 2004. *Hablando con los muertos*. Nueva York: HarperSanFrancisco.

CAPÍTULO 24. BÚSQUEDA DEL ESPÍRITU

Blum, Deborah. 2006. *Cazadores de fantasmas: William James y la búsqueda de pruebas científicas de la vida después de la muerte*. Nueva York: Penguin.

Gardner, Martin. 1992. "Comunicarse con los muertos: William James y la señora Piper". *Free Inquiry*, parte 1 (primavera): 20-27; parte 2 (verano): 34-48.

Gottlieb, Anthony. 2006. "Raising Spirits" (reseña de Blum 2006, arriba). *New York Times*, 20 de agosto.

Gurney, Edmund. 1886. *Phantasms of the Living*. London: Trubner.

Gurney, E., y F. W. H. Myers. 1884. "Visible Apparitions", *Nineteenth Century* 16 (julio): 89-91. Citado en Hansel 1966, pp. 185-89 (abajo).

Hansel, C. E. M. 1966. *ESP: A Scientific Evaluation*. New York: Charles Scribner's Sons.

"Actas de la Sociedad Americana de Investigación Psíquica". 1907. *Journal of Society for Psychical Research* (Londres) 13 (1907-1908) (Octubre): 124-26.

CAPÍTULO 25. ¿TEXTOS ESCRITOS POR FANTASMAS?

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics*. New York: Thomas Y. Crowell.

Flournoy, Theodore. (1901.) 1963. *From India to the Planet Mars*. Reimpresión, New Hyde Park, NY: University Books.

Gaines, Helen Fouché. 1956. *Cryptanalysis*. New York: Dover.

Gardner, Martin. 1957. *Fads & Fallacies in the Name of Science*. New York: Dover.

Guiley, Rosemary Ellen. 1991. *Encyclopedia of the Strange, Mystical, and Unexplained (Enciclopedia de lo extraño, lo místico y lo inexplicable*). New York: Gramercy Books.

Ingersoll, Robert. (1887.) 1929. "Homenaje a Henry Ward Beecher (26 de junio)". En *Tributes and Miscellany*. Vol. 12 de *The Works of Robert G. Ingersoll*. Reimpresión, Nueva York: Ingersoll League, pp. 419-24.

Kalush, William, y Larry Sloman. 2006. *The Secret Life of Houdini: The Making of America's First Superhero*. New York: Atria Books.

Un Mensaje de Robert G. Ingersoll Transmitido por Escritura Automática a través de un Psíquico de Filadelfia. 1904. N.p. Folleto de veintitrés páginas.

Nickell, Joe. 1987. *Investigación literaria: Texts, Sources, and "Factual" Substructs of Literature and Interpretation*. Tesis doctoral, Universidad de Kentucky.

---. 1991. *¡Wonder-Workers! How They Perform the Impossible*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1999. "Ingersoll entre los espíritus". *Informe Ingersoll* 6, nº 1-3.

---. 2004. "Abraham Lincoln: Un caso de supuesta 'escritura espiritual'". *Skeptical Briefs* 14, no. 3 (septiembre): 5-7, 11.

Smith, Frank. 1990. *Robert G. Ingersoll: A Life*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 26. LAS SESIONES DE ESPIRITISMO DE "HELLISH NELL"

Churchill, Winston. 1944. "Carta al Ministro del Interior, 3 de abril". Citado en Shandler 2006, p. 3 (abajo).

Gibson, Walter B. 1930. *Houdini's Escapes and Magic*. New York: Blue Ribbon Books.

Gibson, Walter B., y Morris N. Young, eds. 1953. *Houdini on Magic*. New York: Dover.

Houdini, Harry. 1921. *Magical Rope Ties and Escapes*. London: Will Goldston, pp. 71-77.

Keene, M. Lamar, y Allen Spraggett. (1976.) 1997. *The Psychic Mafia*. Reimpresión, Amherst, NY: Prometheus Books.

Nickell, Joe. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2004a. *Crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2004b. Notas de investigación, expediente Cassadaga, 22 de marzo.

Sitio web oficial de Helen Duncan. 2009. http://www.helenduncan.org.uk (consultado el 23 de junio de 2009).

Price, Harry. 1931. La *Regurgitación y la Mediumnidad de Duncan*. London: Laboratorio Nacional de Investigación Psíquica.
---. 1933. *Leaves from a Psychic's Case-Book*. London: Victor Gollancz.
Rauscher, William V. 2006. *Religión, magia y lo sobrenatural: The Autobiography, Reflections, and Essays of an Episcopal Priest*. Woodbury, NJ: Mystic Light.
Shandler, Nina. 2006. *El extraño caso de Hellish Nell: La historia de Helen Duncan y el juicio por brujería de la Segunda Guerra Mundial*. Cambridge, MA: Da Capo.
Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.
Woolley, V. J. 1932. "Reseña de la *Regurgitación* de Harry Price *y la Mediumnidad de Duncan*". *Journal of the Society for Psychical Research* 27 (enero): 187-90.

CAPÍTULO 27. SESIÓN DE ESPIRITISMO ENCUBIERTA

Keene, M. Lamar, y Allen Spraggett. (1976.) 1997. *The Psychic Mafia*. Amherst, NY: Prometheus Books.
Nickell, Joe. 2004. *Crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.
---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.
"Phil Jordan el Lugar Psíquico". 2003. *Insights* (Periódico-Menú Oficial del Gran Hotel), no. 4 (Verano): 1.

CAPÍTULO 28. "MENSAJES" DE LOS MUERTOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.
Dunbar, David, y Brad Reagan, eds. 2006. *Debunking 9/11 Myths: Why Conspiracy Theories Can't Stand Up to the Facts*. Nueva York: Hearst Books.
Frazier, Kendrick, y James Randi. 1981. "Predicción después del hecho: Lecciones del engaño de Tamara Rand". *Skeptical Inquirer* 6, no. 1 (Otoño): 4-7.
Gardner, Martin, ed. 1986. *¿Se predijo el naufragio del Titanic?* Amherst, NY: Prometheus Books.
Griffin, David Ray. 2007. *Debunking 9/11 Debunking*. Northampton, MA: Olive Branch.
Houran, James, y Rense Lange, eds. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.
Lamon, Ward Hill. 1895. *Recuerdos de Abraham Lincoln 1847-1865*. Chicago: A. C. McClurgy.
McEneaney, Bonnie. 2010. *Mensajes: Signs, Visits, and Premonitions from Loved Ones Lost on 9/11 (Señales, visitas y premoniciones de los seres queridos perdidos el 11-S*). New York: William Morrow.
Nickell, Joe. 1999. "Lincoln paranormal". *Skeptical Inquirer* 23, no. 3 (mayo/junio): 16-19.
---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.
---. 2010. "John Edward: Spirit Huckster". *Skeptical Inquirer* 34, no. 2 (marzo/abril): 17-18.
Nickell, Joe, y John F. Fischer. 1999. *Crime Science: Methods of Forensic Detection*. Lexington: University Press of Kentucky.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 29. SINCRONICIDADES

Amatuzio, Janis. 2002. *Forever Ours: A Forensic Pathologist's Perspective on Immortality and Living, a Collection of Real-Life Stories*. Minneapolis: Patología Forense del Medio Oeste.

---. 2006. *Más allá del saber: Misterios y mensajes de muerte y vida de un patólogo forense*. Novato, CA: New World Library.

Falk, Ruma. 1981. "Sobre las coincidencias". *Skeptical Inquirer* 6, no. 2 (Invierno): 24-25.

Hansel, C. E. M. 1966. *ESP: A Scientific Evaluation*. New York: Scribner.

Hill, Myron G., Howard M. Rossen y Wilton S. Sogg. 1978. *Evidence*. St. Paul, MN: West.

Jung, C. G. 1960. "Sincronicidad: An Acausal Connecting Principle". En *The Collected Works of C. G. Jung*, editado por Sir Herbert Read et al. Bollingen Series, nº 20. Nueva York: Bollingen. Nueva York: Pantheon, pp. 418-519.

Nickell, Joe. 2004. *Crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2006. "Fantasmas sin cabeza que he conocido", *Skeptical Briefs* 16, no. 4 (diciembre): 2-4.

Nickell, Joe, y John F. Fischer. 1999. *Crime Science: Methods of Forensic Detection*. Lexington: University Press of Kentucky.

Orloff, Judith. 2000. *Guía de la Dra. Judith Orloff para la curación intuitiva*. New York: Times Books.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 30 JUAN EDWARD

Ballard, Chris. 2001. "Oprah del otro lado". *New York Times Magazine*, 29 de julio, pp. 38-41.

Edward, John. 1999. *One Last Time*. New York: Berkeley Books.

---. 2001. *Crossing Over: Las historias detrás de las historias*. San Diego, CA: Jodere Group.

Gibson, Walter B. 1977. *The Original Houdini Scrapbook*. New York: Corwin/Sterling.

Jaroff, Leon. 2001. "Hablando con los muertos". *Time*, 5 de marzo, p. 52.

Nickell, Joe. 1998. "Investigando las comunicaciones con espíritus". *Skeptical Briefs* 8, no. 3 (septiembre): 5-6.

---. 2001. "John Edward: Hustling the Bereaved". *Skeptical Inquirer* 25, no. 6 (noviembre/diciembre): 19-22.

CAPÍTULO 31. EL VERDADERO "SUSURRADOR DE FANTASMAS"

Kachuba, John. 2007. *Cazadores de fantasmas: On the Trail of Mediums, Dowsers, Spirit Seekers, and Other Investigators of America's Paranormal World*. Franklin Lakes, NJ: New Page Books.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2008a. "Atrapando fantasmas". *Skeptical Briefs* 18, no. 2 (junio): 4-6.

---. 2008b. "Photoghosts: ¿Imágenes del reino de los espíritus?" *Skeptical Inquirer* 32, no. 4 (julio/agosto): 54-56.

Severy, Merle, ed. 1971. *Grandes Religiones del Mundo*. Washington, DC: National Geographic Society.

Stravinskas, Peter M. J. 2002. *Diccionario católico*. Huntington, IN: Our Sunday Visitor.

Tyrrell, G. N. M. 1973. *Apparitions*. Londres: Sociedad para la Investigación Psíquica.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

Winkowski, Mary Ann. 2000. *As Alive, So Dead: Investigating the Paranormal*. Avon Lake, OH: Graveworm.

---. 2007. *Cuando hablan los fantasmas: Comprender el mundo de los espíritus terrestres*. Nueva York: Grand Central.

CAPÍTULO 32. SYLVIA BROWNE

Browne, Sylvia. 2003. *Visitas del más allá*. New York: New American Library.

---. 2005. *Secretos y Misterios del Mundo*. Carlsbad, CA: Hay House.

Browne, Sylvia, y Antoinette May. 1998. *Aventuras de una psíquica*. Carlsbad, CA: Hay House.

Browne, Sylvia, con Lindsay Harrison. 1999. *The Other Side and Back*. New York: Dutton.

Lancaster, Robert S. 2007a. "Avistamientos: Ghost of Brookdale Lodge". Stop Sylvia Browne. http://www.stopsylvia.com/articles/sightings_ghostofbrookdalelodge.shtml (consultado el 27 de noviembre de 2007).

---. 2007b. "Montel: Shawn Hornbeck Reading". Stop Sylvia Browne. http://www.stopsylvia.com/articles/montel_shawnhornbeck.shtml (consultado el 1 de febrero de 2007).

---.2009. "AC360: Las mejores pruebas de Sylvia Browne". Stop Sylvia Browne. http://www.stopsylvia.com/articles/ac360_brownesbestevidence.shtml (consultado el 5 de marzo de 2009).

Nickell, Joe, ed. 1994. *Psychic Sleuths*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. *Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2009. "El caso Levy, un fracaso psíquico". *Informes de Investigación con Joe Nickell*. Centro de Investigación. 10 de marzo. http://www.centerforinquiry.net/blogs/show/levy_case_a_psychic_failure/ (consultado el 28 de febrero de 2012).

Rogers, Paul. 1991. "¿Desalojar a los fantasmas? Eerie Events at Hotel Rattle Owners, Lead to 'Exorcism'". *San Jose Mercury News*, 4 de enero.

Stollznow, Karen. 2007. "La conferencia paranormal". *Escéptico* (Invierno): 19-23.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 33. LA CAZA DE FANTASMAS

Archer, Fred. 1969. *El crimen y el mundo psíquico*. New York: William Morrow.

Auerbach, Loyd. 1986. *ESP, Hauntings, and Poltergeists: A Parapsychologist's Handbook*. New York: Warner Books.

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Berger, Arthur S., y Joyce Berger. 1991. *Enciclopedia de Parapsicología e Investigación Psíquica*. New York: Paragon House.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics: What the Occult* Really *Is*. New York: Thomas Y. Crowell.

Cochran, Tracy. 1988. "Los auténticos Cazafantasmas". *OMNI* 10, nº 11 (agosto): 35, 78-83. Citado en Baker y Nickell 1992, 123-24 (arriba).

Cornell, Tony. 2002. *Investigating the Paranormal*. Nueva York: Helix.

Dingwall, Eric J., Kathleen M. Goldney y Trevor H. Hall. 1956. *The Haunting of Borley Rectory*. London: Gerald Duckworth.

Edison, Thomas. 1948. *The Diary and Sundry Observations of Thomas Alva Edison*, editado por Dagobert D. Runes. Nueva York: Philosophical Library.

Edwards, Emily. 2001. "Filmografía". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 100-19.

Efthimiou, Costas J., y Sohan Gandhi. 2007. "Cine Ficción vs. Física Realidad". *Skeptical Inquirer* 31, no. 4 (julio/agosto): 27-34.

Gardner, Martin. 1996. "Thomas Edison, Paranormalista". *Skeptical Inquirer* 20, no. 4 (julio/agosto): 9-12.

"Cazafantasmas". 2007. *Wikipedia.* http://en.wikipedia.org/wiki/Ghost_hunters (consultado el 1 de octubre de 2007).

Godwin, John. 1972. *Occult America*. New York: Doubleday.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

"Vidas encantadas". 2007. http://www.tv.com/shows/haunted-lives/ (consultado el 20 de octubre de 2007).

Holzer, Hans. 1963. El *cazador de fantasmas*. New York: Bobbs-Merrill.

---. 1979. *Star Ghosts*. New York: Leisure Books.

---. 1991. *America's Haunted Houses*. Stamford, CT: Longmeadow.

Hope, Valerie, y Maurice Townsend. 1999. *The Paranormal Investigator's Handbook*. London: Collins & Brown. "*En busca de...*" 2007. *Wikipedia.* http://en.wikipedia.org/wiki/In_Search_of..._(TV_series) (consultado el 27 de noviembre de 2007).

Kaye, Marvin. 1990. *Haunted America*. New York: Doubleday.

Keene, Paul, Gemma Bradley-Stevenson y Bryan Saunders. 2006. *Crónicas del cazador de fantasmas*. New York: Barnes & Noble.

Lancaster, Robert S. 2007. "Avistamientos: Ghost of Brookdale Lodge". Stop Sylvia Browne. http://www.stopsylvia.com/articles/sightings_ghostofbrookdalelodge.shtml (consultado el 27 de noviembre de 2007).

Miller, Paul Richard. 1990. "Chicago: La mayor ciudad fantasma del mundo". *Fate*, noviembre, pp. 53-68.

Morris, Richard. 2006. *Harry Price: The Psychic Detective*. Stroud, Gloucestershire, Reino Unido: Sutton.

Nickell, Joe. 1994. *Camera Clues: A Handbook for Photographic Investigation*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2001a. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.

---. 2001b. *Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2006a. "Cazadores de fantasmas". *Skeptical Inquirer* 30, no. 5 (septiembre/octubre): 23-26.

---. 2006b. "Muerte de un demonólogo: Ed Warren Dead at 79". *Skeptical Inquirer* 30, no. 6 (noviembre/diciembre): 23-26.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

Peterson, Terrence. 1987. "¿Spiricom o Spiricon?". *Fate*, enero.

Price, Harry. 1936. *Confesiones de un cazador de fantasmas*. London: Putnam.

---. 1940. *La Casa Más Embrujada de Inglaterra: Ten Years' Investigation of Borley Rectory*. London: Longmans Green.

Raudive, Konstantin. 1971. *Breakthrough: Un asombroso experimento de comunicación electrónica con los muertos*. New York: Taplinger.

Rogo, D. Scott. 1978. *The Haunted House Handbook*. New York: Grossett & Dunlap.

Roland, Paul. 2007. *El libro completo de los fantasmas*. Londres: Chartwell Books.

"*Los lugares más aterradores de la Tierra*". 2007. IMDb. http://www.imdb.com/title/tt0280312/fullcredits (consultado el 30 de octubre de 2007).

Scott, Beth, y Michael Norman. 1985. *Haunted Heartland: True Ghost Stories from the American Midwest*. New York: Dorset.

"La búsqueda del Hollywood embrujado". 2007. Turner Classic Movies. http://www.tcm.com/tcmdb/title/476861/Search-For-Haunted-Hollywood-The/ (consultado el 27 de noviembre de 2007).

Smith, Susy. 1970. *Ghosts around the House*. New York: World.

Southall, Richard. 2003. *Cómo ser un cazador de fantasmas*. St. Paul, MN: Llewellyn.

Underwood, Peter. 1998. *Ghosts and How to See Them*. Londres: Brockhampton.

Warren, Ed, y Lorraine Warren, con Robert David Chase. 1989. *Los cazadores de fantasmas: Historias reales de los demonólogos más famosos del mundo*. New York: St. Martin's.

Warren, Joshua. 2003. *Cómo cazar fantasmas: A Practical Guide*. Nueva York: Simon & Schuster.

Whitedove, Michelle. 2003. *Ghost Stalker: A Psychic Medium Visits America's Most Haunted Sites.* Ft. Lauderdale, FL: Whitedove.

Wilson, Ian. 1995. *En busca de fantasmas*. Londres: Headline.

CAPÍTULO 34. CAZADORES DE FANTASMAS

Baker, Robert A. 1992. "Investigando fantasmas, lugares y cosas encantados, poltergeists y otras nulidades". Cap. 4 en Baker y Nickell 1992, pp. 113-51 (abajo).

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Belanger, Jeff. 2005. *Encyclopedia of Haunted Places: Ghostly Locales from around the World*. Franklin Lakes, NJ: New Page Books.

Dingwall, Eric J., Kathleen M. Goldney y Trevor H. Hall. 1956. *The Haunting of Borley Rectory*. London: Gerald Duckworth.

Finucane, R. C. 1984. *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. "Introducción histórica". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland.

Flynn, Thomas. 2006. Comunicación personal, 12 de enero.

Fujifilm. 2006. "What's Gone Wrong?" http://www.home.fujifilm.com/products/digital/shooting/flash.html (consultado el 17 de enero de 2006).

Gardner, Martin. 1996. "Thomas Edison, Paranormalista". *Skeptical Inquirer* 20, no. 4 (julio/agosto): 9-12.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

---. 2000. *The International Directory of Haunted Places (Directorio internacional de lugares encantados*). New York: Penguin.

Holzer, Hans. 1991. *America's Haunted Houses*. Stamford, CN: Longmeadow.

Nickell, Joe. 1994. *Camera Clues: A Handbook for Photographic Investigation*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1996. "Fotos de fantasmas". *Skeptical Inquirer* 20, no. 4 (julio/agosto): 13-14.

---. 2000. "Posadas encantadas". *Skeptical Inquirer* 24, no. 5 (septiembre/octubre): 17-21.

---. 2002. "Razonamiento circular: El 'misterio' de los círculos en los cultivos y sus 'orbes' de luz". *Skeptical Inquirer* 26, no. 5 (septiembre/octubre): 17-19.

---. 2004. "Iconos de Rorschach". *Skeptical Inquirer* 28, nº 6 (noviembre/diciembre): 15-17.

"Orbs-The Skeptical Approach". 2006. http://www.btinternet.com/~dr_paul_lee/orbs.htm (consultado el 17 de enero de 2006).

Price, Harry. 1940. *La casa más encantada de Inglaterra: Ten Years' Investigation of Borley Rectory*. London: Longmans Green.

Prol, Elbertus. 1993. Entrevista realizada por Joe Nickell, 12 de junio.

Warren, Joshua P. 2003. *Cómo cazar fantasmas*. New York: Simon & Schuster.

CAPÍTULO 35. INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS VS. *CAZADORES DE FANTASMAS*

Elizabeth, Norma y Bruce Roberts. 1999. *Lighthouse Ghosts: 13 Bona Fide Apparitions Standing Watch over America's Shores*. Birmingham, AL: Crane Hill.

Flynn, Thomas. 2009. Videoanálisis y entrevista de Joe Nickell, 1 de septiembre.

Hawes, Jason, y Grant Wilson, con Michael Jan Friedman. 2007. *Caza de fantasmas: True Stories of Unexplained Phenomena from the Atlantic Paranormal Society*. Nueva York: Pocket Books.

Hibbard, James. 2005. "En busca de historias de fantasmas". *TelevisionWeek*, 22 de agosto, pp. 1, 19.

Nickell, Joe. 2000. "Posadas encantadas". *Skeptical Inquirer* 24, no. 5 (septiembre/octubre): 17-21.

---. 2002. "La casa misteriosa de Winchester". *Skeptical Inquirer* 26, no. 5 (septiembre/octubre): 20-23.

---. 2003. "Plantación embrujada". *Skeptical Inquirer* 27, no. 5 (septiembre/octubre): 12-15.

---. 2006. "Cazadores de fantasmas". *Skeptical Inquirer* 30, no. 5 (septiembre/octubre): 23-26.

---. 2008. "Los espectros del faro". *Skeptical Inquirer* 32, no. 5 (septiembre/octubre): 22-25.

"Faro de San Agustín". 2006. Cazafantasmas *Segunda Temporada: Parte 2*. DVD.

Thompson, William O. 1998. *Lighthouse Legends and Hauntings*. Kennebunk, ME: 'scapes Me.

Vercillo, Kathryn. 2008. *Ghosts of Alcatraz*. Atglen, PA: Schiffer.

CAPÍTULO 36. CAZA DE FANTASMAS EN CONNECTICUT

Altemus, Kathy. 1988-1992. Diario personal, copia facilitada a Joe Nickell, con carta de presentación del 16 de enero de 1993.

Carpenter, Bryant. 1988. "Southington Haunting Is Daunting". *Record-Journal* (Meriden, CT), 13 de agosto.

Corica, Susan y Glenn Smith. 1988a. "Un ser de otro mundo". *Herald Extra* (New Britain, CT), 15 de agosto.

---. 1988b. "Haunted House Claim Clouded by Tenant, Landlord Dispute". *Herald Extra*(New Britain, CT), 29 de agosto.

Curran, Robert, con Jack Smurl, Janet Smurl, Ed Warren y Lorraine Warren. 1988. *The Haunted: La pesadilla de una familia*. New York: St. Martin's.

DiMauro, Ken, y Jeanne Starmack. 1989. "Demonic Presence Said to Plague Family". *Observer*, 18 de agosto.

Duckett, Jodi. 1991. *Morning Call* (Allentown, PA), 5 de noviembre de 1991.

"Fui violada por un fantasma". 1992. Transcripción del programa de *Sally Jessy Raphael* (nº 1084), Multimedia Entertainment, 30 de octubre.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, Nueva York: Prometheus Books.

---. 2006. "Muerte de un demonólogo: Ed Warren muerto a los 79 años". *Skeptical Inquirer* 30, no. 6 (noviembre/diciembre): 8.

"Ray Garton". 2009. *Wikipedia.* http://www.en.wikipedia.org/wiki/Ray_Garton (consultado el 27 de febrero de 2009).

Rivard, Kathy. 1988. "Southington Family Spooked by House". *Bristol Press* (Bristol, CT), 11 de agosto.

Schmidt, Karen. 1992. "Couple Sees Ghost; Skeptics See through It". *Hartford Courant*, 30 de octubre.

Warren, Ed, Lorraine Warren, Al Snedeker y Carmen Snedeker, con Ray Garton. 1992. *En un lugar oscuro: The Story of a True Haunting*. Nueva York: Villard Books.

CAPÍTULO 37. FANTASMAS FORENSES

Baker, Robert A. y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Keene, M. Lamar, y Allen Spraggett. (1976.) 1997. *The Psychic Mafia*. Reimpresión, Amherst, NY: Prometheus Books.

Nickell, Joe. 1988. *Secretos de lo sobrenatural*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Nickell, Joe, y John F. Fischer. 1999. *Crime Science: Methods of Forensic Detection*. Lexington: University Press of Kentucky.

Polidoro, Massimo. 2001. *Final Séance: La extraña amistad entre Houdini y Conan Doyle*. Amherst, NY: Prometheus Books.

CAPÍTULO 38. FOTÓGRAFOS

Coe, Brian. 1989. *El nacimiento de la fotografía: The Story of the Formative Years, 1800-1900*. Londres: Spring Books.

Fairley, John, y Simon Welfare. 1987. *Arthur C. Clarke's Chronicles of the Strange and Mysterious*. London: Collins.

Flynn, Thomas. 2008. Entrevista con el autor, 29 de febrero.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Nickell, Joe. 1994. *Camera Clues: A Handbook for Photographic Investigation*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 1996. "Fotos fantasmales". *Skeptical Inquirer* 20, no. 4 (julio/agosto): 13-14.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2004. "La foto de Hampton Court: ¿Fantasma o invitado?" *Skeptical Inquirer* 28, nº 2 (marzo/abril): 13.

Randi, James. 1982. *Flim Flam: Psychics, ESP, Unicorns, and Other Delusions*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Willin, Melvyn. 2007. *Ghosts Caught on Film: Photographs of the Paranormal*. Cincinnati, OH: F & W.

CAPÍTULO 39. EXPERIENCIAS FANTASMALES

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, Psychics: What the Occult* Really *Is*. New York: Thomas Y. Crowell.

Granqvist, Pehr, et al. 2004. "Sensed Presence and Mystical Experiences Are Predicted by Suggestibility, Not by the Application of Transcranial Weak Complex Magnetic Fields". *Neuroscience Letters* 379, no. 1 (29 de abril): 1-6.

Houran, James, y Rense Lange, eds. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.

Khamsi, Roxanne. 2004. "Tormentas eléctricas cerebrales descubiertas como fuente de fantasmas". *Nature.* http://www.nature.com/news/2004/041206/full/news041206-10.html (consultado el 28 de febrero de 2012).

Nickell, Joe. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*, editado por James Houran y Rense Lange. Jefferson, NC: McFarland, pp. 214-23.

Randi, James. 1985. "El caso del Poltergeist de Columbus". *Skeptical Inquirer* 9, no. 3 (Primavera): 221-35.

---. 1995. *Encyclopedia of Claims, Frauds, and Hoaxes of the Occult and Supernatural*. New York: St. Martin's Griffin.

Roll, William G., y Michael A. Persinger. 2001. "Investigations of Poltergeists and Haunts: A Review and Interpretation". En Houran y Lange 2001, pp. 123-63 (arriba).

Shermer, Michael. 1999. "Un escéptico en las trincheras". *Escéptico* 7, no. 3 (septiembre): 11-12.

CAPÍTULO 40. EL OTRO LADO DE LA CAZA DE FANTASMAS

Coffey, Chip. 2008. "Difamaciones, mentiras y cintas de vídeo". *Psychic/Medium Chip Coffey's Blog.* http://www.myspace.com/chipcoffey/blog (consultado el 21 de julio de 2011).

"Análisis del hotel Crescent". 2011. Ultimate TechLinks. http://www.ultimatetechlinks.com/CrescentHotelAnalysis.html (consultado el 4 de enero de 2011).

Dai, Serena. 2011. "Chip Coffey: ¿Sexto sentido, mundo del espectáculo, o ambos?". *Miami Herald*, 23 de abril de 2011. http://www.miamiherald.com/2011/04/23/2182489/chip-coffey-sixth-sense-showbiz.html (consultado el 26 de abril de 2011).

Hauck, Dennis William. 1996. *Haunted Places: The National Directory*. New York: Penguin.

Lytle, Steve. 2010. "Hombre asesinado mientras esperaba el 'tren fantasma'". *Charlotte Observer*, 27 de agosto.

"Estado paranormal". 2011. *Wikipedia.* http://www.en.wikipedia.org/wiki/Paranormal_State (consultado el 21 de julio de 2011).

Robinson, Kirby. 2008. Carta en la publicación, "Paranormal State" 2011 (arriba).

Ryan, Kelli. 2008. Citado en Robinson 2008 (arriba).

Ryan, Kelly. 2008. "Paranormal State-Caught Faking Entire Show". Ghost Theory. http://www.ghosttheory.com/2008/11/04/paranormal-state-caught-faking-entire-show (consultado el 18 de julio de 2011).

Thompson, Stith. 1955. *Motif-Index of Folk Literature*. Rev. ed. 6 vols. Bloomington: Indiana University Press.

CAPÍTULO 41. ESFUERZO FANTASMAL

Musick, Ruth Ann. 1977. *Coffin Hollow and Other Ghost Tales*. Lexington: University Press of Kentucky.

Nardini, Bob. 2004. "Dos días en Knoxville en el Año de la Prensa Universitaria". Baker & Taylor YBP Library Services. http://www.ybp.com/acad/features/1204_up.html (consultado el 17 de diciembre de 2010).

Nickell, Joe. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2004. *Las crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2006. "Cazadores de fantasmas". *Skeptical Inquirer* 30, no. 5 (septiembre/octubre): 23-26.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2009. "Response to 'Kentucky Ghosts for All Seasons'" [título manuscrito de Simpson Brown y Brown 2010, abajo]. Informe a University Press of Kentucky, 24 de junio.

Patterson, D. H. 2010. "Reseña de *Las historias más espeluznantes: Four Seasons of Kentucky Ghosts*". Amazon.com. http://www.amazon.com/Spookiest-Stories-Ever-Seasons-Kentucky/product-reviews/0813125952/ref=dp_top_cm_cr_acr_txt?ie=UTF8&showViewpoints=1 (consultado el 20 de diciembre de 2010).

Simpson Brown, Roberta. 2009. "Biografía de Roberta". Roberta Simpson Brown. http://www.robertasimpsonbrown.com/node/10 (consultado el 15 de junio de 2009).

Simpson Brown, Roberta, y Lonnie E. Brown. 2010. *Las historias más espeluznantes: Cuatro estaciones de fantasmas de Kentucky*. Lexington: University Press of Kentucky.

Tucker, Elizabeth. 2010. Prólogo en Brown y Brown 2010, pp. ix-xiii (arriba).

University Press of Kentucky. 2010. "Ghosts Aren't Just for Halloween" (comunicado de prensa), 20 de agosto.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

CAPÍTULO 42. ATRAPAR FANTASMAS

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics*. New York: Thomas Y. Crowell.

Lange, Rense, et al. 1996. "Mediación contextual de las percepciones en Hauntings y Poltergeist-Like Experiences". *Perceptual and Motor Skills* 82, no. 3 (junio): 755-62.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. *Expedientes X de la vida real: Investigating the Paranormal*. Lexington: University Press of Kentucky.

Randi, James. 1985. "El caso del Poltergeist de Columbus". *Skeptical Inquirer* 9, no. 3 (Primavera): 221-35.

Wiseman, Richard, y R. L. Morris. 1995. "Recalling Pseudo-psychic Demonstrations" (Recordando demostraciones pseudopsíquicas). *British Journal of Psychology* 86, no. 1 (febrero): 113-25.

Woodyard, Chris. 2000. *Ghost Hunter's Guide to Haunted Ohio*. Dayton, OH: Kestrel, pp. 22-30.

CAPÍTULO 43. ¡ATAQUES DE POLTERGEIST!

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Brittle, Gerald. (1980.) 1991. *The Demonologist: The True Story of Ed and Lorraine Warren, the World-Famous Exorcism Team*. Reimpresión, Nueva York: St. Martin's, pp. 219-37.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics*. New York: Thomas Y. Crowell.

---. 1984-1985. Entrevista realizada por Michael Dennett. *Skeptical Inquirer* 9, no. 2 (Invierno): 159-65.

Clark, Jerome. 1981. "Actualización..." *Fate*, julio, p. 94.

Houran, James, y Rense Lange. 1996. "Hauntings and Poltergeist-Like Episodes as a Confluence of Conventional Phenomena: A General Hypothesis". *Perceptual and Motor Skills* 83, no. 3 (diciembre): 1307-16.

Kurtz, Paul. 1986-1987. "A Case Study of the West Pittston 'Haunted' House". *Skeptical Inquirer* 11, no. 2 (Invierno): 137-38, 146.

Lowance, Mason I. 1974. *Increase Mather*. New York: Twayne.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Quinn, Arthur Hobson y otros, eds. 1938. *La literatura de América*. Vol. 1. Nueva York. Nueva York: Scribner, 38-43.

Randi, James. 1985. "El caso del Poltergeist de Columbus". *Skeptical Inquirer* 9, no. 3 (Primavera): 221-35.

---. 1995. *The Supernatural A-Z: The Truth and the Lies*. Londres: Brockhampton.

Roll, William. 1972. *The Poltergeist*. Garden City, NY: Nelson Doubleday.

Salem. 1860. En *Historical Collections of the Essex Institute*. Vol. 2. Salem: Henry Whipple & Son.

CAPÍTULO 44. MENTE RAMPANTE

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics: What the Occult* Really *Is*. New York: Thomas Y. Crowell.

Guiley, Rosemary Ellen. 2000. *The Encyclopedia of Ghosts and Spirits (Enciclopedia de fantasmas y espíritus*). 2ª ed. Nueva York: Checkmark Books.

Houran, James, y Rense Lange. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.

"Fenómeno Poltergeist". N.d. Artículo corto no identificado, sin fecha, de una publicación que informa sobre casos policiales del condado de Nassau, que acompaña al expediente policial (véase Tozzi 1958, abajo).

Pratt, J. Gaither. 1964. *Parapsychology: An Insider's View of ESP*. London: W. H. Allen.

Pratt, J. G., y W. G. Roll. 1958. "Los disturbios de Seaford". *Journal of Parapsychology* 22:79-124.

Roll, William G., y Michael A. Persinger. 2001. "Investigations of Poltergeists and Haunts: A Review and Interpretation". En Houran y Lange 2001, pp. 123-63 (arriba).

Tozzi, Joseph. 1958. Informe de la División de Detectives nº 242-7-1958 (y suplementos), Departamento de Policía del Condado de Nassau, NY, 11 de febrero y 14 de febrero-26 de marzo, con algunos recortes y cartas que lo acompañan. (En las citas de esta fuente se han corregido las faltas de ortografía y los errores gramaticales).

DESPUÉS

Baker, Robert A. 1995. Epílogo en Nickell 1995, pp. 275-85 (abajo).

Finucane, R. C. 1984. *Appearances of the Dead: A Cultural History of Ghosts*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Nickell, Joe. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

APÉNDICE: LA MENTE EMBRUJADA

Alcock, James E. 1996. *Déjà vu*. En Stein 1996, pp. 215-22 (abajo).

Baker, Robert A. 1990a. *They Call It Hypnosis*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1990b. *Hidden Memories: Voces y visiones desde dentro*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Baker, Robert A., y Joe Nickell. 1992. *Missing Pieces: Cómo investigar fantasmas, ovnis, psíquicos y otros misterios*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Beveridge, W. I. B. N.d. *El arte de la investigación científica*. New York: Vintage.

Beyerstein, Barry. 1988. "Neuropatología y el legado de la posesión espiritual". *Skeptical Inquirer* 12, no. 3 (primavera): 248-62.

Blackmore, Susan. 1991. "Experiencias cercanas a la muerte: ¿Dentro o fuera del cuerpo?" *Skeptical Inquirer* 16, nº 1 (otoño): 34-45.

Christopher, Milbourne. 1970. *ESP, Seers, and Psychics*. New York: Thomas Y. Crowell.

DeAngelis, Perry. 1999. "Madre María ven a mí". *New England Journal of Skepticism* 2, no. 4 (Otoño): 1, 13-15.

Falk, Ruma. 1981-1982. "Sobre las coincidencias". *Skeptical Inquirer* 6, no. 2 (Invierno): 24-25.

Goldenson, Robert M. 1970. *Enciclopedia del comportamiento humano*. 2 vols. Garden City, NY: Doubleday.

Gould, Rupert T. 1976. *El monstruo del lago Ness y otros*. Secaucus, NJ: Citadel.

Guiley, Rosemary Ellen. 1991. *Encyclopedia of the Strange, Mystical, and Unexplained (Enciclopedia de lo extraño, lo místico y lo inexplicable*). New York: Gramercy Books.

Haraldsson, E. 1988. "Survey of Claimed Encounters with the Dead". *Omega: Journal of Death and Dying* 19, nº 2: 103-13.

Houran, James, y Rense Lange, eds. 2001. *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.

Hyman, Ray. 1996. "Evaluación del programa militar de espionaje psíquico de veinte años". *Skeptical Inquirer* 20, no. 2 (marzo/abril): 21-26.

Jung, C. G. 1960. "Sincronicidad: An Acausal Connecting Principle". En *The Collected Works of C. G. Jung*, editado por Sir Herbert Read et al. Bollingen Series, nº 20. Nueva York: Bollingen. Nueva York: Pantheon, pp. 418-519.

Lange, Rense, et al. 1996. "Mediación contextual de las percepciones en Hauntings y Poltergeist-Like Experiences". *Perceptual and Motor Skills* 82, no. 3 (junio): 755-62.

Loftus, Elizabeth. 1980. *Los recuerdos están hechos de esto: New Insights into the Workings of Human Memory*. Reading MA: Addison-Wesley.

Mackenzie, A. 1982. *Hauntings and Apparitions*. Londres: Heinemann.

Nickell, Joe. 1998. *Secretos de lo sobrenatural*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 1995. *Entidades: Angels, Spirits, Demons, and Other Alien Beings*. Amherst, NY: Prometheus Books.

---. 2001. "¿Fantasmas, fraudes o fantasías?". En Houran y Lange 2001, pp. 214-23 (arriba).

---. 2004. *Las crónicas del misterio: More Real-Life X-Files*. Lexington: University Press of Kentucky.

---. 2007. *Aventuras en la investigación paranormal.* Lexington: University Press of Kentucky.

Novella, Robert. 2001. "Creer es ver". *New England Journal of Skepticism* 4, nº 1 (invierno): 1, 16-17.

Randi, James. 1995. *The Supernatural A-Z: The Truth and the Lies*. Londres: Brockhampton.

Stein, Gordon, ed. 1996. *La enciclopedia de lo paranormal*. Amherst, NY: Prometheus Books.

Tyrrell, G. N. M. 1973. *Apparitions*. Londres: Sociedad para la Investigación Psíquica.

Wilson, Sheryl C., y Theodore X. Barber. 1983. "The Fantasy-Prone Personality: Implications for Understanding Imagery, Hypnosis, and Parapsychological Phenomena". En *Imagery, Current Theory, Research and Application*, editado por Anees A. Sheikh. Nueva York: Wiley, pp. 340-90.

Wortman, Camille B., y Elizabeth F. Loftus. 1981. *Psychology*. New York: Alfred A. Knopf.

INDEX

Nota: Los números de página en cursiva indican las imágenes.

ARE GHOSTS REAL? ARE THERE TRULY HAUNTED PLACES, ONLY HAUNTED PEOPLE, OR BOTH? AND HOW CAN WE KNOW?

For centuries, people have claimed they experienced contact with spirits of the dead. Some have awakened to see a ghost at their bedside or encountered a spectral figure gliding through an old mansion. Others have seemingly communicated with spirits in séances, using Ouija boards, or through contemporary "psychic mediums," such as John Edward or Sylvia Browne.

More recently, equipment-laden ghost hunters have stalked their quarry in haunted places—from urban dwellings to country graveyards—recording "anomalies" they insist cannot be explained.

The Science of Ghosts engages in serious investigation rather than breathless mystifying. In exciting case studies, Joe Nickell—the world's only full-time, professional, science-based paranormal investigator—visits sites around the world, examining the actual evidence for contact with spirits of the dead—from eyewitness accounts to spirit photographs, ghost-detection phenomena, and even CSI-type trace evidence. Using his skills as a stage magician, private detective, folklorist, and forensic science writer, Nickell solves the perplexing mystery of hauntings, and even addresses why we care so much about them.

"This is it—the definitive book on ghosts from a scientific perspective, written by the world's foremost science-based ghost hunter. Nickell is the go-to guy for all things paranormal, and with this book he has once again asserted himself as a fair and careful investigator whose conclusions we can trust."

MICHAEL SHERMER, publisher of *Skeptic* magazine, monthly columnist for *Scientific American*, and author of *The Believing Brain*

"In [this] important new book Joe Nickell—the premier skeptical paranormal investigator alive today—explains his expert techniques while presenting various paranormal cases, looking at the actual evidence for the existence of such spirit beings. This is a book that everyone interested in ghostly evidence for the afterlife—believer and skeptic alike—will benefit from reading."

D. J. GROTHE, president, James Randi Educational Foundation

JOE NICKELL has been called "the modern Sherlock Holmes" and "the real-life Scully" (from *The X-Files*). He has been on the trail of mysterious creatures and phenomena for four decades, working for *Skeptical Inquirer* science magazine since 1995. His careful, often-innovative investigations have won him international respect in a field charged with controversy. He is the author of numerous books, including most recently *Tracking the Man-Beasts: Sasquatch, Vampires, Zombies, and More*; *Real or Fake? Studies in Authentication*; and *Adventures in Paranormal Investigation*. See joenickell.com for more.

PROMETHEUS BOOKS
59 John Glenn Drive • Amherst, New York 14228-2119
www.prometheusbooks.com

Cover image © Jill Battaglia / Arcangel Images
Jacket/Cover design by Nicole Sommer-Lecht

